

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA  
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones  
Internacionales (Estudios Internacionales)



**TESIS DOCTORAL**

**La política de seguridad de Rusia en el nuevo sistema internacional:  
concepciones de Yeltsin a Putin (1996-2004)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Javier Morales Hernández**

Directores

**Antonio Marquina Barrio**  
**Santiago Petschen Verdaguer**

**Madrid, 2018**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA  
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones  
Internacionales (Estudios Internacionales)



**LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE RUSIA EN  
EL NUEVO SISTEMA INTERNACIONAL:  
CONCEPCIONES DE YELTSIN A PUTIN  
(1996-2004)**

— *TESIS DOCTORAL* —

*Doctorando:* Javier MORALES HERNÁNDEZ  
Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración

*Directores de la Tesis:* Prof. Dr. Antonio MARQUINA BARRIO  
Catedrático de Relaciones Internacionales  
Prof. Dr. Santiago PETSCHEN VERDAGUER  
Catedrático de Relaciones Internacionales

Madrid, 2009



# ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE SISTEMÁTICO .....	5
SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	11
LISTA DE FIGURAS Y TABLAS .....	15
AGRADECIMIENTOS .....	17
INTRODUCCIÓN .....	21
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS .....	27
<b><i>PRIMERA PARTE:</i></b> <b>LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD RUSA, DE YELTSIN A PUTIN</b>	
CAPÍTULO II. PRINCIPALES ACTORES EN LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD .....	83
CAPÍTULO III. LÍNEAS FUNDAMENTALES DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD .....	107
<b><i>SEGUNDA PARTE:</i></b> <b>CONCEPCIONES DEL PAPEL DE RUSIA EN EL MUNDO PRESENTES EN EL DISCURSO OFICIAL</b>	
CAPÍTULO IV. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA GRAN POTENCIA .....	161
CAPÍTULO V. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO CENTRO DE UNA CIVILIZACIÓN ESLAVA O EURASIÁTICA .....	193
CAPÍTULO VI. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA DEMOCRACIA EUROPEA .....	213
<b><i>TERCERA PARTE:</i></b> <b>ESTUDIOS DE CASO DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD RUSA</b>	
CAPÍTULO VII. LAS RELACIONES CON LA OTAN AL FINAL DE LA PRESIDENCIA DE YELTSIN (1996-1999) .....	235
CAPÍTULO VIII. LAS RELACIONES CON LA OTAN DURANTE EL PRIMER MANDATO DE PUTIN (2000-2004) .....	279
CAPÍTULO IX. CONCLUSIONES .....	310
BIBLIOGRAFÍA .....	325
ANEXO .....	359



# ÍNDICE SISTEMÁTICO

SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	11
LISTA DE FIGURAS Y TABLAS .....	15
AGRADECIMIENTOS .....	17
INTRODUCCIÓN .....	21
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS .....	27
1.1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN EN ESPAÑA: ESTUDIOS SOBRE LA POLÍTICA INTERIOR Y EXTERIOR DE RUSIA .....	28
1.1.1. Antecedentes: primeros trabajos sobre la Unión Soviética (1978-1991) .....	28
1.1.2. Crecimiento e intentos de institucionalización (1991-1997) ...	30
1.1.3. La situación en la actualidad (1997-2008) .....	32
1.2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN A NIVEL INTERNACIONAL .....	37
1.2.1. Obras generales sobre la política exterior y de seguridad rusa .....	37
1.2.2. Obras específicas sobre cuestiones de seguridad y defensa ....	44
1.3. MARCO TEÓRICO .....	47
1.3.1. El debate sobre la influencia de las ideas en la política exterior y de seguridad .....	47
A) <i>La concepción realista de las ideas en la política exterior y                 de seguridad</i> .....	47
B) <i>Críticas al enfoque realista: el Análisis de Política Exterior y                 el constructivismo</i> .....	50
1.3.2. Variables de estudio .....	58
A) <i>La política de seguridad exterior (external security policy)                 como variable dependiente, y su conceptualización dentro de                 los Estudios de Seguridad</i> .....	58
B) <i>Las concepciones del papel nacional (national role                 conceptions) como variable independiente, y su                 conceptualización dentro del Análisis de Política Exterior</i> .....	66
1.4. OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....	73
1.4.1. Objetivos .....	73
1.4.2. Hipótesis .....	73
1.5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN .....	75

**PRIMERA PARTE:**  
**LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD RUSA,**  
**DE YELTSIN A PUTIN**

CAPÍTULO II.	PRINCIPALES ACTORES EN LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD .....	83
2.1.	EL PRESIDENTE Y LA ADMINISTRACIÓN PRESIDENCIAL .....	84
2.1.1.	El presidente .....	84
	<i>A) Boris Yeltsin (1996-1999)</i> .....	86
	<i>B) Vladimir Putin (2000-2004)</i> .....	88
2.1.2.	La Administración Presidencial .....	91
2.2.	EL CONSEJO DE SEGURIDAD .....	93
2.3.	EL PRIMER MINISTRO .....	94
2.4.	EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES .....	96
2.5.	EL MINISTERIO DE DEFENSA .....	97
2.6.	EL MINISTERIO DEL INTERIOR .....	101
2.7.	LOS SERVICIOS DE SEGURIDAD E INTELIGENCIA .....	102
2.8.	LA ASAMBLEA FEDERAL .....	105
CAPÍTULO III.	LÍNEAS FUNDAMENTALES DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD .....	107
3.1.	LA LEY “SOBRE LA SEGURIDAD” DE 1992 .....	107
3.2.	EL CONCEPTO DE POLÍTICA EXTERIOR DE 1993 .....	109
3.2.1.	Antecedentes .....	109
3.2.2.	Percepción del entorno internacional e intereses nacionales ...	110
3.2.3.	Objetivos de la política exterior .....	112
3.3.	LA DOCTRINA MILITAR DE 1993 .....	112
3.3.1.	Antecedentes .....	112
3.3.2.	Percepción del entorno estratégico y amenazas militares .....	114
	<i>A) Percepción del entorno estratégico</i> .....	114
	<i>B) Amenazas militares externas</i> .....	116
	<i>C) Amenazas militares internas</i> .....	118
3.3.3.	Objetivos de la política de defensa y principios del uso de la fuerza militar .....	119
	<i>A) Objetivos de la política de defensa</i> .....	119
	<i>B) Principios del uso de la fuerza militar</i> .....	121

3.4.	LA LEY “SOBRE LA DEFENSA” DE 1996 .....	126
3.5.	EL CONCEPTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE 1997 .....	128
3.5.1.	Percepción del entorno internacional .....	128
3.5.2.	Intereses nacionales de seguridad.....	130
3.5.3.	Objetivos de la política de seguridad .....	133
3.5.4.	Riesgos y amenazas para la seguridad de Rusia .....	134
	A) <i>Amenazas económicas</i> .....	135
	B) <i>Amenazas sociales</i> .....	136
	C) <i>Amenazas militares</i> .....	137
	D) <i>Amenazas de origen internacional</i> .....	138
3.6.	EL CONCEPTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE 2000 .....	138
3.6.1.	Percepción del entorno internacional .....	139
3.6.2.	Intereses nacionales de seguridad.....	140
3.6.3.	Objetivos de la política de seguridad .....	141
3.6.4.	Riesgos y amenazas para la seguridad de Rusia .....	143
	A) <i>Amenazas económicas</i> .....	143
	B) <i>Amenazas sociales</i> .....	143
	C) <i>Amenazas internacionales</i> .....	144
	D) <i>Amenazas de información</i> .....	144
	E) <i>Amenazas militares</i> .....	144
	F) <i>Amenazas fronterizas</i> .....	144
	G) <i>Amenazas medioambientales</i> .....	145
3.7.	LA DOCTRINA MILITAR DE 2000 .....	145
3.7.1.	Antecedentes .....	145
3.7.2.	Percepción del entorno estratégico y amenazas militares .....	146
	A) <i>Percepción del entorno estratégico</i> .....	146
	B) <i>Amenazas militares externas</i> .....	147
	C) <i>Amenazas militares internas</i> .....	148
3.7.3.	Objetivos de la política de defensa y principios del uso de la fuerza militar .....	149
	A) <i>Objetivos de la política de defensa</i> .....	149
	B) <i>Principios del uso de la fuerza militar</i> .....	150
3.8.	EL CONCEPTO DE POLÍTICA EXTERIOR DE 2000 .....	151
3.8.1.	Percepción del entorno internacional e intereses nacionales ...	151
3.8.2.	Objetivos de la política exterior .....	152
3.9.	EL “LIBRO BLANCO DE LA DEFENSA” DE 2003 .....	154

**SEGUNDA PARTE:**  
**CONCEPCIONES DEL PAPEL DE RUSIA EN EL MUNDO**  
**PRESENTES EN EL DISCURSO OFICIAL**

CAPÍTULO IV.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA GRAN POTENCIA .....	161
4.1.	CONCEPTO DE “GRAN POTENCIA” .....	161
4.1.1.	Elementos o recursos de poder en la sociedad internacional ...	164
4.1.2.	Evolución de la concepción del poder e influencia internacionales .....	166
4.2.	ORÍGENES HISTÓRICOS: DE LA DOCTRINA DE LA “TERCERA ROMA” A LA UNIÓN SOVIÉTICA COMO SUPERPOTENCIA .....	168
4.3.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO GRAN POTENCIA SUCESORA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA .....	171
4.3.1.	Elementos o recursos de poder de la Rusia postsoviética .....	178
4.3.2.	Rusia como uno de los polos de un mundo multipolar .....	181
4.3.3.	El espacio postsoviético como área de influencia rusa .....	187
4.3.4.	La política exterior multivectorial de Rusia .....	190
CAPÍTULO V.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO CENTRO DE UNA CIVILIZACIÓN ESLAVA O EURASIÁTICA .....	193
5.1.	CONCEPTO DE “CIVILIZACIÓN” .....	194
5.2.	ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ESTA CONCEPCIÓN .....	196
5.3.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO CENTRO DE UNA CIVILIZACIÓN ESLAVA O EURASIÁTICA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA URSS .....	200
5.3.1.	Variantes del eurasianismo .....	202
5.3.2.	La concepción eslavófila o eurasianista en la política exterior y de seguridad .....	205
CAPÍTULO VI.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA DEMOCRACIA EUROPEA .....	213
6.1.	ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ESTA CONCEPCIÓN .....	214
6.2.	LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO DEMOCRACIA EUROPEA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA URSS .....	218
6.2.1.	Rusia como parte de Europa .....	218
6.2.2.	El carácter democrático de una Rusia europea .....	227

**TERCERA PARTE:**

**ESTUDIOS DE CASO DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD RUSA**

CAPÍTULO VII. LAS RELACIONES CON LA OTAN AL FINAL DE LA PRESIDENCIA DE YELTSIN (1996-1999) .....	235
7.1. LA OPOSICIÓN A LA AMPLIACIÓN DE LA OTAN .....	235
7.2. EL ACTA FUNDACIONAL OTAN-RUSIA .....	248
7.3. LA CRISIS DE KOSOVO .....	255
7.4. LA GUERRA DE KOSOVO .....	260
7.5. RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES (I) .....	273
CAPÍTULO VIII. LAS RELACIONES CON LA OTAN DURANTE EL PRIMER MANDATO DE PUTIN (2000-2004) .....	279
8.1. RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES (II) .....	279
8.2. LA OPOSICIÓN A LA NUEVA AMPLIACIÓN .....	287
8.3. LA COOPERACIÓN TRAS EL 11-S .....	291
8.4. EL CONSEJO OTAN-RUSIA .....	295
8.5. LA GUERRA DE IRAK .....	301
8.6. COOPERACIÓN TRAS LA NUEVA AMPLIACIÓN .....	310
CAPÍTULO IX. CONCLUSIONES .....	319
BIBLIOGRAFÍA .....	325
A) DOCUMENTOS .....	325
B) OBRAS DE REFERENCIA .....	329
C) LIBROS Y MONOGRAFÍAS .....	330
D) ARTÍCULOS EN PUBLICACIONES CIENTÍFICAS .....	340
E) ARTÍCULOS DE PRENSA E INTERVENCIONES PÚBLICAS .....	346
F) PONENCIAS Y COMUNICACIONES NO PUBLICADAS .....	356
ANEXO: ENTREVISTAS REALIZADAS A EXPERTOS EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE RUSIA.....	359



## SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACTORDs	Órdenes de activación ( <i>Activation Orders</i> )
AIEA	Agencia Internacional de Energía Atómica
APEC	Cooperación Económica de Asia-Pacífico ( <i>Asia Pacific Economic Cooperation</i> )
ARF	Foro Regional de ASEAN ( <i>ASEAN Regional Forum</i> )
ARI	Análisis del Real Instituto Elcano
ASEAN	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático ( <i>Association of Southeast Asian Nations</i> )
BERD	Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo
CBM	Medidas de Fomento de la Confianza ( <i>Confidence-Building Measures</i> )
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CEPE	Centro de Estudios de Países del Este
CESEDEN	Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
CIDOB	Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona ( <i>Centre d'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona</i> )
CREES	<i>Centre for Russian and East European Studies, University of Birmingham</i>
CREON	<i>Comparative Research on the Events of Nations</i>
CSCE	Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa
CSIS	<i>Center for Strategic and International Studies, Washington</i>
EAPC	Consejo de Asociación Euroatlántico ( <i>Euro-Atlantic Partnership Council</i> ), OTAN
EE.UU.	Estados Unidos de América
ELK	Ejército de Liberación de Kosovo
<i>et al.</i>	<i>et alii</i> (“y otros”)

FACE	Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa
FAPSI	Agencia Federal de Comunicaciones e Información Gubernamentales adjunta al Presidente de la Federación Rusa ( <i>Federalnoye Agenstvo Pravitelstvennoi Sviazi i Informatsii pri Prezidente Rossiyskoy Federatsii</i> )
FPS	Servicio Federal de Fronteras de la Federación Rusa ( <i>Federalnaya Pogranichnaya Sluzhba Rossiyskoy Federatsii</i> )
FSB	Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa ( <i>Federalnaya Sluzhba Bezopasnosti Rossiyskoy Federatsii</i> )
G-7	Grupo de los siete países más industrializados
G-8	Grupo de los siete países más industrializados y Rusia
GRU	Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa ( <i>Glavnoye Razvedivatelnoye Upravleniye Generalnogo Shtaba Vooruzhennij Sil Rossiyskoy Federatsii</i> )
<i>Ibid.</i>	<i>Ibidem</i> (“en el mismo lugar”: obra citada en la nota inmediatamente anterior).
I+D+i	Investigación, Desarrollo e Innovación
IEO	Instituto de Europa Oriental de la Universidad Complutense de Madrid
IFOR	Fuerza de Implementación ( <i>Implementation Force</i> ) para Bosnia-Herzegovina, OTAN
IMEMO	Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de Rusia ( <i>Institut Mirovoy Ekonomiki i Mezhdunarodnij Otnoshenii Rossiyskoy Akademii Nauk</i> )
KFOR	Fuerza de Kosovo ( <i>Kosovo Force</i> ), OTAN
KGB	Comité de Seguridad del Estado de la URSS ( <i>Komitet Gosudarstvennoi Bezopasnosti SSSR</i> )
KPRF	Partido Comunista de la Federación Rusa ( <i>Kommunisticheskaya Partiya Rossiyskoy Federatsii</i> )
KVM	Misión de Verificación para Kosovo ( <i>Kosovo Verification Mission</i> ) de la OSCE
LDPR	Partido Liberal Democrático de Rusia ( <i>Liberalno-Demokraticheskaya Partiya Rossii</i> )

MGIMO	Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (Universidad) del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa ( <i>Moskovski Gosudarstvenni Institut Mezhdunarodnij Otnoshenii [Universitet] Ministerstva Inostrannij Del Rossiyskoy Federatsii</i> )
MGU	Universidad Estatal de Moscú “M. V. Lomonosov” ( <i>Moskovski Gosudarstvenni Universitet imeni M. V. Lomonosova</i> )
MVD	Ministerio de Asuntos Internos de la Federación Rusa ( <i>Ministerstvo Vnutrennij Del Rossiyskoy Federatsii</i> )
NBQ	Nuclear, Biológico, Químico
NRC	Consejo OTAN-Rusia ( <i>NATO-Russia Council</i> )
OCS	Organización de Cooperación de Shanghai
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de Naciones Unidas
<i>op. cit.</i>	<i>opus citatum</i> (“obra citada” en una nota anterior)
OPEX	Observatorio de Política Exterior Española, Fundación Alternativas
OSCE	Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OTSC	Organización del Tratado de Seguridad Colectiva
p.	página
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PfP	Programa “Asociación para la Paz” ( <i>Partnership for Peace</i> ), OTAN
PJC	Consejo Conjunto Permanente ( <i>Permanent Joint Council</i> ) OTAN-Rusia
Politburó	Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética
PONARS	<i>Program on New Approaches to Russian Security</i>
pp.	páginas
RSFSR	República Socialista Federativa Soviética Rusa
SACEUR	Comandante Supremo Aliado para Europa ( <i>Supreme Allied</i>

	<i>Commander Europe</i> ), OTAN
SBP	Servicio de Seguridad del Presidente de la Federación Rusa ( <i>Sluzhba Bezopasnosti Prezidenta Rossiyskoy Federatsii</i> )
SFOR	Fuerza de Estabilización ( <i>Stabilization Force</i> ) para Bosnia-Herzegovina, OTAN
SOFA	Acuerdo sobre Estatus de Fuerzas ( <i>Status of Forces Agreement</i> ), OTAN
SORT	Tratado de Reducciones Ofensivas Estratégicas ( <i>Strategic Offensive Reductions Treaty</i> )
START	Tratado de Reducción de Armas [Nucleares] Estratégicas ( <i>Strategic Arms Reduction Treaty</i> )
SVR	Servicio de Inteligencia Exterior de la Federación Rusa ( <i>Sluzhba Vneshnei Razvedki Rossiyskoy Federatsii</i> )
TMD	Defensa contra Misiles de Teatro ( <i>Theater Missile Defence</i> )
TNP	Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares
TsMO	Centro de Educación Internacional ( <i>Tsentr Mezhdunarodnogo Obrazovaniya</i> ), Universidad Estatal de Moscú
UE	Unión Europea
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
UNISCI	Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional, Universidad Complutense de Madrid
UNMIK	Misión de Naciones Unidas en Kosovo ( <i>United Nations Mission in Kosovo</i> )
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

## LISTA DE FIGURAS Y TABLAS

<i>Fig. 1:</i>	Ideas y factores materiales como causa de la política exterior y de seguridad .....	53
<i>Fig. 2:</i>	Relación de la política de seguridad exterior con la política exterior y la política de seguridad .....	65
<i>Fig. 3:</i>	Los Estudios de Seguridad Internacional .....	66
<i>Fig. 4:</i>	Sectores de la seguridad y objetos referentes .....	65
<i>Fig. 5:</i>	Modelo de Holsti sobre el papel del Estado en el sistema internacional .....	68
<i>Fig. 6:</i>	Concepciones del papel nacional en varios autores .....	71
<i>Fig. 7:</i>	Número de concepciones del papel nacional percibidas por cada Estado .....	73
<i>Fig. 8:</i>	Influencia de las concepciones del papel nacional en la política de seguridad .....	75
<i>Fig. 9:</i>	Equivalencia entre las concepciones del papel nacional de Rusia en Grossman (2005) y en nuestra investigación .....	77



# AGRADECIMIENTOS

Esta Tesis Doctoral no habría sido posible sin el apoyo que he recibido de numerosas personas e instituciones a lo largo de mis seis años y medio de doctorado. Los posibles fallos o imprecisiones que puedan encontrarse en el trabajo son, no obstante, de mi exclusiva responsabilidad.

Quiero mencionar en primer lugar a los codirectores de la Tesis, los profesores Antonio Marquina y Santiago Petschen. Debo al profesor Marquina el haberme iniciado en el estudio de la seguridad internacional, ofreciéndome mi primera experiencia profesional como investigador en la Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI), dirigida por él. Por su parte, tengo que agradecer al profesor Petschen el haber contribuido desde mi etapa de estudiante a alentar mi vocación académica, tanto por medio de sus palabras como de su ejemplo personal.

En el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense, mi lugar de trabajo durante la etapa predoctoral, he de dar las gracias a todos los profesores que de una u otra forma han contribuido a su culminación; en especial, a los sucesivos directores del departamento, secretarios docentes y administrativos. También, dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, quiero agradecer su ayuda y apoyo a los profesores Miguel Ángel Ruiz de Azúa y Cristina García.

He de reconocer igualmente la ayuda de destacados especialistas españoles en los antiguos “países del este”, que han compartido conmigo sus impresiones acerca de la

evolución de Rusia en los últimos años: los profesores Carlos Taibo (Universidad Autónoma de Madrid), Francesc Serra (Universitat Autònoma de Barcelona), Jesús de Andrés (UNED) y Carlos Flores (Universitat de València). Junto con otros investigadores, han hecho posibles nuevos estudios como el presente; el mérito de esta Tesis es, por tanto, parcialmente suyo.

La Dirección General de Universidades del actual Ministerio de Ciencia e Innovación me permitió una dedicación plena a las tareas investigadoras al concederme una beca del Programa de Formación del Profesorado Universitario (2004-2006), convertida posteriormente en un contrato de Investigador en Formación (2006-2008). Del mismo modo pude recibir financiación para mis estancias de investigación en el extranjero, que me permitieron conocer a algunos de los principales expertos en la política exterior y de seguridad rusa.

El Centre for Russian and East European Studies (CREES) de la Universidad de Birmingham me acogió como investigador visitante en 2005; debo dar las gracias especialmente a su directora, la profesora Kataryna Wolczuk, y a los profesores Derek Averre y Steve Webber por su interés en mi trabajo; así como a la secretaria del centro, Patricia Carr, por su amabilidad y ayuda con mi estancia. Tengo además una especial deuda con el profesor Mark Webber, de la Universidad de Loughborough, cuyas sugerencias acerca del marco teórico fueron decisivas a la hora de elegir una perspectiva adecuada.

En Rusia, el Carnegie Moscow Center me permitió disponer de un lugar de trabajo durante mi estancia en Moscú en 2006, gracias a su directora, la doctora Rose Gottemoeller, y al doctor Dmitri Trenin, co-director del Programa sobre Política Exterior y de Seguridad. En 2007 conté con la acogida del Instituto Estatal de

Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO), la universidad más prestigiosa del país en su área; allí he de dar las gracias especialmente a los profesores Andrei Melville, Sergei Khenkin y Natalia Anikeeva. Por su parte, los profesores Vladimir Baranovski (Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, IMEMO) y Artur Demchuk (Universidad Estatal de Moscú, MGU), así como el señor Ivan Konovalov (especialista en asuntos militares de la revista *Smysl*), me ofrecieron su opinión sobre la política exterior y de seguridad rusa.

En la Embajada de España en Moscú, debo agradecer al entonces Embajador, Francisco Javier Elorza, al Ministro Consejero Manuel de la Cámara y al Primer Secretario Carlos Abella que compartieran su tiempo conmigo y me ayudaran a concertar una entrevista con un alto cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, algo nada fácil de conseguir en ese país para un investigador extranjero. El señor Nikolai Babich, Director Adjunto del Departamento de Planificación de Política Exterior, tuvo la amabilidad de recibirme en su despacho del ministerio y responder a mis preguntas. Además, el Agregado de Defensa español, Coronel Manuel Morato, y su esposa merecen una mención aparte por su cordial acogida, así como su ayuda para contactar con expertos rusos.

De igual forma, a lo largo de estos años también he mantenido interesantes conversaciones con miembros de la Embajada de la Federación Rusa en Madrid, como el Primer Secretario Sergei Zaikin, el Agregado Militar Adjunto, Teniente Coronel Alexei Kovalev, y el Tercer Secretario Dmitry Nikolaev, que me han permitido conocer de primera mano la perspectiva rusa sobre su política exterior y de seguridad.

En el Observatorio de Política Exterior Española (OPEX) de la Fundación Alternativas, debo dar las gracias a Nicolás Sartorius, Vicente Palacio, Borja Lasheras y

Alfonso Egea por aportarme sus conocimientos sobre las relaciones internacionales y publicar algunos de mis trabajos sobre Rusia. Igualmente, el Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado” de la UNED enriqueció notablemente mi formación investigadora en cuestiones de seguridad y defensa, como alumno del Master que se imparte en él.

Una tesis como ésta habría sido inviable sin el aprendizaje de la lengua rusa al nivel necesario para la estancia en el país y la consulta de algunos documentos. Debo agradecer, por tanto, la dedicación y profesionalidad de mis sucesivos profesores de ruso desde el año 2001, tanto en la Fundación “Alexander Pushkin” de Madrid como en el Centro de Educación Internacional (TsMO) de la Universidad Estatal de Moscú.

Tengo que mencionar también la ayuda recibida del personal de las bibliotecas y centros de documentación de las siguientes instituciones: la Universidad Complutense —especialmente, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología—, el Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, la UNED (Biblioteca Central), el Ministerio de Defensa español, la Universidad de Birmingham, el Carnegie Moscow Center y la Universidad MGIMO de Moscú.

Finalmente, en el plano personal he tenido la suerte de trabajar durante estos años con algunos magníficos compañeros e investigadores, que han compartido día a día mis preocupaciones y esperanzas. De mi pareja, familia y amigos he recibido un constante apoyo, que me ha permitido mantener la perspectiva durante las dificultades de una etapa tan absorbente y llena de incertidumbres. Gracias a todos.

# INTRODUCCIÓN

*No puedo predecirles la actuación de Rusia. Es un acertijo envuelto en un misterio dentro de un enigma; pero quizás hay una clave. Esa clave es el interés nacional ruso.*

*Winston CHURCHILL (1939)*

El tema u objeto material de esta Tesis Doctoral, la política de seguridad de Rusia frente a los riesgos y amenazas externos, se caracteriza tanto por su amplitud —los múltiples vectores o direcciones en los que se realiza— como por su complejidad para los analistas de otros países, debido a la falta de transparencia del sistema político ruso y a las diferencias culturales que nos separan. En este sentido, las palabras del gran estadista británico citadas más arriba son un ejemplo de la especial dificultad —en el caso de Churchill, no exenta de ironía— de los occidentales para interpretar los acontecimientos relacionados con Rusia; sentimiento que, no obstante, aún hoy es perceptible entre los expertos.

Esta situación hace necesarios estudios como el presente, que desde la disciplina de las Relaciones Internacionales traten de identificar las motivaciones de la política exterior y de seguridad de ese país; el cual continúa siendo, pese a la pérdida de su condición de superpotencia, una de las principales potencias mundiales. Analizar cuáles

son, por tanto, *las fuentes de la conducta rusa* —parafraseando a George Kennan<sup>1</sup>— es el fin que nos hemos propuesto con la realización de esta tesis.

Para ello, como explicamos en el capítulo I, hemos partido de varias consideraciones iniciales de orden teórico y metodológico. En primer lugar, tras examinar el estado de la cuestión en las principales obras publicadas, hemos creído más adecuado centrar nuestro análisis no tanto en el *desarrollo* de la política de seguridad rusa —es decir, la puesta en práctica de las decisiones adoptadas por sus líderes—, como en las *causas* que han motivado esas decisiones: por qué se ha formulado una determinada política, y no otra, entre las distintas opciones posibles.

La causa más directa, como afirma Churchill en la cita anterior, es el interés nacional, que determina unos objetivos concretos para las distintas políticas estatales. No obstante, los intereses nacionales no son absolutos ni estáticos, sino que están sujetos a cambio para adaptarse a las circunstancias, y dependen de la definición que de ellos realizan los gobernantes en cada momento. Por esta razón, hemos centrado nuestro análisis en un conjunto de ideas que influyen en la definición de los intereses de un Estado en el ámbito internacional: las “concepciones del papel nacional” (*national role conceptions*), término introducido por Kalevi Holsti<sup>2</sup> para referirse a las ideas de los decisores políticos sobre el papel que debe desempeñar su país en el mundo.

Estas concepciones se diferencian de las ideas personales de cada uno de los líderes tanto por su carácter grupal —ya que son compartidas en mayor o menor medida por las

---

<sup>1</sup> KENNAN, George [bajo el pseudónimo de “X”]: “The Sources of Soviet Conduct”, *Foreign Affairs*, vol. XXV, nº 4 (julio 1947). Este “largo telegrama” enviado por Kennan —entonces Encargado de Negocios en la embajada estadounidense en Moscú— a Washington, el 22 de febrero de 1946, consideraba la ideología marxista-leninista y su oposición al sistema capitalista como la principal motivación de los líderes soviéticos; por lo que defendía una política de contención hacia la URSS por parte de EE.UU.

<sup>2</sup> HOLSTI, K. J.: “National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, nº 14 (1970), pp. 233-309. Véase el capítulo I de esta Tesis Doctoral.

élites gobernantes— como por su orientación política, como guía para la toma de decisiones. Así, las concepciones del papel nacional pueden adaptarse a los cambios percibidos en el entorno internacional y a los recursos con los que cuente el Estado en cada momento, aunque al mismo tiempo los líderes conserven —en tanto que individuos— otras ideas que no se manifiesten en sus decisiones.

En el caso de la política de seguridad, objeto de nuestro estudio, los intereses nacionales se encuentran estrechamente relacionados con la percepción de los riesgos y amenazas que debe afrontar el país. Por tanto, el interés vital de preservar la soberanía del Estado y la vida de sus ciudadanos dará lugar a otros intereses de seguridad más específicos, según los desafíos concretos que existan en cada momento. A su vez, la evaluación de riesgos y amenazas que realizan los decisores políticos está condicionada por la percepción que estos tienen de su propio país y del papel que debe desempeñar en el mundo: es decir, por sus concepciones del papel nacional.

Por tanto, el objetivo de esta Tesis Doctoral es *analizar las principales concepciones del papel nacional asumidas como propias por los gobernantes rusos, y determinar su influencia en la formulación de la política de seguridad; en especial, en la evaluación de los riesgos y amenazas externos realizada por dichos gobernantes.*

En cuanto al marco temporal de nuestra investigación, nos hemos centrado en los nueve años entre 1996 y 2004, que nos permiten comparar el último mandato presidencial de Boris Yeltsin (1996-1999) con el primero de Vladimir Putin (2000-2004)<sup>3</sup>. De entre las distintas concepciones del papel nacional de Rusia que influyeron en ese periodo, hemos seleccionado para nuestro estudio las tres que consideramos más

---

<sup>3</sup> Yeltsin dimitió el 31 de diciembre de 1999; en ese momento, el primer ministro Putin se convirtió en presidente en funciones, hasta su triunfo en las elecciones celebradas en marzo de 2000.

importantes: “gran potencia”, “centro de una civilización eslava o eurasiática”, y “democracia europea”, como explicamos al describir nuestra metodología.

La Tesis se divide en tres partes. Tras un primer capítulo introductorio, en el que explicamos con mayor detenimiento el marco teórico y metodológico empleado, la primera parte (capítulos II y III) presenta el contexto de la política de seguridad rusa de Yeltsin a Putin, estudiando los actores que intervinieron en su formulación y las líneas fundamentales recogidas en sus principales documentos, como el Concepto de Seguridad Nacional, entre otros.

En la segunda parte de la Tesis (capítulos IV, V y VI), analizamos el contenido de cada una de las tres concepciones mencionadas, tal como se vieron reflejadas en el discurso oficial de ese periodo. Entendemos “discurso oficial” como el conjunto de documentos oficiales, publicaciones y declaraciones realizados por los decisores políticos participantes en la formulación de la política de seguridad; por tanto, hemos utilizado ante todo fuentes primarias, y en menor medida fragmentos de éstas reproducidos en fuentes secundarias, como libros o artículos académicos.

Para la tercera parte (capítulos VII y VIII), hemos seleccionado las relaciones de Rusia con la OTAN como estudio de caso de la política de seguridad, que nos permite estudiar en profundidad la evolución de las percepciones de los líderes rusos acerca de Occidente, y su consideración o no como una amenaza; así como los argumentos utilizados en este sentido en el discurso oficial, que reflejan distintas concepciones del propio papel de Rusia en el mundo.

Finalmente, en el capítulo IX presentamos nuestras conclusiones sobre la importancia relativa de cada una de las concepciones analizadas, y su influencia en la percepción de los gobernantes acerca de los riesgos y amenazas a la seguridad nacional.

Las aportaciones de esta Tesis Doctoral tienen, en nuestra opinión, un doble interés. En cuanto a su valor científico, contribuyen a un mejor conocimiento de la relación entre ideas y política de seguridad dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Por otro lado, ofrecen información relevante a nuestros decisores políticos para interpretar y predecir la política de seguridad de Rusia, partiendo de las ideas de los gobernantes rusos acerca de su papel en el mundo. De esta forma, esperamos contribuir a resolver el “acertijo, envuelto en un misterio, dentro de un enigma” que, aún hoy, nos impide comprender la realidad de un país cada vez más cercano.



# ***CAPÍTULO I***

## **CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS**

En este primer capítulo, comenzamos evaluando el estado de las investigaciones sobre la política exterior y de seguridad de Rusia realizadas tanto dentro como fuera de nuestro país, para identificar las necesidades de nuevos trabajos como la presente Tesis Doctoral.

A continuación, exponemos nuestro marco teórico, basado en el concepto de “concepciones del papel nacional” introducido por la teoría de roles del Análisis de Política Exterior, aplicándolo al estudio de la política de seguridad frente a riesgos y amenazas externos; dentro de un concepto amplio de seguridad, no restringido al ámbito de la defensa.

Después explicamos nuestras variables independiente y dependiente, así como los objetivos e hipótesis que nos hemos planteado; para finalizar describiendo la metodología de investigación utilizada, centrada en el análisis del discurso oficial a partir de fuentes primarias.

## **1.1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN EN ESPAÑA: ESTUDIOS SOBRE LA POLÍTICA INTERIOR Y EXTERIOR DE RUSIA<sup>4</sup>**

En comparación con otras áreas, Rusia ha sido tradicionalmente objeto de escasa atención por parte de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales en las universidades y centros de investigación españoles. Como principales razones, podemos apuntar la distancia geográfica, la incompatibilidad ideológica entre la Unión Soviética y la España franquista, el desconocimiento del idioma ruso en nuestro país, y la prioridad otorgada por los sucesivos gobiernos a otros ejes más tradicionales de nuestra política exterior, como Europa, el Magreb e Iberoamérica.

Sin embargo, esto no impide que un cierto número de investigadores —pese a todo, menor que en otros países de nuestro entorno— se haya interesado por el estudio de Rusia, como veremos a continuación.

### **1.1.1. ANTECEDENTES: PRIMEROS TRABAJOS SOBRE LA UNIÓN SOVIÉTICA (1978-1991)**

Los primeros estudios españoles sobre la política interior y exterior de la URSS comienzan a aparecer a finales de década de los setenta y principios de los ochenta. Podemos atribuir este interés no sólo al establecimiento de la democracia en nuestro país, que eliminó los obstáculos ideológicos a la investigación sobre este tema, sino

---

<sup>4</sup> Hemos centrado nuestra selección bibliográfica en los libros y números monográficos de revistas publicados en castellano por autores españoles, sin incluir las traducciones de autores extranjeros. Existen además varias obras sobre este tema en lenguas como el catalán, el valenciano o el gallego; véase la bibliografía recogida en FLORES JUBERÍAS, Carlos (2006): “El estado de los estudios sobre la Europa Oriental en España”, ponencia presentada en el V Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental, Universitat de València.

De las obras que se mencionan en este apartado como muestra de la literatura existente, aquellas que no se han consultado para la elaboración de la Tesis no se incluyen en la bibliografía final.

también a la renovada atención internacional por los cambios en el propio sistema soviético, especialmente tras la llegada al poder de Mijail Gorbachov en 1985 y la puesta en marcha de las políticas de *perestroika* (reestructuración política y económica) y *glasnost* (apertura informativa).

Estos trabajos pioneros, que introducen la política interior y exterior de la URSS como objeto de estudio en nuestro país, encuentran sin embargo algunas dificultades derivadas precisamente de su carácter innovador. En primer lugar, por la falta de antecedentes, se trata en su mayoría de iniciativas aisladas: tanto geográficamente, por la dispersión de los investigadores en diversas instituciones, como temporalmente, por el carácter esporádico de sus trabajos, que en muchos casos reflejan contribuciones puntuales a congresos o seminarios más que estudios realizados a largo plazo. En segundo lugar, muchas de estas obras tienen una finalidad divulgativa o periodística<sup>5</sup>; los trabajos de carácter propiamente científico son todavía minoritarios.

Entre los estudios más académicos, podemos incluir los impulsados por Fernando Claudin en su etapa como director de la Fundación Pablo Iglesias<sup>6</sup>; otras publicaciones analizan la *perestroika* desde un punto de vista jurídico, histórico o militar<sup>7</sup>. En el

---

<sup>5</sup> BAYÓN, Félix (1985): *La vieja Rusia de Gorbachov*, Madrid, El País; MADRIDEJOS, Mateo (1988): *La sonrisa de la perestroika: Gorbachev [sic] y el imperio soviético entre la decadencia y la reforma*, Esplugues de Llobregat, Plaza y Janés; EGUIAGARAY, Francisco (1991): *Operación Perestroika*, Barcelona, Edicions del Drac; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ, Federico (1991): *Un lustro de perestroika (1986-1990)*, Madrid, Unión; POCH, Rafael (1991): *Tres días de agosto: golpe y revolución en la URSS*, Barcelona, La Vanguardia.

<sup>6</sup> CLAUDÍN, Fernando (1981): *La oposición al "socialismo real": Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, Polonia: 1953-1980*, Madrid, Siglo XXI de España; FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS (1984): *El sistema soviético hoy*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias; CLAUDÍN, Fernando; MOZEL, Konstantin y AZCÁRATE, Manuel (1988): *La era Gorbachov: "la perestroika"*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales; CLAUDÍN, Fernando (coord.) (1989): *La perestroika: ¿a dónde va la Unión Soviética?*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias.

<sup>7</sup> GARCÍA ÁLVAREZ, Manuel (1978): *Construcción del Comunismo y Constitución*, León, Colegio Universitario de León; GARCÍA ÁLVAREZ, Manuel (1991): *Las reformas jurídico-políticas en la URSS (1988-1991)*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales; TUSELL, Javier (1988): *La URSS y la perestroika desde España*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos; CARANTOÑA, Francisco y PUENTE, Gustavo (eds.) (1991): *La perestroika, problemas y perspectivas de la reforma en los países socialistas*, León, Universidad de León; AGUILAR, Miguel Ángel y BARDAJÍ, Rafael (eds.) (1989): *La perestroika y el*

ámbito de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, destacan los primeros trabajos de Carlos Taibo<sup>8</sup> —sin duda, el principal impulsor de estos estudios en España— y los de otros especialistas como Kepa Sodupe<sup>9</sup>.

En conjunto, a pesar de las dificultades derivadas de la ausencia de una tradición académica sobre esta área, estas obras contribuyen a introducir a España en los estudios especializados sobre los países del bloque soviético, que ya se realizaban desde las décadas anteriores en las universidades y centros de investigación occidentales.

### 1.1.2. CRECIMIENTO E INTENTOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN (1991-1997)

La definitiva eclosión en nuestro país del interés académico por la Unión Soviética y su sucesora, Rusia, no se producirá hasta después de la disolución de la primera en 1991. El final de la Guerra Fría y de la propia URSS convierten este área en el centro de la atención internacional, lo cual se refleja en las publicaciones que se realizan en España.

Por otra parte, estos acontecimientos traen como consecuencia el progresivo abandono del concepto genérico de “Europa del Este” —empleado para denominar al territorio situado más allá del “telón de acero” en una Europa dividida en dos bloques— en favor del de “Europa Central y Oriental” para describir a los antiguos miembros no

---

*poder militar soviético*, Madrid, Tecnos; INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1990). *Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética*, Cuadernos de Estrategia, nº 9, Madrid, Ministerio de Defensa.

<sup>8</sup> TAIBO, Carlos (1989): *La Unión Soviética de Gorbachov*, Madrid, Fundamentos; TAIBO, Carlos (coord.) (1990): *De la Revolución de Octubre a Gorbachov: una aproximación a la Unión Soviética*; TAIBO, Carlos (1991): *Unión Soviética: la quiebra de un modelo*, Madrid, Los Libros de la Catarata. Su tesis doctoral se publicó en TAIBO, Carlos (1993): *Las fuerzas armadas en la crisis del sistema soviético*, Madrid, Los Libros de la Catarata

<sup>9</sup> SODUPE, Kepa (1987): *La visión soviética de la integración europea: el caso de la CEE, 1957-1969*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

soviéticos del Pacto de Varsovia, recuperando un criterio estrictamente geográfico en lugar de político. En cuanto a los quince Estados surgidos de la URSS, incluyendo a Rusia, los autores se refieren genéricamente a ellos como “espacio postsoviético” o “países de la CEI”<sup>10</sup>, ya que se entiende que cuentan con características propias distintas de los anteriores.

Con respecto al espacio postsoviético, el número de obras publicadas en esta etapa es cada vez más amplio; sin embargo, muchas de ellas continúan tratando cuestiones relacionadas con la historia de la URSS y su disolución<sup>11</sup>. Entre los autores que consiguen trascender este límite temporal, ocupándose de la evolución de los sistemas postsoviéticos en sus primeros años, destaca nuevamente Taibo<sup>12</sup> desde el punto de vista politológico. Al igual que en la etapa anterior, continúan realizándose también estudios con fines relacionados con la defensa<sup>13</sup>.

Además de los esfuerzos individuales de estos investigadores, el cambio principal respecto de la anterior etapa lo constituyen los intentos de institucionalizar los estudios sobre este área geográfica, por medio de la creación de grupos de investigación estables. El principal de ellos es el Instituto de Europa Oriental (IEO) de la Universidad

---

<sup>10</sup> Ya que no todos los Estados surgidos de la URSS pertenecen a la CEI —por ejemplo, Estonia, Letonia y Lituania—, preferimos hablar de “espacio postsoviético”.

<sup>11</sup> TAIBO, Carlos (1992): *La Europa Oriental sin red: de la revolución de 1989 a la Comunidad de Estados Independientes*, Madrid, Los Libros de la Catarata; TAIBO, Carlos (1994): *La disolución de la URSS: una introducción a la crisis terminal del sistema soviético*, Barcelona, Ronsel; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A. (1995): *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo; OEHLING RUIZ, Hermann (1996): *La desintegración constitucional del Estado soviético*, Madrid, Tecnos; ORTEGA TEROL, Juan Miguel (1996): *Textos y documentos sobre los desmembramientos de la Unión Soviética y Yugoslavia*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.

<sup>12</sup> TAIBO, Carlos (1994): *Los cambios en el Este: una guía introductoria*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid; TAIBO, Carlos (1995): *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Madrid, Alianza; TAIBO, Carlos (1995): *La Rusia de Yeltsin*, Madrid, Síntesis; TAIBO, Carlos (1995): *El conflicto de Chechenia: una guía de urgencia*, Bakeaz, Bilbao; GONZÁLEZ, Carmen y TAIBO, Carlos (1996): *La transición política en Europa del Este*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales; TAIBO, Carlos (1998): *Las transiciones en la Europa central y oriental: ¿copias de papel carbón?*, Madrid, Los Libros de la Catarata.

<sup>13</sup> ESCUELA DE ESTADOS MAYORES CONJUNTOS, XXIV CURSO 91-92 (1992): *Prospectiva sobre cambios políticos en la antigua URSS*, Monografías del CESEDEN, nº 6, Madrid, Ministerio de Defensa.

Complutense de Madrid, creado en 1991, que tuvo su antecedente en el Centro de Estudios de Países del Este (CEPE). El IEO reunirá a los principales investigadores especializados en este ámbito; aunque orientó gran parte de su actividad al análisis de las transiciones económicas, sus publicaciones trataron también la evolución política de los países de la antigua URSS<sup>14</sup>.

El IEO editó además la única revista científica impresa que ha existido sobre este área en España: *Cuadernos del Este*, de la cual aparecieron veinte números entre 1990 y 1997, varios de ellos incluyendo cuestiones relacionadas con la política exterior y de seguridad de Rusia<sup>15</sup>. La clausura de este Instituto en 1997 supuso la desaparición del único centro de investigación español dedicado específicamente a los antiguos “países del Este”, así como el fin de su revista.

### 1.1.3. LA SITUACIÓN EN LA ACTUALIDAD (1997-2008)

La etapa actual se caracteriza, ante todo, por una mayor especialización. El estudio de la era soviética y las transiciones postcomunistas sigue dando lugar a nuevas publicaciones, como las de José Miguel Palacios, Rafael Poch, Gabriel Flores y Fernando Luengo, o el propio Taibo<sup>16</sup>. No obstante, están surgiendo también análisis

---

<sup>14</sup> Por ejemplo: CAÑETE, Jacinto y MARQUINA, Antonio (coords.) (1997): *El Cáucaso: rivalidades y estrategias*, Madrid, Instituto de Europa Oriental.

<sup>15</sup> Por ejemplo: TAIBO, Carlos: “Los militares en la Unión Soviética contemporánea”, *Cuadernos del Este*, nº 3 (1991); GARRIDO, Vicente: “Problemas nucleares en la URSS: ¿un futuro incierto?”, *Cuadernos del Este*, nº 8 (1993); TAIBO, Carlos: “Desarrollos militares y crisis del sistema soviético”, *Cuadernos del Este*, nº 8 (1993); AGUIRRE, Mariano: “Occidente ante la cuestión rusa”, *Cuadernos del Este*, nº 15 (1995); DÁVILA, Damián y GARCÍA, Luis: “La evolución de la postura rusa en materia de política de seguridad”, *Cuadernos del Este*, nº 15 (1995); TAIBO, Carlos: “Sobre la realidad política rusa”, *Cuadernos del Este*, nº 20 (1997); PASTOR, Jaime: “La ampliación de la OTAN a Europa del Este: ¿más estabilidad o mayor inseguridad?”, *Cuadernos del Este*, nº 20 (1997).

<sup>16</sup> PALACIOS, José Miguel (2003): *Transición democrática postcomunista: democratización y estatalidad en la Unión Soviética y en Yugoslavia*, Madrid, UNED; POCH, Rafael (2003): *La gran transición: Rusia, 1985-2002*, Barcelona, Crítica; FLORES, Gabriel y LUENGO, Fernando (coords.) (2000): *Tras el Muro:*

más específicos sobre distintos aspectos de la situación de cada país. Así, autores como Antonio Blanc, Antonio Colomer y Carlos Flores, Olga Novikova, Alberto Priego, Francesc Serra, Félix Vacas y José Luis Calvo, Luis Zapatero o —una vez más— Carlos Taibo, han publicado libros sobre las presidencias de Yeltsin y Putin<sup>17</sup>, la guerra de Chechenia<sup>18</sup>, el nacionalismo y los conflictos étnicos<sup>19</sup>, la CEI<sup>20</sup> o la historia del pensamiento político ruso<sup>21</sup>. Desde el Ministerio de Defensa, hay que destacar igualmente la publicación hasta hoy de tres monografías sobre la política exterior y de seguridad de Rusia<sup>22</sup>.

Uno de los principales ejemplos de esta especialización, así como una de las causas que ha contribuido a ella, ha sido la celebración de los Encuentros Españoles de Estudios sobre Europa Oriental, coordinados por el profesor Carlos Flores en la Universidad de Valencia. Desde 1998 hasta 2006, cinco encuentros reunieron a un importante número de investigadores sobre los países postcomunistas, agrupados en áreas de trabajo que incluyeron, entre otras, la Ciencia Política, las Relaciones

---

*diez años después de 1989*, Barcelona, El Viejo Topo; TAIBO, Carlos (1999): *La Unión Soviética: el espacio ruso-soviético en el siglo XX*, 2ª ed., Madrid, Síntesis.

<sup>17</sup> COLOMER, Antonio y FLORES, Carlos (2002): *Rusia, en vísperas de su futuro*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València; TAIBO, Carlos (2006): *Rusia en la era de Putin*, Madrid, Los Libros de la Catarata.

<sup>18</sup> TAIBO, Carlos (2000): *El conflicto de Chechenia: una guía introductoria*, Madrid, Los Libros de la Catarata; PRIEGO MORENO, Alberto (2000): *La evolución del conflicto en Chechenia*, UNISCI Papers, Madrid, UNISCI; VACAS FERNÁNDEZ, Félix y CALVO ALBERO, José Luis (2003): *El conflicto de Chechenia*, Madrid, Universidad Carlos III / Escuela de Guerra del Ejército; SERRA, Francesc (coord.) (2008): *Chechenia: rompamos el silencio*, Barcelona, Icaria.

<sup>19</sup> BLANC ALTEMIR, Antonio (2004): *Conflictos territoriales interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia, Tirant lo Blanch; ZAPATER ESPÍ, Luis (2005): *El nacionalismo ruso: la respuesta euroasiática a la globalización*, Valencia, Universitat Politècnica de València.

<sup>20</sup> BLANC ALTEMIR, Antonio (2004): *La herencia soviética: la Comunidad de Estados Independientes y sus problemas sucesorios*, Madrid, Tecnos.

<sup>21</sup> NOVIKOVA, Olga (ed.) (1997): *Rusia y Occidente*, Madrid, Tecnos; NOVIKOVA, Olga (ed.) (2000): *La tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*, Madrid, Tecnos.

<sup>22</sup> INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1999): *La seguridad europea y Rusia*, Cuadernos de Estrategia, nº 101, Madrid, Ministerio de Defensa; CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2001): *Rusia: conflictos y perspectivas*, Monografías del CESEDEN, nº 43, Madrid, Ministerio de Defensa; CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2002): *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 51, Madrid, Ministerio de Defensa.

Internacionales y las cuestiones de Seguridad y Defensa. Las actas de estos encuentros reflejan el crecimiento de los estudios sobre este área en nuestro país<sup>23</sup>.

Esto se percibe también en el crecimiento del número de tesis doctorales sobre cuestiones políticas en el espacio postsoviético<sup>24</sup>, de las cuales han surgido varias publicaciones<sup>25</sup>. Podemos hablar así de una nueva “generación” de investigadores sobre este tema, a los que se unen recientes trabajos de otros especialistas ya consolidados.

En cuanto a otras iniciativas, varias revistas científicas han dedicado números monográficos a Rusia, como el de la *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* en 2002,

---

<sup>23</sup> FLORES JUBERÍAS, Carlos (coord.): “Actas del I Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental”, *Cuadernos Constitucionales de la Càtedra Fadrique Furió Ceriol*, n<sup>os</sup> monográficos 26/27 y 28/29 (1999); FLORES JUBERÍAS, Carlos (coord.) (2002): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València; FLORES JUBERÍAS, Carlos (coord.): “Actas del III Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental”, *Cuadernos Constitucionales de la Càtedra Fadrique Furió Ceriol*, n<sup>os</sup> monográficos 41/42, 43/44 y 45/46 (2003-2004); FLORES JUBERÍAS, Carlos (coord.) (2006): *De la Europa del Este al este de Europa*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València; FLORES JUBERÍAS, Carlos (coord.) (2008): *España y la Europa Oriental: tan lejos, tan cerca*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.

<sup>24</sup> En la base de datos TESEO, del Ministerio de Ciencia e Innovación, figuran las siguientes tesis sobre política interior y exterior de la URSS o de Rusia, sin incluir los estudios de carácter más histórico o jurídicos: LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel (1998): *Moldavia en la crisis de la Unión Soviética: nacionalismo, independencia y problemas en la construcción estatal*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid; ARREGUI CARNEROS, Mikel (1999): *La Comunidad de Estados Independientes: un instrumento para recuperar la hegemonía rusa en el espacio postsoviético*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco; CONEJERO PAZ, Enrique (2000): *Dinámica de la transición postcomunista: democratización y competitividad*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad Miguel Hernández; GRANADOS GONZALEZ, Javier (2001): *Factores de las relaciones ruso-ucranianas 1991-1997*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid; ANDRÉS SANZ, Jesús de (2001): *Golpe de Estado y cambio político en el proceso de transición soviético-ruso*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED; ARANA KNIRSCH, Paloma (2001): *La inclusión de las repúblicas bálticas en las estructuras de seguridad euro-occidentales y la búsqueda de una solución para Kaliningrado*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED; PALACIOS CORONEL, Jose Miguel (2001): *Democratización y estabilidad en la Unión Soviética y Yugoslavia*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED; SALAZAR SERANTES, Gonzalo de (2001): *El impacto de la disolución de la URSS en la proliferación nuclear horizontal*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED; SERRA I MASSANSALVADOR, Francesc (2002): *Identidad y poder: la cohesión del Estado ruso y su relación con la Unión Europea como actor internacional*, Tesis Doctoral, Facultad de Derecho, Universitat Autònoma de Barcelona; ZAPATER ESPÍ, Luis (2002): *La cuestión nacional en el espacio político post-soviético*, Tesis Doctoral, Facultad de Derecho, Universitat de València; PRIEGO MORENO, Alberto (2006): *La emergencia de un sistema regional no cooperativo en el Cáucaso Sur tras el colapso de la URSS, 1991-2004*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

<sup>25</sup> Por ejemplo: CONEJERO PAZ, Enrique (2003): *Dinámica poscomunista: democratización y competitividad*, Alicante, Club Universitario; PALACIOS, *Transición democrática poscomunista*, op. cit.; SERRA I MASSANSALVADOR, Francesc (2005): *Rusia, la otra potencia europea*, Barcelona, CIDOB.

coordinado por Carmen Claudín<sup>26</sup>, o el de *UNISCI Discussion Papers* en 2008, coordinado por el autor de la presente Tesis Doctoral<sup>27</sup>. Debe mencionarse además la revista *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, que aunque se centra especialmente en los aspectos económicos de dichas transiciones ha publicado varios artículos sobre la situación política rusa, de autores como Jesús de Andrés, Jesús Núñez y Mayte Carrasco, Ricardo Castellanos o Carlos Taibo<sup>28</sup>.

Además, publicaciones periódicas como *Política Exterior*, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, la edición española de *Foreign Policy*, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, *Anuario Internacional CIDOB*, *Papeles de Cuestiones Internacionales*, *Claves de Razón Práctica*, *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol* o *UNISCI Discussion Papers* han recogido artículos sobre Rusia de especialistas españoles como Sonia Alonso, Jesús de Andrés, José Enrique de Ayala, Pilar Bonet, Carmen Claudín, Carlos Echeverría, Xulio Ríos, Francesc Serra, Carlos Taibo, Antonio Sánchez Andrés o el autor de esta Tesis Doctoral; así como de diplomáticos como Pablo Benavides, Manuel de la Cámara, Rafael Dezcallar, Francisco Javier Elorza, Gonzalo de Salazar o Félix Valdés, entre otros.

---

<sup>26</sup> CLAUDÍN URONDO, Carmen (coord): *Rusia, 10 años después* (número monográfico), *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 59 (octubre/noviembre 2002).

<sup>27</sup> MORALES HERNÁNDEZ, Javier (coord.): *Rusia ante la presidencia de Medvedev* (número monográfico), *UNISCI Discussion Papers*, nº 17 (mayo 2008), en <http://www.ucm.es/info/unisci>. Esta revista ha publicado además numerosos artículos sobre la política exterior y de seguridad rusa.

<sup>28</sup> ANDRÉS, Jesús de: "En torno a la transición soviético-rusa", *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 1 (enero 2001), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>; CASTELLANOS, Ricardo: "Putin: balance de un año de presidencia", *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 2 (junio 2001), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>; DE ANDRÉS, Jesús: "Los orígenes del sistema político ruso: el autogolpe presidencial de 1993", *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 7 (julio 2003), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>; TAIBO, Carlos: "Rusia en crisis y en la crisis", *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 7 (julio 2003), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>; NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A. y CARRASCO, Mayte: "Política Exterior y de Seguridad de Rusia: ida y vuelta a la escena mundial", *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 16 (2008), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>.

Finalmente, hay que destacar la creación en 2007 de la red de investigadores sobre Europa Central y Oriental y la antigua URSS *Eurasianet*, coordinada desde la UNED por el profesor Jesús de Andrés<sup>29</sup>.

En conclusión, podemos afirmar que pese al desarrollo de los estudios académicos sobre la política interior y exterior de Rusia en los últimos años, cada vez centrados en aspectos más específicos, estos no han recibido aún la atención que les corresponde, de acuerdo con la relevancia de ese país y con los propios intereses de España como actor internacional. Aunque son muchos los autores que en algún momento han realizado trabajos sobre Rusia, todavía son pocos los especialistas con una trayectoria definida en esta cuestión; además, no existen grupos de investigación consolidados sobre política rusa en nuestras universidades y *think-tanks*, como sí ocurre con otras áreas geográficas.

Las publicaciones que han aparecido se ocupan mayoritariamente de cuestiones de actualidad, si bien muchas de ellas consiguen trascender la mera descripción de para analizar las causas de los acontecimientos. Sin embargo, aunque explícita o implícitamente la mayoría de los autores se refieren a la tradición de Rusia como gran potencia o a sus antecedentes imperialistas en el espacio eurasiático, no existen estudios sistemáticos de la influencia de estas concepciones en las decisiones de sus gobernantes. Por tanto, nuestra Tesis Doctoral contribuye a llenar un vacío en la literatura existente, así como al necesario desarrollo de este campo de estudio en nuestro país.

---

<sup>29</sup> Véase <http://www.eurasianet.es>.

## 1.2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN A NIVEL INTERNACIONAL<sup>30</sup>

Por circunstancias históricas, las investigaciones sobre la política exterior y de seguridad de la Rusia postsoviética han sido mucho más frecuentes en otros países occidentales, como EE.UU. y el Reino Unido, que en España. Estos trabajos han heredado el lugar ocupado por la soviología, centrada en la interpretación occidental de la evolución de la URSS en el contexto de la Guerra Fría, e inaugurada en 1946 con el “largo telegrama” de George Kennan<sup>31</sup>.

A continuación, examinamos la bibliografía académica más representativa sobre la política exterior y de seguridad rusa. Por razones de espacio y representatividad, nos centramos en las obras publicadas en inglés, más numerosas y con mayor difusión que las escritas en otros idiomas; aunque existe también una importante producción investigadora sobre el tema en Francia, Alemania o los países escandinavos.

### 1.2.1. OBRAS GENERALES SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD RUSA

Los libros de carácter introductorio sobre la Rusia postsoviética, orientados principalmente a estudiantes universitarios, incluyen capítulos dedicados a la política de seguridad; bien como área diferenciada, o unida a la de la política exterior bajo la denominación de “política exterior y de seguridad”. Esta característica se repite también en otras publicaciones.

---

<sup>30</sup> De las obras que se mencionan en este apartado como muestra de la literatura existente, aquellas que no se han consultado para la elaboración de la Tesis no se incluyen en la bibliografía final.

<sup>31</sup> Sobre la evolución de la soviología, véase TAIBO, *Las transiciones en la Europa central y oriental*, *op. cit.*, pp. 13-20.

Entre los manuales académicos más conocidos, podemos destacar los de Stephen White *et al.*<sup>32</sup> y Richard Sakwa<sup>33</sup>. Mientras que el capítulo de Alex Pravda en el primero de ellos tiene un contenido fundamentalmente descriptivo de la evolución de las relaciones exteriores de Rusia, Sakwa trata además los actores del proceso de formulación de la política exterior, y los debates de fondo sobre la identidad nacional que han influido en ella.

Varios trabajos más especializados, publicados desde mediados de los noventa, profundizan en estos aspectos. En primer lugar, el libro coordinado por Celeste Wallander examina las distintas aproximaciones teóricas que fueron empleadas para el estudio de la política exterior soviética, para aplicarlas a la política exterior rusa: el análisis del régimen político y las instituciones, la ideología, los líderes políticos, los grupos de interés y la “política burocrática”, y las limitaciones impuestas por actores externos. Wallander resalta, en particular, la importancia de las ideas presentes en el debate sobre la política exterior, en un contexto de falta de consenso sobre los intereses más adecuados para el país; aunque reconoce que no establece un modelo de la relación entre ideas, intereses y política exterior<sup>34</sup>.

Entre las obras similares, destaca la de Mark Webber<sup>35</sup>, que dedica un capítulo a la política de seguridad; si bien centrado en los aspectos militares de la misma, como las fuerzas nucleares. Webber realiza además una comparación entre distintos enfoques

---

<sup>32</sup> WHITE, Stephen, PRAVDA, Alex y GITELMAN, Zvi (eds.) (2001): *Developments in Russian Politics*, 5ª ed., Durham, Duke University Press (esp. el capítulo 11 de PRAVDA, Alex: “Foreign Policy”).

<sup>33</sup> SAKWA, Richard (2002): *Russian Politics and Society*, 3ª ed., Londres, Routledge (esp. el capítulo 17 “Defence and Security Policy”).

<sup>34</sup> WALLANDER, Celeste A. (ed.) (1996): *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, Boulder, Westview, pp. 213-214

<sup>35</sup> WEBBER, Mark (1996): *The International Politics of Russia and the Successor States*, Manchester: Manchester University Press.

teóricos —realismo, pluralismo y globalismo—, que le permiten ofrecer seis escenarios alternativos para el futuro de la política exterior de Rusia.

Por su parte, el libro coordinado por Adeed y Karen Dawisha<sup>36</sup> estudia las políticas exteriores de los países surgidos de la URSS, centrándose en el caso de Rusia en la influencia del contexto institucional, y la cuestión de la identidad nacional en las relaciones con el “extranjero cercano”, Occidente y Asia-Pacífico. La relación entre la inestabilidad de la política interior y las incoherencias de la política exterior es tratada igualmente en el libro coordinado por Leon Aron y Kenneth Jensen<sup>37</sup>, así como en el de Eugene Rumer<sup>38</sup>.

El libro coordinado por Michael Mandelbaum<sup>39</sup> tiene una orientación más práctica que teórica, dirigida a predecir posibles escenarios futuros de evolución de la política exterior rusa, principalmente en cuanto a sus relaciones con Occidente. Con este fin, se examina la estabilidad de las nuevas fronteras y las relaciones de Rusia con sus vecinos y con otros países. Así, se resalta la contradicción entre una política de acercamiento a Occidente —especialmente durante el mandato de Andrei Kozirev como ministro de Exteriores—, ligada a las reformas internas, y la impopularidad de dicha política entre la opinión pública, que acabó llevando a una posición menos prooccidental y más a favor de la multipolaridad, tras el nombramiento de Yevgeni Primakov<sup>40</sup>. Las

---

<sup>36</sup> DAWISHA Adeed y DAWISHA, Karen (eds.) (1995): *The Making of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.

<sup>37</sup> ARON, Leon y JENSEN, Kenneth M. (eds.) (1994): *The Emergence of Russian Foreign Policy*, Washington, U.S. Institute of Peace Press.

<sup>38</sup> RUMER, Eugene B. (1995): *Russian National Security and Foreign Policy in Transition*, Santa Monica, RAND.

<sup>39</sup> MANDELBAUM, Michael (ed.) (1998): *The New Russian Foreign Policy*, Nueva York, Council on Foreign Relations.

<sup>40</sup> BLACKER, Coit D.: “Russia and the West”, en *ibid.*, pp. 178-188

oscilaciones en la actitud de Rusia frente a Occidente han sido tratadas en muchos otros trabajos, como el de Alvin Rubinstein<sup>41</sup> o el coordinado por Rick Fawn<sup>42</sup>.

Los efectos de la llegada de Putin al poder, y de los cambios en la política exterior rusa tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 —principalmente, la ayuda prestada a EE.UU.— son tratados por varios autores, entre los que destacan Bobo Lo<sup>43</sup> y J. L. Black<sup>44</sup>. En este sentido, algunos analistas han criticado la percepción de un supuesto acercamiento ruso a Occidente; por ejemplo, Janusz Bugajski<sup>45</sup> explica las políticas de Rusia en el espacio postsoviético por su “nostalgia imperial” y la voluntad de mantenerse como potencia regional hegemónica, para revertir el declive de su influencia como actor internacional desde el fin de la URSS. Steven Rosefielde<sup>46</sup> comparte esta visión pesimista de las intenciones rusas, y advierte del desafío que, en su opinión, puede suponer Moscú para la primacía estadounidense.

Aunque continúan publicándose numerosos trabajos sobre las relaciones entre Rusia y EE.UU. —como los de James Goldgeier y Michael McFaul<sup>47</sup>—, éstas han dejado de ser el centro de atención privilegiado entre los estudiosos de la política exterior y de seguridad rusa. Por ejemplo, cada vez más se analiza a Europa como un actor diferenciado dentro del concepto genérico de “Occidente”; esta diversificación

---

<sup>41</sup> RUBINSTEIN, Alvin Z.: “The Transformation of Russian Foreign Policy”, en DAWISHA, Karen (ed.) (1997) *The International Dimension of Post-Communist Transitions in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.

<sup>42</sup> FAWN, Rick (ed.) (2003): *Realignments in Russian Foreign Policy*, Londres / Portland, Frank Cass.

<sup>43</sup> LO, Bobo (2002): *Russian Foreign Policy in the Post-Soviet Era: Reality, Illusion, and Mythmaking*, Houndmills, Palgrave Macmillan; LO, Bobo (2003): *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, Oxford, Blackwell.

<sup>44</sup> BLACK, J. L. (2004): *Vladimir Putin and the New World Order: Looking East, Looking West?*, Lanham, Rowman and Littlefield.

<sup>45</sup> BUGAJSKI, Janusz (2004): *Cold Peace: Russia's New Imperialism*, Westport / Londres, Praeger.

<sup>46</sup> ROSEFIELDE, Steven (2005): *Russia in the 21st Century: The Prodigal Superpower*, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>47</sup> GOLDEIER, James y MCFAUL, Michael (2003): *Power and Purpose: U.S. Policy toward Russia after the Cold War*, Washington, Brookings Institution Press.

geográfica se advierte en los libros más recientes, como el coordinado por Gabriel Gorodetsky<sup>48</sup>.

Dentro de los trabajos sobre las relaciones ruso-europeas hay que mencionar ante todo la obra de Iver Neumann<sup>49</sup>, quien emplea una metodología de análisis del discurso para analizar la relación entre los procesos paralelos de configuración de una identidad nacional rusa y de una identidad de Europa como principal “Otro” de Rusia, durante los siglos XIX y XX. Esta metodología es trasladada al estudio de las actuales relaciones euro-rusas por Sergei Prozorov<sup>50</sup>.

Otros estudios referidos a Rusia y la UE son los coordinados por Oksana Antonenko y Kathryn Pinnick<sup>51</sup> y Debra Johnson y Paul Robinson<sup>52</sup>; entre los temas tratados, ocupa un lugar destacado el análisis de iniciativas como la “Dimensión Septentrional” (*Northern Dimension*) y las relaciones subregionales en el área del Báltico<sup>53</sup>. Por su parte, las obras coordinadas por Mark Webber<sup>54</sup>, Dov Lynch<sup>55</sup> y Roy Allison *et al.*<sup>56</sup> tienen en cuenta no sólo a la Europa representada por la UE, sino otras

---

<sup>48</sup> GORODETSKY, Gabriel (ed.) (2003): *Russia between East and West*, Londres, Frank Cass.

<sup>49</sup> NEUMANN, Iver B. (1996): *Russia and the Idea of Europe: A Study of Identity and International Relations*, Londres / Nueva York, Routledge.

<sup>50</sup> PROZOROV, Sergei (2006): *Understanding Conflict between Russia and the EU: The Limits of Integration*, Houndmills / Nueva York, Palgrave Macmillan.

<sup>51</sup> ANTONENKO, Oksana y PINNICK, Kathryn (eds.) (2005): *Russia and the European Union*, Londres / Nueva York, Routledge.

<sup>52</sup> JOHNSON, Debra y ROBINSON, Paul (eds.) (2005): *Perspectives on EU-Russia Relations*, Londres / Nueva York, Routledge.

<sup>53</sup> Además de los dos libros citados, véase BAEV, Pavel: “Opportunities and Challenges for Russia in the Northern-Baltic Region”, en GORODETSKY, *Russia between East and West*, *op. cit.*; OLDBERG, Ingmar: “Northern Europe: A New Web of Relations”, en GORODETSKY, *Russia between East and West*, *op. cit.*; PROZOROV, *op. cit.*

<sup>54</sup> WEBBER, Mark (ed.) (2000) *Russia and Europe: Conflict or Cooperation?*, Houndmills, Palgrave Macmillan.

<sup>55</sup> LYNCH, Dov (ed.) (2005): *What Russia Sees*, París, EU Institute for Security Studies.

<sup>56</sup> ALLISON, Roy, LIGHT, Margot y WHITE, Stephen (2005): *Putin's Russia and the Enlarged Europe*, Oxford, Blackwell.

organizaciones como la OTAN; la actitud de Rusia ante la “doble expansión” de ambas organizaciones se ha convertido así en uno de los principales temas de estudio<sup>57</sup>.

El debate sobre la identidad europea o euroasiática de Rusia está también en el trasfondo de los numerosos estudios dedicados al papel de Rusia en Asia-Pacífico, especialmente a las relaciones ruso-chinas y ruso-japonesas. Entre ellos, mencionaremos los de M. J. Bradshaw<sup>58</sup>, Sherman Garnett<sup>59</sup>, Koji Watanabe<sup>60</sup>, J. Thornon y C. Ziegler<sup>61</sup>, Dmitri Trenin<sup>62</sup>, y Trenin y V. Mikheev<sup>63</sup>.

La antigua Unión Soviética —especialmente el Cáucaso y Asia Central— sigue siendo una de las áreas más estudiadas por los especialistas en la política exterior rusa, como Karen Dawisha y Bruce Parrot<sup>64</sup>, Mark Webber<sup>65</sup> y Nicole Jackson<sup>66</sup>. No obstante, son más numerosas las obras referidas específicamente a las cuestiones de seguridad, que trataremos en el siguiente apartado.

Un tema de especial interés ha sido el proceso de formulación de la política exterior y de seguridad, con especial atención a los actores participantes en él, y a las

---

<sup>57</sup> Por ejemplo, LIGHT, Margot, LÖWENHARDT, John y WHITE, Stephen: “Russia and the Dual Expansion of Europe”, en GORODETSKY, *Russia between East and West, op. cit.* En el siguiente apartado mencionaremos las obras referidas a los temas de seguridad y defensa, incluyendo las relaciones con la OTAN.

<sup>58</sup> BRADSHAW, M. J. (2001): *The Russian Far East and the Pacific Area*, Londres, Curzon.

<sup>59</sup> GARNETT, Sherman W. (2000): *Russia-China: Rapprochement or Rivalry?*, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>60</sup> WATANABE, Koji (ed.) (1999): *Engaging Russia in Asia Pacific*, Tokio, Japan Center for International Exchange.

<sup>61</sup> THORNON, J. y ZIEGLER, C. E. (2002): *Russia's Far East: A Region at Risk*, Seattle, University of Washington Press.

<sup>62</sup> TRENIN, Dmitri (1999): *Russia's China Problem*, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>63</sup> TRENIN, Dmitri y MIKHEEV, V. (2005): *Russia and Japan or a Mutual Resource for Development*, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>64</sup> DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce (1994): *Russia and the New States of Eurasia: The Politics of Upheaval*, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>65</sup> WEBBER, Mark (1997): *CIS Integration Trends: Russia and the Former Soviet South*, Londres, Royal Institute of International Affairs.

<sup>66</sup> JACKSON, Nicole J. (2003): *Russian Foreign Policy in the CIS: Theories, Debates and Actions*, Londres / Nueva York, Routledge.

variaciones en su influencia relativa. Destacan aquí los trabajos de Suzanne Crow<sup>67</sup>, Neil Malcolm *et al.*<sup>68</sup>, Stephen Larrabee y Theodore Karasik<sup>69</sup>, Bobo Lo<sup>70</sup>, Dmitri Trenin y Bobo Lo<sup>71</sup>, y el coordinado por Jakub Godzimirski<sup>72</sup>.

Finalmente, en cuanto a las aproximaciones teóricas a la política exterior y de seguridad rusa, la reflexión más profunda es la de Christer Pursiainen, quien defiende la superación del tradicionalismo teórico y metodológico de la soviología mediante la aplicación de los debates más recientes en el marco de las Relaciones Internacionales a este objeto de estudio<sup>73</sup>. La principal innovación en este sentido es el debate sobre la identidad nacional rusa y su influencia en la política exterior y de seguridad, tratado por Marie Mendras<sup>74</sup>, Ilya Prizel<sup>75</sup>, James Richter<sup>76</sup>, Vera Tolz<sup>77</sup>, Andrei Tsygankov<sup>78</sup>, Jonathan Valdez<sup>79</sup> o Nicole Jackson<sup>80</sup>. Este interés ha facilitado la introducción en los

---

<sup>67</sup> CROW, Suzanne (1993): *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, Washington, RFE/RL Research Institute.

<sup>68</sup> MALCOLM, Neil; PRAVDA, Alex; ALLISON, Roy y LIGHT, Margot (1996): *Internal Factors in Russian Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press.

<sup>69</sup> LARRABEE, F. Stephen y KARASIK, Theodore W. (1997): *Foreign and Security Policy Decisionmaking under Yeltsin*, Santa Monica, RAND.

<sup>70</sup> LO, Vladimir *Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*

<sup>71</sup> TRENIN, Dmitri y LO, Bobo (2005): *The Landscape of Russian Foreign Policy Decision-Making*, Moscú, Carnegie Moscow Center.

<sup>72</sup> GODZIMIRSKI, Jakub M. (ed.) (2000): *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs.

<sup>73</sup> PURSIAINEN, Christer (2000): *Russian Foreign Policy and International Relations Theory*, Aldershot, Ashgate, p. 214. Otras críticas a las carencias teóricas y metodológicas de la soviología son las de HANSON, Stephen E.: "Social Theory and the Post-Soviet Crisis: Sovietology and the Problem of Regime Identity", *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 28, nº 1 (1995), pp. 119-130; FLERON, Frederic J., Jr.: "The Logic of Inquiry in Post-Soviet Studies", *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 29, nº 3 (1996), pp. 245-274; TAIBO, *Las transiciones en la Europa central y oriental*, *op. cit.*, pp. 13-20.

<sup>74</sup> MENDRAS, Marie: "Towards a Post-Imperial Identity," en BARANOVSKY, Vladimir (ed.) (1997): *Russia and Europe: The Emerging Security Agenda*, Oxford, Oxford University Press.

<sup>75</sup> PRIZEL, Ilya (1998): *National Identity and Foreign Policy: Nationalism and Leadership in Poland, Russia and Ukraine*, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>76</sup> RICHTER, James: "Russian Foreign Policy and the Politics of National Identity," en WALLANDER, *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, *op. cit.*

<sup>77</sup> TOLZ, Vera: "Values and the Construction of a National Identity," en WHITE *et al.*, *Developments in Russian Politics*, *op. cit.*

<sup>78</sup> TSYGANKOV, Andrei P. (2006): *Russia's Foreign Policy: Change and Continuity in National Identity*, Lanham, Rowman and Littlefield.

<sup>79</sup> VALDEZ, Jonathan "The Near Abroad, the West, and National Identity in Russian Foreign Policy," en DAWISHA y DAWISHA, *The Making of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, *op. cit.*

estudios sobre Rusia de nuevos enfoques teóricos, añadidos al *mainstream* tradicional representado por el realismo y, en menor medida, el institucionalismo liberal; hay que mencionar especialmente los trabajos basados en el enfoque constructivista, con el análisis del discurso como metodología de investigación, realizados por autores como Ted Hopf<sup>81</sup> o Sergei Prozorov<sup>82</sup>.

### 1.2.2. OBRAS ESPECÍFICAS SOBRE CUESTIONES DE SEGURIDAD Y DEFENSA

Los trabajos sobre la política de seguridad rusa han tendido a concentrarse en sus aspectos militares; una excepción a esto es la obra coordinada por Vladimir Baranovsky<sup>83</sup>, en la que encontramos capítulos sobre la historia, la política interior, la economía y la identidad nacional de Rusia, o la de Mikhail Alexseev<sup>84</sup>, que estudia una cuestión de *societal security* como la inmigración.

Sin embargo, los temas más estudiados han sido la reforma de las fuerzas armadas, la evolución de la doctrina militar, la guerra de Chechenia y las relaciones con la OTAN. Los dos primeros son tratados por Anne Aldis y Roger McDermott<sup>85</sup>, Roy Allison y Christopher Bluth<sup>86</sup>, Alexei Arbatov<sup>87</sup>, Pavel Baev<sup>88</sup>, Stephen Blank<sup>89</sup>,

---

<sup>80</sup> JACKSON, *op. cit.*

<sup>81</sup> HOPF, Ted (ed.) (1999): *Understandings of Russian Foreign Policy*, University Park, Pennsylvania State University Press; HOPF, Ted (2002): *Social Construction of International Politics: Identities and Foreign Policies, Moscow, 1955 and 1999*, Ithaca / Londres, Cornell University Press.

<sup>82</sup> PROZOROV, *op. cit.*

<sup>83</sup> BARANOVSKY, *Russia and Europe, op. cit.*

<sup>84</sup> ALEXSEEV, Mikhail A. (2006): *Immigration Phobia and the Security Dilemma: Russia, Europe and the United States*, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>85</sup> ALDIS, Anne C. y MCDERMOTT, Roger N. (2003): *Russian Military Reform 1992-2002*, Londres / Portland, Frank Cass.

<sup>86</sup> ALLISON, Roy y BLUTH, Christopher (eds.) (1997): *Security Dilemmas in Russia and Eurasia*, Londres, Royal Institute of International Affairs.

<sup>87</sup> ARBATOV, Alexei G. (2000): *The Transformation of Russian Military Doctrine: Lessons Learned from Kosovo and Chechnya*, The Marshall Center Papers, n° 2, Garmisch-Partenkirchen, George C. Marshall European Center for Security Studies; ARBATOV, Alexei: "The Transformation of Russia's Military

Stephen Cimbala<sup>90</sup>, C. J. Dick<sup>91</sup>, James Holcomb y Michael Boll<sup>92</sup>, y Eugene Rumer<sup>93</sup>. La guerra de Chechenia es estudiada en John Dunlop<sup>94</sup>, Matthew Evangelista<sup>95</sup>, Anatol Lieven<sup>96</sup>, Robert Seely<sup>97</sup>, y Dmitri Trenin y Alexei Malashenko<sup>98</sup>. Las relaciones OTAN-Rusia aparecen en Anton Bebler<sup>99</sup>, J. L. Black<sup>100</sup>, Richard Kugler<sup>101</sup> y David Yost<sup>102</sup>; el impacto de la guerra de Kosovo en la doctrina de seguridad rusa es tratado por James Sherr y Steven Main<sup>103</sup>, y Mark Smith<sup>104</sup>. Otros estudios se refieren a la seguridad europea en sentido más amplio, como los de Michael MccGwire<sup>105</sup> o Alyson

---

Doctrine in the Aftermath of Kosovo and Chechnya”, en GORODETSKY, *Russia between East and West*, *op. cit.*

<sup>88</sup> BAEV, Pavel K. (1996): *The Russian Army in a Time of Troubles*, Sage, London.

<sup>89</sup> BLANK, Stephen J. (1998): *Russia's Armed Forces on the Brink of Reform*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College; BLANK, Stephen J. (2000): *Threats to Russian Security: The View from Moscow*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.

<sup>90</sup> CIMBALA, Stephen J. (ed.) (2001): *The Russian Military into the Twenty-First Century*, London / Portland, Frank Cass.

<sup>91</sup> DICK, C. J. (1993): *The Military Doctrine of the Russian Federation*, Camberley, Conflict Studies Research Centre, Defence Academy of the United Kingdom.

<sup>92</sup> HOLCOMB, James F. y BOLL, Michael M. (1994) *Russia's New Doctrine: Two Views*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.

<sup>93</sup> RUMER, Eugene B. (1994) *The Building Blocks of Russia's Future Military Doctrine*, Santa Monica, RAND.

<sup>94</sup> DUNLOP, John B. (1998): *Russia Confronts Chechnya: Roots of a Separatist Conflict*, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>95</sup> EVANGELISTA, Matthew (2002): *The Chechen Wars: Will Russia Go the Way of the Soviet Union?*, Washington, Brookings Institution Press.

<sup>96</sup> LIEVEN, Anatol (1998): *Chechnya: Tombstone of Russian Power*, New Haven, Yale University Press.

<sup>97</sup> SEELY, Robert (2001): *Russo-Chechen Conflict, 1800-2000: A Deadly Embrace*, Londres / Portland, Frank Cass.

<sup>98</sup> TRENIN, Dmitri y MALASHENKO, Alexei (2004): *Russia's Restless Frontier: The Chechnya Factor in Post-Soviet Russia*, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>99</sup> BEBLER, Anton A. (ed.) (1999) *The Challenge of NATO Enlargement*, Westport, Praeger.

<sup>100</sup> BLACK J. L. (2000): *Russia Faces NATO Expansion: Bearing Gifts or Bearing Arms?*, Lanham, Rowman & Littlefield.

<sup>101</sup> KUGLER, Richard L. (1996): *Enlarging NATO: The Russia Factor*, Santa Monica, RAND.

<sup>102</sup> YOST, David S. (1998): *NATO Transformed: The Alliance's New Roles in International Security*, Washington, U.S. Institute of Peace Press.

<sup>103</sup> SHERR, James y MAIN, Steven (1999): “Russian and Ukranian Perceptions of Events in Yugoslavia”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº F64, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>104</sup> SMITH, Mark A. (1999): “Russian Thinking on European Security after Kosovo”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº F65, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>105</sup> MCCGWIRE, Michael: “Russia and Security in Europe”, en DAWISHA, *The International Dimension of Post-Communist Transitions in Russia and the New States of Eurasia*, *op. cit.*

Bayles<sup>106</sup>; y en el área del Cáucaso y Asia Central, como los de Rajan Menon *et al.*<sup>107</sup>, Dov Lynch<sup>108</sup>, y Roy Allison y Lena Jonson<sup>109</sup>

Por tanto, vemos que la investigación sobre Rusia no ha perdido en absoluto su relevancia en las universidades y centros de investigación occidentales; así, se publican numerosas obras sobre las principales cuestiones tanto de la política exterior como de la política de seguridad rusa. Muchos de estos trabajos parten de un marco teórico determinado, que se explicita con mayor frecuencia que en el caso de los autores españoles. En consecuencia, los debates en el seno de las Relaciones Internacionales y los estudios de Seguridad Internacional han comenzado a trasladarse también a este ámbito, con varios autores que, partiendo de un enfoque constructivista, tratan de superar las limitaciones de otros enfoques más tradicionales como el realismo o el institucionalismo liberal.

El análisis de las investigaciones realizadas tanto dentro como fuera de nuestro país nos revela, en primer lugar, la necesidad de realizar estudios teóricamente fundamentados y centrados en aspectos específicos de la política exterior y de seguridad rusa, que analicen los factores causales sin limitarse a una mera descripción de los acontecimientos. Uno de los ámbitos más prometedores es el estudio de las ideas e identidades y su influencia en la definición de los intereses de política exterior y de seguridad. Así, nuestra Tesis Doctoral contribuye a desarrollar esta línea de

---

<sup>106</sup> BAYLES, Alyson J. K.: "Russia's Place in European Defence", en GORODETSKY, *Russia between East and West*, *op. cit.*

<sup>107</sup> MENON, Rajan; FEDOROV, Yuri E. y NODIA, Ghia (eds.) (1999): *Russia, the Caucasus and Central Asia: the 21st Century Security Environment*, Armonk, M. E. Sharpe.

<sup>108</sup> LYNCH, Dov (2000): *Russian Peacekeeping Strategies in the CIS*, Basingstoke, Macmillan.

<sup>109</sup> ALLISON, Roy y JONSON, Lena (eds.) (2001): *Central Asian Security: The New International Context*, Londres / Washington, Royal Institute of International Affairs / Brookings Institution Press.

investigación, tratando al mismo tiempo de responder a las críticas que se han planteado al constructivismo<sup>110</sup>.

Por esta razón, hemos adoptado un enfoque propio del Análisis de Política Exterior en lugar de un enfoque sistémico<sup>111</sup>, ya que nos ofrece un concepto más preciso que el de identidad —las concepciones del papel nacional de los gobernantes— como nexo de unión entre las ideas presentes en la sociedad y las decisiones políticas adoptadas. En el siguiente apartado, explicaremos el marco teórico en el que se fundamenta nuestra investigación a partir de los debates recientes en las Relaciones Internacionales y los estudios de Seguridad Internacional.

### **1.3. MARCO TEÓRICO**

#### **1.3.1. EL DEBATE SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS IDEAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD**

##### **A) LA CONCEPCIÓN REALISTA DE LAS IDEAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD**

Durante la Guerra Fría, la mayoría de los estudios sobre la política exterior y de seguridad soviética partieron de la tradición realista, tanto en su variante realista clásica

---

<sup>110</sup> Por ejemplo, véase SHEARMAN, Peter: “The Sources of Russian Conduct: Understanding Russian Foreign Policy”, *Review of International Studies*, vol. 27 (2001).

<sup>111</sup> Empleamos “sistémico” para referirnos al nivel de análisis, que en nuestro caso se centra en los individuos —los decisores políticos, como parte de la élite gobernante— en lugar de en la estructura del sistema internacional, como los enfoques realista o constructivista.

como en la del neorrealismo<sup>112</sup>. Tras la disolución de la URSS, los enfoques realistas han mantenido su primacía, aunque ya no exclusiva, sobre este objeto de estudio.

El enfoque realista clásico vincula el funcionamiento del sistema internacional a nivel global con factores internos como la personalidad de los gobernantes, partiendo de una concepción antropológica pesimista: la ambición innata de poder del ser humano<sup>113</sup>. Pese a su orientación sistémica, el realismo clásico permite situar el origen de la acción exterior de los Estados en las decisiones adoptadas por sus líderes políticos. Así surge el Análisis de Política Exterior (*Foreign Policy Analysis*) como subdisciplina de las Relaciones Internacionales, que se ocupa de estudiar las políticas exteriores de los Estados empleando los mismos conceptos —equilibrio de poder, potencias, anarquía, etc.— aplicados al conjunto del sistema internacional.

El neorrealismo —variante del realismo surgida en 1979 con la publicación de *Theory of International Politics* por Kenneth Waltz<sup>114</sup>— es igualmente un enfoque sistémico, diseñado para explicar las relaciones internacionales a nivel global o estructural. El propio Waltz desecha los análisis de realizados al nivel del Estado, calificándolos de “reduccionistas”<sup>115</sup>, por entender que en un sistema anárquico la distribución de capacidades entre los actores es el factor determinante. Pese a ello, los

---

<sup>112</sup> La clasificación de las distintas variantes del paradigma realista sigue la de CARLSNAES, Walter: “Foreign Policy”, en CARLSNAES, Walter; RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage, pp. 336-337.

<sup>113</sup> Véase MORGENTHAU, Hans J. (1948): *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, Alfred A. Knopf; MÜLLER, Harald: “Security Cooperation”, en CARLSNAES *et al.*, *op. cit.*, p. 371.

<sup>114</sup> WALTZ, Kenneth N. (1979): *Theory of International Politics*, Boston, McGraw Hill.

<sup>115</sup> *Ibid.*, pp. 18-19.

conceptos y postulados neorrealistas han sido aplicados por numerosos autores al estudio de la política exterior y de seguridad<sup>116</sup>.

El papel de los decisores políticos consistiría, desde esta perspectiva, en elaborar una política acorde con las capacidades de su Estado con el fin de maximizar los beneficios para los intereses nacionales. Dichos intereses —según los teóricos neorrealistas— son una constante independientemente del caso que analicemos: todos los actores buscan maximizar su poder con el fin de proteger su seguridad, ante la ausencia de un poder supraestatal que pueda garantizarla. De esta forma, se asume que todos los Estados son unidades similares (*like units*), en el sentido de que sólo sus distintas capacidades explicarán las variaciones entre las políticas de cada uno de ellos. La posición relativa de cada actor respecto a los demás se convierte así en el elemento determinante.

Un área comúnmente explorada por los autores realistas y neorrealistas es el impacto del fin de la Guerra Fría y la disolución de la URSS en la política exterior y de seguridad rusa, relacionando la pérdida del estatus de superpotencia y el paso de un sistema internacional bipolar a otro unipolar con una revisión de los intereses nacionales y de los medios empleados para defenderlos. Muchos autores consideran que la disminución de recursos y la imposibilidad de competir militarmente con EE.UU. limitaron las ambiciones rusas, centradas ahora en el espacio postsoviético, en el que aspira a mantenerse como potencia regional. Del mismo modo, cuando Moscú ha llevado a cabo una política exterior menos cooperativa con Occidente, esto se ha

---

<sup>116</sup> BAUMANN, Rainer; RITTBERGER, Volker y WAGNER, Wolfgang: “Neorealist Foreign Policy Theory”, en RITTBERGER, Volker (ed.) (2001): *German Foreign Policy since Unification: Theories and Case Studies*, Manchester, Manchester University Press, pp. 37-67; ELMAN, Colin: “Horses for Courses: Why No Realist Theories of Foreign Policy?”, *Security Studies*, nº 6 (1996), pp. 7-53; ELMAN, Colin: “Cause, Effect, and Consistency: A Response to Kenneth Waltz”, *Security Studies*, nº 6 (1996), pp. 58-61.

interpretado como una reacción a esa pérdida de poder en relación con otros Estados, con el fin de recuperar el estatus perdido.

Sin embargo, las limitaciones de esta perspectiva son evidentes. No se tienen en cuenta las diferencias producidas por los propios decisores políticos, asumiendo un proceso de toma de decisiones basado en la “elección racional” y caracterizado por la objetividad y la neutralidad. En el caso de Rusia, no existe una correlación directa entre la evolución de la distribución de capacidades en el sistema internacional desde el final de la URSS y las distintas etapas de la política exterior rusa, incluida la percepción de su seguridad frente a riesgos y amenazas. El ejemplo más claro es la relación bilateral con EE.UU., que ha sido considerado alternativamente —y en ciertos momentos, simultáneamente— como una amenaza, como un rival y como un aliado por parte rusa, sin que la posición de Washington dejase de ser la de única superpotencia<sup>117</sup>.

## B) CRÍTICAS AL ENFOQUE REALISTA: EL ANÁLISIS DE POLÍTICA EXTERIOR Y EL CONSTRUCTIVISMO

Nuestro interés por las ideas como factor explicativo se basa en la crítica realizada desde el Análisis de Política Exterior al enfoque realista de las Relaciones Internacionales<sup>118</sup>. Al privilegiar los factores materiales, el realismo relega a las ideas a un papel secundario como elemento de causalidad del comportamiento de los Estados;

---

<sup>117</sup> Es cierto que EE.UU. ha consolidado progresivamente el carácter hegemónico —que algunos autores llegan a calificar de “imperial”— de su papel como superpotencia en los últimos años. No obstante, las variaciones en la posición de Rusia frente a Washington se han producido tanto durante la presidencia de Putin como lo hicieron en la de Yeltsin, aunque en ésta los giros de la política exterior fueron más frecuentes y drásticos.

<sup>118</sup> Véase GARCÍA PÉREZ, Rafael: “La investigación en política exterior de España”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED, pp. 212-213.

en último término, las ideas no serían más que argumentos utilizados *ex post facto* por los gobernantes para justificar las decisiones adoptadas ante la opinión pública<sup>119</sup>.

Por el contrario, los teóricos de la política exterior —dentro del debate *agent-structure* sobre el peso relativo de los actores y la estructura internacional, tanto si consideramos ésta como la mera distribución de capacidades como si incluimos en ella las ideas, creencias e identidades— destacan el papel de los decisores políticos como origen de la política exterior de los Estados, punto de intersección entre los factores materiales y las ideas que determinan la actuación del Estado<sup>120</sup>. De esta forma, les devuelven la importancia que habían perdido en el debate entre los enfoques racionalistas, como el neorrealismo o el liberalismo institucional, y reflectivistas, como el constructivismo; todos los cuales se centran en el nivel del sistema internacional.

Como han explicado Judith Goldstein y Robert Keohane<sup>121</sup>, los autores realistas se basan en una lógica de elección racional tomada de la Economía, que asume que los actores guían sus acciones de acuerdo con la obtención del máximo beneficio, interpretado habitualmente en términos de poder e influencia. Así, el neorrealismo considera que aquellos Estados que buscan maximizar su poder tienen más éxito que aquellos que no lo hacen, con lo que este objetivo se convierte —mediante una progresiva “selección natural”— en el principio rector del sistema internacional<sup>122</sup>. El

---

<sup>119</sup> GOLDSTEIN, Judith y KEOHANE, Robert O.: “Ideas and Foreign Policy: An Analytical Framework”, en GOLDSTEIN, Judith y KEOHANE, Robert O. (eds.) (1993): *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change*, Ithaca / Londres, Cornell University Press, p. 4.

<sup>120</sup> SNYDER, Richard C., BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton: “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics” [publicado originalmente en 1954], en SNYDER, Richard C., BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton (2002): *Foreign Policy Decision-Making (Revisited)*, Nueva York / Houndmills, Palgrave Macmillan, p. 59; HUDSON, Valerie M. (2007): *Foreign Policy Analysis: Classic and Contemporary Theory*, Lanham, Rowman & Littlefield, pp. 7-9.

<sup>121</sup> GOLDSTEIN y KEOHANE, “Ideas and Foreign Policy”, *op. cit.*, p. 4.

<sup>122</sup> WALTZ, *op. cit.*

papel de los gobernantes queda reducido, desde este punto de vista, a obrar de acuerdo con la posición de su Estado en el sistema, sin que existan alternativas de actuación<sup>123</sup>.

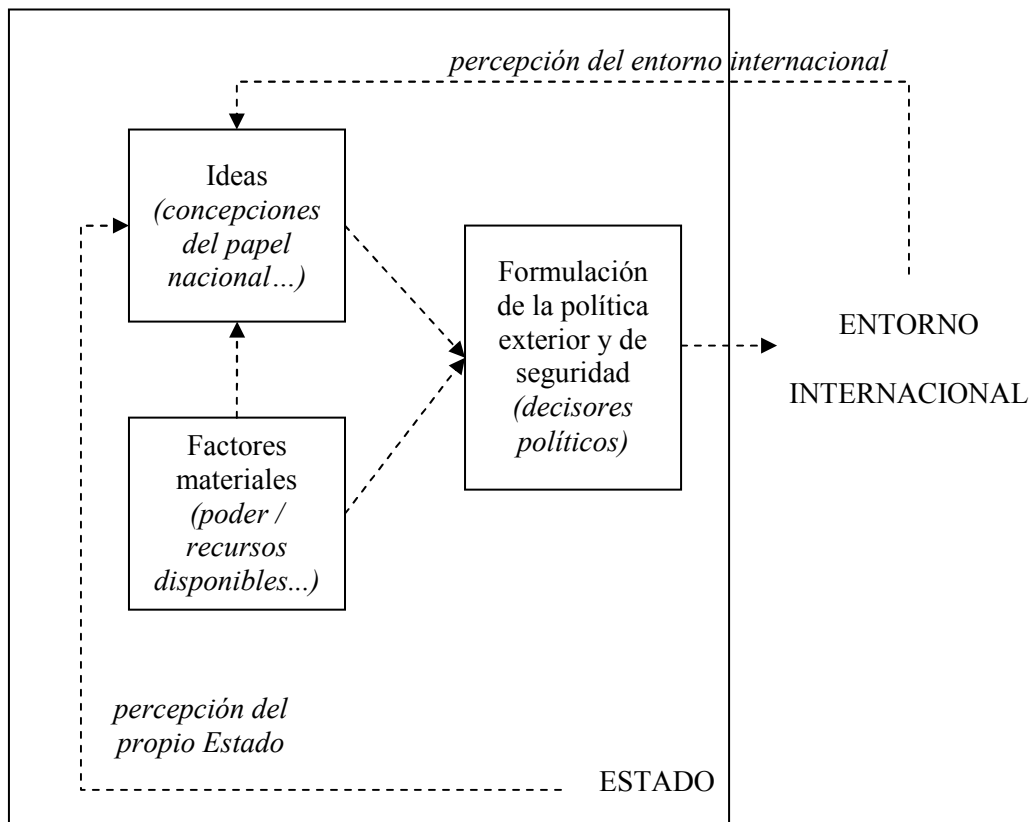
Sin embargo, esto no explica suficientemente las diferencias entre la política exterior y de seguridad de los distintos Estados, considerados como meras “unidades similares”; ni tampoco la redefinición de los intereses nacionales, en ocasiones muy profunda, que se produce cuando un nuevo gobierno llega al poder. Aunque probablemente todos los líderes políticos se mostrarían de acuerdo con el principio abstracto de maximización del beneficio, éste no siempre se define en términos de poder; y además, las políticas formuladas para conseguirlo pueden ser muy diferentes de acuerdo con la percepción de los decisores políticos —es decir, sus ideas— sobre los intereses del país.

No obstante, la elección de un tipo específico de ideas —las concepciones del papel nacional— como variable explicativa de nuestra investigación no pretende negar o minusvalorar la importancia de factores como el poder, medido en términos de capacidades materiales, como motivación para las decisiones políticas. Ambos, ideas y factores materiales, son causas de la política exterior y de seguridad, dentro de un modelo de multicausalidad; es más, las ideas de los líderes políticos interpretan a su vez los propios factores materiales, actuando como variable interviniente que modula la influencia de aquellos de acuerdo con el significado que se les otorgue (fig. 1).

---

<sup>123</sup> WEBBER, Mark y SMITH, Michael (2002): *Foreign Policy in a Transformed World*, Harlow, Pearson, p. 53.

Fig. 1: Ideas y factores materiales como causa de la política exterior y de seguridad<sup>124</sup>.



Así, factores materiales como el poder del Estado, medido en términos de capacidades, o los recursos de los que dispone para actuar en el ámbito internacional pueden influir directamente en las ideas de los decisores políticos acerca del papel de su país en el mundo: por ejemplo, modificando los objetivos de la política exterior para aprovechar una ventaja comparativa, o abandonando proyectos expansionistas por falta de medios para financiarlos. Como señala Jesús de Andrés,

los actores deben desenvolverse en determinados medios que, lógicamente, están condicionados estructuralmente. [...] La estructura es resultado de la acción histórica

<sup>124</sup> Elaboración propia.

de los actores, la cual, a su vez, está limitada y condicionada por los elementos estructurales que componen su entorno<sup>125</sup>.

En el caso de Rusia, como veremos al definir nuestras hipótesis, consideramos que los cambios en las capacidades materiales no han sido el único factor determinante de la política de seguridad, ya que las ideas —aunque hayan estado influidas por la evaluación de los recursos disponibles— presentan un grado muy notable de continuidad a lo largo del periodo analizado, *interpretando* esa distribución de capacidades. Los factores materiales, en cambio, han actuado más bien como limitadores de la política exterior y de seguridad, reduciendo las opciones disponibles para los líderes políticos en su toma de decisiones.

¿Qué tipo de ideas son las concepciones del papel nacional? La tipología de Goldstein y Keohane distingue entre visiones del mundo (*world views*), creencias basadas en principios (*principled beliefs*) y creencias causales (*causal beliefs*)<sup>126</sup>. En cuanto a las primeras, las concepciones del papel nacional no tienen un carácter tan amplio como las visiones del mundo, ya que se limitan a explicar la posición de un Estado dentro del mismo. No obstante, determinadas visiones pueden llevar aparejadas unas concepciones concretas del papel nacional: por ejemplo, una religión que obligue a sus creyentes a difundirla entre otros países y que sea asumida como propia por el Estado hará que éste incluya dicha misión en su acción exterior.

En segundo lugar, puede decirse que todas las concepciones del papel nacional están vinculadas a determinados principios, los cuales permiten que se considere unos papeles como más apropiados para el Estado que otros. Estos principios pueden ser

---

<sup>125</sup> ANDRÉS SANZ, Jesús de: “Investigación, método y enfoques. El ejemplo de la transición rusa”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED, p. 272.

<sup>126</sup> GOLDSTEIN y KEOHANE, “Ideas and Foreign Policy”, *op. cit.*, pp. 8-11.

tanto el de utilidad, es decir, la maximización del beneficio, como incluir un componente ético o moral. Éste sería el caso, respectivamente, de un Estado que considerase el desarrollo económico interno como su papel principal, o bien se concibiera a sí mismo como un liberador de las naciones oprimidas.

En tercer lugar, las concepciones del papel nacional se basan en las creencias causales de los líderes políticos: en concreto, en la creencia de que unas concepciones determinadas son más beneficiosas para el país que otras, ya se defina este beneficio en términos de utilidad o ético-morales. Vemos, por tanto, que las concepciones del papel nacional se ven influidas por cada uno de los tres tipos de ideas, aunque no coinciden exactamente con ninguno de ellos; dichas concepciones actúan como eslabón entre estas ideas más generales y la formulación de la política exterior y de seguridad, contribuyendo a explicar el vínculo de causalidad entre ambas.

Recientemente, el nuevo debate planteado por las teorías reflectivistas como el constructivismo ha enfatizado la importancia de las ideas como factor explicativo de las relaciones internacionales, complementando la insuficiencia del enfoque neorrealista por su atención exclusiva a la distribución de capacidades materiales. Autores como Alexander Wendt plantean que los intereses nacionales no vienen dados por la estructura internacional, sino que son constituidos por las identidades de los actores, las cuales a su vez se forman durante la interacción entre ellos<sup>127</sup>.

Entre dichas identidades, Wendt incluye la *role identity*, es decir, el papel que ocupa cada Estado dentro del sistema internacional<sup>128</sup>; no obstante, esta definición se diferencia de la nuestra —tomada de la teoría de roles de Holsti— en varios aspectos.

---

<sup>127</sup> WENDT, Alexander: "Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics," *International Organization*, vol. 46, nº 2 (primavera 1992).

<sup>128</sup> WENDT, Alexander (1999): *Social Theory of International Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 227-229.

En primer lugar, el nivel de análisis: mientras los analistas de la política exterior se centran en las ideas individuales y grupales de los gobernantes como fuente del comportamiento de los Estados, el constructivismo considera que no puede desagregarse la estructura de ideas presentes en la sociedad —cultura, normas, valores...— hasta el nivel de los individuos. En esto coincide con el neorrealismo, el cual considera “reduccionistas” los estudios de la formulación de la política exterior: para Kenneth Waltz, la principal explicación del comportamiento de los Estados no reside en factores internos, sino en la distribución del poder en el sistema internacional<sup>129</sup>. Por tanto, al tomar las concepciones de los líderes políticos como nuestra variable independiente, nos distanciamos de los enfoques centrados en el nivel internacional en favor de las teorías de la política exterior.

En segundo lugar, el constructivismo parte del origen social de las ideas e identidades, como significados intersubjetivos y no individuales; de esta forma, los autores constructivistas omiten la influencia de las concepciones de los individuos para otorgar prioridad al elemento social, es decir, las prescripciones y expectativas de otros actores (*role prescriptions*, en el modelo de Holsti)<sup>130</sup>. Sin embargo, una de las principales potencialidades de la teoría de roles, pese a su individualismo metodológico, es la vinculación de los elementos sociales con los individuales, ya que las concepciones del papel nacional no son un conjunto estático de ideas innato en la mente de los líderes políticos: por el contrario, se trata de un producto tanto de la socialización de estos individuos dentro de su país, como de la socialización del Estado dentro del sistema internacional. Este concepto nos permite así vincular distintos niveles de

---

<sup>129</sup> WALTZ, *op. cit.*

<sup>130</sup> WENDT, *Social Theory of International Politics, op. cit.*, pp. 227-229.

análisis, llenando el vacío conceptual entre las ideas presentes en la sociedad internacional / nacional y las ideas de los decisores políticos<sup>131</sup>.

Nuestra investigación sobre la política de seguridad de Rusia pretende así distinguirse de otros trabajos que, partiendo respectivamente de posiciones neorrealistas o constructivistas, explican el desarrollo de dicha política bien como reacción a la pérdida de capacidades materiales —económica y militar, fundamentalmente— tras el fin de la URSS, o mero producto de una inmutable identidad nacional rusa. Esta visión, en cierto modo determinista, no tiene en cuenta el margen de actuación de los decisores políticos, quienes son en última instancia los que interpretan el entorno internacional desde sus propias ideas y concepciones, y formulan políticas de acuerdo con ellas. Como señala Valerie Hudson, el punto de intersección entre las ideas y los factores materiales en los que se centran ambos enfoques son los seres humanos que toman las decisiones<sup>132</sup>. En el caso de la política exterior rusa, el potencial explicativo de las ideas ha sido resaltado por autores como Trenin, Lo o Shearman<sup>133</sup>, y está claramente presente en el debate acerca del carácter europeo o eurasiático de Rusia<sup>134</sup>.

Por otra parte, nuestra elección de las concepciones del papel nacional como unidad de análisis no se basa en los enfoques psicológicos de la política exterior<sup>135</sup>, que estudian los factores cognitivos en el proceso de toma de decisiones; ya que estas concepciones, aunque presentes en la mente de cada uno de los líderes políticos, no

---

<sup>131</sup> HUDSON, Valerie M. y VORE, Christopher S.: “Foreign Policy Analysis Yesterday, Today and Tomorrow”, *Mershon International Studies Review*, vol. 39, nº 2 (octubre 1995), p. 226; LE PRESTRE, Philippe: “Author! Author! Defining Foreign Policy Roles after the Cold War”, en LE PRESTRE, Philippe (ed.) (1997): *Role Quests in the Post-Cold War Era: Foreign Policies in Transition*, Montreal / Kingston, McGill-Queen’s University Press, p. 6; HUDSON, *Foreign Policy Analysis*, *op. cit.*, pp. 10-14.

<sup>132</sup> HUDSON, Valerie M.: “Foreign Policy Decision-Making: A Touchstone for International Relations Theory in the Twenty-First Century”, en SNYDER *et al.*, *op. cit.*, pp. 3-4.

<sup>133</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 8; SHEARMAN, *op. cit.*

<sup>134</sup> NEUMANN, *Russia and the Idea of Europe*, *op. cit.*

<sup>135</sup> WEBBER y SMITH, *op. cit.*, pp. 58-61; HERRERO DE CASTRO, Rubén (2006): *La realidad inventada: percepciones y proceso de toma de decisiones en política exterior*, Madrid, Plaza y Valdés.

tienen un carácter únicamente individual, sino que pertenecen al conjunto más amplio de ideas presentes en la élite dirigente<sup>136</sup>. Aislar las ideas individuales, sin tener en cuenta su carácter grupal —dentro de la élite gobernante— y social —como parte de la cultura e identidades presentes en la sociedad—, supone ignorar el contexto en el que se produce la toma de decisiones, atribuyéndolas exclusivamente a la personalidad de los líderes<sup>137</sup>.

En consecuencia, no pretendemos tanto explicar la percepción e interpretación por los gobernantes rusos —en cuanto que individuos— del papel de Rusia en el mundo, como analizar las concepciones que influyeron en el proceso global de formulación de la política de seguridad. Nuestro objeto de análisis son, por tanto, las concepciones y no los actores, aunque por razones metodológicas analicemos las concepciones presentes en el discurso de los principales responsables políticos como muestra representativa de las predominantes entre la élite gobernante.

### 1.3.2. VARIABLES DE ESTUDIO

A) LA POLÍTICA DE SEGURIDAD EXTERIOR (*EXTERNAL SECURITY POLICY*) COMO VARIABLE DEPENDIENTE, Y SU CONCEPTUALIZACIÓN DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE SEGURIDAD

La variable dependiente de nuestra investigación, o *explanandum*, es la política de seguridad exterior de Rusia en el periodo 1996-2004<sup>138</sup>. Con el término “política de seguridad exterior” nos referimos a *aquella política del Estado que tiene como objetivo*

---

<sup>136</sup> GOLDSTEIN y KEOHANE, “Ideas and Foreign Policy”, *op. cit.*, pp. 6-7.

<sup>137</sup> Véase ANDRÉS SANZ, Jesús de: “Investigación, método y enfoques. El ejemplo de la transición rusa”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED, pp. 270-271.

<sup>138</sup> Véase la justificación de la elección de este periodo y su delimitación temporal en la Introducción.

la protección frente a riesgos y amenazas externos, es decir, originados fuera de sus fronteras<sup>139</sup>.

Hemos considerado necesario emplear este concepto en lugar del más general de “política de seguridad”, ya que —de acuerdo con nuestra perspectiva propia de las Relaciones Internacionales— nuestra investigación analiza la relación entre el papel que Rusia quiere desempeñar en el mundo y su percepción de riesgos y amenazas procedentes del entorno internacional, sin considerar los aspectos exclusivamente internos de la seguridad, como la delincuencia común.

Así, los estudios sobre seguridad realizados desde la disciplina de las Relaciones Internacionales se han centrado habitualmente en tres ámbitos: la *política de seguridad exterior* (incluyendo la política de defensa) de Estados concretos; la *seguridad regional* en un área geográfica determinada; o la *seguridad internacional* en el conjunto de la sociedad internacional.

En cuanto al primer ámbito, muchos de los estudios realizados se refieren simplemente a la “política exterior” (*foreign policy*), asumiendo implícitamente que en ellas se incluyen cuestiones de seguridad. Otros autores hablan de “política exterior y de seguridad” (*foreign and security policy*), sin incluir en ésta las cuestiones puramente internas. Finalmente, en muchas obras se habla de “seguridad exterior” (*external*

---

<sup>139</sup> Distinguimos los “riesgos” de las “amenazas” por el elemento de intencionalidad de las segundas. Una amenaza implica la voluntad de un actor de causar daño a otro: por ejemplo, por medio del terrorismo o la guerra. En cambio, un riesgo es simplemente la posibilidad de ser dañado, pero no como consecuencia de un acto intencionado realizado con ese fin; éste es el caso de las crisis económicas o el deterioro medioambiental. No obstante, cuando un riesgo es utilizado conscientemente con el fin de causar daño, se transforma en amenaza: por ejemplo, el establecimiento de un bloqueo para hundir la economía de un país enemigo. El empleo de uno u otro término, por tanto, no se refiere al nivel de gravedad: un riesgo puede ser tan dañino o más que una amenaza, y viceversa. Véase MARQUINA, Antonio: “Environmental Security and Human Security”, en MARQUINA, Antonio (ed.) (2004): *Environmental Challenges in the Mediterranean*. Dordrecht, Kluwer, p. 7.

*security*) para diferenciarla de la “seguridad interior” (*internal security*)<sup>140</sup>. Esta distinción se refleja también en los documentos oficiales sobre seguridad nacional que analizaremos en el caso de Rusia, los cuales distinguen entre riesgos y amenazas internos y externos<sup>141</sup>.

No obstante, esta distinción no puede ser absoluta, ya que existen riesgos y amenazas que tienen al mismo tiempo un carácter interno y externo. Un ejemplo especialmente claro en el momento actual es el de las redes terroristas internacionales, que proporcionan orientaciones y apoyo material a las células existentes dentro de cada país en el que actúan; lo que las diferencia de otros grupos terroristas con bases puramente locales. Así pues, aunque partamos del concepto de seguridad exterior con fines analíticos, hemos incluido también en nuestro estudio determinadas cuestiones de seguridad interior que tienen parcialmente su origen fuera de las fronteras del Estado, como el terrorismo islamista.

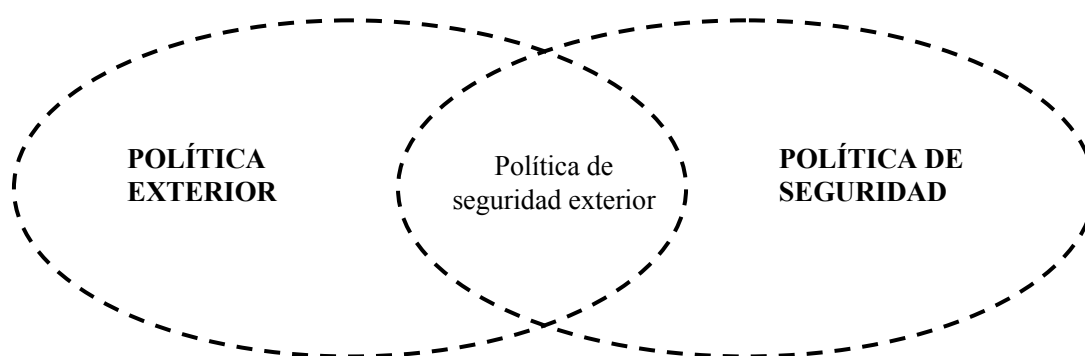
---

<sup>140</sup> Véase por ejemplo BROWNING, Christopher S.: “The Internal/External Security Paradox and the Reconstruction of Boundaries in the Baltic: The Case of Kaliningrad”, *Alternatives: Global, Local, Political*, vol. 28, nº 5 (November-December 2003), pp. 545-581; DUKE, Simon y OJANEN, Hanna: “Bridging Internal and External Security: Lessons from the European Security and Defence Policy”, *Journal of European Integration*, vol. 28, nº 5 (December 2006), pp. 477-494; LIPOW, Jonathan y ANTINORI, Camille M.: “External Security Threats, Defense Expenditures, and the Economic Growth of Less-Developed Countries”, *Journal of Policy Modeling*, vol. 17, nº 6 (December 1995), pp. 579-596; PASTORE, Ferruccio (2001): *Reconciling the Prince's Two 'Arms': Internal-External Security Policy Coordination in the European Union*, Occasional Papers, París, Institute for Security Studies, Western European Union; REFENES, A. N., KOLLIAS, C. y ZAPRANIS, A.: “External Security determinants of Greek Military Expenditure: An Empirical Investigation Using Neural Networks”, *Defence and Peace Economics*, no. 6, nº 1 (1995), pp. 27-41; SARIS, Willem y MIDDENDORP, Cees: “Arms Races: External Security or Domestic Pressure?”, *British Journal of Political Science*, vol. 10, nº 1 (January 1980), pp. 121-128; SCALAPINO, Robert A., SATO, Seizaburo y WANANDI, Jusuf (1986): *Internal and External Security Issues in Asia*, Berkeley, Institute of East Asian Studies, University of California; WAH, Chin Kin: “ASEAN: External Security Concerns in a Post-Cold War Era”, *Round Table*, nº 326 (April 1993), pp. 169-186.

<sup>141</sup> Por ejemplo: *Russian National Security Blueprint*, 17 de diciembre de 1997, en <http://www.fas.org>. Véase también HAAS, Marcel de (2005): “Putin's External and Internal Security Policy”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 05/05, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrs>. Otro ejemplo es el “Espacio Común de Cooperación en el Ámbito de la Seguridad Exterior” entre la UE y Rusia, aprobado en la Cumbre de San Petersburgo de 2003. “EU-Russia Relations”, en [http://ec.europa.eu/comm/external\\_relations/russia/intro/index.htm](http://ec.europa.eu/comm/external_relations/russia/intro/index.htm).

La política de seguridad exterior está comprendida al mismo tiempo dentro de la política exterior y de la política de seguridad. En primer lugar, es aquella parte de la *política exterior* realizada con el fin de mantener la seguridad nacional; se diferencia de otro tipo de relaciones exteriores, como las de carácter económico o comercial<sup>142</sup>, en su orientación específica a contrarrestar acciones o hechos definidos como riesgos o amenazas. En segundo lugar, la política de seguridad exterior es la parte de la *política de seguridad* dedicada a afrontar los riesgos y amenazas de origen externo<sup>143</sup>; teniendo en cuenta que su distinción respecto de las cuestiones de seguridad interior no es de carácter absoluto, como antes hemos señalado.

Fig. 2: Relación de la política de seguridad exterior con la política exterior y la política de seguridad<sup>144</sup>



<sup>142</sup> En el caso de que estas cuestiones fueran definidas como riesgo o amenaza, pasarían a incluirse en la política de seguridad exterior. Por ejemplo: la interrupción voluntaria por parte de un Estado del suministro de materias primas energéticas a otro, como medida de presión política, podría ser considerado por el segundo como una amenaza para su seguridad. Esto fue lo que sucedió en la “crisis del gas” entre Rusia y Ucrania del invierno de 2004-2005.

<sup>143</sup> “[...] la política de seguridad nacional engloba todas las actividades que conciernen a la seguridad interna y externa”. HAAS, Marcel de (2004): *Russian Security and Air Power 1992-2002: The Development of Russian Security Thinking under Yeltsin and Putin and its Consequences for the Air Forces*, Londres / Nueva York, Frank Cass, p. 2.

<sup>144</sup> Elaboración propia.

La *política de defensa*, que se ocupa específicamente de las amenazas militares, es una parte de la política de seguridad exterior en la medida en que dichas amenazas procedan de otros actores internacionales. En el caso de que existan también amenazas militares dentro del territorio nacional, como grupos paramilitares rebeldes, la política de defensa será además parte de la política de seguridad interior.

Como ya hemos señalado, nuestro concepto de seguridad no se limita exclusivamente a las cuestiones de defensa, siguiendo a Barry Buzan, quien realiza su aportación teórica en el contexto del debate que sobre esta cuestión se produce al final de la Guerra Fría. El paradigma realista, dominante desde el final de la II Guerra Mundial, solamente consideraba como objeto de los estudios de seguridad “la amenaza, uso y control de la fuerza militar”<sup>145</sup>, asimilándolos de esta forma a los Estudios Estratégicos<sup>146</sup>. Los fenómenos de los que se ocuparía estarían, por tanto, limitados a la guerra y el empleo de la fuerza armada. Como señala Walt:

El principal objeto de los estudios de seguridad es fácil de identificar [...]: es el fenómeno de la guerra. Explora las condiciones que hacen más probable el uso de la fuerza, el modo en el que el uso de la fuerza afecta a los individuos, los Estados y las sociedades, y las políticas específicas que adoptan los Estados para prepararse para la guerra, evitarla o realizarla<sup>147</sup>.

Sin embargo, otros autores como Arnold Wolfers y Richard Ullman ya apuntaban hacia la insuficiencia de una definición tan restringida. Para Wolfers, la seguridad “mide la ausencia de amenazas a los valores [previamente] adquiridos”<sup>148</sup>, sin especificar que

---

<sup>145</sup> NYE, Joseph S., Jr., y LYNN-JONES, Sean M.: “International Security Studies: A Report of a Conference on the State of the Field”, *International Security*, n° 12 (1988), pp. 6-7.

<sup>146</sup> Buzan define los Estudios Estratégicos como el estudio de “los efectos de los instrumentos de fuerza en las relaciones internacionales”. BUZAN, Barry (1987): *An Introduction to Strategic Studies: Military Technology and International Relations*, Londres, Macmillan, p. 8.

<sup>147</sup> WALT, Stephen M.: “The Renaissance of Security Studies”, *International Studies Quarterly*, n° 35 (1991), p. 212.

<sup>148</sup> WOLFERS, Arnold: “‘National Security’ as an Ambiguous Symbol,” *Political Science Quarterly*, vol. LXVII, n° 4 (December 1952), pp. 484-485.

dichas amenazas debieran tener necesariamente carácter militar, o que los valores que era necesario proteger fueran exclusivamente los de la soberanía e independencia del Estado y la vida de sus ciudadanos. Por su parte, Ullman criticó que se asumiera implícitamente que las amenazas militares, y en general las procedentes del exterior, eran más peligrosas para la seguridad de un Estado que aquéllas surgidas dentro de sus fronteras<sup>149</sup>.

Estas carencias se hicieron evidentes al final de la Guerra Fría, al desaparecer la amenaza de un conflicto armado entre las dos superpotencias como preocupación fundamental. Como señala David Baldwin, los estudios de seguridad no contaban en ese momento con los instrumentos adecuados para analizar aquellos problemas internacionales que no tenían un carácter ni una solución militares.<sup>150</sup>

La progresiva ampliación del concepto de seguridad se producirá en un doble aspecto: en cuanto al carácter de las amenazas y en cuanto a los actores referentes. El principal autor de esta renovación es Buzan, quien parte del enfoque estatocéntrico y centrado en las amenazas militares del realismo; esto se advierte especialmente en su obra *People, States and Fear*, en la que define la seguridad como “la capacidad de los Estados y las sociedades de mantener su existencia independiente y su integridad funcional”<sup>151</sup>. La defensa de la independencia nacional como elemento clave de la seguridad acepta implícitamente la primacía del sector militar; no obstante, el segundo elemento —la preservación del *normal funcionamiento* del Estado y de la sociedad—

---

<sup>149</sup> ULLMAN, Richard H.: “Redefining Security”, *International Security*, vol. 8, nº 1 (Summer 1983), p. 133.

<sup>150</sup> BALDWIN, David A.: “Security Studies and the End of the Cold War”, *World Politics*, nº 48 (October 1995), p. 132.

<sup>151</sup> BUZAN, Barry (1991): *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, 2ª ed., Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf, pp. 18-19. (La primera edición del libro se publicó en 1983 bajo el título *People, States and Fear: The National Security Problem in International Relations*).

será lo que le permita avanzar hacia la consideración de amenazas no militares y de otros actores referentes.<sup>152</sup>

Así, Buzan llega a distinguir cinco “sectores de la seguridad”: militar, político, económico, social<sup>153</sup> y medioambiental. El *sector militar* se refiere a “las capacidades ofensivas y defensivas de los Estados, y las percepciones que tienen los Estados de las intenciones de los demás”. El *sector político* incluye “la estabilidad organizacional de los Estados, de los sistemas de gobierno y de las ideologías que les da legitimidad”. El *sector económico* comprende “el acceso a los recursos, finanzas y mercados necesarios para sostener unos niveles aceptables de bienestar y poder estatal”. El *sector social* se refiere a “la sostenibilidad, dentro de unas condiciones aceptables de evolución, de las pautas tradicionales de lengua, cultura e identidad y costumbre religiosa y nacional”. Finalmente, el *sector medioambiental* incluye “el mantenimiento de la biosfera local y planetaria como sistema de apoyo esencial del que dependen todas las demás actividades humanas<sup>154</sup>”.

Esta concepción permite a Buzan distinguir entre los Estudios Estratégicos tradicionales, limitados a la seguridad en el sector militar, y los Estudios de Seguridad Internacional (*International Security Studies*), como subdisciplina de las Relaciones Internacionales, que incluirían todos los sectores (fig. 3). Es en el marco de los segundos donde se incluye el análisis de la política de seguridad exterior de los Estados, como por ejemplo la de Rusia, objeto de nuestra investigación.

---

<sup>152</sup> Buzan, no obstante, considera secundarias las amenazas contra los individuos, ocupándose únicamente de los colectivos y grupos; esto le aparta del debate posterior sobre el concepto de “seguridad humana”.

<sup>153</sup> El término empleado por Buzan es *societal*, adjetivo derivado de *society*, en lugar de *social*. Con esto evita la confusión con la “*social security*”, es decir, la Seguridad Social.

<sup>154</sup> BUZAN, *People, States and Fear*, *op. cit.*, pp. 19-20.

Fig. 3: Los Estudios de Seguridad Internacional <sup>155</sup>



En consecuencia, empleamos el concepto multidimensional propio de los Estudios de Seguridad Internacional, considerando la seguridad como no limitada exclusivamente al sector militar, sino extendida además a los sectores político, económico, social y medioambiental. Por tanto, entendemos como política de seguridad la definición por el Estado de los riesgos y amenazas en cada uno de esos cinco ámbitos, y las medidas adoptadas para hacerles frente.

Esta concepción implica que, aunque el Estado sea el actor responsable de formular y ejecutar la política de seguridad —es decir, el *sujeto* o quien “hace” la seguridad—, los *objetos referentes* de la misma —aquello que se pretende proteger o mantener seguro— pueden incluir otros actores distintos del propio Estado, dependiendo del sector que consideremos (fig. 4).

<sup>155</sup> Elaborado a partir de *ibid.*, pp. 23-25.

Fig. 4: Sectores de la seguridad y objetos referentes <sup>156</sup>

Sector	Objetos referentes	Valores amenazados
Militar	Estado	Soberanía, independencia, integridad territorial
Político	Gobierno, instituciones políticas	Estabilidad política
Económico	Economía nacional, empresas	Desarrollo económico
Social	Cultura, grupos étnicos y nacionales, religiones	Identidad personal/grupal
Medioambiental	Medio ambiente	Sostenibilidad

B) LAS CONCEPCIONES DEL PAPEL NACIONAL (*NATIONAL ROLE CONCEPTIONS*) COMO VARIABLE INDEPENDIENTE, Y SU CONCEPTUALIZACIÓN DENTRO DE LOS ANÁLISIS DE POLÍTICA EXTERIOR

La variable independiente, o *explanans*, de nuestra investigación son las concepciones del papel nacional<sup>157</sup>, concepto que hemos tomado del ámbito del Análisis de Política Exterior, dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. El creador de este término fue Kalevi Holsti, quien en su artículo de 1970<sup>158</sup> —continuado por numerosos autores en estudios posteriores sobre la “teoría de roles” o *role theory*<sup>159</sup>— las define

<sup>156</sup> Adaptado de *ibid.*, pp. 18-19; BUZAN, Barry; WÆVER, Ole y DE WILDE, Jaap (1998): *Security: A New Framework for Analysis*, Boulder / Londres, Lynne Rienner, pp. 22-23.

<sup>157</sup> Hemos traducido *national role conceptions* como “concepciones del papel nacional”, evitando el anglicismo “rol”. Por el contrario, para referirnos a la *role theory* empleamos “teoría de roles” y no “teoría de papeles”, para mayor claridad. El término “rol”, en cualquier caso, se encuentra aceptado por la Real Academia: “rol (Del ingl. *role*, papel de un actor, y este del fr. *rôle*): 1. m. papel (función que alguien o algo cumple)”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA (2001): *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª ed., en <http://buscon.rae.es/draeI>.

<sup>158</sup> HOLSTI, *op. cit.*, pp. 233-309. Estas concepciones se refieren a la visión de los líderes políticos acerca del papel que debe desempeñar su Estado, distinguiéndose por tanto de sus ideas acerca de su propio papel como individuos.

<sup>159</sup> Véase por ejemplo AGGESTAM, Lisbeth (1999): *Role Conceptions and the Politics of Identity in Foreign Policy*, ARENA Working Papers, nº 99/8, en <http://www.arena.uio.no>; AGGESTAM, Lisbeth: “A

como las ideas de los decisores políticos acerca del papel que debe desempeñar su Estado en los asuntos internacionales; es decir, qué tipo de decisiones, compromisos, reglas y acciones son apropiados para su país, y qué funciones debe cumplir éste dentro del sistema internacional<sup>160</sup>.

Dentro del estudio sobre las ideas de los decisores políticos, las concepciones del papel nacional son particularmente útiles, ya que a diferencia de otro tipo de ideas tienen una estabilidad suficiente como para evaluar su influencia en la formulación de políticas a lo largo de un periodo de tiempo<sup>161</sup>. Estas concepciones acerca del propio Estado y su relación con otros actores forman parte de la “definición de la situación” — en palabras de Richard Snyder *et al.* — que realizan los decisores políticos como base para la formulación de la política exterior.<sup>162</sup>

---

Common Foreign and Security Policy: Role Conceptions and the Politics of Identity in the EU”, en AGGESTAM, Lisbeth y HYDE-PRICE, Adrian (eds.) (2000): *Security and Identity in Europe: Exploring the New Agenda*, Houndmills / Nueva York, Macmillan / St. Martin’s; BREUNING, Marijke: “Words and Deeds: Foreign Assistance Rethoric and Policy Behavior in the Netherlands, Belgium and the United Kingdom”, *International Studies Quarterly*, vol. 39, n° 2 (junio 1995), pp. 235-254; CHAFETZ, Glenn; ABRAMSON, Hillel y GRILLOT, Suzette: “Culture and National Role Conceptions: Belarussian and Ukranian Compliance with the Nuclear Nonproliferation Regime”, en HUDSON, Valerie M. (ed.) (1997): *Culture and Foreign Policy*. Boulder / Londres, Lynne Rienner; GROSSMAN, Michael: “Role Theory and Foreign Policy Change: The Transformation of Russian Foreign Policy in the 1990s”, *International Politics*, n° 42 (2005), pp. 334-351; JÖNSSON, Christer y WESTERLAND, U.: “Role Theory in Foreign Policy Analysis”, en JÖNSSON, Christer (ed.) (1982): *Cognitive Dynamics and International Politics*, Nueva York, St Martin’s; KROTZ, Ulrich (2002): *National Role Conceptions and Foreign Policies: France and Germany Compared*, Program for the Study of Germany and Europe Working Paper 02.1, Cambridge, Harvard University; LE PRESTRE, Philippe (ed.) (1997): *Role Quests in the Post-Cold War Era: Foreign Policies in Transition*, Montreal / Kingston, McGill-Queen’s University Press; SHIH, Chih-Yu: “National Role Conception as Foreign Policy Motivation: The Psychocultural Bases of Chinese Diplomacy”, *Political Psychology*, vol. 9, n° 4, pp. 599-631; WALKER, Stephen G.: “National Role Conceptions and Systemic Outcomes”, en FALKOWSKI, L. S. (ed.) (1979): *Psychological Models in International Politics*, Boulder, Westview; WALKER, Stephen G. (ed.) (1987): *Role Theory and Foreign Policy Analysis*, Durham, Duke University Press; WALKER, Stephen G.: “Role Theory and the Origins of Foreign Policy”, en HERMANN, Charles F., KEGLEY Jr., Charles W. y ROSENAU, James N. (eds.) (1987): *New Directions in the Study of Foreign Policy*, Londres, Harper Collins; WISH, Naomi Bailin: “Foreign Policy Makers and their National Role Conceptions”, *International Studies Quarterly*, vol. 24, n° 4 (1980), pp. 532-553.

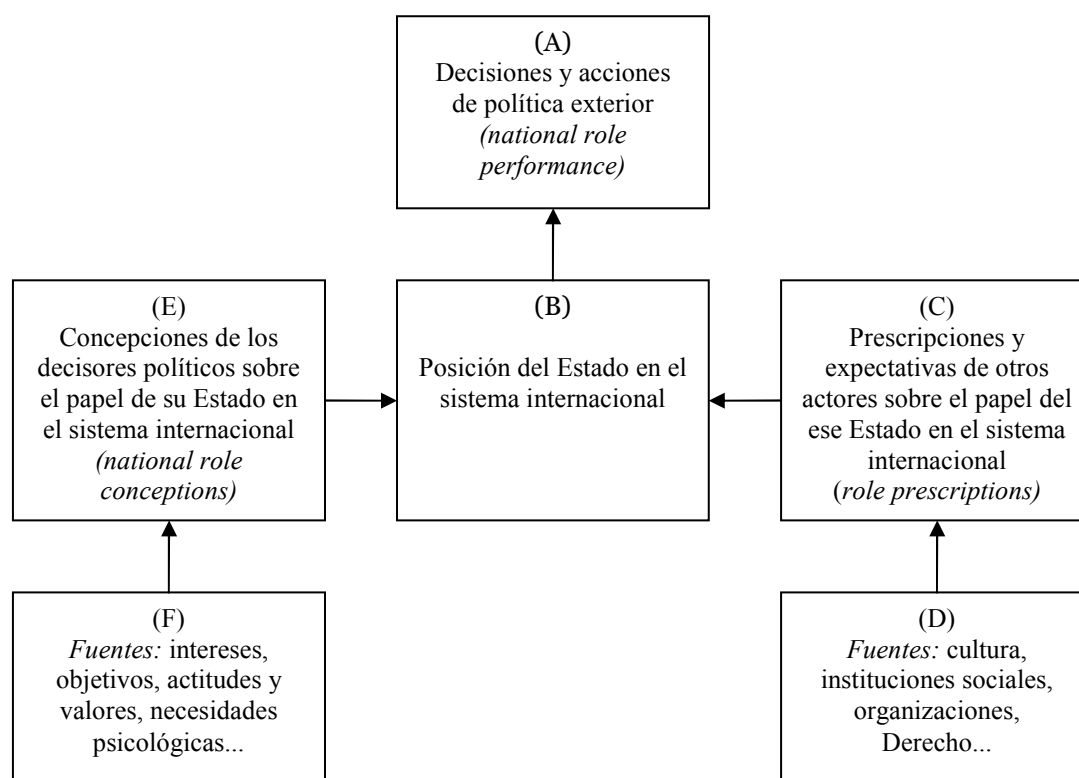
<sup>160</sup> HOLSTI, *op. cit.*, p. 239.

<sup>161</sup> WISH, *op. cit.*, p 533.

<sup>162</sup> SNYDER *et al.*, “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics”, *op. cit.*, pp. 58-59.

Como muestra la fig. 5, las concepciones de los líderes políticos (E) y las prescripciones y expectativas de otros actores (C) determinan conjuntamente la posición que efectivamente ocupa el Estado dentro del sistema internacional (B); la cual condicionará a su vez la política exterior del mismo (A), favoreciendo la elección de unos objetivos y medios en lugar de otros.

Fig. 5: Modelo de Holsti sobre el papel del Estado en el sistema internacional<sup>163</sup>



Nuestra investigación, por tanto, estudia la influencia de las concepciones del papel nacional (E) en la política de seguridad exterior de Rusia, uno de los ámbitos de su política exterior (A)<sup>164</sup>.

<sup>163</sup> Adaptado de HOLSTI, *op. cit.*, pp. 240, 245.

La elección de estas concepciones como variable explicativa se debe ante todo al carácter soberano de los Estados, quienes por medio de sus líderes formulan de manera casi autónoma sus políticas exteriores, a pesar de que determinados factores externos — como el Derecho Internacional o la pertenencia a organizaciones internacionales— restrinjan formalmente su libertad de acción. Ya que las acciones del Estado son las que realizan los gobernantes en su nombre<sup>165</sup>, en muchos casos estos pueden elegir entre respetar dichas restricciones o no, incluso aunque les cause determinados perjuicios, si con ello obtienen un beneficio *percibido* por ellos como superior.

Vemos así que el proceso de formulación de la política exterior no sigue exclusivamente una lógica de “elección racional” (*rational choice*) que analice objetivamente la situación y trate de maximizar los beneficios materiales para el Estado<sup>166</sup>. Por el contrario, el interés nacional está condicionado por la percepción subjetiva de los decisores políticos acerca de lo que se considera beneficioso para el país; lo cual depende, a su vez, de sus concepciones sobre el papel que debe ocupar en el mundo<sup>167</sup>. Esto explica, entre otros factores, las variaciones en las decisiones adoptadas por distintos gobiernos ante una misma situación: un cambio en la concepción del papel nacional puede dar lugar a redefiniciones de la política exterior

---

<sup>164</sup> “Hace mucho que se reconoce la relación entre las concepciones del papel nacional y el comportamiento del Estado. Esta conexión parte de la idea de que la política exterior consiste, en gran medida, en representar un papel (*role performance*), y puede explicarse por las concepciones del papel nacional de los decisores que se derivan de las creencias compartidas por quienes formulan las políticas. En pocas palabras, los líderes nacionales se comportarán de acuerdo con lo que perciben que es el papel de su país en el mundo”. GROSSMAN, *op. cit.*, p. 336.

<sup>165</sup> SNYDER *et al.*, “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics”, *op. cit.*, p. 59.

<sup>166</sup> Esto ha sido demostrado por autores como Allison, en su estudio de la toma de decisiones estadounidense durante la crisis de los misiles de Cuba. ALLISON, Graham T. y ZELIKOW, Philip (1999): *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*, 2ª ed., Nueva York, Longman. Véase también WEBBER y SMITH, *op. cit.*, pp. 53-54.

<sup>167</sup> SNYDER *et al.*, “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics”, *op. cit.*, pp. 48-49, 75; WENDT, *Social Theory of International Politics*, *op. cit.*, p. 234; BREUNING, *op. cit.*, p. 237.

que no se explicarían desde la concepción neorrealista del interés nacional, centrada en el poder relativo de cada Estado dentro del sistema<sup>168</sup>.

De esta forma, ya que son los líderes de cada país quienes en última instancia definen los intereses nacionales, para que una determinada concepción influya en sus decisiones debe antes haber sido aceptado —al menos implícitamente— por ellos, e incluido entre sus ideas acerca del papel de su país<sup>169</sup>. Si existe una contradicción entre el papel que otros actores esperan o desean que dicho Estado desempeñe, y el papel elegido para éste por sus propios líderes, el primero será rechazado en favor del segundo en el momento de formular los intereses nacionales<sup>170</sup>.

No obstante, la relación entre las concepciones de papel nacional y la política exterior no es de carácter determinista: factores como la personalidad de los líderes políticos, la importancia del tema de que se trate o la dificultad de adaptarse a los cambios en las circunstancias internacionales pueden hacer que se produzcan decisiones incoherentes con las concepciones a las que se adscribe un determinado país. Por otra parte, es también posible que los líderes de un Estado tengan simultáneamente varias concepciones contradictorias entre sí, lo que haría difícil predecir sus decisiones en un caso concreto<sup>171</sup>. En consecuencia, nuestra investigación no pretende ofrecer una explicación omnicomprendensiva de la política de seguridad rusa en el periodo del que nos ocupamos, sino únicamente evaluar la importancia de las concepciones del papel nacional como uno de los factores que influyeron en dicha política.

---

<sup>168</sup> LE PRESTRE, “Author! Author!”, *op. cit.*, pp. 5-6.

<sup>169</sup> “Las percepciones, valores y actitudes del actor que ocupa una posición se convierten así en las variables independientes decisivas para explicar la representación de un papel [*role performance*]. [...] En la política internacional, el hecho de la soberanía implica que las decisiones y acciones de política exterior [...] se derivan *ante todo* de las concepciones de papel [*role conceptions*] de los decisores políticos”. HOLSTI, *op. cit.*, pp. 239, 243. Véase también GROSSMAN, *op. cit.*, p. 336.

<sup>170</sup> HOLSTI, *op. cit.*, p. 243.

<sup>171</sup> *Ibid.*, pp. 298-302.

El número de concepciones varía dependiendo de los estudios y de los casos analizados (fig. 6). El trabajo pionero de Holsti analiza las concepciones del papel nacional de 71 países, obteniendo como resultado una tipología de 17 concepciones distintas; Hermann, a partir de datos del Proyecto CREON (*Comparative Research on the Events of Nations*), distingue diez concepciones para EE.UU. y la URSS; Grossman describe 11 concepciones en el caso de Rusia<sup>172</sup>.

Fig. 6: Concepciones del papel nacional en varios autores<sup>173</sup>

Autor	Países analizados	Concepciones
HOLSTI (1970)	71	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. “Bastión de la revolución-liberador”</li> <li>2. “Líder regional”</li> <li>3. “Protector regional”</li> <li>4. “Independiente activo”</li> <li>5. “Apoyo de la liberación”</li> <li>6. “Agente anti-imperialista”</li> <li>7. “Defensor de la fe”</li> <li>8. “Mediador-integrador”</li> <li>9. “Colaborador regional o de subsistema”</li> <li>10. “Desarrollista”</li> <li>11. “Puente”</li> <li>12. “Aliado fiel”</li> <li>13. “Independiente”</li> <li>14. “Ejemplo”</li> <li>15. “Desarrollo interno”</li> <li>16. “Aislado”</li> <li>17. “Protegido”</li> </ol>
HERMANN (1987)	2 (EE.UU., URSS)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. “Combatiente”</li> <li>2. “Conciliador”</li> <li>3. “Defensor de la fe”</li> <li>4. “Donante”</li> <li>5. “Padrino / protector”</li> <li>6. “Liberador”</li> <li>7. “Mediador”</li> <li>8. “Oponente”</li> <li>9. “Policía”</li> <li>10. “Reclutador / promotor”</li> </ol>

<sup>172</sup> GROSSMAN, *op. cit.*, pp. 334-351.

<sup>173</sup> HOLSTI, *op. cit.*, pp. 233-309; HERMANN, Charles F.: “Superpower Involvement with Others: Alternative Role Relationships”, en WALKER, Stephen G. (ed.) (1987): *Role Theory and Foreign Policy Analysis*, Durham, Duke University Press, pp. 224; 282-289; GROSSMAN, *op. cit.*, pp. 343-345.

GROSSMAN (2005)	1 (Rusia)	<ol style="list-style-type: none"><li>1. “Miembro de la CEI”</li><li>2. “Independiente activo”</li><li>3. “Mediador-integrador”</li><li>4. “Miembro del mundo occidental”</li><li>5. “Actor independiente”</li><li>6. “Ejemplo”</li><li>7. “Instrumento para cambiar el Estado”</li><li>8. “Agente de control de armamentos y desarme”</li><li>9. “Protector de los compatriotas”</li><li>10. “Anti-hegemón”</li><li>11. “Defensor de los principios democráticos y los derechos humanos”</li></ol>
-----------------	-----------	---

Estos trabajos empíricos realizados en el marco de la teoría de roles muestran que cada Estado no suele tener una única concepción de su papel, sino varias al mismo tiempo. En el análisis de Holsti, un 28% de los países analizados muestra tres concepciones, seguido por un 22% con dos y un 18% con cuatro (fig. 7). Este autor sugiere que aquellos Estados con un papel activo en los asuntos internacionales —como el caso de la URSS en aquel momento— tienen, en general, un número mayor de concepciones acerca de su papel que otros con menos implicación internacional<sup>174</sup>. Además, las distintas concepciones de un mismo Estado dependerán de las relaciones que mantenga con otros actores<sup>175</sup>: por ejemplo, un país puede verse como “aliado fiel” de una potencia regional y, al mismo tiempo, “aislado” del resto de países vecinos.

---

<sup>174</sup> HOLSTI, *op. cit.*, p. 283.

<sup>175</sup> *Ibid.*, pp. 233-309.

Fig. 7: Número de concepciones del papel nacional percibidas por cada Estado<sup>176</sup>,

Nº de concepciones	Nº de países	% del total
8	2	2,82
7	2	2,82
6	5	7,04
5	6	8,45
4	13	18,31
3	20	28,17
2	16	22,53
1	6	8,45
0	1	1,41
	<i>Total: 71</i>	

## 1.4. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

### 1.4.1. OBJETIVOS

Como hemos explicado en la introducción, el objetivo de esta Tesis Doctoral es *analizar las principales concepciones del papel nacional asumidas como propias por los gobernantes rusos, y determinar su influencia en la formulación de la política de seguridad; en especial, en la evaluación de los riesgos y amenazas externos realizada por dichos gobernantes.*

### 1.4.2. HIPÓTESIS

- a) Los cambios en la política de seguridad exterior de 1996 a 2004 no se debieron directamente a las variaciones en los factores materiales, como el grado de poder de Rusia en relación con otros países o la cantidad de recursos económicos disponibles, sino a la *interpretación* de estas situaciones por los decisores

<sup>176</sup> Elaborado a partir de *ibid.*, p. 284.

políticos. Así, los factores materiales influyeron principalmente como limitadores de las opciones disponibles para alcanzar los objetivos planteados de acuerdo con dichas ideas.

- b) Las principales concepciones del papel nacional compartidas por los gobernantes rusos entre 1996 a 2004 fueron las de “gran potencia”, “civilización eslava o eurasiática” y “democracia europea”. La primera fue la más influyente en las decisiones adoptadas, aunque modulada por algunos aspectos de las otras dos.
- c) La definición de riesgos y amenazas se vio influida por las distintas concepciones del papel nacional, al percibirse como riesgos o amenazas para la seguridad de Rusia aquello que entrase en conflicto con la visión de los gobernantes acerca del papel de su país (fig. 8).

Esta relación entre las concepciones del papel nacional y la percepción de riesgos y amenazas se inscribe dentro de lo que Mitzen denomina “*seguridad ontológica*”, es decir, la necesidad de mantener una identidad o sentido del yo con una relativa estabilidad, que permita interpretar el entorno para hacer posible la toma de decisiones. De esta forma, la percepción de riesgos y amenazas a la seguridad nacional no se realiza solamente en un sentido material —desafíos para la existencia física del Estado, su territorio, población o recursos—; tenderá a incluirse también todo aquello que cuestione las ideas del Estado acerca de sí mismo<sup>177</sup>.

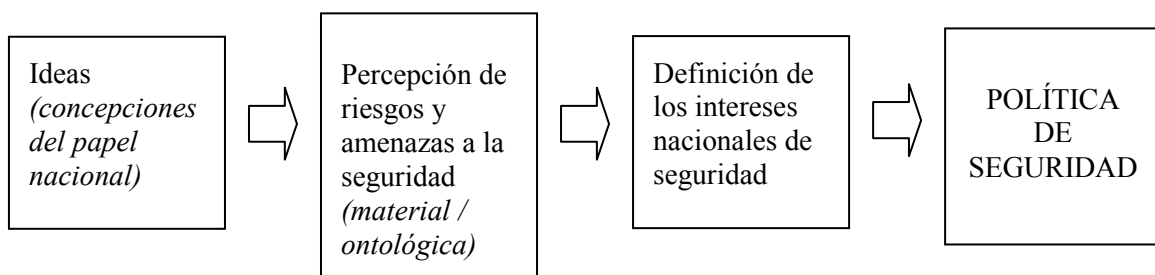
La idea de seguridad ontológica, que nosotros estudiamos en el caso de Rusia analizando tres concepciones del papel nacional, contribuye así a explicar los elementos de continuidad existentes en las presidencias de Yeltsin y Putin, a pesar de las

---

<sup>177</sup> MITZEN, Jennifer: “Ontological Security in World Politics: State Identity and the Security Dilemma”, *European Journal of International Relations*, vol. 12, nº 3 (2006), pp. 342, 344, 351-352.

diferencias en los recursos disponibles en cada momento. Así, veremos que estas concepciones han evolucionado de forma mucho más lenta que la propia posición de Rusia en el mundo, y que han condicionado la interpretación de las circunstancias internacionales que se realizaba en cada momento.

Fig. 8: Influencia de las concepciones del papel nacional en la política de seguridad<sup>178</sup>



## 1.5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Nuestra metodología se ha basado en el análisis del discurso oficial —conjunto de documentos oficiales, publicaciones y declaraciones realizados por los decisores políticos— sobre política exterior y de seguridad, con el fin de identificar las distintas concepciones del papel nacional presentes en él y comparar su influencia respectiva en las políticas formuladas; en particular, en la definición de riesgos y amenazas. Para ello, hemos estudiado principalmente fuentes primarias, así como —en menor medida— fuentes secundarias, con especial atención a las que reproducen fragmentos del discurso oficial.

<sup>178</sup> Elaboración propia, basado parcialmente en GOFAS, Andreas (2006): “The Ideas Debate in International Studies: Towards a Cartography and Critical Assessment”, IBEI Seminar Series, Barcelona, Institut Barcelona d’Estudis Internacionals (IBEI), p. 12, en <http://www.ibei.org>. En nuestra investigación consideramos que las concepciones del papel nacional son ideas preexistentes a los intereses, y que contribuyen a definirlos.

La selección previa de tres concepciones del papel nacional, en lugar de extraerlas de forma inductiva del discurso analizado, se debe a razones teóricas y metodológicas. En primer lugar, la literatura especializada se refiere habitualmente —de forma explícita o no— a las visiones de Rusia como gran potencia, civilización eslava o eurasiática y democracia europea, si bien con diferencias en cuanto a su influencia respectiva en las élites rusas. Por ejemplo, la clasificación de los líderes políticos empleando términos como “nacionalistas”, “*derzhavniki*”<sup>179</sup>, “nacional-patrióticos”, “eurasianistas”, “liberales” u “occidentalistas” —o también “Nuevo Ruso Occidental”, “Nuevo Ruso Soviético” y “Liberal Esencialista”, según la tipología de Ted Hopf<sup>180</sup>— se corresponde aproximadamente con estas concepciones sobre el papel de Rusia en el mundo.

Así, por ejemplo, mientras que Grossman emplea un método inductivo para establecer 11 concepciones presentes en el discurso oficial ruso, nosotros hemos partido de tres concepciones más amplias, que representan los grupos de ideas más diferenciados (fig. 9). Ese estudio confirma, no obstante, nuestra hipótesis de partida de que la concepción dominante fue la de gran potencia:

---

<sup>179</sup> Partidarios de la idea de Rusia como gran potencia (*derzhava*).

<sup>180</sup> HOPF, *Social Construction of International Politics*, *op. cit.*, pp. 214-219.

Fig. 9: Equivalencia entre las concepciones del papel nacional de Rusia en Grossman (2005) y en nuestra investigación<sup>181</sup>

GROSSMAN (2005)	MORALES (2008)
“Activo independiente”	“Gran potencia”
“Mediador-integrador”	
“Actor independiente”	
“Ejemplo”	
“Instrumento para cambiar el Estado”	
“Agente de desarme y control de armamentos”	
“Miembro de la CEI”	“Gran potencia” “Civilización eslava o eurasiática”
“Protector de los compatriotas”	
“Anti-hegemón”	
“Miembro del mundo occidental”	“Democracia europea”
“Defensor de los principios democráticos y los derechos humanos”	

En segundo lugar, pese a la existencia de múltiples matices en cuanto al contenido de las concepciones del papel nacional —que no son mutuamente excluyentes, sino que se solapan en muchos de sus aspectos—, las consideramos una herramienta útil para analizar la orientación de la política de seguridad exterior por la diferente percepción de riesgos y amenazas asociada a cada una de ellas, que representa un espectro muy amplio de actitudes hacia el exterior. Las ideas eslavófilas o eurasianistas, por un lado, y las occidentalistas, por otro, contienen además una mayor carga ideológica que nos permite comparar su influencia en distintas situaciones, en comparación con la idea más pragmática y neutra de gran potencia.

<sup>181</sup> GROSSMAN, *op. cit.*, pp. 343-345.

Por otra parte, al centrar nuestro análisis en el discurso oficial estamos omitiendo conscientemente las raíces sociales y culturales de dichas concepciones, ya que las ideas e identidades presentes en el discurso de los líderes políticos son creadas y reproducidas en un conjunto mucho más amplio de textos<sup>182</sup>. Es por ello que introducimos el estudio de cada concepción en los capítulos IV, V y VI explicando sus antecedentes históricos en el pensamiento ruso, evitando así descontextualizarlas por completo de sus orígenes.

De igual forma, nos centramos en el discurso de los actores que intervienen directamente en la formulación de la política de seguridad —miembros de los poderes ejecutivo y legislativo—, sin considerar otros actores no gubernamentales, como las grandes empresas o las ONG. Esto se debe a dos razones: la dificultad para medir su grado de influencia real en los decisores políticos, por la opacidad del proceso de formulación de la política exterior y de seguridad, y al papel muy limitado de la sociedad civil en Rusia, especialmente desde la llegada de Putin al poder.

Nuestro estudio de caso, las relaciones de Rusia con la OTAN, pretende unir los planteamientos teóricos de dichas concepciones con las decisiones políticas adoptadas, identificando cuáles de esas ideas estuvieron presentes en la consideración o no de la Alianza Atlántica como una amenaza. Más allá de su dimensión puramente militar, los contactos ruso-aliados estuvieron claramente determinados por las relaciones políticas existentes en cada momento con EE.UU. y Europa; lo que nos permite extraer conclusiones más generales acerca de la percepción rusa de sí misma y de su relación con Occidente.

Como *fuentes primarias*, hemos empleado textos representativos de las posiciones oficiales del gobierno ruso: es decir, documentos y legislación de acceso público,

---

<sup>182</sup> *Ibid.*, pp. 24-25, 33-37.

discursos, declaraciones, entrevistas y artículos de autoridades del Estado con influencia en la política de seguridad. En esta categoría incluimos ante todo al presidente de la Federación Rusa, pero también al secretario del Consejo de Seguridad, el primer ministro y los altos cargos de los Ministerios de Defensa, Asuntos Exteriores e Interior, los responsables de los servicios de seguridad e inteligencia y los altos mandos de las fuerzas armadas; así como —en menor medida— los diputados de ambas cámaras del parlamento.

Para poder analizar una muestra lo más amplia y representativa posible, hemos empleado traducciones en la práctica totalidad de los casos, recurriendo al original ruso únicamente cuando no existía versión traducida y la importancia del documento lo hacía imprescindible. Esto no ha sido un obstáculo para el desarrollo de la investigación, ya que es posible acceder a un número muy considerable de documentos oficiales en inglés o en castellano, tanto en las páginas web del gobierno ruso como en obras de referencia, entre las que destacan los nueve volúmenes de *Russia & Eurasia Documents Annual* que hemos consultado para el periodo estudiado. Asimismo, hemos entrevistado a funcionarios rusos que han completado nuestra información acerca de las posiciones oficiales.

Con respecto a las *fuentes secundarias*, hemos consultado la principal bibliografía disponible en castellano y en inglés: tanto libros y monografías, incluyendo memorias de líderes políticos, como artículos publicados en revistas especializadas o en prensa. Hemos realizado también entrevistas a reconocidos expertos en la política exterior y de seguridad rusa: profesores universitarios, investigadores y diplomáticos, tanto en España como en Rusia y el Reino Unido<sup>183</sup>. Por último, hemos de señalar que todas las

---

<sup>183</sup> Véase la lista de personas entrevistadas en el Anexo I.

citas textuales de documentos en idiomas distintos del castellano han sido traducidas por el autor de esta Tesis, a no ser que se indique lo contrario.

***PRIMERA PARTE:***

***LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE  
SEGURIDAD RUSA, DE YELTSIN A PUTIN***



## *CAPÍTULO II*

# **PRINCIPALES ACTORES EN LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD**

El objetivo de este capítulo es describir el contexto institucional de la política de seguridad exterior de Rusia. Con ese fin, explicamos el papel de los principales actores gubernamentales —el presidente y la Administración Presidencial, el Consejo de Seguridad, el primer ministro, los Ministerios de Asuntos Exteriores, Defensa e Interior, los servicios de seguridad e inteligencia y la Asamblea Federal— en la formulación de la política de seguridad frente a riesgos y amenazas externos.

El proceso de formulación de la política de seguridad en Rusia es uno de los aspectos más difíciles de analizar para los expertos, debido a su falta de transparencia. Además de la función que la legislación vigente asigna a cada uno de los actores, las relaciones personales forman una estructura paralela a la de los conductos oficiales, que frecuentemente sirve como vía para alcanzar acuerdos<sup>184</sup>. La dificultad de acceder a información sobre estos conductos informales hace que sean muy pocos los especialistas con un conocimiento suficiente del entorno en el que se toman estas

---

<sup>184</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 31-32; TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 9.

decisiones como para poder realizar una valoración acerca de su funcionamiento. En el presente capítulo, trataremos por tanto de completar la descripción que se hace en los documentos oficiales con otras aportaciones acerca del desarrollo real de este proceso; aunque siendo conscientes de las limitaciones para realizar una evaluación precisa, por la falta de información directa.

## **2.1. EL PRESIDENTE Y LA ADMINISTRACIÓN PRESIDENCIAL**

### **2.1.1. EL PRESIDENTE**

La política exterior<sup>185</sup> y la política de defensa<sup>186</sup> son competencias del presidente de la Federación Rusa, quien aparece en la Constitución de 1993 como “garante [...] de la soberanía de la Federación de Rusia, su independencia e integridad estatal [...]”<sup>187</sup>. El presidente es además comandante supremo de las fuerzas armadas, y responsable del nombramiento y cese de la cúpula militar, de la ratificación de la doctrina militar y de la proclamación del estado de guerra<sup>188</sup>.

Como consecuencia de ello, a pesar de que en Rusia exista un sistema semipresidencialista con un primer ministro, el presidente ejerce un control directo sobre los órganos federales responsables de la política exterior y de seguridad: el Ministerio de Asuntos Exteriores y los llamados “ministerios de fuerza” (*siloviye ministerstva*<sup>189</sup>) que incluyen Defensa, Interior y los servicios de seguridad e

---

<sup>185</sup> Art. 86, *The Constitution of Russia*, 12 de diciembre de 1993, en <http://www.kremlin.ru>.

<sup>186</sup> Art. 4, *Zakon “Ob oborone”*, *op. cit.*

<sup>187</sup> Art. 80.2., *The Constitution of Russia*, *op. cit.*

<sup>188</sup> Arts. 83 y 87, *The Constitution of Russia*, *op. cit.*

<sup>189</sup> Traducido generalmente al inglés como “*power ministries*”.

inteligencia<sup>190</sup>. Todos ellos forman parte del “bloque presidencial” del gobierno<sup>191</sup>. El primer ministro, por su parte, se limita a coordinar el “bloque económico” —por ejemplo, Economía, Finanzas o Comercio—, junto con los demás ministerios no relacionados con la seguridad nacional, como Educación, Sanidad o Agricultura. El “bloque presidencial”, en cambio, depende sólo del presidente; aunque algunos de los organismos que incluye tengan categoría ministerial y sus ministros formen parte del gobierno<sup>192</sup>.

La política exterior rusa es, por tanto, esencialmente presidencial<sup>193</sup>. Esta división de funciones se fundamenta en una concepción personalista de la política, establecida por Yeltsin y continuada por Putin, en la que las decisiones sobre las cuestiones fundamentales son adoptadas directamente por el Jefe del Estado<sup>194</sup>. Una consecuencia de ello es la elevada influencia de la personalidad del propio presidente sobre la formulación de las políticas.

---

<sup>190</sup> Generalmente se incluye en esta categoría a los Ministerios de Defensa e Interior, el Servicio Federal de Seguridad (FSB), el Servicio de Inteligencia Exterior (SVR), la Agencia Federal de Comunicaciones Gubernamentales e información (FAPSI) y el Servicio Federal de Protección (FSO). GALEOTTI, Mark: “The ‘Power Ministries’ and Russian Foreign Policy”, en GODZIMIRSKI, *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 153. En 2003, FAPSI pasó a integrarse en el FSB.

<sup>191</sup> La lista completa de los organismos bajo control presidencial directo aparece en *Ukaz “Voprosi struktury federalnij organov ispolnitelnoy vlasti”* [Decreto “Cuestiones de la estructura de los órganos federales del poder ejecutivo”], 20 de mayo de 2004, en <http://www.kremlin.ru>.

<sup>192</sup> El Gobierno federal está constituido por el primer ministro, los viceprimeros ministros y los ministros federales (art. 110.2). *The Constitution of Russia*, *op. cit.*

<sup>193</sup> MALCOLM, Neil: “Foreign Policy Making”, en MALCOLM *et al.*, *op. cit.*, p. 107; TAIBO, Carlos: “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *Política Exterior*, nº 52 (julio-agosto 1996), p. 64; ANDRÉS, Jesús de y RUIZ, Rubén: “Y Putin encontró el camino. Instituciones y régimen político en la Rusia del siglo XXI”, en MORALES HERNÁNDEZ, *Rusia ante la presidencia de Medvedev*, *op. cit.*, p. 14.

<sup>194</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 31; TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 10.

## A) BORIS YELTSIN (1996-1999)

Yeltsin ejerció activamente el papel que le asignaba la Constitución como principal responsable de la política exterior y de seguridad. Sin embargo, no desempeñó estas funciones de forma eficaz, por causas tanto estructurales como personales.

En cuanto a las primeras, la falta de coordinación y el solapamiento de competencias entre distintos organismos dependientes del presidente facilitaron la adopción de decisiones contradictorias<sup>195</sup>. Así, Yeltsin contaba con un asesor principal de política exterior y otro de seguridad nacional, así como con el Consejo de Seguridad como órgano consultivo, responsable de la coordinación de la política de seguridad interior y exterior. Sin embargo, en 1995 se creó además un Consejo de Política Exterior y en 1996 un Consejo de Defensa, ambos con la misma función de asesorar al presidente y coordinar las políticas respectivas<sup>196</sup>.

La razón de esta confusión burocrática obedecía más a intereses políticos del presidente que a razones de eficacia. Así, el Consejo de Defensa —con Yuri Baturin como secretario— sirvió para presionar al Ministerio de Defensa, encabezado por el general Igor Rodionov, en favor de la reforma de las fuerzas armadas, y contrarrestar las airadas demandas de éste reclamando mayores recursos presupuestarios; además de restar influencia al Consejo de Seguridad dirigido por Alexander Lebed<sup>197</sup>. Tanto el

---

<sup>195</sup> GRACHEV, Andrei: “Rusia, entre Oriente y Occidente. La ex-superpotencia en busca de su política exterior”, en COLOMER y FLORES, *op. cit.*, p. 214.

<sup>196</sup> BLACK, J. L. (ed.) (1997): *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 172; Russian Federation President Decree “On the Russian Federation Defense Council”, *ITAR-TASS*, 25 de julio de 1996, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (1997): *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 150-154.

<sup>197</sup> BLACK, J. L. (ed.) (1998): *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 112-113; TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 11; CROW, Suzanne: “The Role of the Presidential Administration”, en GODZIMIRSKI, *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 83.

Consejo de Defensa como el de Política Exterior acabarían por desaparecer, pasando sus funciones al Consejo de Seguridad<sup>198</sup>.

En segundo lugar, hay que destacar ciertos rasgos de la personalidad del presidente, como su impulsividad y falta de reflexión a la hora de tomar decisiones<sup>199</sup>. Su excesiva valoración de las relaciones personales con otros líderes políticos —especialmente, con el presidente de EE.UU. Bill Clinton<sup>200</sup>— podía llevarle a cambiar o contradecir las posiciones mantenidas oficialmente por su país tras un encuentro con otro mandatario. Entre los ejemplos de esta conducta, podemos destacar sus declaraciones en Varsovia, en 1993, afirmando que no estaba en contra de la ampliación de la OTAN, de las que tuvo que retractarse más tarde<sup>201</sup>.

Por otra parte, la desconfianza de Yeltsin hacia sus asesores y altos cargos dio lugar a frecuentes cambios de personal, así como al enfrentamiento entre los distintos organismos por obtener la aprobación presidencial<sup>202</sup>. Esta táctica fue fomentada por el propio presidente debido a su inseguridad personal y política<sup>203</sup>: es lo que Jensen denomina “cultura de la corte imperial”<sup>204</sup>. De esta forma, la debilidad de la autoridad

---

<sup>198</sup> BLACK, J. L. (ed.) (1999): *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 1.

<sup>199</sup> CROW, *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, op. cit., p. 8.

<sup>200</sup> TALBOTT, Strobe (2003): *The Russia Hand: A Memoir of Presidential Diplomacy*, Nueva York, Random House; ALBRIGHT, Madeleine (2004): *Madam Secretary: A Memoir*, Londres, Pan Books, pp. 254, 441; YELTSIN, Boris (2001): *Midnight Diaries*, Londres, Phoenix, pp. 134-135.

<sup>201</sup> KOBRINSKAYA, Irina: “The Foreign Policy Decision-Making Process in Russia”, en GODZIMIRSKI, *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, op. cit., p. 54. Esta visión personalista de la política exterior es evidente en sus memorias: YELTSIN, Boris (2001): *Midnight Diaries*, Londres, Phoenix. Otros ejemplos de decisiones improvisadas aparecen en CROW, *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, op. cit., p. 8.

<sup>202</sup> KOBRINSKAYA, “The Foreign Policy Decision-Making Process in Russia”, op. cit., p. 53.

<sup>203</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, op. cit., p. 19.

<sup>204</sup> JENSEN, Donald N. (1999): “How Russia is Ruled – 1998”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº E102, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 4, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

del presidente permitió una mayor competencia entre los distintos organismos para imponer sus intereses<sup>205</sup>.

Otro factor a tener en cuenta en el caso de Yeltsin fueron sus recurrentes problemas de salud, que en octubre de 1998 —en plena crisis de Kosovo— le obligaron a ceder temporalmente sus funciones al primer ministro Chernomirdin. Esta situación reforzó además el papel del jefe de la Administración Presidencial, al que Yeltsin también recurrió para delegar determinadas tareas<sup>206</sup>.

El resultado fue, en los últimos años de la presidencia de Yeltsin, un incremento de las tendencias ya existentes —descoordinación, enfrentamiento entre los distintos organismos responsables de la política exterior y de seguridad—, lo que dio lugar a actuaciones contradictorias<sup>207</sup>.

## B) VLADIMIR PUTIN (2000-2004)

La mayor autoridad de Putin en comparación con su antecesor reforzó el carácter presidencial de la política exterior, sin la posibilidad de que su papel se viera ocupado por el ministro de Exteriores, como ocurrió con Kozirev y Primakov en la etapa anterior. En ello influyeron tanto las atribuciones que le otorga la Constitución, como el interés del propio Putin por las relaciones exteriores y la seguridad nacional, ámbito éste en el que transcurrió la mayor parte de su carrera anterior<sup>208</sup>.

---

<sup>205</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 3-4, 19.

<sup>206</sup> CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, pp. 63-64.

<sup>207</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 22.

<sup>208</sup> *Ibid.*, pp. 3-4, 43.

Para el ejercicio de estas funciones, Putin se apoyó en varios colaboradores de los que recibía asesoramiento, y mediante los cuales ejerció su control sobre algunos de los principales organismos estatales. Entre ellos destacaron el presidente del monopolio de la electricidad Anatoli Chubais, el ministro de Finanzas Alexei Kudrin, el ministro de Desarrollo Económico y Comercio German Gref, el ministro de Defensa Sergei Ivanov y el primer ministro Mijail Kasianov. Chubais, responsable de las privatizaciones tras la disolución de la URSS, era considerado el máximo representante de la tendencia occidentalista; junto con Kudrin y Gref, su influencia se manifestó en el énfasis en las prioridades económicas, con vistas a una mayor integración de Rusia en la economía global<sup>209</sup>. En cuanto a Ivanov y Kasianov, nos referiremos a ellos en los apartados siguientes referidos al primer ministro y al Ministerio de Defensa.

Tras la llegada al poder de Putin, se observó un claro aumento de la influencia de los *siloviki*, nombre con el que se conoce a los miembros de los llamados “ministerios de fuerza” (*siloviye ministerstva*), que incluyen los ministerios de Defensa e Interior y los servicios de seguridad e inteligencia<sup>210</sup>. Como ejemplo de esta tendencia, a finales del primer mandato de este presidente una cuarta parte de los altos cargos de los demás ministerios y agencias estatales —es decir, los de carácter “civil”— eran oficiales de los “ministerios de fuerza” en activo o retirados; lo mismo sucedía en las estructuras regionales, como los siete distritos federales creados por Putin. Destaca especialmente el aumento de la influencia del Servicio Federal de Seguridad (FSB), previamente dirigido por él mismo<sup>211</sup>.

---

<sup>209</sup> *Ibid.*, pp. 44-45.

<sup>210</sup> LO, Bobo: “The Securitization of Russian Foreign Policy under Putin”, en GORODETSKY, *Russia between East and West*, *op. cit.*, p. 21; GALEOTTI, *op. cit.*, p. 153.

<sup>211</sup> BAEV, Pavel K.: “The Evolution of Putin’s Regime: Inner Circles and Outer Walls”, *Problems of Post-Communism*, Vol. 51, No. 6 (November-December 2004), pp. 4-5.

Sin embargo, hay que señalar que el nombramiento de personas procedentes de estos servicios no es un fenómeno completamente nuevo, pues ya se producía en la presidencia de Yeltsin, aunque no en una proporción tan elevada. Un ejemplo es Mijail Fradkov, un experto en comercio exterior que desempeñó diversos puestos en el extranjero durante la época soviética: fue nombrado primer ministro por Putin en 2004, y director del Servicio de Inteligencia Exterior (SVR) en 2007, lo que sugiere que contaba con antecedentes como agente del KGB. En la etapa de Yeltsin, Fradkov había ocupado altos cargos en el Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores, incluyendo el de ministro<sup>212</sup>.

Por otra parte, a pesar de que se les incluya habitualmente en la misma categoría, los *siloviki* no son un grupo totalmente homogéneo: aunque los miembros de los servicios de seguridad e inteligencia comparten unos antecedentes comunes —su pertenencia al KGB durante la época soviética— esto no sucede entre ellos y los miembros de las fuerzas armadas<sup>213</sup>. En este sentido, la actitud de los militares no puede calificarse de apoyo unánime a Putin, como mostraba la carta abierta publicada en 2002 en el periódico comunista *Sovietskaya Rossiya* por veinte generales y almirantes retirados —entre ellos, el ex-ministro de Defensa Igor Rodionov y dos diputados—, que acusaban a Putin de traicionar los intereses nacionales al apoyar la invasión estadounidense de Afganistán<sup>214</sup>.

Aún así, autores como Bremmer y Charap han identificado unas ideas comunes a los miembros de este grupo: prioridad de la consolidación y centralización del poder sobre el desarrollo de la democracia, papel relevante del Estado en la economía, rechazo

---

<sup>212</sup> Véase su biografía oficial “Fradkov Mijail Yefimovich”, en <http://www.svr.gov.ru>.

<sup>213</sup> *Ibid.*, p. 4; BENNET, Gordon: “Vladimir Putin and Russia’s Special Services”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C108, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, pp. 11-12, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>214</sup> REUTERS: “Generals Say Putin Betrayed Voters”, *The Moscow Times*, 22 de febrero de 2002.

a la inversión extranjera en sectores estratégicos, defensa del papel de Rusia como gran potencia mundial y de su influencia en el espacio postsoviético, y ultranacionalismo con elementos de xenofobia<sup>215</sup>.

### 2.1.2. LA ADMINISTRACIÓN PRESIDENCIAL

Además del propio presidente, hay que tener en cuenta el papel del organismo que le asiste en su trabajo cotidiano: la Administración Presidencial, que —por su influencia en la toma de decisiones— algunos autores llegan a calificar como el auténtico gobierno de Rusia<sup>216</sup>. La Administración es responsable de redactar los proyectos de ley que se envían al parlamento, los decretos presidenciales y otros documentos normativos, así como los discursos del presidente. En 2004, su personal incluía unos 2.000 empleados<sup>217</sup>.

Durante la presidencia de Yeltsin, su relevancia en la política exterior convirtió a la Administración en rival del Ministerio de Asuntos Exteriores; parece que su criterio contribuyó a reducir la oposición a la ampliación de la OTAN, previamente a la firma del Acta Fundacional de 1997, y a moderar la retórica antioccidental durante la crisis de Kosovo<sup>218</sup>.

---

<sup>215</sup> BREMMER, Ian y CHARAP, Samuel: “The *Siloviki* in Putin’s Russia: Who They Are and What They Want”, *The Washington Quarterly* (invierno 2006-2007), pp. 88-90.

<sup>216</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 10. ANDRÉS y RUIZ, *op. cit.*, p. 22. Un ejemplo de esto es una encuesta de opinión realizada en 2001 a periodistas y expertos, que consideraba al jefe de la Administración Presidencial Alexander Voloshin como el segundo político más influyente del país, inmediatamente por detrás de Putin y por delante del primer ministro. “The Top 20 Politicians in Russia”, *Strana.Ru*, 3 de julio de 2001, en <http://www.strana.ru>, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2002): *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 50.

<sup>217</sup> *The Presidential Executive Office*, en <http://www.kremlin.ru>.

<sup>218</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 37.

El jefe de la Administración Presidencial, dependiendo de la persona que ocupara el cargo, podía ser un mero ayudante del presidente o bien tener influencia en las decisiones adoptadas por éste, como en el caso de Anatoli Chubais en 1997-1998<sup>219</sup>; lo mismo sucedía con los vicejefes. Por el contrario, las funciones del asesor de política exterior del presidente, con un personal muy reducido, se limitaban generalmente a preparar reuniones internacionales<sup>220</sup>.

Entre 1996 y 2004, los jefes de la Administración Presidencial fueron Anatoli Chubais, Valentin Yumashev, Nikolai Bordiuzha, Alexander Voloshin y el hoy sucesor de Putin en la presidencia, Dmitri Medvedev, quien ya había sido nombrado vicejefe de la Administración en diciembre de 1999<sup>221</sup>.

Hay que añadir que ambos presidentes eligieron a sus colaboradores más cercanos para ocupar los principales cargos de la Administración Presidencial. Así, con Yeltsin se trató de miembros de “la Familia” —como se conocía al círculo de colaboradores más próximo al presidente—; mientras que Putin prefirió apoyarse en sus conocidos de los órganos de seguridad y de San Petersburgo, aunque al llegar al poder mantuviera a funcionarios de la atapa anterior como el jefe de la Administración Voloshin y el portavoz Yastrzhembski<sup>222</sup>.

---

<sup>219</sup> CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, p. 78; TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 10.

<sup>220</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 10; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, pp. 38, 141-142, n. 17.

<sup>221</sup> SMITH, Mark A. (2001): “Putin’s Power Bases”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº E109, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>222</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, p. 39.

## 2.2. EL CONSEJO DE SEGURIDAD

El Consejo de Seguridad de la Federación Rusa fue creado por la Ley “Sobre la Seguridad” de 1992<sup>223</sup>, como órgano responsable de asesorar al presidente —que lo preside y designa a sus miembros— en la toma de decisiones sobre la política de seguridad, tanto interior como exterior.

Esta institución venía a sustituir en cierto modo al desaparecido Politburó del Comité Central del PCUS como centro coordinador de las decisiones sobre seguridad nacional, aunque sin el poder ejecutivo que había tenido éste<sup>224</sup>. Por ejemplo, aunque algunas de las decisiones más importantes se prepararon en reuniones del Consejo de Seguridad, como la de enviar tropas a Chechenia en 1994, sus miembros se limitaban a aprobar las propuestas del presidente, sin discusión real<sup>225</sup>. El papel del Consejo de Seguridad fue desigual, alternando periodos de mayor relevancia en la formulación de la política exterior —durante los mandatos de Kokoshin, Sergei Ivanov e Igor Ivanov—, con otros en los que se ha limitado a los asuntos relacionados con el Cáucaso norte, como en los mandatos de Ribkin o Rushailo<sup>226</sup>.

El papel del Consejo ha variado de acuerdo con las preferencias del presidente y con la influencia de sus sucesivos secretarios, que cambiaron con excesiva frecuencia

---

<sup>223</sup> *Zakon Rossiyskoy Federatsii “O bezopasnosti”* [Ley de la Federación Rusa “Sobre la seguridad”], 5 de marzo de 1992, en <http://www.scrf.gov.ru>.

<sup>224</sup> Arts. 13-19, *Zakon “O bezopasnosti”*, *op. cit.*; GALEOTTI, *op. cit.*, p. 154; ANDRÉS y RUIZ, *op. cit.*, p. 23. A diferencia del Politburó, cuyo funcionamiento era colegiado —aunque el poder relativo del secretario general situaba a éste en una posición predominante—, el Consejo de Seguridad funcionaba más como un medio de coordinar la aplicación de las políticas y añadir legitimidad a las decisiones del presidente.

<sup>225</sup> CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, p. 82; YELTSIN, *Midnight Diaries*, *op. cit.*, p. 58.

<sup>226</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 11; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 36; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael: “Situación y perspectivas de las fuerzas armadas rusas”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, *op. cit.*, p. 206.

durante el mandato de Yeltsin<sup>227</sup>. Así, en el periodo del que nos ocupamos, el Consejo tuvo nada menos que nueve secretarios, siete de ellos en los últimos cuatro años de la presidencia de Yeltsin (1996-1999): Oleg Lobov, Alexander Lebed, Ivan Ribkin, Andrei Kokoshin, Nikolai Bordiuzha, Vladimir Putin y Sergei Ivanov. En el primer mandato de Putin, los sucesivos secretarios fueron Sergei Ivanov, Vladimir Rushailo e Igor Ivanov<sup>228</sup>.

Algunos de los miembros de este órgano se enumeraban en la Ley “Sobre la Seguridad”: el presidente de la Federación Rusa, como presidente del Consejo; el vicepresidente ruso; el secretario del Consejo; el primer vicepresidente del Soviet Supremo; y el primer ministro<sup>229</sup>. El resto serían nombrados por el presidente; solo los miembros permanentes tendrían derecho a voto<sup>230</sup>. La composición del Consejo ha ido variando con el tiempo, incluyendo siempre a los “ministerios de fuerza” y el de Exteriores.

### **2.3. EL PRIMER MINISTRO**

Pese al control formal del presidente sobre la política exterior y de seguridad, durante la presidencia de Yeltsin los primeros ministros desempeñaron frecuentemente funciones relacionadas con ella. Éste fue el caso de Viktor Chernomirdin (1992-1998), Sergei Kiriyenko (1998), Sergei Stepashin (1998), Yevgeni Primakov (1998-1999) y Vladimir

---

<sup>227</sup> CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, p. 78.

<sup>228</sup> *Sovet Bezopasnosti Rossiiskoy Federatsii (noyabr 2005 g.). Istoria sozdaniya, pravovoy status, struktura i osnovniye napravleniya deyatelnosti*, en <http://www.scrf.gov.ru>.

<sup>229</sup> *Zakon “O bezopasnosti”*, *op. cit.*

<sup>230</sup> CROW, *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, *op. cit.*, p. 15; CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, p. 69.

Putin (1999-2000)<sup>231</sup>. Dicho periodo incluyó la crisis de Kosovo y el inicio de la segunda guerra de Chechenia, las cuales requerían de un liderazgo que Yeltsin no podía desempeñar eficazmente por sus recurrentes problemas de salud.

El caso de Primakov destaca por tratarse de uno de los principales expertos rusos en relaciones internacionales, desde los inicios de su carrera como corresponsal de *Pravda* en países árabes —y, según algunas fuentes, agente del KGB<sup>232</sup>—, convertido luego en académico especializado en Oriente Medio. Su experiencia posterior como director del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales (IMEMO) y jefe de la primera Dirección Principal del KGB, transformada más tarde en el Servicio de Inteligencia Exterior (SVR), le convertía en uno de mejores conocedores de la realidad internacional<sup>233</sup>. Esta experiencia se reflejó en la política exterior más activa desarrollada durante su mandato, reemplazando la prioridad otorgada a las relaciones con Occidente por su antecesor Kozyrev por una concepción “multivectorial”<sup>234</sup>.

Tras la llegada de Putin al poder, la figura del primer ministro perdió ese papel destacado en la política exterior y de seguridad, que fue asumido de nuevo por el presidente<sup>235</sup>. El primer ministro quedó reducido a su función principal de coordinar la política económica; por este motivo, el elegido para el cargo fue Mijail Kasianov, hasta entonces ministro de Finanzas. En el ámbito de la política exterior, Kasianov y su sucesor Mijail Fradkov se ocuparon fundamentalmente de las cuestiones relacionadas con la economía, manteniendo un perfil bajo<sup>236</sup>.

---

<sup>231</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 11.

<sup>232</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, p. 158.

<sup>233</sup> Biografía tomada de “Primakov Yevgeni Maximovich”, en <http://www.imemo.ru>.

<sup>234</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 135, n. 6; GALEOTTI, *op. cit.*, p. 159.

<sup>235</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 11.

<sup>236</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 46.

## 2.4. EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

Aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores es teóricamente el principal departamento encargado de la política exterior, desde el fin de la URSS muchas áreas de la misma han sido ocupadas en la práctica por otros organismos, como la Administración Presidencial, el Consejo de Seguridad, el Ministerio de Defensa o los ministerios económicos<sup>237</sup>. Esto ha supuesto una clara disminución de su influencia, aunque sigue destacando por los numerosos expertos en todas las áreas geográficas con los que cuenta.

El nombramiento como ministro de Yevgeni Primakov —del que ya hemos hablado en relación con su etapa como primer ministro— a principios de 1996 supuso una reorientación de la política exterior, con el fin de aumentar el apoyo popular a la reelección de Yeltsin en las elecciones de ese año<sup>238</sup>. Mientras que con el anterior ministro, Andrei Kozirev, la prioridad habían sido las relaciones con Occidente, Primakov amplió esta orientación a otras regiones, como la CEI, Asia-Pacífico y Oriente Medio; afirmando que Rusia debía ser una gran potencia que —junto con otras, como China— contrarrestara la influencia de EE.UU. dentro de un mundo multipolar, lo que se acabaría conociendo como la “doctrina Primakov”<sup>239</sup>.

Estas ideas se fundamentaban en una concepción realista de las relaciones internacionales, percibidas como una competición entre Estados; la única garantía de

---

<sup>237</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 12.

<sup>238</sup> TALBOTT, *op. cit.*, p. 190.

<sup>239</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society, op. cit.*, p. 355.

paz y estabilidad, según el propio ministro, era el equilibrio de poder, entendido en términos militares, políticos y económicos<sup>240</sup>.

El sustituto de Primakov, Igor Ivanov, nombrado en 1998, adoptó una posición más pragmática que le permitió adoptar una posición de firmeza durante la crisis de Kosovo y al mismo tiempo estar abierto a un acuerdo con Occidente, evitando comprometerse excesivamente con el líder yugoslavo Milosevic<sup>241</sup>.

Con Putin, el papel del ministro de Exteriores se vio reducido en favor del propio presidente y de la Administración Presidencial<sup>242</sup>. Así, el ministro Sergei Lavrov afirmaba en 2004 que su departamento era responsable de la implementación de las decisiones y de asesorar al presidente, pero “las principales decisiones se toman en el Kremlin”<sup>243</sup>. No obstante, el Ministerio se ocupó de cuestiones más prácticas que las de mero asesoramiento, como por ejemplo las negociaciones del Tratado de Reducciones Ofensivas Estratégicas (*Strategic Offensive Reductions Treaty*, SORT) con EE.UU. o el establecimiento del Consejo OTAN-Rusia<sup>244</sup>.

## 2.5. EL MINISTERIO DE DEFENSA

Pese a su papel activo en la política exterior en los primeros años de la presidencia de Yeltsin<sup>245</sup>, las drásticas reducciones presupuestarias y el fracaso de la primera guerra de

---

<sup>240</sup> TALBOTT, *op. cit.*, p. 194.

<sup>241</sup> *Ibid.*

<sup>242</sup> *Ibid.*, p. 356.

<sup>243</sup> “Interview with Foreign Minister Sergei Lavrov”, 30 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (2005): *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 168.

<sup>244</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 21, 33-34.

<sup>245</sup> TAIBO, “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *op. cit.*, p. 73; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, “Situación y perspectivas de las fuerzas armadas rusas”, *op. cit.*, p. 203.

Chechenia (1994-1996) limitaron la influencia política del Ministerio de Defensa y las fuerzas armadas<sup>246</sup>. Sin embargo, su opinión siguió contando en cuestiones específicas como las relaciones de seguridad con los países de la CEI, los Balcanes, EE.UU. — incluyendo el desarme estratégico— y la OTAN<sup>247</sup>.

Por otra parte, se produjeron continuos conflictos con el resto del gobierno para defender sus intereses, ante los recortes propuestos en los planes de reforma militar. Así, el ministro de Defensa, general Igor Rodionov, denunció públicamente en 1997 “el horrible estado en el que se encuentran las fuerzas armadas” y la penuria económica de sus miembros, reclamando un aumento del presupuesto de defensa para solucionarlo<sup>248</sup>. Tras ser desautorizado por Yeltsin y por el secretario del Consejo de Defensa, Yuri Baturin, tanto el ministro como el jefe del Estado Mayor serían cesados pocos meses después<sup>249</sup>.

Más tarde, se produjeron nuevos enfrentamientos por los planes de reforma, esta vez entre el ministro, mariscal Igor Sergeyev, partidario de primar la disuasión estratégica como núcleo de la defensa, y el jefe del Estado Mayor, general Anatoli Kvashnin —cargo que contaba desde 1994 con acceso directo al presidente—, quien reclamaba la modernización de las fuerzas convencionales.

Además, durante la presidencia de Yeltsin este departamento actuó frecuentemente sin contar con otros organismos, como el Ministerio de Asuntos Exteriores, en

---

<sup>246</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 160-161; BAEV, Pavel K.: “Putin’s Court: How the Military Fits In”, *PONARS Policy Memo*, No. 153 (November 2000), en <http://www.csis.org/ruseura/ponars>.

<sup>247</sup> TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 12.

<sup>248</sup> RODIONOV, Igor: “TV News Conference”, *Moscow NTV*, 16 de enero de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, nº 012, 21 de enero de 1997, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (1998): *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 117-118; “Rodionov Press Conference on State of the Armed Forces”, *Interfax*, 7 de febrero de 1997, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (1998): *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 120-121.

<sup>249</sup> BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 113.

cuestiones fuera de sus competencias. Ejemplo de ello fue la actuación de las tropas rusas en Transnistria y Abjazia en apoyo de los separatistas, denunciada por el ministro de Exteriores Kozirev<sup>250</sup>; o la toma del aeropuerto de Pristina, en Kosovo, en junio de 1999, aparentemente ordenada por Kvashnin con autorización de Yeltsin y sin el conocimiento del propio ministro de Defensa<sup>251</sup>. Las fuerzas armadas vieron además con preocupación la exportación de armamento a China impulsada por Primakov, ya que para los militares el país vecino continuaba siendo una posible amenaza<sup>252</sup>.

Con Putin, se reforzó el control presidencial gracias al nombramiento como ministro en marzo de 2001 de un civil —aunque general retirado del Servicio de Inteligencia Exterior (SVR)—, Sergei Ivanov, uno de los colaboradores más cercanos de Putin. Sin embargo, se produjeron nuevos enfrentamientos con el general Kvashnin, quien gozaba de prestigio entre los oficiales por su actuación durante la primera guerra de Chechenia, mientras que Ivanov carecía de experiencia en temas militares. Los desacuerdos incluyeron tanto los planes de reforma militar como la oposición del general a la cooperación con la OTAN<sup>253</sup>.

No obstante, aunque inicialmente el presidente y el ministro se mostraron favorables a la opción defendida por Kvashnin de refuerzo de las capacidades convencionales, hacia el final del primer mandato de Putin quedó claro que el jefe del Estado Mayor no iba a conseguir sus aspiraciones. Ivanov anunció que se planeaba

---

<sup>250</sup> MALCOLM, “Foreign Policy Making”, *op. cit.*, p. 133.

<sup>251</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 21, 34; 140, n. 7; TALBOTT, *op. cit.*, pp. 337-345; NORRIS, John (2005): *Collision Course: NATO, Russia, and Kosovo*, Westport, Praeger, p. 262.

<sup>252</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, p. 159.

<sup>253</sup> *Ibid.*, p. 162; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 45-46; “Conflict between Defense Ministry and General Staff”, *Interfax*, 12 de julio de 2000, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 143-144; KOROTCHENKO, Igor: “The Army’s Dual Authority”, *Nezavisimaya Gazeta*, 6 de marzo de 2002, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2003): *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 115-116.

reducir al Estado Mayor al papel de planificación estratégica, trasladando al Ministerio las competencias sobre la organización y dirección de las fuerzas armadas; lo cual se acabó plasmando en la reforma de la Ley de Defensa en junio de 2004<sup>254</sup>. Al mes siguiente, Kvashnin fue destituido; lo mismo acabó sucediendo con los generales más reacios al control civil, como Valeri Manilov o Leonid Ivashov, cesados o relegados a puestos civiles<sup>255</sup>.

Como consecuencia de ello, este ministerio comenzó a centrarse en las cuestiones técnicas militares, y no tanto en las políticas. Por ejemplo, las relaciones con la OTAN pasaron a ser responsabilidad del Ministerio de Exteriores en mayor medida que del de Defensa, con lo que se redujeron sus oportunidades de actuación independiente<sup>256</sup>.

Al mismo tiempo, paradójicamente el ministro Ivanov apareció en ocasiones como portavoz de los intereses de los militares: por ejemplo, mostrando una posición de firmeza en cuanto a las relaciones con la OTAN, a la que las fuerzas armadas seguían considerando como una amenaza<sup>257</sup>. Esta contradicción con otras declaraciones, como las expuestas en el “Libro Blanco de la Defensa” de 2003, mostraba el difícil equilibrio que debía mantenerse entre la actitud oficial de cooperación con EE.UU. tras el 11-S y los recelos de los “ministerios de fuerza” hacia Occidente.

Dentro del Estado Mayor, hay que destacar además la existencia de la Dirección Principal de Inteligencia (GRU), el servicio de inteligencia militar. Desde 1994, el GRU

---

<sup>254</sup> SARADZHYAN, Simon: “Bill Hands Ivanov Full Control of the Army”, *The Moscow Times*, 15 de junio de 2004. Esto ya había sido propuesto por expertos como Andrei Kokoshin; véase KOKOSHIN, A. A. (2002): “Defense Leadership in Russia: The General Staff and Strategic Management in a Comparative Perspective”, BCSIA Discussion Paper 2002-15, Cambridge, Harvard University, en <http://belfercenter.ksg.harvard.edu>.

<sup>255</sup> BAEV, “The Evolution of Putin’s Regime”, *op. cit.*, p. 8; BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 120.

<sup>256</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 35.

<sup>257</sup> ALONSO SÁENZ DE OGER, Sonia: “Russian Domestic Reaction to the Russia-NATO Council and its Consequences for Putin's pro-Western Policy”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, nº 46 (2002), en <http://www.realinstitutoelcano.org>.

vio incrementada su influencia sobre el Kremlin —que antes estaba limitada por la obstrucción del jefe del SBP Korzhakov— gracias al acceso directo del jefe del Estado Mayor al presidente.

Desde los últimos años de la presidencia de Yeltsin, el GRU tenía entre sus prioridades obtener información sobre la ampliación de la OTAN y mantener la influencia rusa en la CEI; junto con el SVR, apoyó la cooperación con el programa nuclear iraní<sup>258</sup>. La influencia de este organismo también se hizo notar mediante militares de alto rango que pertenecían a él, como el general Leonid Ivashov, director de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, y uno de los principales defensores de posiciones más duras frente a Occidente: por ejemplo, obstaculizando el diálogo con la OTAN<sup>259</sup>.

## 2.6. EL MINISTERIO DEL INTERIOR

La prioridad del Ministerio del Interior (*Ministerstvo Vnutrennij Del*, MVD) al final de la presidencia de Yeltsin era la lucha contra el crimen organizado, incluyendo la cooperación internacional contra estas redes, aunque mostrándose al mismo tiempo reacio a compartir información con otros países. Su influencia sobre la política exterior ha sido reducida, salvo en el caso de las negociaciones sobre la adaptación del tratado FACE para aumentar los límites de fuerzas permitidos en el flanco sur: es decir, las tropas de este ministerio estacionadas en el Cáucaso<sup>260</sup>.

---

<sup>258</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 162-163.

<sup>259</sup> TALBOTT, *op. cit.*, pp. 245, 325-326; NORRIS, *op. cit.*, pp. 99-100.

<sup>260</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 164-165.

En la primera guerra de Chechenia, el MVD coordinó la actuación de las distintas tropas federales: las fuerzas armadas, la Guardia de Fronteras y sus propias Tropas del Interior, ya que al tratarse de un conflicto interno no se deseaba otorgar el mando a los militares; sin embargo, su actuación fue poco acertada. Tras la guerra, defendió junto con el FSB la consideración como amenaza de la expansión del islamismo radical en el sur de Rusia<sup>261</sup>.

En la segunda guerra de Chechenia, el liderazgo comenzó siendo del Ministerio de Defensa, mientras que el papel del MVD fue secundario. La implicación de combatientes extranjeros y la financiación de los rebeldes chechenos por otros países permitieron considerarlo un conflicto contra el terrorismo internacional, y otorgar el mando a las fuerzas armadas. En abril de 2000 se declaró finalizada la campaña militar y se cedió el control al FSB y el MVD para acabar con los grupos rebeldes restantes<sup>262</sup>.

## **2.7. LOS SERVICIOS DE SEGURIDAD E INTELIGENCIA**

La influencia de los servicios de seguridad e inteligencia disminuyó durante la presidencia de Yeltsin, quien sentía por ellos un gran recelo por su posible interferencia en la política. Este presidente tendió a apoyarse en aquellos organismos cuyos líderes le merecían confianza, como el Servicio de Seguridad Presidencial (SBP) encabezado por su guardaespaldas Alexander Korzhakov —quien llegó a adquirir una considerable

---

<sup>261</sup> *Ibid.*, p. 166; BENNET, Gordon: “The Ministry of Internal Affairs of the Russian Federation”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C106, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 14, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>262</sup> BENNET, “The Ministry of Internal Affairs of the Russian Federation”, *op. cit.*, pp. 14-16.

influencia política<sup>263</sup>; o aquellos de carácter más técnico, como la Agencia Federal de Comunicaciones Gubernamentales e Información (FAPSI)<sup>264</sup>.

La desconfianza de Yeltsin hacia estos organismos significó para el Servicio Federal de Seguridad (FSB) continuos cambios de director y reducciones de efectivos, a los que se unieron crisis como las acusaciones de Boris Berezovski de que este servicio planeaba asesinarle<sup>265</sup>. Sin embargo, el FSB también influyó en decisiones importantes, como el inicio de la primera guerra de Chechenia<sup>266</sup>. A partir de ese momento, el FSB defendió junto con el MVD la consideración como amenaza de la expansión del islamismo radical en el sur de Rusia. Desde el final de la presidencia de Yeltsin, sus prioridades fueron la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado —especialmente los delitos económicos— y la contrainteligencia, intensificadas desde la llegada al poder de Putin, antiguo director del servicio<sup>267</sup>.

En cuanto al Servicio de Inteligencia Exterior (SVR), su papel político fue limitado en los primeros años tras el fin de la URSS, debido a sus reducciones presupuestarias. No obstante, el ascenso de su jefe Primakov al puesto de ministro de Asuntos

---

<sup>263</sup> CROW, “The Role of the Presidential Administration”, *op. cit.*, p. 88; YELTSIN, *Midnight Diaries*, *op. cit.*, p. 69.

<sup>264</sup> Bennet califica a FAPSI como “la agencia [de inteligencia] favorita de Yeltsin”. BENNET, Gordon: “The Federal Agency of Government Communications and Information”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C105, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 10, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csre>.

<sup>265</sup> Berezovski basó sus acusaciones en la información proporcionada por el teniente coronel del FSB Alexander Litvinenko. La investigación oficial no encontró fundamento para las afirmaciones de Litvinenko, el cual fue cesado y pasó a trabajar para Berezovski, entonces secretario ejecutivo de la CEI. BENNET, Gordon: “The Federal Security Service of the Russian Federation”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C102, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, pp. 22-27, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csre>. Litvinenko sería finalmente asesinado en noviembre de 2006 en Londres, donde había sido recibido como refugiado político y gozaba de la protección de Berezovski, residente también en la capital británica. Véase GEOGHEGAN, Tom: “The Mystery of Litvinenko’s Death”, *BBC News*, 24 de noviembre de 2006, en <http://news.bbc.co.uk>.

<sup>266</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 165-166.

<sup>267</sup> BENNET, “The Federal Security Service of the Russian Federation”, *op. cit.*, pp. 20-21; GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 165-166; PUTIN, Vladimir: “Speech at Meeting of the Federal Security Service”, 15 de enero de 2004, en <http://www.kremlin.ru>, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (2005): *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 110-111.

Exteriores, primero, y primer ministro después, significó para este servicio un claro aumento de su influencia. Entre sus principales áreas de interés tras el fin de la Guerra Fría, continuaron estando EE.UU. y los países de la OTAN; así como el espacio postsoviético —mediante acuerdos de cooperación con otros servicios en el marco de la CEI—, Oriente Medio y Asia-Pacífico. Junto con el GRU, apoyó la cooperación con el programa nuclear iraní<sup>268</sup>.

El aumento de la influencia de estos servicios —especialmente, del FSB— fue claro desde el inicio de la presidencia de Putin; por ejemplo, en 2001 este servicio asumió la coordinación de todas las operaciones en Chechenia<sup>269</sup>. Además, parece que el FSB y el SVR proporcionaron a Putin gran parte de los análisis sobre cuestiones de política interior y exterior, ya que Putin confiaba más en ellos que en el Ministerio de Asuntos Exteriores o en los expertos académicos<sup>270</sup>. También se especuló con la posibilidad de que se refundieran algunos de los organismos surgidos de la disolución del KGB, como el FSB y FAPSI<sup>271</sup>. Finalmente, en 2003 se produjo una reestructuración que benefició principalmente al FSB, el cual absorbió el Servicio Federal de Guardia de Fronteras (FPS) y parte de FAPSI<sup>272</sup>.

---

<sup>268</sup> GALEOTTI, *op. cit.*, pp. 163, 167-169; BENNET, Gordon (2000): “The SVR: Russia’s Intelligence Service”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C103, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csdc>.

<sup>269</sup> BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 119.

<sup>270</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 35; TRENIN y LO, *op. cit.*, p. 12.

<sup>271</sup> PLATER-ZYBERK, Henry (2000): “Can Vladimir Putin Save Russia?”, Conflict Studies Research Centre Occasional Brief, nº 73, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 8, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csdc>; BENNET, “The Federal Agency of Government Communications and Information”, *op. cit.*, p. 24.

<sup>272</sup> BENNET, Gordon: “FPS & FAPSI - RIP”, Conflict Studies Research Centre Russian Series Occasional Brief, nº 96, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csdc>.

## 2.8. LA ASAMBLEA FEDERAL

Las competencias de la Asamblea Federal, el parlamento bicameral de Rusia, en la formulación de la política exterior y de seguridad son muy reducidas. Según la Constitución, la Duma es responsable de aprobar los tratados internacionales (art. 106) y el Consejo de la Federación de autorizar el envío de tropas al extranjero (art. 102)<sup>273</sup>. Por otra parte, documentos de tanta importancia como el Concepto de Seguridad Nacional, el Concepto de Política Exterior o la Doctrina Militar son aprobados por decreto presidencial, no por ley del parlamento.

Durante el mandato de Yeltsin, la Duma desempeñó un papel limitador del margen de actuación del Kremlin, en el marco del conflicto entre ambas instituciones, por medio de resoluciones parlamentarias que criticaban duramente la política exterior y de seguridad del presidente. Con Putin, sin embargo, el papel de ambas cámaras del parlamento —con una abrumadora mayoría del partido oficialista Rusia Unida— se redujo al de apoyo de las decisiones presidenciales<sup>274</sup>.

---

<sup>273</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 357.

<sup>274</sup> CROW, *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, *op. cit.*, pp. 38-39; CURTIS, Glenn E. (ed.) (1996): *Russia: A Country Study*, Washington, GPO for the Library of Congress, en <http://countrystudies.us>; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 40.



## ***CAPÍTULO III***

# **LÍNEAS FUNDAMENTALES DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD**

El objetivo de este capítulo es describir las líneas fundamentales de la política de seguridad exterior vigentes durante el último mandato presidencial de Yeltsin y el primero de Putin. Para ello, analizaremos los principales documentos oficiales sobre la seguridad frente a riesgos y amenazas externos vigentes en el periodo que estudiamos: la Ley de Seguridad de 1992, la Ley de Defensa de 1996, los Conceptos de Política Exterior de 1993 y 2000, las Doctrinas Militares de 1993 y 2000 y los Conceptos de Seguridad Nacional de 1997 y 2000.

### **3.1. LA LEY “SOBRE LA SEGURIDAD” DE 1992**

La Ley Federal “Sobre la seguridad”, aprobada en marzo de 1992, fue el primero de los documentos fundamentales de la política de seguridad elaborados por Rusia tras la disolución de la URSS<sup>275</sup>. En ella se definía la seguridad como “estado de protección de

---

<sup>275</sup> *Zakon “O bezopasnosti”, op. cit.*

los intereses vitales de la persona, la sociedad y el Estado respecto de las amenazas internas y externas”.<sup>276</sup>

De esta forma, se adoptaba un modelo ideológicamente neutro: a diferencia de la retórica sobre el “interés de clase” vigente durante la era soviética,<sup>277</sup> el fin de la política de seguridad sería ahora salvaguardar el interés nacional de Rusia.<sup>278</sup> Asimismo, el objeto referente de la seguridad ya no era únicamente el Estado, sino también la sociedad y cada uno de los ciudadanos.

Por otra parte, la ley suponía el reconocimiento de la necesidad de una política de seguridad, más amplia que la política de defensa, para hacer frente a los riesgos y amenazas en todos los sectores, no solamente el militar:

La seguridad se consigue por medio de la ejecución de una política estatal única en el ámbito de la salvaguardia de la seguridad, con un sistema de medidas de carácter económico, político, organizativo y otros, adecuadas a las amenazas a los intereses vitales de la persona, la sociedad y el Estado<sup>279</sup>.

Los medios militares —fuerzas armadas y otras tropas— se consideraban así uno más de los componentes de la seguridad nacional, junto con otros como los órganos de seguridad e inteligencia; el Ministerio del Interior; los servicios de protección de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y de sus altos cargos; la administración tributaria; los servicios de respuesta a emergencias y catástrofes; la defensa civil; las tropas de fronteras y del Interior; los órganos de seguridad en la industria, el sector

---

<sup>276</sup> Art. 1, *ibid.*

<sup>277</sup> “La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado socialista de todo el pueblo, que expresa la voluntad e intereses de los trabajadores, los campesinos y la *intelligentsia*, el pueblo trabajador de todas las naciones y nacionalidades del país” (art. 1). “The Constitution (Fundamental Law) of the USSR, 1977. (As amended to December 1990)”, en LANE, David (1992): *Soviet Society under Perestroika*, 2ª ed.. Londres, Routledge, pp. 393-431.

<sup>278</sup> BOLL, Michael M.: “The Revolution on Soviet/Russian Military Doctrine, 1984-1994”, en HOLCOMB, y BOLL, *op. cit.*, p. 24.

<sup>279</sup> Art. 4, *Zakon “O bezopasnosti”*, *op. cit.*

energético, el transporte, la agricultura y los medios de comunicación e información; las aduanas; los órganos de protección de la naturaleza; y los órganos de protección de la salud pública<sup>280</sup>. La ley creaba además el Consejo de Seguridad, como órgano consultivo del presidente<sup>281</sup>.

## 3.2. EL CONCEPTO DE POLÍTICA EXTERIOR DE 1993

### 3.2.1. ANTECEDENTES

El debate sobre la política exterior que necesitaba la Rusia postsoviética fue una constante tras la disolución de la URSS. Entre 1992 y 1993, comenzó a surgir un cierto consenso entre los actores gubernamentales rusos en este ámbito, acercándose las posiciones de quienes Aron denomina respectivamente “liberal-internacionalistas”, por un lado, y “*derzhavniks*” —o partidarios de la concepción de Rusia como gran potencia<sup>282</sup>— por otro.

La principal causa de tal acercamiento fueron las guerras en la antigua Yugoslavia, así como los conflictos en la periferia ex-soviética de Rusia, concretamente en Georgia, Armenia, Azerbaiyán y Tayikistán, que ponían de manifiesto la necesidad de protegerse de nuevos riesgos y amenazas tras la Guerra Fría.<sup>283</sup> Así, 1993 marcó el fin de la fase “romántica” o “idealista” en la política exterior iniciada tras la disolución de la URSS,

---

<sup>280</sup> Art. 12, *ibid.*; BOLL, *op. cit.*, p. 25.

<sup>281</sup> Véase el capítulo II.

<sup>282</sup> En ruso, *derzhava* significa “potencia”, en el sentido de “Estado” (*velikiye derzhavi*: grandes potencias).

<sup>283</sup> ARON, Leon: “The Emergent Priorities of Russian Foreign Policy”, en ARON y JENSEN, *op. cit.*, pp. 19-22.

en la que se esperaba que los mecanismos multinacionales sustituyeran a la intervención directa como medio de mantener la seguridad internacional<sup>284</sup>.

El primer borrador del Concepto de Política Exterior fue elaborado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, pero no fue recibido con satisfacción por el parlamento ni por Yeltsin, quien encargó al Consejo de Seguridad que lo reescribiera<sup>285</sup>. El documento final se publicó en abril de 1993.

### 3.2.2. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO INTERNACIONAL E INTERESES NACIONALES

En el ámbito de la seguridad, se consideraba que pese al fin de la Guerra Fría los factores militares seguirían teniendo importancia, aunque más a nivel regional o local que a nivel global. En este sentido, Rusia se comprometía a emplear la fuerza únicamente en cumplimiento de la Carta de Naciones Unidas y el Derecho Internacional<sup>286</sup>.

Las amenazas externas percibidas se centraban en el “extranjero próximo”: las demás antiguas repúblicas de la URSS, donde se estaban produciendo crisis que podían tener un efecto desestabilizador sobre la propia Rusia. Se consideraba que las disputas territoriales, las tendencias contrarias a la integración en el marco de la CEI y la debilidad de las estructuras estatales en la región incrementaban el riesgo de nuevos conflictos armados, como las guerras civiles en Georgia y Tayikistán, y el

---

<sup>284</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, pp. 352-353.

<sup>285</sup> ARON, “The Emergent Priorities of Russian Foreign Policy”, *op. cit.*, p. 17; SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 354; CROW, *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, *op. cit.*, p. 27.

<sup>286</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press, pp. 30-31.

enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiyán. Por esta razón, Moscú se propuso asumir de nuevo la responsabilidad de mantener la estabilidad como gran potencia regional, interviniendo cuando fuera necesario<sup>287</sup>. Por otra parte, vemos que también se hace referencia a cuestiones internas como la fragilidad del sistema político —el enfrentamiento entre Yeltsin y el parlamento era ya patente— y la crisis económica, que podían afectar a la eficacia de la política exterior.

La seguridad aparecía como una preocupación clave en el documento de 1993, de acuerdo con la situación de inestabilidad tras el fin de la URSS. Así, en la línea de lo establecido en la Ley de Seguridad, se incluía tanto la necesidad de defenderse frente a amenazas tradicionales a la soberanía e integridad territorial, como otras relativas a los demás sectores: el político, por la inestabilidad de las instituciones; el económico, por la crisis interna; el de la sociedad, por la discriminación a los rusos residentes en otros países ex-soviéticos; e incluso el medioambiental.

El documento señalaba tres intereses nacionales a largo plazo: recuperar a Rusia como un Estado democrático y libre; formar una economía eficiente y moderna que garantizase el bienestar de los ciudadanos y la independencia del país; y la incorporación de Rusia en la comunidad internacional como una gran potencia<sup>288</sup>. Sin embargo, como veremos, los objetivos de democratización y transición económica no gozaban de un genuino respaldo en todos los sectores de la administración —por ejemplo, las fuerzas armadas—, ni mucho menos en la oposición parlamentaria representada por comunistas y ultranacionalistas. Esto, unido a la forma de gobernar del presidente Yeltsin, preservará numerosos elementos de continuidad en la política exterior, junto con otros más claramente reformistas.

---

<sup>287</sup> ARON, “The Emergent Priorities of Russian Foreign Policy”, *op. cit.*, pp. 23-24.

<sup>288</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, *op. cit.*, p. 27.

### **3.2.3. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR**

Como prioridades fundamentales de la política exterior, se indicaban las siguientes: defensa de la seguridad de Rusia por medios políticos; protección de los derechos y bienestar de los ciudadanos; promover las reformas democráticas y la sociedad civil; crear una economía de mercado eficiente; establecer relaciones de mutuo beneficio con los países de la CEI y otros del “extranjero cercano”, así como relaciones de asociación y alianza con aquellos del “extranjero lejano” que más han cooperado con Rusia; y asegurar el papel de Rusia como gran potencia en la economía global y los asuntos internacionales.

La definición de objetivos aparecía como fruto del consenso entre los distintos organismos implicados en la redacción del documento, uniendo propósitos claramente identificados con las reformas impulsadas por Yeltsin con otros más tradicionales, como el mantenimiento del papel de gran potencia y de la influencia en el espacio postsoviético.

## **3.3. LA DOCTRINA MILITAR DE 1993**

### **3.3.1. ANTECEDENTES**

Como señalan Palacios y Arana, “la doctrina militar constituía uno de los conceptos más importantes de la teoría militar soviética”, al establecer las directrices generales de

la política de defensa<sup>289</sup>. Además, la doctrina sustituía en parte la ausencia de un documento global sobre la política de seguridad durante esa etapa<sup>290</sup>.

La doctrina militar de la URSS tenía carácter secreto, e incluso parece que no se llegó a condensar en un solo documento oficial<sup>291</sup>; por esta razón, únicamente podemos establecer comparaciones de forma indirecta. En 1986, la última edición del *Diccionario Enciclopédico Militar* soviético —editado por las propias fuerzas armadas y coordinado por el jefe del Estado Mayor General— definía la doctrina militar como “un sistema de enfoques sobre la esencia, finalidades y carácter de una posible guerra futura, sobre la preparación del país para ella y sobre las formas de conducirla”<sup>292</sup>.

Sin embargo, pese a este énfasis en la preparación para la posibilidad de una guerra, al año siguiente se revisó la doctrina para darle una orientación esencialmente defensiva, como resultado del “nuevo pensamiento” de Gorbachov en política exterior<sup>293</sup>.

---

<sup>289</sup> PALACIOS, José Miguel y ARANA, Paloma: “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 59 (octubre-noviembre 2002), p. 82.

<sup>290</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 413.

<sup>291</sup> Esta afirmación es de HOLCOMB, James F.: “The Implications of Russia’s Military Doctrine”, en HOLCOMB y BOLL, *op. cit.*, p. 6. Donnelly se refiere a los *Principios soviéticos del Arte Militar*, centrados en la estrategia de conducción de la guerra; véase DONNELLY, Christopher: “The Soviet Armed Forces since 1945”, en BROWN, Archie *et al.* (eds.) (1982): *The Cambridge Encyclopedia of Russia and the Soviet Union*, Cambridge, Cambridge University Press. Es también conocida la obra sobre estrategia militar dirigida por el mariscal Sokolovski, traducida al inglés en 1963 por la RAND Corporation estadounidense; de la cual existe también una edición española: SOKOLOVSKY, V. D. (coord.) (1981): *Estrategia Militar Soviética*, Madrid, Ediciones Ejército, Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército.

<sup>292</sup> PALACIOS y ARANA, *op. cit.*, p. 83.

<sup>293</sup> BOLL, *op. cit.*, p. 15; SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 413.

### 3.3.2. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO ESTRATÉGICO Y AMENAZAS MILITARES

#### A) PERCEPCIÓN DEL ENTORNO ESTRATÉGICO

Con el fin de la Guerra Fría y de la propia URSS, Rusia realizó una amplia revisión de la doctrina militar con participación del presidente, el Consejo de Seguridad, el gobierno y el parlamento<sup>294</sup>. En el primer borrador, de mayo de 1992, ya se eliminaban vestigios ideológicos del régimen soviético como el “interés de clase” marxista-leninista, sustituyéndolo por el concepto de “interés nacional”<sup>295</sup>. Además, se integraba el nuevo documento en el marco establecido por la Ley de Seguridad: la doctrina militar sería “una parte integral del concepto de seguridad de la Federación Rusa”, el cual definiría la estrategia de seguridad del país de forma global, no solamente en el ámbito de la defensa<sup>296</sup>.

En noviembre de 1993 se aprobó la versión final, que permanecería como definitiva hasta 2000<sup>297</sup>. La Doctrina Militar quedaba descrita como:

[...] un sistema de visiones oficialmente adoptadas en el Estado sobre la prevención de las guerras y conflictos armados, el desarrollo organizativo militar, la preparación defensiva del país, la organización de medidas para contrarrestar las amenazas a la seguridad militar del Estado, y la utilización de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y otras tropas para la defensa de los intereses de importancia vital de la Federación Rusa<sup>298</sup>.

---

<sup>294</sup> Las autoridades implicadas en la elaboración de la Doctrina fueron fundamentalmente civiles, aunque se realizaron consultas con los militares. BOLL, *op. cit.*, pp. 25-26.

<sup>295</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 413.

<sup>296</sup> *The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation*, 2 de noviembre de 1993, en <http://www.fas.org>.

<sup>297</sup> MONTOLIÚ ZUNZUNEGUI, Gonzalo de: “Evolución de la concepción estratégica rusa”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, *op. cit.*, pp. 183-186.

<sup>298</sup> *Ibid.*

Podemos advertir en la propia definición las diferencias básicas con su antecesora soviética: la preocupación básica no era ya la preparación para la guerra —percibida anteriormente como una posibilidad real—, sino la prevención de la misma desde una perspectiva defensiva, unida a la protección de los intereses vitales del país. Otra de las diferencias era la mención expresa a las “otras tropas”, es decir, aquellas destinadas a hacer frente a los riesgos y amenazas de carácter interno o a vigilar las fronteras<sup>299</sup>. De esta forma, se reflejaba el cambio desde una situación de enfrentamiento bipolar que podía desembocar en una guerra nuclear, a otra en la que la principal prioridad era contener la inestabilidad en el espacio postsoviético.

La Doctrina de 1993 se consideraba propia de un periodo de transición, en el que se consolidaría el Estado ruso, se implementarían las reformas democráticas y se perfilaría un nuevo sistema de relaciones internacionales. Este sistema, aún en construcción, se caracterizaría por el fin del antagonismo ideológico y la expansión de la asociación y la cooperación, incluso en el ámbito militar; así como la reducción de los armamentos nucleares y convencionales. Las medidas políticas, diplomáticas, económicas, jurídicas y otros medios no militares adquirirían, por tanto, una importancia mayor para prevenir las guerras y conflictos armados.

El optimismo de los autores del documento acerca de la eficacia de los mecanismos multilaterales para garantizar la seguridad, y las esperanzas de que Rusia se integrase en pie de igualdad en la comunidad de países más avanzados, se verían claramente defraudados en los años posteriores; tanto por los numerosos problemas económicos y sociales del país, como por el recelo de otros Estados —por ejemplo, EE.UU.— a

---

<sup>299</sup> La denominación “Fuerzas Armadas” se utiliza en los documentos oficiales rusos para referirse a aquéllas que dependen del Ministerio de Defensa. Las fuerzas asignadas a otros organismos, como el Ministerio del Interior (MVD) o el Servicio Federal de Seguridad (FSB), son designadas como “otras tropas”.

continuar otorgando a Rusia el estatus de gran potencia, precisamente por esa crítica situación interna.

## B) AMENAZAS MILITARES EXTERNAS

La percepción de amenazas procedentes del exterior reflejaba tanto el fin del enfrentamiento bipolar como la preocupación ante el surgimiento de nuevos desafíos, especialmente derivados de la inestabilidad en el espacio postsoviético. Así, se consideraba que la amenaza de una agresión directa había “disminuido considerablemente” tras el fin de la Guerra Fría; no obstante, aunque se reconocían los avances realizados, se afirmaba que la posibilidad de una guerra mundial no había desaparecido por completo. Además, las posibilidades de guerra permanecían bajo otras formas: especialmente, conflictos originados por el “nacionalismo agresivo” y la “intolerancia religiosa”. A esto se añadían las guerras y conflictos armados locales, que se convertían en ese momento en la amenaza más probable.

Las “fuentes externas de peligro militar” —amenazas militares externas— se concretaban en: reclamaciones territoriales, guerras y conflictos locales, posibilidad de uso y proliferación de armamento nuclear, biológico y químico (NBQ), incumplimiento de los acuerdos de desarme y control de armamentos, rearme, intentos de desestabilizar e interferir en la situación interna de Rusia, negación de los derechos, libertades e intereses legítimos de los ciudadanos rusos, ataques contra bases rusas en otros Estados, expansión de “bloques militares y alianzas” —es decir, la OTAN— “en detrimento de los intereses de la seguridad militar” de Rusia; y terrorismo internacional.

Estos factores podían convertirse en amenazas militares inmediatas si se produjeran hechos considerados desestabilizadores. Entre ellos, se incluían las concentraciones de tropas en las fronteras de Rusia que desequilibraran la correlación de fuerzas; los ataques o provocaciones armadas en las fronteras de Rusia o de sus aliados;<sup>300</sup> el entrenamiento de grupos armados en otros Estados con vistas a introducirlos en Rusia; las acciones que dañaran el sistema de apoyo a las fuerzas nucleares y de mando y control, especialmente de su componente espacial; o la introducción de tropas extranjeras en territorio de países vecinos de Rusia, si no existía un mandato de Naciones Unidas o de una organización regional como la OSCE, y si además Rusia no manifestaba su conformidad.

La importancia de las fronteras en la Doctrina de 1993 quedaba patente a continuación, afirmándose que la falta de tratados de delimitación de algunas de ellas — como la del río Usuri, entre Rusia y China— incrementaba el grado de amenaza; con lo que se enviaba a los países vecinos el mensaje de que un intento por su parte de apropiarse de los territorios en disputa podría dar lugar a una respuesta de Rusia. En cuanto al control sobre las armas nucleares, se trataba de una clara advertencia a Ucrania, que aún no había renunciado a apropiarse del arsenal que permanecía en su territorio desde el fin de la URSS<sup>301</sup>.

Pero la advertencia más destacada era la realizada implícitamente a los países del “extranjero próximo”: Rusia continuaba considerando su territorio como zona de influencia, erigiéndose en única responsable del mantenimiento de la seguridad regional. Un intento por parte de las repúblicas ex-soviéticas de acoger en su territorio a

---

<sup>300</sup> La propia Doctrina resaltaba a continuación que la falta de tratados de delimitación de algunas fronteras —entre Rusia y China, en la del río Usuri; o las islas Kuriles, con Japón— incrementaba el grado de amenaza. Por tanto, lo que se temía era una actuación china o japonesa que aprovechara la inferioridad local para apropiarse de territorios en conflicto por la fuerza.

<sup>301</sup> HOLCOMB, *op. cit.*, p. 9.

“tropas extranjeras” —especialmente, bases estadounidenses o de la OTAN— sería acogido con hostilidad por parte de Moscú; incluso si estas tropas tenían la condición de fuerzas de paz bajo mandato de un organismo como las Naciones Unidas, Rusia se reservaba el derecho de vetar su despliegue. Con ello se venía a decir que todas las operaciones de paz en la periferia de Rusia serían realizadas por sus propias fuerzas armadas. Esto servía además de legitimación a las tropas rusas ya desplegadas en Transdnistria (Moldavia), el Cáucaso o Tayikistán<sup>302</sup>.

### C) AMENAZAS MILITARES INTERNAS

Una de las innovaciones más claras del documento de 1993 era su consideración del posible uso de las fuerzas armadas dentro del territorio de Rusia, para hacer frente a supuestos como los “intentos de derribar por la fuerza el sistema constitucional, o impedir el normal funcionamiento de los órganos de poder estatal y administración”. Con ello, se pretendía claramente justificar acciones como el ataque al edificio del parlamento realizado pocas semanas antes, y reforzar la autoridad del presidente Yeltsin<sup>303</sup>.

Otras amenazas internas que se mencionaban eran la violencia armada de grupos ilegales separatistas, nacionalistas u otros, con fines desestabilizadores o de violación de

---

<sup>302</sup> *Ibid.*, pp. 8-9, 12.

<sup>303</sup> *Ibid.*, pp. 9-10; PALACIOS y ARANA, *op. cit.*, p. 91; BLUTH, Christopher: “Russian Military Forces: Ambitions, Capabilities and Constraints”, en ALLISON, Roy y BLUTH, Christopher (eds.) (1998): *Security Dilemmas in Russia and Eurasia*, Londres, Royal Institute of International Affairs, p. 69. El 22 de septiembre de 1993, los diputados del entonces aún llamado Soviet Supremo se habían encerrado en su sede —conocida como la “Casa Blanca” (*Beli dom*)— en protesta por el anuncio de Yeltsin de disolución de la cámara; votando además como nuevo presidente de Rusia al vicepresidente Alexander Rutskoi. La respuesta del presidente fue ordenar al ejército que asediara el edificio. En los días que duró el encierro hubo varios enfrentamientos entre las tropas y los ciudadanos partidarios del parlamento, que se saldaron con decenas de muertos. El 4 de octubre, los tanques dispararon contra la “Casa Blanca” hasta desalojar a los diputados. La Doctrina Militar fue aprobada sólo un mes después, el 2 de noviembre.

la integridad territorial; la creación de formaciones armadas ilegales; los ataques a instalaciones de producción nuclear, química o biológica, u otras potencialmente peligrosas; ataques a arsenales, fábricas de armas, etc., con el fin de apoderarse de ellas; o el aumento del crimen organizado o el contrabando hasta un nivel que amenazara la seguridad de la sociedad en su conjunto. Así, se reconocía que la corrupción de los funcionarios y la falta de consolidación de las instituciones, unidos al empobrecimiento de amplias capas de la población, creaban nuevas amenazas internas e impedían un mantenimiento eficaz de la seguridad.

### 3.3.3. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA Y PRINCIPIOS DEL USO DE LA FUERZA MILITAR

#### A) OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA

Como objetivos de la política de defensa —“política de la Federación Rusa en el ámbito de la seguridad militar”— se establecían los siguientes en la Doctrina de 1993:

- Mantener la preparación y capacidades de las fuerzas armadas y otras tropas.
- Establecer un sistema de acuerdos y tratados bilaterales y multilaterales que impidan el uso de la fuerza militar.
- Integración en estructuras de seguridad colectiva, en forma de tratados con los aliados de Rusia; o simple cooperación con las mismas, como en el caso de la OTAN.
- Mejora de los regímenes de control de armas NBQ, y creación de otros nuevos.

- Universalización del Tratado de No Proliferación nuclear (TNP), especialmente a los países con potencial para desarrollar armas nucleares, y extensión indefinida de su vigencia.
- Multilateralización de las conversaciones sobre desarme nuclear.
- Diálogo entre Estados nucleares para reducir los ensayos al mínimo para la seguridad nuclear, pero impidiendo la mejora de dichas armas, y con vistas a su prohibición completa en el futuro.
- Ampliación de las medidas de confianza (CBM) en el ámbito militar, incluyendo el intercambio mutuo de información y la coordinación de doctrinas y planes de desarrollo militares con aliados y socios; por ejemplo, en el ámbito de la CEI.
- Prevención de daños para la seguridad por violaciones de acuerdos de desarme o control de armamentos nucleares o convencionales.
- Implementación coherente del tratado FACE, y la promoción de la inclusión de países de Asia y otras regiones en tratados de este tipo.<sup>304</sup>
- Preparación y adopción de acuerdos sobre reducción de fuerzas y armas navales, y limitación de la actividad naval.
- Delimitación del estatus de las fuerzas rusas en territorio de otros países sobre la base de acuerdos interestatales.

---

<sup>304</sup> Es probable que ésta fuera una referencia a China, la cual estaba dedicando grandes esfuerzos en los últimos años al desarrollo de sus capacidades convencionales.

- Cooperación militar con otros Estados, principalmente los de la CEI y los de Europa Central y Oriental.

De esta forma, se consideraba prioritario evitar que la disolución de la URSS disminuyera la seguridad militar de Rusia, evitando la aparición de conflictos en el territorio de la CEI y resolviendo el problema de las armas nucleares estacionadas en otras repúblicas ex-soviéticas. Así, los principios básicos de la política de defensa rusa serían estos: la seguridad del país, sin perjudicar la de otros Estados; el mantenimiento de la estabilidad en regiones vecinas; el desarrollo de las fuerzas armadas al nivel necesario para alcanzar los objetivos señalados, de acuerdo con el potencial económico y el curso de las reformas; la observancia de los compromisos internacionales; el mantenimiento de los acuerdos sobre comercio de armas y tecnologías militares; y la eliminación de los flujos de armas y equipamiento militar que pudieran exacerbar una situación de crisis, poner en peligro la estabilidad regional o violar embargos u otros acuerdos en los que participara Rusia.

## B) PRINCIPIOS DEL USO DE LA FUERZA MILITAR

Según la Doctrina Militar de 1993, el único supuesto en el que Rusia emplearía la fuerza militar sería la defensa de sí misma o de sus aliados frente a un ataque armado, profundizando en la orientación defensiva adoptada desde el final de la URSS. Las funciones principales de las fuerzas armadas rusas serían, por tanto, proteger la soberanía, integridad territorial y otros intereses vitales ante una agresión contra Rusia o sus aliados; pero también realizar operaciones de paz por mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o en virtud de tratados u otros compromisos internacionales de Rusia.

En segundo lugar, en línea con la percepción de la CEI como potencial escenario de conflictos locales o regionales, se otorgaba especial importancia a la seguridad en las fronteras: las fuerzas armadas u otras tropas podrían emplearse para acabar con conflictos armados o violencia ilegal en la frontera rusa, o incluso en la de otro Estado cuando un acuerdo con éste lo permitiera —en el caso de miembros de la CEI, como Tayikistán—<sup>305</sup>; también, dentro del territorio ruso cuando se vieran amenazados intereses vitales, como hemos señalado al tratar las amenazas internas.

Al mismo tiempo, dentro de la voluntad de Yeltsin en esos momentos de ser reconocidos como una democracia por Occidente, enfatizando las diferencias respecto al régimen soviético, se afirma que el uso de la fuerza militar por parte de Rusia respetaría los principios universales del Derecho Internacional, tomados de la Carta de las Naciones Unidas: arreglo pacífico de controversias, respeto de la soberanía e integridad territorial, no injerencia en asuntos internos e inviolabilidad de las fronteras estatales.<sup>306</sup> Además de los instrumentos jurídicos, encontramos una mención al papel de la cooperación internacional a través de los “órganos de seguridad colectiva”, principalmente el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Respecto a las armas nucleares, en la Doctrina Militar de 1993 quedaba claramente establecida su finalidad disuasoria: “El objetivo de la política de la Federación Rusa en el ámbito de las armas nucleares es eliminar el peligro de guerra nuclear mediante la disuasión del lanzamiento de una agresión contra la Federación Rusa y sus aliados”<sup>307</sup>. No obstante, se abandonaba la política de “no primer uso” de armas nucleares, vigente

---

<sup>305</sup> TAIBO, “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *op. cit.*, p. 74.

<sup>306</sup> Arts. 2.3., 2.4. y 2.7, *Charter of the United Nations*, 26 de junio de 1945, en <http://www.un.org>.

<sup>307</sup> *The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation*, *op. cit.*

desde 1982.<sup>308</sup> A partir de ese momento, Rusia no sólo emplearía su arsenal atómico para defenderse de una agresión del mismo carácter; sino también contra un ataque convencional por parte de un Estado que estuviera aliado con una potencia nuclear, o si dicho Estado apoyaba o participaba en el ataque —de cualquier tipo— de una potencia nuclear contra Rusia:

La Federación Rusa no empleará sus armas nucleares contra cualquier Estado parte en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1 de julio de 1968 que no posea armas nucleares, excepto en los casos de: a) un ataque armado contra la Federación Rusa, su territorio, Fuerzas Armadas, otras Fuerzas, o sus aliados por cualquier Estado que esté conectado por un acuerdo de alianza con un Estado que sí posea armas nucleares; b) acciones conjuntas por tal Estado con un Estado que posea armas nucleares para llevar a cabo o apoyar cualquier invasión o ataque armado contra la Federación Rusa, su territorio, Fuerzas Armadas, otras tropas o sus aliados<sup>309</sup>.

La razón fundamental de que se mantuviera abierta la posibilidad de “primer uso” —lo cual causó preocupación en Occidente— era el reconocimiento de la crítica situación de las fuerzas convencionales tras la disolución de la URSS: así, al perder éstas su capacidad disuasoria, era necesario extender la protección de las armas nucleares a otros supuestos de amenaza, frente a los cuales podría no ser posible ofrecer una respuesta convencional eficaz<sup>310</sup>.

---

<sup>308</sup> ARBATOV, Alexei: “Russian Military Doctrine and Strategic Nuclear Forces to the Year 2000 and Beyond”, Conference *Russian Defense Policy Towards the Year 2000*, Monterrey, U.S. Naval Postgraduate School, 26-27 de marzo de 1997, en <http://www.fas.org>.

<sup>309</sup> *The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation*, *op. cit.*

<sup>310</sup> ARBATOV, “Russian Military Doctrine and Strategic Nuclear Forces to the Year 2000 and Beyond”, *op. cit.*; HOLCOMB, *op. cit.*, p. 9; BLUTH, *op. cit.*, pp. 68-69; MAIN, Steven J. (2002): “The Strategic Rocket Forces 1991-2002”, Conflict Studies Research Centre Russia Series, nº D66, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.csrc.ac.uk>; MORALES HERNÁNDEZ, Javier (2003): “Las Fuerzas Nucleares Estratégicas de Rusia”, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, en <http://www.iugm.es>. Arbatov enumera otras razones, además de la que hemos señalado: la carencia de una política de “no primer uso” por parte de la OTAN; la vulnerabilidad de las fuerzas rusas a un primer ataque enemigo, especialmente con armas de precisión; y el carácter meramente propagandístico que había tenido la declaración soviética de 1982.

Por tanto, las fuerzas nucleares se basarían en el principio de “suficiencia defensiva” para cumplir sus funciones de disuasión; la eliminación de este tipo de arsenal, prevista por el Tratado de No Proliferación (TNP)<sup>311</sup>, se dejaba para un futuro indefinido. Mientras tanto, Rusia colaboraría para fortalecer el régimen de no proliferación y hacerlo universal. En cuanto a las armas bacteriológicas y químicas, se defendía la total implementación y cumplimiento de las convenciones respectivas<sup>312</sup>. También se pretendía evitar el desarrollo de nuevos tipos de armas de destrucción masiva, aunque paralelamente se mantendría la preparación para neutralizarlas si fueran creadas<sup>313</sup>.

La Doctrina de 1993 recogía así varios elementos del debate conceptual que se estaba produciendo desde los últimos años de la Guerra Fría. En 1982, el informe de la Comisión Palme había introducido el concepto de “seguridad común” (*common security*) —que algunos autores traducen como “seguridad compartida”—<sup>314</sup>; su planteamiento se fundamentaba en que, en la era nuclear, ninguna de las dos superpotencias podía alcanzar la seguridad a expensas de la otra<sup>315</sup>. Este concepto había estado ya presente en el desarrollo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), para dar respuesta a esta necesidad de crear un clima

---

<sup>311</sup> “Cada Parte en el Tratado se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional” (art. VI). *Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons*, 1 de julio de 1968, en <http://www.armscontrol.org>.

<sup>312</sup> *Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and On Their Destruction*, 10 de abril de 1972, en <http://www.armscontrol.org>; *Convention on the Prohibition of the Development, Production, Stockpiling, and Use of Chemical Weapons and On Their Destruction*, 13 de enero de 1993, en <http://www.armscontrol.org>.

<sup>313</sup> “[...] mantener la preparación para contrarrestar eficazmente las consecuencias de la creación de nuevos tipos de armas de destrucción masiva y proporcionar garantías de la seguridad de los ciudadanos, la sociedad y el Estado”. *The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation*, *op. cit.*

<sup>314</sup> BARBÉ, Esther y PERNI, Orietta: “Más allá de la seguridad nacional”, en CUETO, Carlos de y JORDÁN, Javier (coords.) (2001): *Introducción a los estudios de seguridad y defensa*, Granada, Comares, pp. 22-23.

<sup>315</sup> SNYDER, Craig A.: “Regional Security Structures”, en SNYDER, Craig A. (ed.) (1999): *Contemporary Security and Strategy*, Nueva York, Routledge, p. 111.

de confianza en el que ambas superpotencias pudieran satisfacer sus necesidades de seguridad sin perjudicarse mutuamente<sup>316</sup>.

Surgía así como término clave el de la interdependencia —económica, política, cultural y militar—, que obligaba a cada Estado a comprometerse para lograr la “supervivencia” común, reconociendo como legítimas las preocupaciones de seguridad de los demás, y adoptando políticas que no los amenazaran. De esto se derivaban los principios de “suficiencia defensiva” y “defensa no provocativa”<sup>317</sup>: unas fuerzas armadas orientadas exclusivamente a la defensa, con el mínimo potencial militar necesario para garantizarla, para no causar a otros Estados el tradicional “dilema de seguridad”.<sup>318</sup> En ésta línea se inscribía —al menos, formalmente— la Doctrina soviética desde 1987<sup>319</sup>, y después, desde 1993, la Doctrina rusa. Además, esta última señalaba expresamente que los intereses vitales de Rusia no disminuirían la seguridad de otros Estados, sino que serían perseguidos en el marco de unas relaciones justas y mutuamente beneficiosas.

---

<sup>316</sup> El Acta Final de la CSCE habla del “carácter indivisible de la seguridad en Europa”. *Helsinki Final Act*, 1 de agosto de 1975, en <http://www.osce.org>. En fechas más recientes, la Carta de Estambul de la OSCE reafirmó este concepto: “Edificaremos nuestras relaciones de conformidad con el concepto de una seguridad común y global [...]. La seguridad de cada Estado participante está indisolublemente vinculada a la de todos los demás” (art. 9). *Charter for European Security*, 19 de noviembre de 1999, en <http://www.osce.org>.

<sup>317</sup> SNYDER, “Regional Security Structures”, *op. cit.*, p. 112. El concepto de “defensa no provocativa” es problemático, en el sentido de que frecuentemente es imposible distinguir entre medios militares defensivos u ofensivos, pues no existe una separación nítida entre ambos: las mismas capacidades pueden emplearse para responder a una agresión o para llevarla a cabo, o incluso para protegerse de la respuesta del adversario tras haberle atacado. Ésta es, precisamente, la raíz del dilema de seguridad.

<sup>318</sup> El “dilema de seguridad” es la disyuntiva que se plantea a un Estado cuando otro u otros países incrementan su potencial militar. Por un lado, puede reaccionar percibiéndolo como una amenaza y decidiendo aumentar de forma paralela su propia capacidad; sin embargo, esto puede dar lugar a que los demás consideren esta medida como amenaza para ellos, con lo que intensificarían aún más su rearme. Por otra parte, el Estado puede creer que las intenciones de sus “rivales” no son agresivas, pero existe la posibilidad de que esté siendo engañado o de que en el futuro puedan emplearse esos medios con fines ofensivos contra él. El dilema de seguridad parte de la dificultad de conocer las intenciones de los demás actores, y se inscribe en la lógica del realismo: los Estados compiten en un entorno anárquico por maximizar su poder o su seguridad. Los efectos del dilema de seguridad en la dinámica de armamentos se tratan en BUZAN, *An Introduction to Strategic Studies*, *op. cit.*

<sup>319</sup> BOLL, *op. cit.*, p. 15.

Otro de los conceptos que aparecía reflejado en el documento era el de “seguridad global” (*comprehensive security*), es decir, la expansión del término “seguridad” para incluir aspectos no militares, como los políticos, económicos, sociales y medioambientales enumerados por Buzan<sup>320</sup>. Al considerarse la seguridad como un concepto multidimensional, los medios militares aparecían como insuficientes por sí solos para alcanzarla, por lo que debían complementarse con otro tipo de instrumentos<sup>321</sup>. Además, se ampliaban también los niveles de análisis, para considerar no sólo la seguridad nacional, sino también los ámbitos bilateral, regional y global<sup>322</sup>.

### **3.4. LA LEY “SOBRE LA DEFENSA” DE 1996**

En octubre de 1992, poco después de la promulgación de la Ley Federal “Sobre la Seguridad” por decreto del presidente, el parlamento aprobó a su vez una Ley Federal “Sobre la Defensa”, que complementaba a la anterior definiendo los aspectos militares de la política de seguridad. Este documento otorgaba al poder legislativo un papel central en la política de defensa, incluyendo la formulación de la misma y la aprobación —a propuesta del presidente— de la doctrina militar<sup>323</sup>.

Sin embargo, el enfrentamiento entre Yeltsin y el parlamento daría lugar a la derogación de dicha ley por decreto presidencial cuatro años más tarde, reemplazándola

---

<sup>320</sup> BUZAN, *People, States and Fear*, *op. cit.*, pp. 19-20; BUZAN *et al.*, *Security*, *op. cit.*, pp. 22-23.

<sup>321</sup> Un ejemplo es también la CSCE/OSCE, que ya incluía un enfoque multidimensional de la seguridad en el Acta Final de Helsinki, con sus tres “cestos” de seguridad político-militar, cooperación económica, científico-tecnológica y medioambiental, y cooperación humanitaria y en cuestiones de derechos humanos. Su art. 9 afirmaba: “Abordaremos las dimensiones humana, económica, política y militar de la seguridad como un todo integrado”, *Charter for European Security*, *op. cit.*

<sup>322</sup> SNYDER, “Regional Security Structures”, *op. cit.*, p. 113.

<sup>323</sup> BOLL, *op. cit.*, p. 25, en <http://www.carlisle.army.mil/ssi>. Pese a ello, la Doctrina de 1993 fue aprobada en el Consejo de Seguridad —aunque con participación de representantes del parlamento— y promulgada por decreto del presidente.

con una nueva de idéntico nombre<sup>324</sup>. La versión de 1996 definía la defensa como “un sistema de medidas políticas, económicas, militares, sociales, legales y otras diseñadas para preparar la defensa armada de la Federación Rusa, su integridad e inviolabilidad territorial”<sup>325</sup>.

La organización militar del Estado se dividía en cuatro grandes categorías: “Fuerzas Armadas”, “otras Tropas”, “Formaciones Militares” y “Autoridades”. Las Fuerzas Armadas eran las dependientes del Ministerio de Defensa: Fuerzas Terrestres, Marina de Guerra, Fuerzas Aéreas, Fuerzas de Defensa Aérea y Tropas de Misiles Estratégicos, además de otros cuerpos y organismos. En segundo lugar, las unidades militares del MVD, el Servicio Federal de Fronteras (FPS) y FAPSI, así como las Tropas de Ferrocarriles y las Fuerzas de Defensa Civil, eran clasificadas como “otras Tropas”. En tercer lugar, las unidades técnicas, de ingenieros o de construcción de carreteras dependientes de los diversos órganos estatales se denominaban genéricamente “Formaciones Militares”. Por último, se incluía también a los altos funcionarios del Estado como “Autoridades”, ya que deberían recibir formación preparatoria para ser movilizadas en caso necesario.

La Ley de 1996 se diferenciaba sobre todo de su antecesora en la concentración en el presidente de las competencias sobre política de defensa: determinación de la política militar y aprobación de la doctrina militar, además del mando supremo de la organización militar del Estado<sup>326</sup>. Las atribuciones del parlamento quedaban reducidas —además de una capacidad legislativa genérica, que no impedía a Yeltsin revocar sus

---

<sup>324</sup> *Zakon Rossiyskoy Federatsii “Ob oborone”* [Ley de la Federación Rusa “Sobre la defensa”], 31 de mayo de 1996, traducida como anexo al documento del Consejo de Europa SG/Inf(2000)21, *Request for explanations concerning the manner in which the Convention is implemented in Chechnya and the risks of violation which may result therefrom*, 10 de mayo de 2000, en <http://cm.coe.int>.

<sup>325</sup> *Ibid.*, art. 1.

<sup>326</sup> *Ibid.*, art. 4.

decisiones por decreto— a la ratificación del estado de ley marcial o de emergencia, del envío de tropas al extranjero y de la utilización de éstas para “fines distintos de los propios”; eufemismo con el que se aludía a una posible actuación del ejército dentro del territorio ruso<sup>327</sup>. Las funciones de las Fuerzas Armadas serían las establecidas en la Doctrina Militar: proteger la integridad e inviolabilidad del territorio ruso contra cualquier agresión, así como el de otros países aliados de acuerdo con los tratados correspondientes<sup>328</sup>.

### **3.5. EL CONCEPTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE 1997**

#### **3.5.1. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO INTERNACIONAL**

El Concepto de Seguridad Nacional surge por la necesidad de un documento global que diera unidad y coherencia a otros documentos parciales, como la Doctrina Militar o el Concepto de Política Exterior<sup>329</sup>. El documento profundizaba en la concepción multidimensional de la seguridad —más amplia que la defensa— establecida desde el final de la URSS, describiéndose como:

un documento político que refleja la suma de opiniones oficialmente aceptadas sobre los objetivos y la estrategia estatal en el ámbito de la protección de la seguridad del individuo, la sociedad y el Estado de amenazas externas e internas, de naturaleza política, económica, social, militar, tecnológica, informativa u otra, de acuerdo con los recursos y el potencial existentes<sup>330</sup>.

---

<sup>327</sup> *Ibid.*, art. 5. Este problema se planteaba en el caso de que fuera necesario recurrir a las Fuerzas Armadas; ya que, recordemos, el Ministerio del Interior (MVD) tenía sus propias unidades militares para hacer frente a crisis internas.

<sup>328</sup> *Ibid.*, art. 10.2.

<sup>329</sup> MONTOLIÚ ZUNZUNEGUI, *op. cit.*, pp. 186-187.

<sup>330</sup> *Russian National Security Blueprint, op. cit.*

El Concepto reflejaba claramente la “doctrina Primakov” en política exterior, afirmando que existía una creciente tendencia en las relaciones internacionales hacia la formación de un mundo multipolar, objetivo de Rusia; aunque esto sólo se realizaría a largo plazo. Los procesos de integración, la mejora de los mecanismos multilaterales, las nuevas tecnologías de la información y la pérdida relativa de importancia de los factores militares en las relaciones internacionales —en beneficio de los económicos, políticos, científico-técnicos, ecológicos e informativos— avanzaban, según el documento, en este sentido.

La percepción del exterior, en consecuencia, no era la de un entorno hostil; sino que se identificaban intereses compartidos con otros Estados que permitían cooperar en cuestiones de interés común. Entre estas áreas, se destacaban la no proliferación, la prevención de conflictos regionales, la lucha contra el terrorismo internacional y el tráfico de drogas, o los riesgos medioambientales, como la seguridad nuclear. Por otra parte, se consideraba que la economía rusa se beneficiaría de la disminución de las amenazas militares; lo cual permitiría dedicar mayores recursos a resolver los problemas internos. Además, Rusia se integraría más estrechamente en las instituciones internacionales, como el FMI, el Banco Mundial o el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD); también reforzaría su integración con los países de la CEI.

Aunque se continuaban advirtiendo intentos de dar “soluciones unilaterales” a los problemas globales, incluyendo el uso de la fuerza, por otras grandes potencias como EE.UU., se percibía una disminución de la amenaza de un ataque contra Rusia, por el aumento de los intereses comunes de seguridad con otros países. Esto hacía posible una “desmilitarización de las relaciones internacionales” en favor de otros instrumentos como los jurídicos, políticos o económicos.

En cambio, la situación en el ámbito político era mucho menos favorable que en el militar, ya que Rusia había perdido significativamente su influencia en la sociedad internacional; los mecanismos multilaterales de seguridad en los que Moscú participaba —Naciones Unidas, la OSCE o la CEI— habían demostrado además tener una eficacia limitada. No se había conseguido la aceptación de la OSCE como principal organización responsable de la seguridad europea, papel que en su lugar había asumido la OTAN, cuya ampliación era considerada una amenaza para la seguridad nacional de Rusia. En cuanto a la región de Asia-Pacífico, Rusia se veía a sí misma relativamente aislada de los procesos de integración que se estaban realizando allí.

La explicación de estos problemas se encontraba, según los autores del documento, en la crisis económica y el atraso de Rusia en relación a los demás países desarrollados. A ella se añadía la crisis social y demográfica, así como la falta de una “idea nacional” rusa unificadora de las distintas nacionalidades. Esta situación contrastaba con la concepción que Rusia tenía de su papel en el mundo, como una “potencia euroasiática influyente con intereses nacionales en Europa, Oriente Medio, Asia Central y del Sur, y la región de Asia y el Pacífico”, de acuerdo con la política exterior multivectorial de Primakov.

### **3.5.2. INTERESES NACIONALES DE SEGURIDAD**

El Concepto continúa definiendo los intereses nacionales como la suma de los del individuo, la sociedad y el Estado, para enfatizar las diferencias con el papel predominante de este último en el régimen soviético. Sin embargo, como vemos al describir cada uno de ellos, los intereses individuales y sociales tienen un carácter más

declaratorio que práctico, mientras que los intereses estatales son los que influyen de forma más directa en la política de seguridad:

- Los intereses del *individuo* incluirían la protección de los derechos y libertades constitucionales, la seguridad personal, la mejora de las condiciones de vida, y el desarrollo físico, espiritual e intelectual.
- Los intereses de la *sociedad* serían la consolidación de la democracia, el logro y mantenimiento de la concordia social, la creación de un Estado social con imperio de la ley, el fomento de la actividad creativa de la población y el “renacimiento espiritual de Rusia”.
- Los intereses del *Estado* consistirían en la protección del sistema constitucional; la soberanía e integridad territorial; la estabilidad política, económica y social; la implementación de las leyes y el mantenimiento de la ley y el orden; y el desarrollo de la cooperación internacional sobre la base de la asociación con otros países.

De acuerdo con el enfoque multidimensional que —al menos, teóricamente— inspira el documento, los intereses de seguridad se clasifican de forma más detallada en los siguientes ámbitos, que incluyen como objetos referentes tanto al Estado como a la sociedad y el individuo:

- *Económico*: producción multisectorial de alta tecnología; condiciones de vida adecuadas para la población; crecimiento estable; innovación e inversión; controles constantes sobre los recursos estratégicos; mantenimiento de un potencial científico propio en áreas de importancia estratégica.

- *Política interna:* asegurar la paz civil; la concordia nacional; la integridad territorial; la “unidad del área legal” —es decir, la coherencia entre las legislaciones federales, regionales y locales—; estabilidad del poder estatal y sus instituciones; evitar el surgimiento de conflictos sociales o interétnicos y del separatismo; lucha contra el crimen y la corrupción; y completar el desarrollo de una sociedad democrática.
- *Vida espiritual, cultura, ciencia:* preservar y potenciar los valores nacionales de Rusia, las tradiciones de “patriotismo y humanismo”, y el desarrollo intelectual y espiritual de la sociedad.
- *Internacional:* consolidar la posición de Rusia como gran potencia y uno de los centros de influencia en el mundo multipolar en formación. Para ello, se considera necesaria una asociación orientada a la *integración* en el ámbito de la CEI; asociaciones con las grandes potencias, en pie de igualdad; cooperación contra el crimen y el terrorismo internacionales; y el fortalecimiento de las instituciones multilaterales, especialmente el Consejo de Seguridad de la ONU.
- *Defensa:* protección frente a agresiones, y reforma de la organización militar para adaptarse al nuevo equilibrio de fuerzas en la escena internacional, usando los recursos de forma efectiva.
- *Información:* proteger los derechos y libertades de los ciudadanos a obtener e intercambiar información; proteger los valores espirituales nacionales; dar a conocer el patrimonio cultural, las normas éticas y la “moralidad pública” nacionales; y desarrollar las tecnologías de la información; proteger la información del Estado frente a accesos no autorizados.

- *Jurídico*: la mejora del sistema legal, consolidación de la ley y el orden y de la estabilidad de la sociedad, el Estado, el federalismo y los gobiernos locales.

El análisis de este apartado pone de manifiesto nuevamente la primacía del papel del Estado, ya que aunque se incluyan referencias a los intereses de los ciudadanos son los órganos estatales los responsables de definirlos en la práctica, en particular en cuestiones tan ambiguas como los valores o tradiciones “nacionales”. No obstante, se resalta también la necesidad de resolver los problemas internos — todavía considerados los más importantes— y mantener un nivel de vida adecuado para la población, independientemente de la situación internacional.

### 3.5.3. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD

Los principales objetivos recogidos en el Concepto de Seguridad Nacional de 1997 eran cinco:

- el crecimiento económico y la realización de una política económica independiente y con orientación social;
- mejorar la legislación, la consolidación de la ley y el orden, y la estabilidad de la sociedad, el Estado, el federalismo y el autogobierno local;
- formar unas relaciones interétnicas armoniosas;
- proteger la seguridad de Rusia en el ámbito internacional por medio del establecimiento de asociaciones en pie de igualdad con las principales potencias, y la consolidación de la seguridad del Estado en los ámbitos de la defensa y la información;

- proteger a la población en un entorno tecnológico seguro y un medio ambiente limpio.

En el ámbito de la seguridad exterior, destaca la importancia que se otorga a las relaciones con las demás grandes potencias, que no se limitarían a la mera cooperación puntual sino a la colaboración como socios en temas de interés común. Sin embargo, se exige como condición previa que Rusia sea tratada en un plano de igualdad, reconociendo su estatus como gran potencia pese a sus problemas internos. Esta reclamación aparece como un *leitmotiv* de la política exterior rusa, hasta la actualidad.

#### 3.5.4. RIESGOS Y AMENAZAS PARA LA SEGURIDAD DE RUSIA

Como explicaba el secretario del Consejo de Seguridad, Ivan Ribkin, las amenazas percibidas por Rusia eran fundamentalmente no militares; lo que permitiría, según él, proseguir con las reducciones de las fuerzas armadas iniciadas con el fin de la URSS<sup>331</sup>. Esta perspectiva aparece claramente en el Concepto de Seguridad Nacional, donde las amenazas se centran en la situación interna más que en el entorno exterior<sup>332</sup>.

---

<sup>331</sup> RYBKIN, Ivan: "The Security Council Works under the President, for the President and in the Interests of the President", *Interfax-Argumenti i Fakti*, nº 22, 2-8 de junio de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, nº 128, 7 de julio de 1997, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (1998): *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 27.

<sup>332</sup> MONTOLIÚ ZUNZUNEGUI, *op. cit.*, p. 189.

## A) AMENAZAS ECONÓMICAS

El Concepto afirmaba categóricamente que la principal amenaza para la seguridad nacional de Rusia residía en su propia situación económica<sup>333</sup>. Los problemas más graves eran la reducción de la producción, el declive de la I+D, la pérdida del potencial científico y técnico, el estancamiento del sector agrario, la desorganización de los sistemas monetario y de pagos, la disminución de los ingresos del Estado, y el crecimiento de la deuda pública.

Se mencionaba expresamente la amenaza que suponía para el conjunto de la economía su dependencia de las exportaciones de materias primas y energía, y la importación de equipamiento, alimentos y bienes de consumo, con el consiguiente peligro para las empresas locales frente a la entrada de productos extranjeros más competitivos. Además, el atraso tecnológico de Rusia daba lugar a una dependencia de Occidente y a una pérdida de prestigio en el mundo, contradictoria con su estatus de gran potencia. En tercer lugar, la falta de inversión extranjera impedía la recuperación de la economía rusa.

Las amenazas económicas influían también en otros sectores, como el social —que trataremos a continuación— o el medioambiental, representado por la falta de legislación adecuada, la explotación excesiva de los recursos, el empleo de tecnologías contaminantes y la escasa conciencia sobre la conservación de la naturaleza.

---

<sup>333</sup> “El estado crítico de la economía es la principal causa de aparición de una amenaza a la seguridad nacional de la Federación Rusa”. *Russian National Security Blueprint, op. cit.*

## B) AMENAZAS SOCIALES

Las dos principales amenazas en el ámbito social recogidas en el Concepto de 1997 eran los conflictos interétnicos, por un lado, y la polarización social, por otro.

El mal estado de las relaciones interétnicas se debía, según el Concepto, al “egoísmo étnico, etnocentrismo y chovinismo” de las diferentes nacionalidades y regiones, en referencia a los intentos secesionistas de repúblicas como Chechenia. La consecuencia para los autores del documento era un aumento del nacionalismo y el separatismo, además de incumplimientos en determinadas regiones de la legislación federal. Sin embargo, se considera también la interferencia de otros Estados en los asuntos internos de Rusia como causa de las tendencias centrífugas; posiblemente, apuntando a gobiernos musulmanes que colaborasen con los independentistas chechenos. Aunque se rechaza cualquier responsabilidad del propio Estado en la radicalización de estas tendencias —mediante el uso desmedido de la fuerza y los abusos cometidos contra civiles—, se reconocía que fenómenos como la corrupción impedían afrontar dichas amenazas con eficacia.

Respecto a la polarización social, se aludía en primer lugar a una “criminalización de las relaciones sociales”, manifestada en la corrupción de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, así como en las relaciones de las empresas privadas con redes criminales. La lucha contra la amenaza de la corrupción y el crimen organizado sobrepasaba así el ámbito legal, para adquirir también carácter político. En segundo lugar, el estado crítico de la seguridad social y la sanidad pública, unido al aumento del consumo de alcohol y estupefacientes, daba lugar —junto con el empobrecimiento de amplias capas sociales— a una preocupante crisis demográfica, al reducirse el índice de natalidad y la esperanza de vida.

### C) AMENAZAS MILITARES

Como hemos visto, la percepción en 1997 era que las amenazas militares no consistían ya en una posible agresión a gran escala, sino en la extensión de conflictos locales cercanos a las fronteras de Rusia, la proliferación de armas de destrucción masiva, el terrorismo internacional y la rivalidad con otras potencias.

La presencia de grandes formaciones militares en las proximidades de Rusia, como la OTAN, se consideraba una amenaza potencial, incluso —significativamente— aunque no existieran intenciones agresivas. Esto revelaba la desconfianza que continuaba firmemente asentada en los “ministerios de fuerza” respecto de Occidente, como veremos en los capítulos VII y VIII:

La conservación o creación por las principales potencias (y sus coaliciones) de poderosas agrupaciones de fuerzas armadas en regiones adyacentes al territorio de Rusia sigue siendo una amenaza [...]. *Incluso donde no hay intenciones agresivas con respecto a Rusia, estas agrupaciones presentan una potencial amenaza militar*<sup>334</sup>.

Así, el proceso de ampliación de la Alianza era calificado de “extremadamente peligroso” y “amenaza de una nueva división del continente”; se decía también que el avance de la tecnología militar —de nuevo, independientemente de las intenciones con que se desarrollase— podría dar lugar a una nueva carrera de armamentos.

Con respecto a la situación interna de la organización militar, se reconocía el fracaso de los intentos de reforma realizados hasta entonces, a causa de la divergencia entre los objetivos políticos y su aplicación práctica, la inadecuada financiación, el conservadurismo de las soluciones planteadas y las imperfecciones de su base legal. Las

---

<sup>334</sup> *Ibid.*, cursiva añadida.

Fuerzas Armadas y demás unidades militares padecían tanto un bajo nivel de preparación para el combate y una carencia de armamento moderno, como graves problemas sociales para sus miembros.

#### D) AMENAZAS DE ORIGEN INTERNACIONAL

En 1997, las amenazas que se percibían en el ámbito internacional —aparte de las consideradas como amenazas militares— eran de carácter político: los intentos por parte de otros Estados de dificultar la consolidación de Rusia como gran potencia en un mundo multipolar, en clara referencia a EE.UU. Se acusaba indirectamente a Washington de marginar a Moscú de las principales decisiones y de las organizaciones internacionales, así como de fomentar sus divisiones internas de carácter étnico o religioso con el fin de debilitarla. Por otra parte, se consideraba prioritaria la estabilidad de los países del Cáucaso y Asia Central; no sólo para evitar conflictos que pudieran extenderse a Rusia, sino también para mantener el proceso de integración en el marco de la CEI.

### **3.6. EL CONCEPTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE 2000**

El Concepto de Seguridad Nacional aprobado en 1997 fue revisado sólo dos años más tarde en el marco del Consejo de Seguridad, cuyo secretario era el entonces primer ministro Putin. Se elaboró un nuevo texto en octubre, el cual sería aprobado por Yeltsin en diciembre; aunque el texto no entraría en vigor hasta su publicación en un decreto presidencial de enero de 2000, ya con Putin como presidente.

### 3.6.1. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO INTERNACIONAL

El nuevo Concepto de Seguridad Nacional ofrecía una visión claramente más pesimista que su antecesor, al haberse redactado bajo la influencia del llamado “síndrome de Kosovo”<sup>335</sup>. Frente a la tendencia hacia un mundo multipolar ya mencionada, aparecía ahora otra incompatible con ella, dirigida a “crear una estructura de las relaciones internacionales basada en la dominación de los países occidentales desarrollados, liderados por EE.UU.”, así como “aplicar soluciones unilaterales [...] sobre todo con el uso de la fuerza militar, en violación de las normas fundamentales del Derecho Internacional”; como sucedió —desde el punto de vista de Moscú— en la guerra de la OTAN contra Yugoslavia, que Rusia no pudo impedir.

Esto permitía afirmar que la importancia de la fuerza militar en el mundo continuaba siendo considerable, abandonando así las referencias a cualquier “desmilitarización” de las relaciones internacionales. No obstante, se decía nuevamente que existían intereses comunes con otros Estados en muchos problemas de seguridad internacional: la lucha contra la proliferación de armas de destrucción masiva, la prevención y resolución de conflictos regionales, la lucha contra el terrorismo internacional y el tráfico de drogas, y la solución de los problemas medioambientales globales; con lo que se dejaba una puerta abierta a la cooperación. Por otra parte, se reafirmaba la importancia de Rusia como uno de los principales países del mundo, a pesar de sus problemas internos.

---

<sup>335</sup> IVANOV, Sergei: “Russia Is Being Squeezed, but Will Not Be Dislodged”, *Rossiiskaya Gazeta*, 16 de marzo de 2000, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 194.

### 3.6.2. INTERESES NACIONALES DE SEGURIDAD

Los intereses nacionales de seguridad se concretaban en los siguientes ámbitos, muy similares a los enunciados en 1997<sup>336</sup>:

- *Política interna*: mantener la estabilidad del régimen constitucional y las instituciones, preservar la integridad territorial, desarrollar una sociedad democrática y evitar el extremismo político o religioso y el separatismo; así como sus consecuencias, como los conflictos étnicos o religiosos y el terrorismo.
- *Social*: asegurar el nivel de vida necesario para la población.
- *Espiritual*: mantener y desarrollar la moral y los valores de la sociedad, las tradiciones de patriotismo y humanismo, y el potencial cultural del país.
- *Internacional*: asegurar la soberanía de Rusia y defender su posición como gran potencia y uno de los centros de influencia en un mundo multipolar, desarrollando relaciones *equitativas y mutuamente beneficiosas* —ya no se habla de “asociación”, como en 2000—, especialmente con los miembros de la CEI. Se introduce también una referencia al respeto a los derechos humanos y libertades y a la “inadmisibilidad de dobles raseros” en ese ámbito, como respuesta a las críticas de Occidente a la situación de la democracia y los derechos humanos en Rusia.
- *Información*: respetar los derechos y libertades de información, desarrollar las tecnologías y proteger la información estatal.

---

<sup>336</sup> SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael: “La percepción rusa de su seguridad nacional”, en CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2001): *Rusia: conflictos y perspectivas*, Monografías del CESEDEN, nº 43, Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 90-91.

- *Militar*: proteger la independencia, soberanía e integridad territorial de Rusia, evitando una agresión contra ella o sus aliados.

De este modo, el énfasis se trasladaba a la lucha contra el terrorismo y el separatismo, así como a la necesidad de hacer valer los intereses de Rusia frente a Occidente, consiguiendo ser respetada como gran potencia.

Además, como novedad frente al documento de 1997, se introducen dos nuevos puntos, sobre los intereses de seguridad en relación con las fronteras y el medio ambiente. El primero de ellos profundizaba en la preocupación por las zonas fronterizas que se venía expresando desde la disolución de la URSS, introduciendo además una advertencia sobre la necesidad de regular las actividades económicas en ellas, como posible referencia al contrabando y los tráfico ilícitos. En cuanto al segundo, se trataba de una referencia genérica a la necesidad de proteger el medio natural, sin una mayor concreción; por lo que no podemos considerarlo como un área prioritaria para los autores del documento.

### 3.6.3. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD

En el documento de 2000, se mantienen los objetivos del documento de 1997, y se añaden los siguientes:

- predecir y detectar rápidamente las amenazas internas y externas, e implantar medidas a corto y largo plazo para neutralizarlas;
- garantizar la soberanía e integridad territorial de Rusia y la seguridad de sus fronteras;

- eliminar la dependencia de la investigación y tecnología extranjeras;
- asegurar el cumplimiento de la ley por todos los ciudadanos, funcionarios, organismos estatales, partidos políticos y organizaciones sociales y religiosas;

Esto incide en el propósito de contrarrestar las tendencias unipolares reafirmando el papel de Rusia en el mundo, así como en evitar los riesgos para la seguridad derivados de la ineficacia del propio Estado, en lo que se advierte un lenguaje similar al que empleará Putin como presidente para reclamar una “dictadura de la ley”. Además, se pretende reforzar la protección frente a amenazas exteriores, aunque mostrándose dispuestos a cooperar con las demás grandes potencias siempre que se trate a Rusia como una igual:

- alcanzar una cooperación en pie de igualdad y mutuamente beneficiosa con otros países, especialmente las principales potencias;
- incrementar y mantener el potencial militar a un nivel suficiente;
- reforzar el régimen de no proliferación de armas de destrucción masiva y sus medios de lanzamiento;
- detectar, prevenir y eliminar las actividades de inteligencia y operaciones subversivas de otros estados contra Rusia.

#### 3.6.4. RIESGOS Y AMENAZAS PARA LA SEGURIDAD DE RUSIA

La clasificación de riesgos y amenazas mantiene las mismas áreas del Concepto de 1997, aunque añadiendo tres más, relacionadas con la seguridad de la información, las fronteras y el medio ambiente:

##### A) AMENAZAS ECONÓMICAS

Al igual que en 1997, se incide en amenazas económicas como la reducción del PIB, la disminución de actividades de I+D+i, los problemas en los sectores agrario y bancario y la deuda interna y externa; además de la dependencia de las exportaciones de recursos energéticos y de materias primas y de las importaciones de alimentos y bienes de consumo. La situación económica intensifica también las tensiones étnicas y territoriales.

##### B) AMENAZAS SOCIALES

La “criminalización de la sociedad”, que ya se advertía en 1997, se considera debida a la falta de un adecuado control del cumplimiento de las leyes y de las actividades económicas por parte del Estado, desde las reformas realizadas en los años noventa. Además, se repiten las referencias a la intensificación de las diferencias entre ricos y pobres, y a la crisis de la sanidad y los sistemas de protección social.

### C) AMENAZAS INTERNACIONALES

Entre ellas, se destacan nuevamente los intentos de reducir el papel de la ONU y la OSCE y la influencia de Rusia en un mundo multipolar; así como la ampliación de la OTAN, la posibilidad de aparición de bases extranjeras cerca del territorio ruso y la proliferación de armas de destrucción masiva.

### D) AMENAZAS DE INFORMACIÓN

Se critican los intentos de ciertos Estados de dominar el mercado mundial de la información, la elaboración del concepto de “guerra de la información” (*information war*) y las interferencias en los sistemas de información y telecomunicaciones.

### E) AMENAZAS MILITARES

En el ámbito militar, se considera una vez más que las amenazas han aumentado por la intervención de la OTAN en Kosovo y su doctrina de operaciones “fuera de área”, así como por el desarrollo de nuevos tipos de armamento y las actividades de servicios de inteligencia extranjeros en Rusia. Esto se agrava por las dificultades de la reforma militar y de la financiación de las fuerzas armadas, que se encuentran en un estado de baja preparación para el combate.

### F) AMENAZAS FRONTERIZAS

Como novedad frente al documento de 1997, se considera que la “expansión económica, demográfica y cultural-religiosa” de otros Estados en territorio ruso es nada menos que una amenaza; refiriéndose a la influencia china en el Lejano Oriente —el área más despoblada de Rusia— y a la difusión en el país de nuevas confesiones religiosas, a lo que se oponía abiertamente la Iglesia Ortodoxa.

#### G) AMENAZAS MEDIOAMBIENTALES

Se destacan como amenazas el deterioro del medio ambiente, la sobreexplotación de los recursos naturales y el almacenamiento de residuos peligrosos; aunque una vez más no se profundiza suficientemente en este aspecto, considerado todavía una prioridad secundaria frente a otros sectores de la seguridad.

### **3.7. LA DOCTRINA MILITAR DE 2000**

#### 3.7.1. ANTECEDENTES

Ya en noviembre de 1996, el secretario del Consejo de Seguridad, Yuri Baturin, declaraba que era necesario revisar la Doctrina Militar aprobada tres años antes, ya que había empeorado el panorama estratégico en tres ámbitos. Primero, en el ámbito geopolítico, por las resistencias a la integración en la CEI, por los obstáculos a la influencia rusa en el Cáucaso y Asia Central, y por la ampliación de la OTAN. En segundo lugar, por las tensiones y conflictos cerca de las fronteras rusas. En tercer lugar, por el deterioro de la situación económica del país, y el consiguiente efecto en la capacidad de combate de las fuerzas armadas. Esto hacía necesario compensar la

pérdida de poder militar mediante el desarrollo tecnológico y el recurso a la diplomacia y el Derecho Internacional para garantizar la seguridad de Rusia<sup>337</sup>.

Sin embargo, hasta 2000 no se aprueba una nueva Doctrina. El documento seguía definiéndose como propio de un periodo de transición, tanto en el desarrollo de Rusia como Estado como en cuanto a los cambios que se estaban produciendo en el sistema internacional; además, se reafirmaba su carácter defensivo<sup>338</sup>.

### 3.7.2. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO ESTRATÉGICO Y AMENAZAS MILITARES

#### A) PERCEPCIÓN DEL ENTORNO ESTRATÉGICO

El entorno estratégico se caracterizaba, ante todo, por la menor probabilidad de un conflicto a gran escala; así como por la aparición de potencias regionales, el auge del separatismo y el extremismo, la extensión de los conflictos locales y la proliferación de armas de destrucción masiva.

Como resultado de la guerra de Kosovo, se añadía que este orden internacional en principio más estable podría desequilibrarse por los intentos de debilitar el sistema de seguridad de organizaciones multilaterales como la ONU o la OSCE, así como de realizar “intervenciones humanitarias” —como la de la OTAN contra Yugoslavia— sin el mandato de éstas. En línea con esta visión más desconfiada de Occidente, se afirmaba además que lo que había garantizado la seguridad de Rusia no había sido la buena

---

<sup>337</sup> “Yurii Baturin Describes the Need for a New Military Doctrine”, *Interfax*, 5 de noviembre de 1996, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (1997): *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 162-163.

<sup>338</sup> *Russia's Military Doctrine*, 21 de abril de 2000, en <http://www.armscontrol.org>.

voluntad de otros Estados, sino la decisión rusa de optar por una política “amante de la paz” combinada con el mantenimiento de la disuasión nuclear a un nivel adecuado<sup>339</sup>.

En este sentido, las fuerzas armadas seguían considerando que lo que debía determinar la evaluación de las amenazas eran las *capacidades* de los posibles enemigos, no sus *intenciones*, ya que éstas se consideraban poco fiables y sujetas a cambio. Así, en un artículo publicado en la revista *Voyennaya Mysl* (Pensamiento Militar) del Ministerio de Defensa, se afirmaba que “una evaluación de la situación político-militar y de las fuentes de amenazas potenciales en cada sector estratégico debería partir del potencial de un eventual enemigo, más que de sus intenciones declaradas”. Por ejemplo, los autores consideraban las capacidades militares de China como una posible amenaza, pese a las buenas relaciones de este país con Rusia y su carácter de socio estratégico<sup>340</sup>.

## B) AMENAZAS MILITARES EXTERNAS

La percepción de amenazas externas a la “seguridad militar” estaba claramente determinada por la experiencia de la guerra de Kosovo: así, se destacaban los intentos de ignorar los intereses rusos y oponerse a su influencia dentro de un mundo multipolar, y la ampliación de “bloques militares” o alianzas en detrimento de la seguridad de Rusia, clara referencia a la OTAN. En relación con esto, la ampliación de la Alianza Atlántica y el estacionamiento de tropas en países fronterizos con Rusia se consideraban también como amenazas. Una tercera fuente de preocupación era la guerra en Chechenia, especialmente el entrenamiento de “formaciones armadas y grupos” en otros

---

<sup>339</sup> SÁNCHEZ GONZÁLEZ, “La percepción rusa de su seguridad nacional”, *op. cit.*, pp. 91-92.

<sup>340</sup> TSYGICHKO, V. N. y PIONTKOVSKIY, A. A.: “Russia’s National Security in the Early 21<sup>st</sup> Century”, *Voyennaya Mysl* (marzo 2001), traducido en <http://findarticles.com>.

Estados con vistas a su actuación en territorio ruso y el terrorismo internacional, refiriéndose al de orientación islamista radical.

Otras posibles amenazas eran tanto puramente militares como —pese a incluirse en la misma categoría— de carácter más político. Entre las primeras, destacaban los conflictos en zonas cercanas a las fronteras rusas —por ejemplo, el Cáucaso—, los ataques a instalaciones fronterizas, las acciones contra los sistemas de mando y control o las operaciones hostiles de información. Entre las segundas, se mencionaban la injerencia de otros Estados en los asuntos internos de Rusia o la discriminación de ciudadanos rusos en otros países, como los bálticos.

### C) AMENAZAS MILITARES INTERNAS

Aunque se continuaba considerando como amenaza los posibles intentos de derribar el orden constitucional, la prioridad era claramente la existencia de terrorismo y formaciones armadas ilegales, en las que se incluían principalmente los combatientes chechenos. Del mismo modo, el tráfico de armas y el crimen organizado se incluían también como amenazas, en la medida en la que pudieran afectar a la seguridad militar de Rusia por sus dimensiones o por contribuir al terrorismo.

### 3.7.3. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA Y PRINCIPIOS DEL USO DE LA FUERZA MILITAR

#### A) OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA

La Doctrina describe el mantenimiento de la seguridad militar como “el área más importante de la actividad del Estado”. Se afirmaba el compromiso de cumplir el Derecho Internacional y los acuerdos de desarme y control de armamentos, no perjudicando la seguridad internacional ni la de otros Estados; así como la preferencia de los medios políticos y diplomáticos frente a los militares como respuesta a las amenazas.

Los objetivos de la política de defensa se clasificaban en dos grupos: para tiempo de paz y para un “periodo de amenaza y al comienzo de una guerra”. Entre los primeros, se mencionaba la protección de la soberanía e integridad territorial, de la estabilidad política y del orden constitucional; el establecimiento de relaciones amistosas con otros países, especialmente los vecinos; la mejora cualitativa de las fuerzas armadas, incrementando su preparación y movilidad para caso de guerra; y la mejora de la base económica e industrial de la defensa.

Entre los segundos, destacaban la coordinación de los distintos órganos federales y regionales y de los ciudadanos; y el recurso a las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales —una vez más, tratando de enfatizar las diferencias respecto a la actuación de la OTAN en Kosovo— para finalizar el conflicto.

## B) PRINCIPIOS DEL USO DE LA FUERZA MILITAR

La Doctrina Militar de 2000 mantiene los mismos principios que su antecesora en relación con el uso de la fuerza y de las armas nucleares, que son descritas como disuasorias contra posibles agresiones; pero precisando más claramente en qué supuesto podrían llegar a utilizarse<sup>341</sup>. Así, Rusia se reservaba el derecho de utilizar armas nucleares como respuesta a un ataque con armas de destrucción masiva contra ella o sus aliados; así como en respuesta a un ataque convencional a gran escala, “en situaciones críticas para la seguridad nacional de la Federación Rusa” que no pudieran detenerse de otra forma, y que pudieran suponer “la eliminación de Rusia como componente de las relaciones internacionales y como entidad soberana en esas relaciones”<sup>342</sup>. Este supuesto sólo puede entenderse como una poco probable invasión a gran escala, similar a la iniciada por Alemania durante la II Guerra Mundial.

En comparación con la doctrina precedente, se introducía la posibilidad de empleo de armas nucleares como respuesta a ataques químicos o biológicos —no sólo nucleares— contra Rusia o sus aliados. Se trataba así de impedir un ataque de estas características amenazando con responder al mismo nivel de “destrucción masiva”, por la desconfianza en la capacidad de combate de las fuerzas convencionales; ya que la utilización de armas químicas y biológicas está prohibida por los correspondientes tratados internacionales, la respuesta nuclear aparecía como la única posible. En este

---

<sup>341</sup> Según otras opiniones, el posible empleo de armas nucleares como respuesta a un ataque convencional en “situaciones críticas” parecía ampliar excesivamente los supuestos en los que esto podría realizarse. Véase la nota introductoria a “The Russian Federation Military Doctrine”, *Arms Control Today* (mayo 2000).

<sup>342</sup> Declaraciones del primer vicepresidente del Estado Mayor General, general Valeri Manilov. BABAKIN, Aleksandr: “Star Wars-2. Does Russia Have a Good Response?”, *Rossiiskaya Gazeta*, 5 de febrero de 2000, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 124; MANILOV, Valerii: “There Is a Doctrine, Let Us Hope There Is No War”, *Rossiiskaya Gazeta*, 23 de febrero de 2000, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 125.

sentido, se mantenían las mismas garantías establecidas en 1993 de que únicamente se haría contra Estados no nucleares partes en el Tratado de No Proliferación si estos atacaran a Rusia en alianza con otro Estado dotado de armas nucleares.

### **3.8. EL CONCEPTO DE POLÍTICA EXTERIOR DE 2000**

#### **3.8.1. PERCEPCIÓN DEL ENTORNO INTERNACIONAL E INTERESES NACIONALES**

El nuevo Concepto de Política Exterior publicado en 2000<sup>343</sup> —último de los tres documentos doctrinales que aparecen ese año<sup>344</sup>— estaba marcado igualmente por la reciente guerra de Kosovo.

Tras el fin de la Guerra Fría, según se afirmaba en el documento, el principal desafío para Rusia era la tendencia al establecimiento de un orden internacional unipolar dominado por EE.UU. Se advertía un debilitamiento del Consejo de Seguridad de la ONU, en favor de instituciones occidentales y “foros de composición limitada”<sup>345</sup>, clara referencia a la OTAN. Frente a ello, Rusia debía trabajar por la creación de un orden multipolar en las relaciones internacionales, con ella misma como una de las principales potencias.

Sin embargo, pese a la dureza de las críticas que se habían realizado a la intervención de la OTAN contra Yugoslavia, el documento —a diferencia de la

---

<sup>343</sup> *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*, 28 de junio de 2000, en <http://www.fas.org>.

<sup>344</sup> Se decidió además elaborar otros “conceptos” para algunos ámbitos más específicos de la política de seguridad, entendida en sentido amplio. Ejemplos de ello han sido los documentos sobre Cooperación Científico-Técnica Internacional, Seguridad de la Información, Cooperación Fronteriza, Medio Ambiente, Procesos Migratorios y la Doctrina Naval. Véase <http://www.mid.ru> y <http://www.scrf.gov.ru>.

<sup>345</sup> Con esto se refiere, naturalmente, a la no inclusión de Rusia.

Doctrina Militar aprobada poco antes— no hablaba de Occidente como una amenaza. En cambio, se mencionaba la mera “rivalidad político-militar” entre las grandes potencias, y el carácter constructivo de la política exterior rusa.

### 3.8.2. OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

Los objetivos de la política exterior continuaban con lo establecido en la “doctrina Primakov”, en cuanto al papel de Rusia como gran potencia en un mundo multipolar; incluyendo también la cooperación con otros países en cuestiones de interés común, sin descartar a Occidente. El principal objetivo enunciado era “proteger los intereses del individuo y la sociedad”, del cual se derivaban los siguientes:

- Garantizar la seguridad, soberanía e integridad territorial de Rusia.
- Alcanzar una posición firme y de prestigio, como gran potencia y uno de los principales centros de influencia en el mundo.
- Crear un orden internacional estable, justo y democrático, basado en el Derecho Internacional y la Carta de Naciones Unidas.
- Crear condiciones externas que favorezcan el desarrollo económico, el bienestar de los ciudadanos, las transformaciones democráticas, el fortalecimiento del sistema constitucional y el respeto a los derechos y libertades.
- Establecer relaciones de buena vecindad con los países vecinos y eliminar los focos de tensión y conflicto en las regiones cercanas.

- Construir un sistema de asociaciones y alianzas con otros países y organizaciones internacionales sobre la base de intereses comunes.
- Defender los derechos e intereses de los ciudadanos rusos en otros países.
- Promover una imagen positiva de Rusia y la cultura rusa en el exterior.

El apartado sobre la seguridad internacional se centraba en cuestiones de desarme y control de armamentos, operaciones de paz y lucha contra el terrorismo. En cuanto a las primeras, se afirmaba la necesidad de avanzar en el ámbito del desarme nuclear estratégico bilateral, con EE.UU., o multilateral, incluyendo a otros países; así como en la no proliferación nuclear o de otras armas de destrucción masiva. Respecto a las operaciones de paz, se defendía la competencia exclusiva del Consejo de Seguridad de la ONU para autorizar el uso de la fuerza, criticando el concepto de “intervención humanitaria”, en una nueva referencia a Kosovo. Finalmente, se pedía un incremento de la cooperación entre los Estados para combatir el terrorismo internacional, que para Moscú estaba representado por los grupos islamistas radicales presentes en Chechenia.

De esta forma, desde el punto de vista de la seguridad, podemos considerar que la principal amenaza recogida en el documento de 2000 es de carácter político: el declive de la influencia rusa en el mundo, por el auge de EE.UU. como única superpotencia. En esta línea se inscriben las reiteradas defensas del papel del Consejo de Seguridad, en el que Rusia continuaba contando con capacidad de veto, frente a otras organizaciones a las que Rusia no pertenecía, como la OTAN. En palabras de Putin, el Concepto de Política Exterior de 2000 “estipula la supremacía de los objetivos internos sobre los

externos. [...] Esta política está basada en el pragmatismo, la eficiencia económica y la prioridad de los objetivos nacionales”<sup>346</sup>.

### 3.9. EL “LIBRO BLANCO DE LA DEFENSA” DE 2003

El documento de 2003 *Tareas actuales del desarrollo de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa*<sup>347</sup> —al que se han referido algunos autores como “Libro Blanco de la Defensa”, aunque no es ésta su denominación oficial<sup>348</sup>—, avanza en una línea más pragmática respecto de lo enunciado en el Concepto de Seguridad Nacional y la Doctrina Militar de 2000. En su introducción, Putin consideraba que el desarrollo del potencial militar de Rusia no era incompatible con mantener relaciones cooperativas con otros países, reafirmando el carácter defensivo de la doctrina militar:

Rusia ha estado constantemente trabajando para reforzar el sistema de Derecho Internacional. Está intentando desarrollar una amplia cooperación con Estados extranjeros y organizaciones internacionales en el ámbito de la seguridad. Pero esto no significa que debamos prestar menos atención al desarrollo de nuestras capacidades de defensa, mucho menos detenerlo. En última instancia, estas capacidades son el garante de la soberanía y seguridad de Rusia<sup>349</sup>.

Por su parte, el ministro Ivanov consideraba que la política de defensa rusa había superado la Guerra Fría, asegurando que las relaciones de cooperación con Occidente

---

<sup>346</sup> PUTIN, Vladimir: “Address to the Federal Assembly. ‘The Kind of Russia We Will Build’”, *Rossiyskaya Gazeta*, 9 de julio de 2000, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 24.

<sup>347</sup> *Aktualniye zadachi razvitiya Vooruzhennij Sil Rossiyskoy Federatsii*. Versión inglesa: *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, octubre de 2003, en <http://www.mil.ru>.

<sup>348</sup> TORRE, Servando de la: “Un Libro Blanco ruso: ‘Fuerzas Armadas: Objetivos y Perspectivas’”, *Tiempo de Paz*, n° 72 (primavera 2004).

<sup>349</sup> *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, op. cit., p. 4.

permitían reducir tanto las dimensiones de las fuerzas armadas como su armamento nuclear y convencional:

La política militar rusa se ha ajustado a las realidades globales modernas. Una de ellas es un nivel fundamentalmente nuevo de relaciones políticas con EE.UU. y otros países industrializados. Esto nos ha permitido realizar considerables reducciones en el arsenal de armas nucleares y convencionales, sin perjudicar nuestra seguridad nacional<sup>350</sup>.

Como novedad respecto a la Doctrina Militar de 2000, el ministro calificaba el nivel de amenazas militares a la seguridad de Rusia como “insignificante”; lo que repitió en posteriores declaraciones públicas<sup>351</sup>. En este sentido, Ivanov consideraba que las principales amenazas eran las relacionadas con el terrorismo y el separatismo; por tanto, se trata de una concepción más pragmática y ajustada a las circunstancias actuales, en las que Occidente continúa siendo un rival pero no una amenaza militar como durante la Guerra Fría<sup>352</sup>.

Más adelante, el documento llegaba a afirmar que una hipotética guerra nuclear o convencional a gran escala con la OTAN, o con una coalición liderada por EE.UU., había sido expresamente eliminada de la lista de posibles conflictos para los cuales se preparaban las fuerzas armadas rusas<sup>353</sup>. Es la primera vez que se reconocía este hecho, en contraste con las referencias a Occidente y la OTAN presentes en anteriores documentos, que los calificaban como posibles amenazas para la seguridad de Rusia<sup>354</sup>.

---

<sup>350</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>351</sup> “Alignment – According to the Law. Minister of Defense Sergei Ivanov Lists Priorities for RF Armed Forces in the New Year”, *Rossiiskaya Gazeta*, 14 de enero de 2003, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2004): *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 132.

<sup>352</sup> BOULDIN, Matthew: “The Ivanov Doctrine and Military Reform: Reasserting Stability in Russia”, *Journal of Slavic Military Studies*, vol. 17, nº 4 (2004), pp. 619-641.

<sup>353</sup> *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, *op. cit.*, p. 26; TORRE, *op. cit.*, p. 67.

<sup>354</sup> Otros documentos del Ministerio de Defensa ruso afirmaban igualmente que “al contrario que en la época soviética, ya no se percibe que los Estados Unidos de América y otros países de la OTAN

En esta línea, el “Libro Blanco” valoraba positivamente la cooperación con la Alianza Atlántica, aunque existieran desacuerdos:

Las relaciones de asociación de Rusia con la OTAN se mantienen a pesar de importantes diferencias en cuestiones relativas a la ampliación del bloque hacia el este y sus operaciones militares en zonas de conflictos armados. [...] Hoy no sólo tomamos parte en ejercicios conjuntos, sino que también realizamos operaciones de mantenimiento de la paz conjuntas. La cooperación técnico-militar a largo plazo con los países interesados de la OTAN, que permite la fabricación conjunta de artículos militares, se ha convertido en un hecho. Estamos trabajando para elevar los estándares de compatibilidad operacional de las unidades de las Fuerzas Armadas de Rusia y las tropas de la OTAN, que es una condición obligatoria para realizar con éxito operaciones conjuntas<sup>355</sup>.

No obstante, como ya hemos señalado, esta visión más pragmática de los gobernantes acerca de la OTAN no era en absoluto mayoritaria entre las fuerzas armadas rusas, que continuaban percibiéndola con hostilidad al desconfiar de su ausencia de intenciones agresivas hacia Rusia. Esta necesidad de consenso entre el liderazgo civil y la cúpula militar del Ministerio de Defensa daba lugar a ciertas contradicciones que quedaban patentes en el propio documento, en el que pocas páginas después de ensalzar la cooperación con la Alianza se introducía una advertencia dirigida a la organización:

Rusia observa con atención la transformación de la OTAN, y espera que los elementos directos e indirectos de carácter anti-ruso sean completamente eliminados tanto del planeamiento militar como de las declaraciones políticas de los Estados miembros de la OTAN. Sin embargo, si se mantiene la OTAN como una alianza militar con su actual doctrina ofensiva, esto requerirá una modificación fundamental del

---

constituyan una amenaza militar directa para Rusia”. BOLOTOV, Nikolai: “Threats to the Military in the Euro-Atlantic Region”, *Vestnik Voennoy Informatsii*, vol. XII, nº 1 (133) (2003), p. 13.

<sup>355</sup> *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation, op. cit.*, p. 33.

planeamiento militar de Rusia y de los principios del desarrollo de las Fuerzas Armadas rusas, incluyendo including cambios en la estrategia nuclear del país<sup>356</sup>.

Así, en la evaluación de amenazas continuaba apareciendo la ampliación de la OTAN y la posibilidad de que se concentrasen fuerzas de la Alianza cerca de las fronteras rusas, junto con otros problemas como el terrorismo<sup>357</sup>.

---

<sup>356</sup> *Ibid.*, p. 40; TORRE, *op. cit.*, p. 67. Esta advertencia se reproducía íntegramente en un artículo posterior del ministro, que resumía el contenido del “Libro Blanco”. IVANOV, Sergei: “Russia’s Geopolitical Priorities and Armed Forces”, *Russia in Global Affairs*, nº 1 (enero-febrero 2004), en <http://eng.globalaffairs.ru>.

<sup>357</sup> *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, *op. cit.*, pp. 45-47; TORRE, *op. cit.*, p. 66.



***SEGUNDA PARTE:***

***CONCEPCIONES DEL PAPEL DE RUSIA EN EL  
MUNDO PRESENTES EN EL DISCURSO  
OFICIAL***



## ***CAPÍTULO IV***

# **LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA GRAN POTENCIA**

El objetivo de este capítulo es analizar la concepción de Rusia como una de las grandes potencias mundiales, tal como era asumida por los gobernantes rusos entre 1996 y 2004. Comenzaremos definiendo las características de una gran potencia según la teoría de las Relaciones Internacionales, para exponer después los antecedentes de esta concepción en la historia de Rusia. Finalmente, describiremos cómo se ha visto reflejada en el discurso oficial sobre política exterior y de seguridad en el periodo que estudiamos.

### **4.1. CONCEPTO DE “GRAN POTENCIA”**

El concepto de “gran potencia” fue adoptado por primera vez en el Congreso de Viena de 1815, donde Austria, Gran Bretaña, Francia, Prusia y Rusia se atribuyeron informalmente esa categoría, como responsables del mantenimiento del orden europeo.<sup>358</sup> Este papel dirigente de las grandes potencias es recogido por numerosos

---

<sup>358</sup> Como concepto diplomático propiamente dicho aparece dos años después, en el Tratado de Chaumont de 1817. BERRIDGE, G. R. y YOUNG, John W.: “What is ‘a Great Power?’”, *Political Studies*, vol XXXVI

autores; así, Antonio Truyol recuerda que “de hecho, las grandes potencias han determinado en última instancia el destino de la sociedad internacional. La historia política internacional es fundamentalmente historia de las grandes potencias”<sup>359</sup>.

En este sentido se manifiesta también Hedley Bull, al afirmar que las grandes potencias “contribuyen al orden internacional [...] gestionando las relaciones entre sí y explotando su preponderancia de forma que doten de una dirección central a los asuntos de la sociedad internacional en su conjunto”<sup>360</sup>. Para Esther Barbé, “las potencias [son] aquellos estados que establecen las reglas del juego y que disponen de recursos y son capaces de movilizarlos para defender dichas reglas [...] las grandes potencias son las responsables del equilibrio en un determinado sistema”<sup>361</sup>.

Desde el neorrealismo, Kenneth Waltz afirma que las grandes potencias se distinguen por gozar de una mayor autonomía y libertad de acción, al poder resistir las presiones externas de forma más eficaz. Waltz señala que su poder aumenta sus intereses en el sistema internacional y su capacidad para defenderlos, tratando de crear un orden internacional favorable a ellos, como hicieron las grandes potencias europeas en el Congreso de Viena que citábamos al principio<sup>362</sup>.

Francesc Serra encuentra en esta capacidad el factor diferenciador de las grandes potencias respecto a las potencias pequeñas, medias o regionales: así, las primeras serían aquéllas “que puedan condicionar con su actividad las reglas de funcionamiento que determinan las relaciones entre el conjunto de estados de la tierra”. Las grandes

---

(1988), p. 224; EVANS, Graham y NEWNHAM, Jeffrey (1998): *The Penguin Dictionary of International Relations*, Londres, Penguin, p. 209.

<sup>359</sup> TRUYOL Y SERRA, Antonio (1993): *La sociedad internacional*, 2ª ed., Madrid, Alianza, p. 116.

<sup>360</sup> BULL, Hedley (2005): *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*, Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 254, 259.

<sup>361</sup> BARBÉ, Esther (2003): *Relaciones Internacionales*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, p. 163.

<sup>362</sup> WALTZ, *op. cit.*, pp. 194-210.

potencias se distinguirían del resto por la capacidad de ejercer su influencia de forma global<sup>363</sup>.

Un ejemplo del reconocimiento formal de este papel es el nombramiento de EE.UU., la URSS, China, Reino Unido y Francia como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas —y más tarde, su legitimación como poseedores de armas nucleares en el Tratado de No Proliferación Nuclear—, por ser las grandes potencias vencedoras de la II Guerra Mundial<sup>364</sup>. Sin embargo, otros países pueden actuar también como grandes potencias sin necesidad de una designación formal, simplemente reuniendo las cualidades necesarias para ello.

Hay que precisar también que este papel regulador de la sociedad internacional no implica necesariamente un sentido de la responsabilidad hacia el buen funcionamiento de la misma o un compromiso con el mantenimiento del *statu quo*. Así, muchas grandes potencias han actuado de forma revisionista, tratando de alterar por la fuerza el orden internacional; ejemplos como Alemania en la II Guerra Mundial son claros en este sentido<sup>365</sup>.

Para autores como Truyol o Martin Wight<sup>366</sup>, las grandes potencias se distinguirían por tener intereses en todas las cuestiones internacionales, a diferencia de las pequeñas potencias con intereses limitados<sup>367</sup>. Además, según Barbé, las potencias medias serían aquéllas con una diplomacia activa y prestigio sólo en determinadas cuestiones; las potencias regionales, aquéllas que limitan su carácter de tales a un marco geográfico

---

<sup>363</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, pp. 32-33.

<sup>364</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>365</sup> BERRIDGE y YOUNG, *op. cit.*, p. 228.

<sup>366</sup> WIGHT, Martin (1978): *Power Politics*, Leicester, Leicester University Press.

<sup>367</sup> TRUYOL, *op. cit.*, pp. 123-124.

concreto<sup>368</sup>. Sin embargo, autores como Berridge y Young rechazan este criterio, afirmando que los intereses globales son una consecuencia del estatus de gran potencia más que la causa de dicho estatus<sup>369</sup>. Pese a ello, se trata del criterio más útil para diferenciar a las grandes potencias de otras de rango inferior como las potencias regionales o medias.

Truyol considera a las grandes potencias como los países con mayor capacidad de actuación independiente, menos sujeta a restricciones: “las únicas que se aproximan al ideal de soberanía si se la concibe como independencia absoluta de todo aquello que no sea la propia voluntad estatal”<sup>370</sup>. Serra denomina a éstas potencias hegemónicas, es decir, aquellas “con capacidad real de imponer sus normas sobre el sistema internacional prescindiendo de la participación de otros actores”. Rusia, por tanto, sería una gran potencia pero no una potencia hegemónica; actualmente, el único ejemplo de ésta sería EE.UU.<sup>371</sup>

#### 4.1.1. ELEMENTOS O RECURSOS DE PODER EN LA SOCIEDAD INTERNACIONAL

Existe un consenso generalizado en que la característica que diferencia a una gran potencia del resto de Estados es su mayor poder; éste es el sentido con el que emplean el término autores como Paul Kennedy, para referirse a los países más poderosos en cada

---

<sup>368</sup> BARBÉ, *op. cit.*, p. 166.

<sup>369</sup> BERRIDGE y YOUNG, *op. cit.*, pp. 227-228.

<sup>370</sup> TRUYOL, *op. cit.*, p. 120.

<sup>371</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea, op. cit.*, pp. 32-33.

momento histórico<sup>372</sup>. El problema radica en que no existe un criterio uniforme para definir dicho poder, lo cual ha dado lugar a distintas concepciones del mismo<sup>373</sup>.

Los autores que han prestado mayor atención al concepto de poder han sido los partidarios del enfoque realista de las Relaciones Internacionales, tanto en su versión clásica como en la del neorrealismo. Estos autores han tendido a considerar el poder como la posesión de determinados elementos o recursos.

En el marco del realismo clásico, Hans Morgenthau enumera nueve elementos del poder de un país: la geografía, los recursos naturales, la capacidad industrial, la capacidad militar, la población, el “carácter nacional”, la “moral nacional”, la calidad del gobierno y, especialmente, la calidad de la política exterior<sup>374</sup>. Este autor señala que el poder no es un concepto absoluto, sino relativo; es decir, una valoración de la posición de un Estado en comparación con el resto, y por tanto sujeto a cambios<sup>375</sup>.

Kenneth Waltz, creador del neorrealismo, considera siete elementos del poder: la población, el territorio, los recursos naturales, la capacidad económica, la capacidad militar, la estabilidad política y la competencia<sup>376</sup>. Los cambios en ellos ocasionarán cambios en el poder que posea el país en cuestión.

La capacidad militar ha sido considerada tradicionalmente el elemento más importante del poder de un Estado, de forma que las grandes potencias serían aquellas

---

<sup>372</sup> KENNEDY, Paul (1987): *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000*, Nueva York, Random House.

<sup>373</sup> BALDWIN, David A.: “Power and International Relations”, en CARLSNAES, Walter, RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage, pp. 177, 181; SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea, op. cit.*, p. 30.

<sup>374</sup> MORGENTHAU, Hans (2006): *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, 7ª ed. revisada, Nueva York, McGraw Hill, pp. 122-162.

<sup>375</sup> MORGENTHAU, *op. cit.*, pp. 166-170.

<sup>376</sup> WALTZ, *op. cit.*, p. 131.

con las mejores fuerzas armadas<sup>377</sup>. Así, A. J. P. Taylor y Hedley Bull consideran que un país no puede ser una gran potencia sin serlo también en el ámbito militar<sup>378</sup>; por su parte, Martin Wight afirma que un país adquiere dicho estatus al ganar una guerra contra otra gran potencia<sup>379</sup>.

En cambio, Morgenthau critica la excesiva importancia otorgada a uno sólo de los elementos del poder del Estado, como puede ser la capacidad militar<sup>380</sup>. Waltz, por su parte, incide en la necesidad de que se reúnan todos ellos para alcanzar la condición de gran potencia, descartando que baste destacar en uno o varios ámbitos: “los Estados no llegan al primer puesto porque destaquen en un aspecto u otro. Su posición depende de cómo puntúen en *todos* [ellos]”<sup>381</sup>. Como veremos a continuación, el poder militar no se considera ya el criterio determinante, e incluso se habla de grandes potencias que destacan en otros ámbitos pero no en aquél.

#### 4.1.2. EVOLUCIÓN DE LA CONCEPCIÓN DEL PODER Y LA INFLUENCIA INTERNACIONALES

A diferencia de los autores citados, estudios más recientes distinguen entre varios tipos de poder, de forma que puede hablarse de grandes potencias en uno u otro ámbito, de acuerdo con el tipo de poder que posean.

---

<sup>377</sup> BALDWIN, *op. cit.*, p. 177.

<sup>378</sup> NYE, Joseph S., Jr.: “The Changing Nature of World Power”, *Political Science Quarterly*, vol. 105, nº 2 (1990), p. 179; BULL, *op. cit.*, p. 254.

<sup>379</sup> WIGHT, *op. cit.*, p. 46.

<sup>380</sup> MORGENTHAU, *op. cit.*, pp. 170-175.

<sup>381</sup> WALTZ, *op. cit.*, pp. 130-131.

Varios autores, como Joseph Nye<sup>382</sup>, distinguen entre los elementos tangibles e intangibles del poder. Los primeros se refieren a capacidades materiales, como los enumerados por los autores realistas: el territorio, la población, los recursos naturales o la capacidad militar<sup>383</sup>. En cambio, los elementos intangibles incluyen la influencia y la legitimidad reconocida por los demás actores. Ejemplos de estos elementos pueden ser la adhesión del Estado a una ideología o religión determinadas, el carisma de sus líderes, la cohesión de la población, la voluntad política, la eficacia administrativa, la influencia cultural y la influencia diplomática<sup>384</sup>.

Por su parte, Baldwin clasifica los medios por los que un país puede ejercer su poder o influencia internacional en cuatro grupos: simbólicos —referencia a normas o empleo de información—, económicos, militares y diplomáticos. Los medios simbólicos corresponderían a estos elementos intangibles.

Otros autores defienden además una concepción del poder no basada en la simple posesión de determinados elementos o “recursos de poder”, como los enumerados por Morgenthau y Waltz. En cambio, consideran el poder un concepto relacional, es decir, la capacidad de hacer cambiar el comportamiento de otros actores: “una relación en la que el comportamiento del actor A cause al menos parcialmente un cambio en el comportamiento del actor B”<sup>385</sup>. Así, según Nye es posible que un Estado, a pesar de contar con todos los recursos necesarios, no sea capaz de lograr siempre sus fines<sup>386</sup>.

---

<sup>382</sup> NYE, “The Changing Nature of World Power”, *op. cit.*, p. 180.

<sup>383</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, pp. 40-41.

<sup>384</sup> *Ibid.*, pp. 31, 44; BARBÉ, *op. cit.*, pp. 159-160.

<sup>385</sup> BALDWIN, *op. cit.*, pp. 178-179. Véase también BARBÉ, *op. cit.*, p. 158.

<sup>386</sup> NYE, Joseph S., Jr. (2004): *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs, p. 3.

Las grandes potencias se caracterizarían, de acuerdo con Barbé, por un tipo de poder relacional que ella denomina “poder estructural”, es decir, “la habilidad para determinar las reglas del juego en la política internacional”<sup>387</sup>.

El concepto de poder relacional ha sido desarrollado por Joseph Nye, quien crea el término *soft power* para referirse a la capacidad de conseguir los propios fines atrayendo a los demás actores hacia ellos, en lugar de emplear la coerción o los incentivos materiales. A diferencia del *hard power*, es decir, la posesión de los elementos o recursos de poder tradicionales, el *soft power* de un Estado se basa en el atractivo de su cultura, ideales y políticas, así como en la legitimidad con que éstas son percibidas<sup>388</sup>.

## **4.2. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO GRAN POTENCIA**

### **4.2.1. ORÍGENES HISTÓRICOS: DE LA DOCTRINA DE LA “TERCERA ROMA” A LA UNIÓN SOVIÉTICA COMO SUPERPOTENCIA**

La teoría que reconocía al entonces principado de Moscú como el sucesor de los Imperios Romano y Bizantino apareció por primera vez en 1492 en una pastoral del metropolitano Zosima —quien denominaba a Moscú “la nueva Constantinopla”—, y fue continuada por el monje Filofei de Pskov<sup>389</sup>.

La justificación de esta doctrina radicaba en la conquista de Constantinopla —donde se encontraba el Patriarcado Ecuménico ortodoxo— por los turcos, percibida

---

<sup>387</sup> BARBÉ, *op. cit.*, p. 161.

<sup>388</sup> NYE, “The Changing Nature of World Power”, *op. cit.*, p. 181; NYE, *Soft Power*, *op. cit.*, pp. X, 5-15.

<sup>389</sup> Filoteo, según otras versiones.

como un castigo divino por haber traicionado la verdadera religión en el Concilio de Florencia, donde se aprobó la unión de la Iglesia Ortodoxa Griega con la Católica Romana. El príncipe de Moscú quedaba así como el único soberano ortodoxo, protector de todos los creyentes de esta religión<sup>390</sup>.

La utilidad política de esta teoría era clara: la legitimación de Moscú como heredera de los Imperios Romano y Bizantino, como expresaba el monje Filofei en su doctrina de la “Tercera Roma”:

Sabe, amante de Cristo y de Dios, que todos los imperios cristianos se han unido al final en el único imperio de nuestro soberano, según los libros de los profetas, es decir, el imperio romano. Porque dos Romas han caído, pero la tercera está firme y no habrá una cuarta<sup>391</sup>.

Esto permitió al príncipe moscovita asumir el título de “zar” (*tsar*), extranjerismo con el que se designaba en ruso al emperador bizantino y a los janes de los pueblos nómadas<sup>392</sup>. Para apoyar estas reivindicaciones imperiales, se publicaron falsas genealogías, adoptadas como oficiales, que señalaban a los príncipes de Moscú como descendientes del emperador romano Augusto<sup>393</sup>.

La implantación de este nuevo estatus imperial de Rusia discurrió en paralelo al incremento de las ambiciones territoriales en la política exterior. Iván IV *el Terrible* — el primero en ser coronado como zar, en 1547— fue el iniciador de la política de gran

---

<sup>390</sup> UTECHIN, S. V. (1968): *Historia del pensamiento político ruso*, Madrid, Revista de Occidente, p. 44; NOVIKOVA, Olga: “Estudio preliminar”, en NOVIKOVA, *La Tercera Roma*, *op. cit.*, p. XXXVII; GOEHRKE, Carsten, HELLMANN, Manfred, LORENZ, Richard y SCHEIBERT, Peter (2002): *Rusia*, 6ª ed., Madrid, Siglo XXI, p. 117.

<sup>391</sup> FILOFÉI: “Epístola a M. G. Misur Munejin, legado del Gran Príncipe, de parte del monje Filoféi del monasterio de Eleazar de la ciudad de Pskov, contra las profecías astrológicas de Nicolaus Bülew y con la exposición de la teoría de la tercera Roma”, en NOVIKOVA, *La Tercera Roma*, *op. cit.*, p. 115.

<sup>392</sup> GOEHRKE *et al.*, *op. cit.*, p. 117.

<sup>393</sup> NOVIKOVA, “Estudio preliminar”, *op. cit.*, p. XXXV; UTECHIN, *op. cit.*, p. 45; CARRÈRE D’ENCAUSSE, Hélène (2001): *Rusia inacabada: las claves de la caída de un sistema político y el resurgir de un nuevo país*, Barcelona, Salvat, p. 76. Un ejemplo de estas genealogías es la “Narración sobre los grandes príncipes de Vladímir de la Gran Rusia”, en NOVIKOVA, *La Tercera Roma*, *op. cit.*, pp. 97-108.

potencia, gracias a la bonanza económica lograda en los años anteriores, que le permitió atacar los janatos tártaros e ir conquistando tierras hacia el este, en el Volga y Siberia, y después al noroeste, en Letonia y Lituania<sup>394</sup>.

La transformación del principado de Moscú en Imperio Ruso marca el comienzo de la idea de *derzhavnost*, es decir, el estatus de Rusia como una gran potencia mundial<sup>395</sup>; que sería reconocido formalmente siglos después, en el Congreso de Viena. Esta consideración estaba basada fundamentalmente en la capacidad militar y las conquistas territoriales rusas, más que en sus recursos económicos o sus aportaciones culturales o técnicas<sup>396</sup>.

La política exterior expansionista se mantiene desde Pedro *el Grande* hasta el último zar, Nicolás II, justificándola por la necesidad de seguridad frente a posibles invasiones, debido a la ausencia de barreras naturales que protegiesen las planicies eurasiáticas; los territorios conquistados servirían así como primera línea de defensa de la propia Rusia<sup>397</sup>.

El carácter de imperio llegaría a convertirse con el tiempo en la idea definitoria de la identidad nacional rusa. Como indica Sakwa, Rusia no era una nación que poseyera un imperio, sino que *era* un imperio: este estatus no era un atributo de la nación rusa, sino su esencia. En palabras del primer ministro zarista Sergei Witte, “desde los tiempos

---

<sup>394</sup> GOEHRKE *et al.*, *op. cit.*, pp. 127-128; CARRÈRE D'ENCAUSSE, *op. cit.*, p. 85.

<sup>395</sup> *Derzhava*, en ruso, significa “potencia”, con el sentido de potencia mundial (*vielikaya derzhava*: “gran potencia”).

<sup>396</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea, op. cit.*, p. 57.

<sup>397</sup> RÜHL, Lothar: “The Historical Background of Russian Security Concepts and Requirements”, en BARANOVSKY, *Russia and Europe, op. cit.*, p. 27.

de Pedro el Grande y Catalina la Grande no ha existido Rusia como tal; sólo un Imperio Ruso”<sup>398</sup>.

A partir de noviembre de 1917, la inestabilidad tras la revolución bolchevique y la posterior guerra civil —unidas a las consecuencias de la I Guerra Mundial, que Rusia abandona tras el triunfo de Lenin—, hacen perder temporalmente su estatus al país. Sin embargo, Stalin retoma la política expansionista, primero mediante un acuerdo de reparto de territorios con la Alemania nazi —el Pacto Molotov-Ribbentrop— y después mediante la formación de un bloque de países satélites tras la guerra<sup>399</sup>. Así, cuando estalla la II Guerra Mundial, la ahora llamada Unión Soviética ya había recuperado la condición de gran potencia mundial<sup>400</sup>.

Al finalizar la II Guerra Mundial, la URSS ascenderá a la categoría de superpotencia, líder de uno de los dos bloques enfrentados en la Guerra Fría, permaneciendo como tal hasta su disolución en 1991. En 1949, la URSS se convierte además en una potencia nuclear<sup>401</sup>.

#### 4.2.2. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO GRAN POTENCIA SUCESORA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

La disolución de la URSS supuso para Rusia una notable pérdida tanto de recursos de poder en el sentido tradicional, como de capacidad de influencia o *soft power*, al verse privada del papel de referente ideológico que le otorgaba el marxismo-leninismo. Esto

---

<sup>398</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 255.

<sup>399</sup> RÜHL, *op. cit.*, p. 28; SIMONIA, Nodari A.: “Priorities of Russia’s Foreign Policy and the Way It Works”, en DAWISHA y DAWISHA, *The Making of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, *op. cit.*, p. 18.

<sup>400</sup> BERRIDGE y YOUNG, *op. cit.*, p. 225.

<sup>401</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, p. 58.

puso fin a su estatus de superpotencia y dio lugar a una crisis en la que el país trató de encontrar su nueva identidad tras la Guerra Fría.

La reacción de las élites gobernantes rusas, tras una primera fase de adaptación en la que se intentó sin éxito la integración en Occidente, fue reafirmar el papel de Rusia como una de las grandes potencias mundiales, en lo que encontramos una continuidad no sólo con las concepciones de la época soviética sino también con la historia prerrevolucionaria<sup>402</sup>. La pervivencia del concepto de *derzhavnost* queda clara al analizar el discurso oficial sobre política exterior y de seguridad en la presidencia de Yeltsin, como hemos visto en el capítulo III: así, el Concepto de Política Exterior de 1993 ya señalaba como un objetivo fundamental la incorporación de Rusia a la comunidad internacional como una gran potencia<sup>403</sup>.

A diferencia de lo que se cree comúnmente, esta imagen de Rusia no era exclusiva de los sectores más nacionalistas, sino que era compartida también por “occidentalistas” como el ministro de Asuntos Exteriores Andrei Kozirev. Ya en 1992, éste afirmaba que:

Rusia es una gran [...] potencia eurasiática en todos los aspectos —europea, asiática, siberiana y del Lejano Oriente—, una potencia que en su vida interna y política exterior rechaza la profecía pesimista de Rudyard Kipling de que Oriente y Occidente nunca se encontrarán<sup>404</sup>.

---

<sup>402</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, pp. 350, 361; SALAZAR, Gonzalo de (2008): *El camino hacia el Este*, UNISCI Papers, n° 33, Madrid, UNISCI, p. 3. Varios autores consideran esta reafirmación como parte de un discurso “imperial”; nosotros preferimos incluirla en la concepción de gran potencia, ya que el objetivo de Yeltsin y Putin —a diferencia de otros sectores, como veremos en el capítulo V— no ha sido el de reintegrar el territorio ex-soviético en un mismo Estado, sino mantener la mayor influencia política y económica posible como potencia regional. Véase TAIBO, “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *op. cit.*, p. 75; TAIBO, “Sobre la realidad política rusa”, *op. cit.*, p. 109; SALAZAR, *op. cit.*, p. 8; BLANK, Stephen J. (2006): *The NATO-Russia Partnership: A Marriage of Convenience or a Troubled Relationship?*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.

<sup>403</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, *op. cit.*, p. 27.

<sup>404</sup> SMITH, Martin A. (2006): *Russia and NATO since 1991: From Cold War through Cold Peace to Partnership?*, Londres / Nueva York, Routledge, p. 40.

En 1994, Kozirev declaraba que “Rusia está destinada a ser una gran potencia. Emergió como gran potencia de todos los grandes cataclismos históricos por los que tuvo que pasar. Y sin duda emergerá así de nuevo cuando el país supere su actual crisis”<sup>405</sup>. Además, Rusia “seguirá siendo una gran potencia, no sólo en cuanto a sus misiles nucleares y su poder militar en general, sino también en la exploración del espacio y en la creación de las últimas tecnologías, por no mencionar sus recursos naturales y su posición geoestratégica”<sup>406</sup>.

La diferencia entre *derzhavniki* —partidarios de la idea de *derzhavnost*— y occidentalistas no residía en la necesidad de que Rusia superase el declive en el que había entrado con el fin de la URSS, sino en los medios empleados para lograrlo. Así, la condición de gran potencia no implicaba para Kozirev tendencias nacionalistas agresivas, sino que era compatible con una política exterior pacífica y democrática. En 1994, escribía: “Rusia puede ser hostil y peligrosa gobernada por chovinistas nacionalistas, o amistosa y pacífica bajo un gobierno democrático. Sin embargo, de una forma u otra seguirá siendo una gran nación”<sup>407</sup>.

Como hemos visto, las tendencias favorables a recuperar el prestigio perdido mediante una política exterior más independiente —abandonando los intentos de integración en Occidente— se intensifican con la llegada de Primakov al puesto de ministro de Exteriores en 1996. Así, el ministro afirmaba en su primera rueda de prensa que su nombramiento se debía a “la necesidad de reforzar los esfuerzos del Ministerio de Exteriores para proteger los intereses nacionales de Rusia”, ya que “somos una gran

---

<sup>405</sup> KOZYREV, Andrei: “Strategy for Partnership”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, nº 5 (1994), reproducido en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press, p. 197.

<sup>406</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 37.

<sup>407</sup> KOZYREV, “Strategy for Partnership”, *op. cit.*, p. 197.

potencia y nuestra política debe reflejar nuestro estatus”<sup>408</sup>. En opinión de Primakov, “la política exterior de Rusia no puede ser la política exterior de un Estado de segunda categoría”<sup>409</sup>. Debemos llevar a cabo la política exterior de un gran Estado. Rusia, en cuanto a su potencial [...] seguirá siendo sin duda una gran potencia”<sup>410</sup>.

A pesar de ello, esto no supone un rechazo de cualquier posibilidad de cooperación con Occidente —como reclamaban comunistas y ultranacionalistas, identificados con la concepción eurasianista que veremos en el capítulo siguiente—; sino una posición más calculada y pragmática, centrada en obtener los máximos beneficios de esa relación. El ejemplo de la guerra de Kosovo, que analizamos en el capítulo VII, demuestra que el Kremlin no optó por una ruptura de relaciones con Occidente, sino que se combinaron las críticas a los bombardeos aliados con una cooperación diplomática para poner fin a la violencia desatada por Milosevic<sup>411</sup>.

Por su parte, Putin se mostró decididamente partidario de la idea de *derzhavnost* incluso desde antes de ser elegido presidente. Por ejemplo, en su artículo “Rusia en el cambio de milenio” —publicado el día anterior a la dimisión de Yeltsin y su nombramiento como presidente en funciones— incluía la idea de Rusia como gran potencia entre los cuatro “valores tradicionales rusos”, junto con el patriotismo, el papel central del Estado y la solidaridad social:

---

<sup>408</sup> KANET, Roger E. y BIRGERSON, Susanne M.: “The Domestic-Foreign Policy Linkage in Russian Politics: Nationalist Influences on Russian Foreign Policy”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 4 (1997), p. 341; ADOMEIT, Hannes: “Russian National Security Interests”, en ALLISON y BLUTH, *op. cit.*, p. 33.

<sup>409</sup> Como sucedería, según Primakov, si Rusia se limitara a seguir los dictados occidentales.

<sup>410</sup> PRIMAKOV, Yevgeni: “Our Foreign Policy Cannot Be the Policy of a Second-Rate State”, *Rossiiskaya Gazeta*, 17 de diciembre de 1996, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (1997): *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 202-203.

<sup>411</sup> MARANTZ, Paul: “Russian Foreign Policy during Yeltsin’s Second Term”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 4 (1997), pp. 347-348; MEDVEDEV, Sergei (2004): *Rethinking the National Interest: Putin’s Turn in Russian Foreign Policy*, Marshall Center Papers, nº 6, Garmisch-Partenkirchen, George C. Marshall European Center for Security Studies, pp. 41-44.

Rusia ha sido y será siempre una gran potencia. Este estatus está condicionado por las inherentes cualidades de la esencia geopolítica, económica y cultural de Rusia. Estas cualidades han determinado las actitudes del pueblo ruso y la política estatal durante toda la historia de Rusia. No pueden dejar de determinarlas también ahora<sup>412</sup>.

Además, Putin se refería a los problemas económicos de Rusia, rechazando que esos hubieran privado al país de su condición de gran potencia: su potencial intelectual y humano, así como sus recursos naturales, le permitirían conseguir superar sus dificultades económicas<sup>413</sup>. En el mismo sentido se manifestaba el ministro de Asuntos Exteriores Igor Ivanov, al señalar en 2000 que:

Rusia tiene los recursos y capacidades que necesita para asumir un lugar respetable en el nuevo orden mundial al comienzo del tercer milenio. Teniendo en cuenta sus cualidades inherentes —su situación geopolítica, demografía, historia y patrimonio cultural, y sus potenciales económico y militar—, Rusia fue, es y seguirá siendo objetivamente un centro importante de poder en la política global.<sup>414</sup>

Como novedad frente a etapas anteriores, se afirmaba que este papel de gran potencia ya no tendría un componente principalmente militar: así, Putin identificaba como elementos fundamentales de la *derzhavnost* el desarrollo tecnológico, el nivel de bienestar de la población, la capacidad de mantener una seguridad estable y la defensa de los intereses nacionales en el mundo<sup>415</sup>. En los dos últimos elementos, no obstante, el potencial militar seguía apareciendo de manera implícita.

---

<sup>412</sup> PUTIN, Vladimir: “Russia at the Turn of the Millenium”, *Nezavisimaya Gazeta*, 30 de diciembre de 1999, reproducido en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press, pp. 227-228.

<sup>413</sup> *Ibid.*, pp. 227-230.

<sup>414</sup> IVANOV, Igor: “Russian Foreign Policy on the Eve of the 21st Century: Problems of Formation, Development and Countinuity”, en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press, p. 267.

<sup>415</sup> PUTIN, “Russia at the Turn of the Millenium”, *op. cit.*, p. 228.

Vemos así que el proyecto de Putin para el país a su llegada al poder tenía como objetivo evitar que Rusia perdiera su papel de gran potencia y quedase relegada a una posición de segundo orden en la escena internacional, profundizando en la línea establecida por Primakov<sup>416</sup>. Estas ideas sobre el papel de Rusia en el ámbito internacional tenían su contrapartida en la concepción del país como un “Estado fuerte” en el ámbito interno, puesta en práctica por el nuevo presidente con medidas centralizadoras que reforzaban su autoridad. Por ejemplo, en su discurso anual al parlamento de 2001, Putin afirmaba:

El objetivo estratégico del pasado año era fortalecer el Estado, es decir, el Estado representado por todas las instituciones y todos los niveles de poder. Era obvio que si no se resolvía este problema clave, no se podría alcanzar ningún éxito en la economía o en el ámbito social<sup>417</sup>.

Para el presidente, Rusia debía ser “un Estado fuerte y poderoso, un Estado eficiente, eficaz”, lo cual no implicaba agresividad hacia otros países, pero sí la exigencia de ser respetado: “un gran país aprecia su propia libertad y respeta la de otros. No sería razonable temer a una Rusia fuerte, pero habría que tenerla en cuenta. Quien nos insulte tendrá que correr con el riesgo de hacerlo”; “un país fuerte, fuerte y con confianza en su fuerza, fuerte no a pesar de la comunidad mundial, no contra otros Estados fuertes, sino junto con ellos”<sup>418</sup>.

---

<sup>416</sup> *Ibid.*, p. 234; BAEV, Pavel (2003): “Putin Reconstitutes Russia’s Great Power Status”, PONARS Policy Memo, n° 318, Washington, Center for Strategic and International Studies, en <http://www.csis.org>.

<sup>417</sup> “There Will Be Neither Revolution Nor Counter-Revolution. President of the Russian Federation Message to the Federal Assembly of the Russian Federation”, *Rossiiskaya Gazeta*, 4 de abril de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 3.

<sup>418</sup> PUTIN, Vladimir: “Open Letter to Russian Voters”, *Izvestia*, 25 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 44; “Vladimir Putin Interview on BBC TV”, *ITAR-TASS*, 6 de marzo de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 11; PUTIN, Vladimir: “Address to the Federal Assembly. ‘The Kind of Russia We Will Build’”, *Rossiiskaya Gazeta*, 9 de julio de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 23.

No obstante, este objetivo no suponía una ambición de recuperar el estatus de superpotencia que tuvo la URSS durante la Guerra Fría; por el contrario, para evitar la excesiva carga impuesta al país por una política exterior como la soviética, Rusia debía dar prioridad a su desarrollo interno. En palabras de Putin, el Concepto de Política Exterior de 2000 “estipula la supremacía de los objetivos internos sobre los externos. [...] Esta política está basada en el pragmatismo, la eficiencia económica y la prioridad de los objetivos nacionales”<sup>419</sup>. Por su parte, el ministro de Exteriores Igor Ivanov, señalaba que “el sentido común dictaba que la política exterior del país debía responder ante todo a los intereses vitales del desarrollo interno”<sup>420</sup>.

La mejor estrategia para defender los intereses nacionales en este contexto de pérdida de capacidades materiales era, según el presidente, continuar con la “doctrina Primakov”: es decir, favorecer el desarrollo de un mundo multipolar en el que Rusia pudiera ocupar el lugar de una gran potencia a pesar de no poder competir con EE.UU.<sup>421</sup> En su discurso anual al parlamento de 2003, Putin enfatizaba el objetivo estratégico de lograr ese reconocimiento:

Y todas nuestras decisiones, todas nuestras acciones deben orientarse a conseguir para Rusia un lugar entre los Estados verdaderamente fuertes, económicamente desarrollados e influyentes del mundo. [...] Rusia será un país fuerte con unas fuerzas armadas modernas, bien equipadas y móviles, con un ejército preparado para defender a Rusia y sus aliados, los intereses nacionales del país y a sus ciudadanos. Todo esto debe crear condiciones de vida decentes para la gente, y permitir a Rusia convertirse en un miembro en pie de igualdad de la comunidad de los países más desarrollados. La gente no sólo estará orgullosa de un país así. Multiplicarán su riqueza, recordarán y respetarán nuestra gran historia. [...] Creo que nuestro objetivo debe ser el retorno de

---

<sup>419</sup> PUTIN, “Address to the Federal Assembly”, *op. cit.*, p. 24.

<sup>420</sup> IVANOV, “Russian Foreign Policy on the Eve of the 21st Century”, *op. cit.*, p. 241; IVANOV, Igor (2002): *La nueva diplomacia rusa: diez años de política exterior*, Madrid, Alianza, pp. 38-39.

<sup>421</sup> IVANOV, “Russian Foreign Policy on the Eve of the 21st Century”, *op. cit.*, p. 250; IVANOV, *La nueva diplomacia rusa*, *op. cit.*, pp. 38-39.

Rusia a la comunidad de países ricos, desarrollados, fuertes y respetados en el mundo<sup>422</sup>.

Estas continuas referencias en los documentos oficiales rusos pretenden contrarrestar la percepción occidental de Rusia como un país en decadencia tras el fin de la URSS, y movilizar a la opinión pública en torno al Estado como garante de la grandeza del país<sup>423</sup>. La reafirmación de la idea de *derzhavnost* durante las presidencias de Yeltsin y Putin ha seguido varias líneas paralelas, que explicaremos en los siguientes apartados.

#### A) ELEMENTOS O RECURSOS DE PODER DE LA RUSIA POSTSOVIÉTICA

La primera línea argumental en defensa del estatus de Rusia como gran potencia se centró en los elementos o recursos de poder con los que seguía contando el país tras la independencia de las demás repúblicas ex-soviéticas. Los gobernantes rusos consideraban que las capacidades militares de su país, su extensión territorial, su población y sus recursos económicos lo hacían efectivamente merecedor de ser considerado una gran potencia, aún teniendo en cuenta la disminución de todos ellos desde 1991. Rusia continuó siendo, como antes lo fue la URSS, el país más extenso de la Tierra; además, ocupaba el segundo lugar en número de cabezas nucleares estratégicas y gasto militar<sup>424</sup>. La posesión de un arsenal nuclear a un nivel similar al de

---

<sup>422</sup> “President Vladimir Putin’s State of the Nation Address to the Federal Assembly”, *Rossiiskaya Gazeta*, 17 de mayo de 2003, traducido en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (2004): *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 12-23.

<sup>423</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991, op. cit.*, p. 37; RUMER, Eugene B. y WALLANDER, Celeste A.: “Russia: Power in Weakness?”, *The Washington Quarterly*, vol. 27, nº 1 (invierno 2003-2004), pp. 61-68.

<sup>424</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea, op. cit.*, pp. 59-67; INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES (2004): *The Military Balance 2004-2005*, Oxford, Oxford, University Press, pp. 251, 354.

EE.UU. era además el único rasgo de superpotencia que Rusia había conservado de la Guerra Fría<sup>425</sup>.

Sin embargo, los recursos que la convertían en gran potencia no eran ya únicamente los militares: en palabras del ministro de Exteriores Kozirev, en 1994, “Rusia sigue siendo una gran potencia, no sólo por su potencial militar nuclear y convencional, sino también por sus nuevas tecnologías, recursos naturales y localización geoestratégica”<sup>426</sup>.

En el mismo sentido se manifestaba Yeltsin, al afirmar en 1996 que las dificultades de Rusia eran sólo temporales, y que “resurgiría de nuevo” no sólo gracias a su arsenal nuclear, sino también a su economía, cultura y valores espirituales<sup>427</sup>. En 1998, señalaba también que las grandes potencias ya no se distinguían tanto por su potencial militar como por su elevado desarrollo económico y potencial científico y “espiritual”; a diferencia de la URSS, que era una “potencia unidimensional”, con capacidad militar pero sin una economía sólida<sup>428</sup>.

En 1999, tras ser nombrado primer ministro en medio de una grave crisis económica, Sergei Stepashin consideraba que Rusia era una gran potencia, pero había que conseguir que recuperase su potencial económico, evitando que fuera relegada a un papel tercermundista como proveedor de materias primas para los países más desarrollados<sup>429</sup>. Stepashin afirma desear que los rusos vuelvan a recuperar su identidad como “lo que realmente somos: un gran país”; pero “la grandeza no se reduce a la

---

<sup>425</sup> ARON, Leon: “The Foreign Policy Doctrine of Postcommunist Russia and Its Domestic Context”, en MANDELBAUM, *op. cit.*, p. 28.

<sup>426</sup> KOZYREV, “Strategy for Partnership”, *op. cit.*, p. 198.

<sup>427</sup> TALBOTT, *op. cit.*, p. 197.

<sup>428</sup> “Yeltsin Foreign Policy Speech. Summary”, *ITAR-TASS*, 12 de mayo de 1998, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (1999): *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 150.

<sup>429</sup> “Acting Prime Minister Sergei Stepashin Speech in the State Duma”, *ITAR-TASS*, 19 de mayo de 1999, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2000): *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, p. 16.

inmensa cantidad de territorio que ocupamos, ni al hecho de que tengamos misiles intercontinentales *Topol*. La grandeza viene de que la gente se sienta bien y a gusto, y no ansí marcharse”<sup>430</sup>.

Para Putin, Rusia continúa teniendo los elementos para ser una gran potencia, a pesar de las dificultades que atravesaba. A principios de 2000, durante la campaña electoral, escribía: “Rusia ha dejado de ser un imperio, pero no ha hecho desaparecer su potencial como gran potencia”<sup>431</sup>. Sin embargo, al igual que Stepashin, el futuro presidente dejaba clara la necesidad de solucionar los problemas económicos como requisito imprescindible para recuperar plenamente ese estatus, ya que los demás recursos de poder eran insuficientes: “un vasto territorio, recursos naturales, una cultura multiétnica y un pueblo altamente formado [...] esto por sí solo es terriblemente inadecuado para la gran potencia que es Rusia”<sup>432</sup>.

Además, en opinión de Putin el poder económico no se medía únicamente por los recursos globales del país, sino por el bienestar de la población y la eliminación de la pobreza: “No hay ni puede haber una superpotencia donde reinan la debilidad y la pobreza”<sup>433</sup>. Esta mayor atención a la relación entre los recursos disponibles y las posibilidades de actuación del país en la escena internacional abre una etapa de “nuevo realismo”, en la denominación de Sakwa<sup>434</sup>.

De esta forma, como señala Trenin, Putin opta por una política exterior postimperialista —no neoimperialista—, combinando elementos de *hard* y *soft power*.

---

<sup>430</sup> “Interview with Russian Prime Minister Sergei Stepashin”, *Argumenti i Fakti*, 14 de julio de 1999, traducido en *FBIS-SOV*, n° 715, 16 de julio de 1999, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 20.

<sup>431</sup> PUTIN, “Open Letter to Russian Voters”, *op. cit.*, p. 43.

<sup>432</sup> *Ibid.*

<sup>433</sup> *Ibid.*

<sup>434</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 354.

En el nuevo sistema internacional, “el ideal del Kremlin sobre el papel internacional de Rusia es el de una gran potencia moderna: económicamente viable, tecnológicamente competente, social y culturalmente atractiva, y militarmente fuerte”<sup>435</sup>.

La llegada de Putin al poder supone, por tanto, un avance respecto a una idea de *derzhavnost* fundada exclusivamente en las dimensiones del territorio y la cantidad disponible de recursos materiales, añadiendo un elemento cualitativo: recuperar el protagonismo perdido en los asuntos internacionales, superando el aislamiento mediante las relaciones con otras grandes potencias, aunque utilizándolas como medio para conseguir los intereses nacionales<sup>436</sup>.

## B) RUSIA COMO UNO DE LOS POLOS DE UN MUNDO MULTIPOLAR

La segunda línea argumental de la concepción de la Rusia postsoviética como una gran potencia fue la defensa de un sistema internacional multipolar en la que ella sería uno de los “polos” principales; para lo que habría que evitar el establecimiento de un sistema unipolar, con EE.UU. como única superpotencia. Ya en 1993, el Concepto de Política Exterior incluía entre las prioridades fundamentales “asegurar el papel de Rusia como gran potencia dentro del equilibrio global de influencia, en procesos multilaterales tales como la regulación de la economía global y los asuntos internacionales”<sup>437</sup>.

El ministro de Exteriores Primakov fue el principal defensor de esta visión de un mundo multipolar; aunque la idea ya estaba presente en el discurso oficial desde el final de la etapa de Kozirev, para quien debía estar basada en la asociación y la cooperación

---

<sup>435</sup> TRENIN, Dmitri (2005): “Reading Russia Right”, Policy Brief, nº 42, Washington, Carnegie Endowment for International Peace, pp. 5-6.

<sup>436</sup> MEDVEDEV, *op. cit.*, pp. 55-56; BAEV, “Putin Reconstitutes Russia’s Great Power Status”, *op. cit.*, p. 2.

<sup>437</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, *op. cit.*, p. 32.

con las potencias democráticas que compartieran los mismos valores: es decir, principalmente Occidente<sup>438</sup>.

Así, Primakov afirmaba en 1996: “Rusia debe ser uno de los polos en un mundo multipolar y no alinearse con otros”<sup>439</sup>, enfatizando la necesidad de defender el interés nacional de Rusia aunque sin llegar a una confrontación como la Guerra Fría. El ministro criticaba así a su antecesor Kozirev por situar a Rusia en una posición de *junior partner* de Washington; Primakov, en cambio, reclamaba que las relaciones con las demás grandes potencias se mantuviesen en un plano de igualdad: “Rusia no puede ser un seguidor que simplemente copie cada movimiento que haga el líder. Rusia es un gran Estado que tiene su propia política exterior”<sup>440</sup>.

Entre los otros “polos” con los que Moscú debía mantener relaciones especiales, destacaba China, que compartía la oposición rusa a una unipolaridad estadounidense<sup>441</sup>. Así, en abril de 1997 Yeltsin y el presidente chino Jiang Zemin firmaban una “Declaración conjunta sobre un mundo multipolar y el establecimiento de un nuevo orden internacional”, en la que se recogían estos principios<sup>442</sup>. Otros ejemplos eran India, Francia o Alemania, considerados socios estratégicos de Rusia<sup>443</sup>.

---

<sup>438</sup> KOZYREV, “Strategy for Partnership”, *op. cit.*, p. 198.

<sup>439</sup> REPIN, Anatoli: “The Role of the Follower Is Not for Us. Yevgenii Primakov on the Principle Directions of Russian Foreign Policy”, *Trud*, 25 de junio de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, *op. cit.*, p. 193.

<sup>440</sup> *Ibid.*, p. 193.

<sup>441</sup> “Primakov in China”, *ITAR-TASS*, 19 de noviembre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, *op. cit.*, p. 200; YELTSIN, *Midnight Diaries*, *op. cit.*, p. 164; MORALES HERNÁNDEZ, Javier: “La ‘asociación estratégica’ ruso-china: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad regional”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 5 (mayo 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

<sup>442</sup> “Russian-Chinese Joint Declaration on a Multipolar World and the Establishment of a New International Order”. 23 de abril de 1997, en <http://www.fas.org>. Véase también “Russian-Chinese Joint Declaration”, *ITAR-TASS*, 10 de noviembre de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 176.

<sup>443</sup> Véase, por ejemplo: “Putin in India”, *Interfax*, 28 de noviembre de 2002, reproducido en BLACK, J. L. (ed.) (2003): *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 214-215; “Igor Ivanov in Paris”, *ITAR-TASS*, 15 de febrero de 2002,

En este sentido, la oposición rusa a la guerra de Irak ofreció una oportunidad para la cooperación con Francia y Alemania: los tres países defendieron la labor de los inspectores de la ONU y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA)<sup>444</sup>. Además, se celebraron varias cumbres trilaterales, dos de ellas en 2003, en las que Rusia trató de influir en sus relaciones con la UE y la OTAN mediante los contactos con París y Berlín<sup>445</sup>. Estos vínculos se habían iniciado ya en la presidencia de Yeltsin, quien otorgaba gran importancia a la relación personal con Helmut Kohl y Jacques Chirac<sup>446</sup>.

En línea con la “doctrina Primakov”, los intereses de Rusia en el ámbito internacional según los Conceptos de Seguridad Nacional de 1997 y 2000 y el Concepto de Política Exterior de 2000 consistían en la consolidación de Rusia como gran potencia y uno de los centros de influencia dentro de un mundo multipolar<sup>447</sup>. Para ello, se consideraba de importancia establecer unas relaciones con las principales potencias acordes con el estatus y los intereses de Rusia. Entre las amenazas procedentes del exterior, se destacaban precisamente las dirigidas contra esa posición de gran potencia, orientadas a “impedir la consolidación de Rusia como un centro influyente del mundo multipolar que se está formando”<sup>448</sup>.

El principal símbolo de esta posición de Rusia como una de las grandes potencias mundiales, responsables del buen funcionamiento de la sociedad internacional, era la

---

reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, op. cit., p. 215; “Putin on Russia-Germany Summit”, *ITAR-TASS*, 10 de abril de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, op. cit., pp. 216-217.

<sup>444</sup> “Russia, Germany, France Joint Declaration”, 11 de febrero de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., pp. 372-373.

<sup>445</sup> “Alexander Yakovenko Answers Questions on Trilateral Cooperation between Russia, Germany and France”, 30 de agosto de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 233.

<sup>446</sup> YELTSIN, *Midnight Diaries*, op. cit., p. 147.

<sup>447</sup> Véase el capítulo IV.

<sup>448</sup> *Russian National Security Blueprint*, op. cit.

pertenencia al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro permanente. Como Estado sucesor de la URSS, Rusia conservó el asiento de aquella, lo que suponía un reconocimiento a su continuidad como gran potencia pese a sus diferencias respecto a su antecesora.

Una legitimación adicional de su estatus de gran potencia fue obtenido al participar desde 1994 en las reuniones del G-7, el grupo de los siete países más industrializados del mundo; hasta integrarse finalmente como miembro del nuevo “G-8”. Esto respondía al interés del resto de miembros en otorgar respaldo político a las reformas emprendidas por el presidente Yeltsin, ya que Rusia no cumplía los criterios de carácter económico para ingresar en el grupo, y de hecho fue inicialmente excluida de sus reuniones dedicadas a estas cuestiones.

El papel de las demás grandes potencias en contribuir a la consideración de Rusia como una de ellas es puesto de manifiesto por Serra: “[...] el hecho de que sean las otras potencias mundiales las que garanticen a una Rusia debilitada un asiento junto a ellas [...], ya justifica la consideración de Rusia como potencia en un mundo que, a pesar de todo, no puede prescindir de ella”<sup>449</sup>.

Tras la etapa de Primakov, el nuevo ministro Igor Ivanov continuó la línea de su antecesor en cuanto a la defensa de un mundo multipolar. Así, Ivanov afirmaba en 2000:

Nuestra idea de un mundo multipolar no es un eslogan ideológico; es una filosofía de la vida internacional que se fundamenta en las realidades de la época del globalismo. Sólo construyendo un nuevo orden mundial basado en los principios de la interdependencia y la igualdad soberana de los miembros de la comunidad internacional, es posible poner en común los recursos de todos los Estados y regiones

---

<sup>449</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea, op. cit.*, p. 67.

para afrontar los desafíos de hoy y crear instrumentos eficaces combinando los esfuerzos nacionales e internacionales<sup>450</sup>.

Ivanov dejaba claro que esta preferencia por la multipolaridad se debía ante todo a los intereses de Rusia, ya que como gran potencia contaría con la influencia y la seguridad necesarias para alcanzar sus objetivos, sin tener que depender de la buena voluntad de otros Estados:

Nuestra opción favorable a un mundo multipolar se halla condicionada, ante todo, por los intereses nacionales. Sería precisamente en un sistema basado en mecanismos colectivos de mantenimiento de la seguridad global donde Rusia tendría la mejor oportunidad de garantizar su propia posición en la comunidad internacional<sup>451</sup>.

Sin embargo, aunque se opusiera a la unipolaridad estadounidense, Moscú concedía una especial importancia a sus contactos con EE.UU. El mantenimiento de una relación bilateral entre ambos países —pese a que Rusia ya no fuese una superpotencia—, incluyendo cumbres periódicas de sus presidentes, reforzaba la importancia de Rusia como gran potencia a los ojos del resto del mundo; por supuesto, siempre que esta relación se mantuviese en un plano de igualdad entre ambas partes. Así, Putin afirmaba en 2002 que:

En la consolidación de la estabilidad global, sin duda una especial responsabilidad recae en Rusia y EE.UU.... La asociación de confianza entre Rusia y EE.UU. no sólo está en el interés de nuestros pueblos. [También] Ejerce una influencia positiva en todo el sistema de relaciones internacionales<sup>452</sup>.

Esta idea de EE.UU. y Rusia como socios en el mantenimiento de la estabilidad internacional —una de las funciones de una gran potencia— permitió mantener los

---

<sup>450</sup> IVANOV, Igor: "Russia and the Contemporary World", *Dipkurier NG*, n° 1, 20 de enero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, op. cit., p. 191.

<sup>451</sup> IVANOV, *La nueva diplomacia rusa*, op. cit., p. 79.

<sup>452</sup> LYNCH, Dov (2003): *Russia faces Europe*, Chaillot Papers, n° 60, París, EU Institute for Security Studies, p. 46.

contactos pese a las diferencias sobre otras cuestiones, como la retirada estadounidense del tratado ABM o la guerra de Irak. Así, en 2003 el presidente ruso declaraba sobre su homólogo estadounidense:

Bush es un hombre muy concienzudo y decente, es un político fuerte. [...] Le considero realmente mi amigo, y espero hacerlo en el futuro. Esto no significa que nuestras opiniones coincidan en todos los temas. [...] estoy absolutamente de acuerdo con el presidente estadounidense cuando dice que Rusia y EE.UU. dejaron de ser enemigos y oponentes, y que se han convertido en socios<sup>453</sup>.

En este sentido, aunque Putin calificó la invasión estadounidense de Irak como “un gran error político”<sup>454</sup>, el ministro Igor Ivanov recordó que su país seguía teniendo interés en:

mantener relaciones predecibles como socios con EE.UU., ya que ésta es nuestra opción estratégica. [...] En el marco de las relaciones de socios pueden surgir diferencias, incluyendo diferencias serias, como ahora en relación con Irak. Pero esperamos que [...] con esfuerzos conjuntos podremos superar este periodo no exento de dificultades, y seguir actuando mediante esfuerzos conjuntos a favor de la paz y la estabilidad internacionales<sup>455</sup>.

De igual modo, tras su reunión con Bush en Camp David en septiembre de 2003, Putin señaló que “gracias al acercamiento entre Rusia y EE.UU., podemos establecer y crear en el mundo una atmósfera de confianza y estabilidad estratégica”, y que “los

---

<sup>453</sup> “Putin and Bush Negotiate on Iraq”, *ITAR-TASS*, 27 de febrero de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., pp. 374-375.

<sup>454</sup> PUTIN, Vladimir: “A Major Political Mistake”, *Rossiiskaya Gazeta*, 21 de marzo de 2003, traducido por la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 378.

<sup>455</sup> “Igor Ivanov Interview for CNN on Iraq Question and Relations with the US”, 28 de marzo de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 260. Véase también IVANOV, Igor: “Russia-US. What Kind of Partnership?”, *Kommersant*, 13 de febrero de 2004, traducido en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., pp. 250-252.

intereses fundamentales de nuestros dos países son mucho más sólidos” que los desacuerdos sobre Irak<sup>456</sup>.

### C) EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO COMO ÁREA DE INFLUENCIA RUSA

La tercera línea argumental ha sido la reclamación del espacio postsoviético como área exclusiva de influencia rusa, rechazando la presencia de otras grandes potencias con intereses en ella; dicha idea se ha conocido también con el nombre de “doctrina Monroe rusa”<sup>457</sup>. La posesión de una esfera de influencia propia se convertía en una justificación del estatus de potencia de Rusia: se consideraba que así se podría compensar la pérdida de la condición de superpotencia, o incluso ser un primer paso para recuperarla<sup>458</sup>.

Yeltsin asumió esta visión al pedir a la ONU en 1993 que concediera a Rusia la responsabilidad de garantizar la paz y estabilidad en esta región, legitimando así no sólo la presencia de fuerzas rusas de mantenimiento de la paz —aunque de neutralidad dudosa— bajo mandato de la CEI en varios de estos países, como Tayikistán, Georgia o Moldavia, sino posibles nuevas intervenciones en el futuro<sup>459</sup>.

Como indica Allison, en el origen de estas reclamaciones estaban las reticencias de las élites gobernantes rusas a considerar a los demás países ex-soviéticos como auténticos Estados independientes; esta dificultad fue especialmente patente en el caso

---

<sup>456</sup> “Remarks by the President of Russia and the President of the United States and their Replies to Media Questions Following the Talks at Camp David”, 29 de septiembre de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 270.

<sup>457</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, op. cit., p. 353.

<sup>458</sup> KERR, David: “The New Eurasianism: The Rise of Geopolitics in Russia’s Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies* (September 1995); TAIBO, *La explosión soviética*, op. cit., pp. 215-216; SERRA MASSANSALVADOR, Francesc: “Diez años de la nueva Rusia”, en CLAUDÍN URONDO, *Rusia, 10 años después*, op. cit., p. 25; SECRIERU, Stanislav (2006): *Russia’s Quest for Strategic Identity*, NDC Occasional Paper, nº 18, Roma, NATO Defense College, p. 21.

<sup>459</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, op. cit., p. 354.

de las otras dos repúblicas eslavas, Ucrania y Bielorrusia. Así, el uso del término “extranjero cercano” para referirse al espacio postsoviético implicaba una posición intermedia entre el territorio nacional ruso y los países realmente extranjeros<sup>460</sup>. A esto se añadió la consideración por parte de asesores gubernamentales como Sergei Stankevich o Sergei Karaganov de que los intereses de Rusia no coincidían necesariamente con los de Occidente, por lo que Moscú debía dar primacía a sus relaciones con los demás países ex-soviéticos.

La creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) sirvió para reforzar esta imagen de Rusia como potencia regional en el espacio postsoviético. A partir de 1993, Moscú presionó a países como Azerbaiyán, Georgia o Moldavia para que se unieran a la CEI; un decreto presidencial de 1995 estableció que el objetivo de Rusia debía ser consolidar su posición de liderazgo dentro de la organización<sup>461</sup>. La idea del “extranjero próximo” como área de influencia rusa se incluyó también en el Concepto de Política Exterior de 1993<sup>462</sup>, y dio lugar a una reorientación del ministro de Asuntos Exteriores Kozirev hacia posiciones menos occidentalistas y más nacionalistas<sup>463</sup>.

Por su parte, Yeltsin afirmaba en 1996 que la prioridad de la política exterior rusa debía seguir siendo las relaciones con los países de la CEI, fomentando la integración dentro de ella<sup>464</sup>. Sin embargo, pronto fue evidente que la organización no avanzaría hacia una integración real; por lo que Rusia optó, ya en la presidencia de Putin, por desbloquear sus relaciones con los demás Estados ex-soviéticos profundizando en las relaciones bilaterales. Como explicaba Sergei Ivanov en 2001,

---

<sup>460</sup> ALLISON, “Russia and the New States of Eurasia”, *op. cit.*, p. 443.

<sup>461</sup> PRAVDA, *op. cit.*, p. 217.

<sup>462</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, *op. cit.*

<sup>463</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 354.

<sup>464</sup> ZURZHANSKII y ZHILIAKOV, *op. cit.*, p. 204.

el rápido desarrollo de la Comunidad hacia una asociación de integración a corto plazo es imposible. [...] En consecuencia, se decidió asegurar los intereses nacionales de Rusia principalmente mediante el desarrollo de las relaciones bilaterales con los países de la CEI<sup>465</sup>.

Así, además de reforzar los contactos en el marco bilateral, en este periodo se crean nuevos foros de cooperación en los que participa Rusia junto con otros Estados interesados. Entre ellos, destacan en el ámbito de la seguridad la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) surgida del grupo de los “Cinco de Shanghai”, que también incluye a China. En el ámbito económico, hay que mencionar la Comunidad Económica de Eurasia y la Organización de Cooperación Centroasiática<sup>466</sup>. Finalmente, hay que destacar el “Estado Unido” de Rusia y Bielorrusia.

Esta política exterior más activa en el espacio postsoviético, ya no limitada al marco institucional de la CEI, trata igualmente de contrarrestar la creciente influencia de otros países en la región, como EE.UU. tras la guerra de Afganistán —con el establecimiento de bases militares— o China<sup>467</sup>. El área del mar Caspio, con abundantes yacimientos de petróleo y gas natural, se convirtió además en escenario de la rivalidad entre estas potencias por el control de estos recursos y sus rutas de transporte<sup>468</sup>.

---

<sup>465</sup> “Speech by Secretary of the Russian Security Council Sergei Ivanov at the 37<sup>th</sup> International Security Conference on the Theme ‘Global and Regional Security at the Start of the 21<sup>st</sup> Century’, Munich, February 4, 2001”, 13 de febrero de 2001, en <http://www.mid.ru>.

<sup>466</sup> “Alexander Yakovenko Answers Questions about Relations with the Central Asian Cooperation Organization”, *op. cit.*, pp. 179-180.

<sup>467</sup> “Putin Speech on the Commonwealth of Independent States to the Russian Security Council”, *op. cit.*, pp. 177-179; SERRA MASSANSALVADOR, “Diez años de la nueva Rusia”, *op. cit.*, pp. 26-27; SÁNCHEZ ANDRÉS, Antonio: “La presidencia de Putin: reforma económica, centralismo político”, *Política Exterior*, nº 83 (septiembre-octubre 2001), p. 26.

<sup>468</sup> MORALES HERNÁNDEZ, Javier: “Reservas y transporte de petróleo en el mar Caspio: el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 6 (octubre 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

## D) LA POLÍTICA EXTERIOR MULTIVECTORIAL DE RUSIA

Una cuarta línea fue la defensa de la implicación de Rusia en las principales cuestiones internacionales y áreas geográficas, no sólo aquellas que la afectaran directamente o las cercanas a sus fronteras. Es lo que los dirigentes rusos han denominado “política exterior multivectorial”, compatible y complementaria con el interés especial hacia el espacio postsoviético como área de influencia.

Para Primakov, su principal valedor, esta idea se derivaba de la concepción de Rusia como gran potencia mundial, no solamente una potencia regional en el espacio de la CEI. Como afirmaba en 1996: “Rusia era y sigue siendo una gran potencia. Y como cualquier gran potencia, su política debe ser multivectorial y multifacética”, es decir, no limitada a una sola área geográfica ni a un acontecimiento concreto<sup>469</sup>. En el mismo sentido, el Concepto de Seguridad Nacional de 1997 definía a Rusia como “una potencia euroasiática influyente, con intereses en Europa, Oriente Próximo, Asia Central y del Sur y Asia-Pacífico”<sup>470</sup>.

El sucesor de Primakov en el Ministerio de Exteriores, Igor Ivanov, continuó con este objetivo, afirmando en 1999 ante la Asamblea General de la ONU que Rusia “está llevando a cabo una política exterior multivectorial, con el objetivo de establecer relaciones bilaterales y multilaterales mutuamente beneficiosas con todos los países del mundo, y de mantener la seguridad y estabilidad internacionales”<sup>471</sup>.

Ya en la presidencia de Putin, se mantuvo la orientación multivectorial a pesar de en determinados momentos otros ejes pareciesen tener prioridad: por ejemplo, Europa

---

<sup>469</sup> PRIMAKOV, Yevgenii: “The Foreign Policy of Russia Must Be Multi-Vectored”, *Krasnaya Zvezda*, 2 de abril de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., pp. 181-183.

<sup>470</sup> Véase el capítulo V.

<sup>471</sup> “Ivanov Urges ‘Multi-Polar World’ in Speech at UN General Assembly”, *ITAR-TASS*, 21 de septiembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., p. 219.

—como veremos en el capítulo V— o EE.UU. tras el 11-S. En este sentido, la Estrategia para el Desarrollo de las Relaciones entre Rusia y la UE aprobada en junio de 2000 aclaraba que Rusia no aspiraba a la adhesión ni a la asociación con la Unión, ya que esto limitaría su libertad de actuación como gran potencia mundial al centrarla en el vector europeo:

Como potencia mundial situada en dos continentes, Rusia debe conservar su libertad para decidir e implementar sus políticas interior y exterior, su estatus y ventajas como Estado eurasiático y el mayor país de la CEI, la independencia de su posición y sus actividades en las organizaciones internacionales<sup>472</sup>.

De esta forma, como estudiaremos en los capítulos siguientes, Moscú rechazó una orientación puramente “occidentalista” o “eurasianista”, para optar por un enfoque más flexible en la persecución de sus propios intereses. Así, el nuevo ministro de Exteriores Sergei Lavrov consideraba en 2004 que Rusia continuaría apostando por “una política exterior multivectorial, pragmática y constructiva”<sup>473</sup>.

---

<sup>472</sup> “Strategy for Development of Relations between the Russian Federation and the European Union 2000-2010”, en MELVILLE y SHAKHLEINA, *op. cit.*, p. 166.

<sup>473</sup> “Interview with Foreign Minister Sergei Lavrov”, *op. cit.*, p. 168.



## *CAPÍTULO V*

# **LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO CENTRO DE UNA CIVILIZACIÓN ESLAVA O EURASIÁTICA**

Una de las concepciones sobre la identidad de Rusia y su papel en el mundo más difundidas es la que considera a este país como centro de una civilización o cultura distinta de la occidental. Ésta se correspondería, según las interpretaciones, con distintos ámbitos geográficos: “Eurasia” —equivalente, aproximadamente, al territorio de la antigua URSS—, el “mundo ortodoxo” o el “mundo eslavo”, de los que Rusia sería el centro o núcleo. Todas ellas se caracterizarían por la definición de unas características propias, diferenciadoras con respecto a Europa occidental.

El objetivo principal de este capítulo es, por tanto, analizar esta concepción de Rusia como centro de una “civilización” eslava o eurasiática, así como sus diversas variantes. Hemos de precisar, no obstante, que nuestro propósito no es comprobar hasta qué punto son justificados estos argumentos, sino describir en qué medida han estado presentes en el discurso oficial sobre la política exterior y de seguridad rusa, y analizar su contenido.

Para ello, comenzaremos definiendo el concepto de “civilización”, de acuerdo con la teoría de las Relaciones Internacionales, para exponer después brevemente los antecedentes históricos de esta concepción en el pensamiento ruso. Por último, analizaremos sus características actuales en el marco de la Rusia postsoviética, especialmente en el periodo 1996-2004.

## **5.1. CONCEPTO DE “CIVILIZACIÓN”**

Hasta fechas recientes, el estudio de las culturas y civilizaciones ha sido tradicionalmente relegado a un segundo plano en la disciplina de las Relaciones Internacionales, en favor de actores como el Estado o las organizaciones internacionales. Sin embargo, algunos autores del realismo clásico ya se refirieron a esta cuestión implícitamente, al tratar de explicar las diferencias en la actuación de los distintos Estados para conseguir sus intereses nacionales.

Un ejemplo de ello es Hans Morgenthau, quien emplea el término “carácter nacional” para referirse a las actitudes y valores propios de una determinada nación, que la distinguen de las demás; así, en su obra más conocida, Morgenthau pone como ejemplo la obediencia, la capacidad de sacrificio y el rechazo a la influencia extranjera de los rusos<sup>474</sup>. Este concepto no totalmente nuevo, ya que encontramos un antecedente similar en las obras de pensadores alemanes como Herder o Hegel, que hablan de *Volksgeist* o “espíritu del pueblo”<sup>475</sup>.

---

<sup>474</sup> MORGENTHAU, *op. cit.*, pp. 142-145.

<sup>475</sup> FERRATER MORA, José (1979): *Diccionario de Filosofía*, tomo II, Madrid, Alianza, pp. 1014-1015.

Más recientemente, en su conocido y controvertido estudio, Samuel Huntington define “civilización” como “una entidad cultural”, “la forma global de vida de un pueblo [...] una cultura con mayúsculas”, “la entidad cultural más amplia”. Para este autor, la pertenencia a una civilización “se define por elementos objetivos comunes, tales como lengua, historia, religión, costumbres, instituciones, y por la autoidentificación subjetiva de la gente”; el principal de estos elementos, según él, sería la religión<sup>476</sup>.

Así, Huntington considera a Rusia como centro de la “civilización ortodoxa”, dentro de un núcleo más amplio que incluiría a Bielorrusia y Moldavia, y con relaciones estrechas con Georgia, Ucrania y parte de los Balcanes. Las características definitorias de esta civilización serían la herencia bizantina y tártara, la religión cristiana ortodoxa y la escasa influencia de los movimientos culturales occidentales, como el Renacimiento, la Reforma o la Ilustración<sup>477</sup>.

Son numerosas las críticas que se han realizado a la visión de Huntington, centradas tanto en la dificultad de delimitar geográficamente las “civilizaciones” en el mundo globalizado en el que nos encontramos, como en la presentación de las mismas como un todo unificado y coherente en su actuación, obviando las múltiples corrientes y debates existentes dentro de cada una de ellas, así como sus relaciones con las demás<sup>478</sup>. Pese a ello, como veremos, esta visión de Huntington de un mundo formado por civilizaciones que compiten entre sí ha sido compartida —si bien con objetivos completamente distintos— por un importante sector de las élites políticas en Rusia, enlazando también con las tradiciones eurasianista, eslavófila y paneslavista.

---

<sup>476</sup> HUNTINGTON, Samuel P. (1997): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, pp. 46-48.

<sup>477</sup> *Ibid.*, pp. 51, 195.

<sup>478</sup> HURRELL, Andrew: “Norms and Ethics in International Relations”, en CARLSNAES *et al.*, *op. cit.*, pp. 148-149.

Es común también en los estudios realizados por expertos occidentales referirse a estas características diferenciadoras del pueblo ruso, como la ausencia de tradición democrática o las preferencias por un liderazgo fuerte, para explicar las dificultades de la cooperación con Rusia. No obstante, son escasos los trabajos que se detienen específicamente en el análisis de la concepción de Rusia como parte de una civilización distinta de la occidental. Por este motivo, vamos a explicar a continuación sus antecedentes históricos, para referirnos luego al discurso actual sobre dichas cuestiones.

## **5.2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ESTA CONCEPCIÓN**

La consideración de Moscú como la “Tercera Roma”, heredera de los imperios romano y bizantino, que hemos estudiado en el capítulo anterior inauguró una tradición en el pensamiento político ruso que enfatizaba la especificidad del país. El rechazo a la herejía de la “Roma” anterior, Bizancio, por su abandono de la “verdadera fe” ortodoxa —manifestado en la carta del monje Filofei de Pskov<sup>479</sup>— se produjo en paralelo al ensalzamiento de Rusia como auténtica depositaria del cristianismo ortodoxo. De esta forma, el Imperio Ruso se erigió en protector de todos los practicantes de esta religión<sup>480</sup>.

Tras la época de las reformas occidentalizadoras de Pedro *el Grande*, la llamada “teoría de la nacionalidad oficial” elaborada por el ministro Sergei Uvarov y adoptada por Nicolás I defendió un retorno a los valores tradicionales rusos —resumidos en el lema “ortodoxia, autocracia, nacionalidad”— para oponerse a las ideas de la Revolución

---

<sup>479</sup> FILOFÉI, *op. cit.*, p. 115.

<sup>480</sup> UTECHIN, *op. cit.*, pp. 44-45.

Francesa<sup>481</sup>. El tercero de estos elementos, la nacionalidad (*narodnost*), era definido como “una devoción a la herencia nacional y espiritual del pueblo ruso, es decir, la negativa a considerar la Europa occidental como modelo para Rusia o las teorías de aquella (muchas veces miradas como intrínsecamente dañinas) como válidas para Rusia”<sup>482</sup>. El nacionalismo de carácter antioccidental fue así asumido por el Estado.

Esta teoría continuó vigente hasta la revolución bolchevique de 1917, aunque con épocas de menor intensidad, como las reformas liberales realizadas por Alejandro II. También fomentó la discriminación de los no rusos y los intentos de “rusificación” de las demás nacionalidades. Por ejemplo, se inspiraron en ella organizaciones antisemitas de extrema derecha como la Unión del Pueblo, autora del falso documento *Protocolos de los sabios de Sión*, que pretendía demostrar la existencia de una conspiración judía mundial<sup>483</sup>.

La aparición de la corriente conocida como eslavofilia marcó un nuevo paso en los intentos de recuperar los valores tradicionales rusos y diferenciarse de Occidente. El principal representante de este movimiento filosófico, cultural y político fue Alexei Jomiakov, quien en sus obras opuso el “principio de la libertad” de la Ortodoxia y los pueblos eslavos, basado en la unidad entre fe, razón y voluntad, al “principio de necesidad” encarnado por el catolicismo y la Europa occidental, con su énfasis en la razón y el Derecho. De la misma opinión fue Ivan Kireyevski, quien identificó la influencia de la Roma antigua como la causa del racionalismo europeo, a diferencia de Rusia, que no estuvo sujeta a la dominación romana<sup>484</sup>. Así, como indica Luis Zapater,

---

<sup>481</sup> ZAPATER ESPÍ, Luis T.: “El nacionalismo ruso: ideas, formación y potencialidades”, en COLOMER y FLORES, *op. cit.*, p. 98.

<sup>482</sup> *Ibid.*, pp. 100-101.

<sup>483</sup> *Ibid.*, pp. 102-103.

<sup>484</sup> *Ibid.*, pp. 102-107, 114; KIREEVSKI, Iván: “Respuesta a A. S. Jomiakov”, en NOVIKOVA, *Rusia y Occidente, op. cit.*, pp. 74-76.

para los eslavófilos “la superioridad de [Occidente] respecto a Rusia lo es sólo en el ámbito de progreso material, pero no en cuanto a la evolución espiritual [...] Rusia ha preservado el auténtico cristianismo, y ésta es su principal baza frente a Occidente”<sup>485</sup>.

Una postura eslavófila más abiertamente hostil hacia Occidente fue la de Ivan Axakov, que rechazó la influencia cultural de Europa occidental al percibir en ésta una actitud de enemistad hacia Rusia. Sin embargo, en el ámbito interno su posición fue menos conservadora, defendiendo el reconocimiento de un espacio de libertad para el pueblo: eslavófilos como Yuri Samarin, por ejemplo, tuvieron un papel muy destacado en la emancipación de los siervos<sup>486</sup>. Por tanto, no se puede identificar necesariamente a esta corriente con las versiones más autoritarias del nacionalismo ruso.

A partir de 1870, una nueva corriente heredera de los eslavófilos —el paneslavismo— incluye entre sus ideas elementos antiliberales y expansionistas<sup>487</sup>. Sus partidarios defendían la solidaridad de los pueblos eslavos, tanto cultural como política; tratando además de influir en las relaciones exteriores de Rusia y fomentar su acercamiento a otras naciones “hermanas”. Un ejemplo de ello fue el apoyo de los paneslavistas a la liberación de Bulgaria y Serbia del dominio otomano en la guerra ruso-turca de 1877-1878.

Sin embargo, fue Nikolai Danilievski quien llevó al paneslavismo a posiciones extremistas. Este autor —formado como zoólogo— consideraba cada civilización humana como análoga a las especies animales: entidades autosuficientes, cuyos caracteres no podían transmitirse entre ellas. Así, defendía un desarrollo autónomo de su país al margen de la influencia occidental, cuyas ideas no consideraba aplicables al caso

---

<sup>485</sup> ZAPATER ESPÍ, “El nacionalismo ruso”, *op. cit.*, p. 99.

<sup>486</sup> UTECHIN, *op. cit.*, pp. 102-107, 114.

<sup>487</sup> ZAPATER ESPÍ, “El nacionalismo ruso”, *op. cit.*, p. 100.

ruso. Danilievski opinaba además que la civilización eslava tenía un potencial superior al de otras como la europea, por lo que Rusia debía convertirse en el líder de un imperio eslavo unificado, en el que dicha civilización pudiera desarrollar todas sus posibilidades<sup>488</sup>.

Desde 1920 surge otra corriente de pensamiento, el eurasianismo, variante de la eslavofilia y el paneslavismo iniciada por algunos intelectuales rusos emigrados tras la revolución bolchevique. Sus fundadores, entre los que destacan Nikolai Trubetskoi y Piotr Savitski, compartían las principales ideas de Danilievski; sin embargo, no identificaban Rusia con la civilización eslava sino con la “eurasiática”, defendiendo la unidad entre los pueblos eslavos y no eslavos de la URSS, así como entre estos y otros como los turcos<sup>489</sup>.

Por otra parte, a diferencia de los eslavófilos y los paneslavistas, los eurasianistas no sólo criticaban el deseo de Pedro *el Grande* de europeizar Rusia, y la asimilación de ideas occidentales a partir de su reinado, sino que aspiraban a que el país se desprendiera de ellas. El argumento para justificar este rechazo a Occidente era la geografía, identificando Rusia con un espacio propio o “continente” propio, Eurasia — aproximadamente, el territorio ocupado por la URSS—, y no con Europa<sup>490</sup>.

Eurasia era, para estos pensadores, la cuna de una cultura y una civilización propias, que incorporaba elementos europeos y asiáticos; pero transformándolos, dando lugar a una síntesis distinta de ambos. La principal preocupación de los eurasianistas

---

<sup>488</sup> *Ibid.*, pp. 102, 115-116.

<sup>489</sup> SLAPENTOKH, Dmitry V.: “Eurasianism: Past and Present”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 2 (1997), p. 131; BASSIN, Mark (2001): “Classical Eurasianism and the Geopolitics of Russian Identity”, CRN Russia Working Papers, p. 3, en <http://www.dartmouth.edu>; SLAPENTOKH, Dmitry: “Dugin, Eurasianism and Central Asia”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 40 (2007), pp. 143-144.

<sup>490</sup> BASSIN, “Classical Eurasianism and the Geopolitics of Russian Identity”, *op. cit.*, p. 2; UTECHIN, *op. cit.*, pp. 296-298.

fue, no obstante, enfatizar la influencia asiática en la cultura rusa, con el objetivo de reafirmar las diferencias de Rusia con respecto a Europa<sup>491</sup>.

Esta distinción entre Europa y Eurasia fue la base para la aceptación del sistema soviético por parte de los eurasianistas —pese a sus críticas iniciales— como el más apropiado para las características culturales de Rusia y su ausencia de tradición democrática. Las tendencias nacionalistas iniciadas con Stalin y especialmente presentes en el mandato de Leonid Brezhnev, incrementarían su apoyo hacia el régimen<sup>492</sup>. Además, el discurso oficial de propaganda sobre la fraternidad entre las naciones constituyentes de la Unión —a diferencia del Imperio zarista, en el que Rusia era abiertamente la potencia colonizadora— sería también compartido por los eurasianistas, quienes consideraban que Rusia no debía ser la nación dirigente en Eurasia, sino solamente una de ellas dentro de la civilización eurasiática<sup>493</sup>.

### **5.3. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO CENTRO DE UNA CIVILIZACIÓN ESLAVA O EURASIÁTICA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA URSS**

Tras la disolución de la URSS, las ideas eslavófilas y eurasianistas experimentaron un claro resurgimiento en la Rusia postsoviética, en paralelo a un renovado interés por el estudio de la geopolítica, para tratar de explicar el nuevo papel de Rusia y sus intereses

---

<sup>491</sup> BASSIN, “Classical Eurasianism and the Geopolitics of Russian Identity”, *op. cit.*, pp. 2-3.

<sup>492</sup> SHLAPENTOKH, “Eurasianism”, *op. cit.*, pp. 131-134; ZAPATER ESPÍ, “El nacionalismo ruso”, *op. cit.*, pp. 102-105.

<sup>493</sup> BASSIN, “Classical Eurasianism and the Geopolitics of Russian Identity”, *op. cit.*, p. 4; SHLAPENTOKH, Dmitry: “Russia’s Foreign Policy and Eurasianism”, *Eurasia Insight*, 2 de septiembre de 2005.

nacionales como Estado independiente<sup>494</sup>. Estos argumentos geopolíticos no han sido exclusivos de los autores rusos, sino que también han sido utilizados por expertos occidentales, cuyo ejemplo más claro es Zbigniew Brzezinski<sup>495</sup>.

A partir de 1991, Rusia perdió gran parte de su influencia en Europa Central y Oriental; además, el deterioro de las relaciones con varias de las repúblicas ex-soviéticas, principalmente las bálticas y Ucrania, dejó a Moscú con los países de Asia Central o China como sus principales aliados en su entorno inmediato<sup>496</sup>. Sin embargo, esta “retirada” de Europa no fue aceptada fácilmente por parte rusa. Las independencias de Ucrania y Bielorrusia —tradicionalmente conocidas como “Pequeña Rusia” y “Rusia Blanca”, respectivamente—, las otras dos repúblicas eslavas de la URSS, fueron las más traumáticas para la identidad nacional rusa, que había considerado estos territorios como parte inseparable de su misma nación<sup>497</sup>.

Tras la disolución de la URSS, las ideas sobre una “nación eslava” común compuesta por rusos, ucranianos y bielorrusos recuperaron su atractivo, al servir de justificación para el mantenimiento de unos vínculos especiales entre ellos. Este proyecto fue defendido por pensadores como el escritor Alexander Solzhenitsin, partidario de crear una “Unión Eslava” entre los tres países<sup>498</sup>. De igual forma, estuvo

---

<sup>494</sup> TSYGANKOV, A. P.: “Mastering Space in Eurasia: Russia’s Geopolitical Thinking after the Soviet Break-Up”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 36 (2003), p. 106; BERMAN, Ilan: “Slouching toward Eurasia?”, *Perspective*, Vol. XII, No. 1 (September-October 2001); SAKWA, *Russian Politics and Society*, *op. cit.*, p. 363; ANDRÉS, Jesús de: “La política exterior rusa: directrices y condicionantes”, en CESEDEN, *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, *op. cit.*, pp. 27-28; JACKSON, *op. cit.*, pp. 32-33; SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, pp. 180-181. .

<sup>495</sup> Véase BRZEZINSKI, Zbigniew (1998): *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós, especialmente el capítulo 4 “El agujero negro”.

<sup>496</sup> SLAPENTOKH, “Eurasianism”, *op. cit.*, p. 148; SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>497</sup> VALDEZ, Jonathan: “The Near Abroad, the West and National Identity in Russian Foreign Policy”, en DAWISHA y DAWISHA, *op. cit.*, p. 89; LIGHT, Margot: “Foreign Policy Thinking”, en MALCOLM *et al.*, *op. cit.*, p. 36; SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, pp. 102-103.

<sup>498</sup> SUNY, Ronald Grigor: “Russia’s Identity Crisis”, en BROWN, *op. cit.*, p. 364; JACKSON, *op. cit.*, p. 57.

presente en los argumentos favorables al apoyo a Serbia en los conflictos en la antigua Yugoslavia, y más tarde durante la guerra de Kosovo<sup>499</sup>.

Los cambios en las fronteras dieron también lugar a la idea de que Rusia debía ejercer una función de mediadora e integradora entre Europa y Asia, gracias a su posición geográfica entre ambos continentes, evitando orientarse únicamente hacia uno de ellos<sup>500</sup>; en lo que encontramos un punto de encuentro con la defensa de una política exterior multivectorial como gran potencia.

### 5.3.1. VARIANTES DEL EURASIANISMO

El pensamiento eurasianista de estos momentos no era una corriente homogénea, sino que presentaba distintas variantes, que incluían también elementos eslavófilos. Tsygankov las ha clasificado en cuatro grupos: “geoeconomistas”, “estabilizadores”, “civilizacionistas” y “expansionistas”<sup>501</sup>. Los dos primeros defendían posiciones que coinciden en muchos aspectos con los partidarios de la *derzhavnost*, la concepción de gran potencia; mientras que los dos últimos iban más allá, al introducir elementos imperialistas y de rechazo radical a la influencia cultural de Occidente<sup>502</sup>.

---

<sup>499</sup> TAIBO, *Rusia en la era de Putin*, op. cit., p. 222.

<sup>500</sup> KERR, op. cit.; SAKWA, *Russian Politics and Society*, op. cit., p. 363; ROPER, John y VAN HAM, Peter: “Redefining Russia’s Role in Europe”, en BARANOVSKY, *Russia and Europe*, op. cit., pp. 509-510; RICHTER, James: “Russian Foreign Policy and the Politics of National Identity”, en WALLANDER, *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, op. cit., pp. 81-82; BRZEZINSKI, op. cit., pp. 115-117; GODZIMIRSKI, Jakub M.: “Russia and NATO: Community of Values or Community of Interests?”, en HEDENSKOG, Jakob, KONNANDER, Vilhelm, NYGREN, Bertil, OLDBERG, Ingmar y PURSIANEN, Christer (eds.) (2005): *Russia as a Great Power: Dimensions of Security under Putin*, Londres / Nueva York, Routledge, p. 62.

<sup>501</sup> TSYGANKOV, “Mastering Space in Eurasia”, op. cit., p. 106.

<sup>502</sup> Varios autores identifican el pensamiento de los gobernantes rusos actuales como fundamentalmente eurasianista, en oposición al minoritario occidentalismo. Esta visión no diferencia entre las diferentes versiones del eurasianismo, por un lado, y entre ellas y la concepción más pragmática de *derzhavnost*, por otro. La idea de gran potencia hace posible una cooperación con Occidente en áreas de interés común, aunque sin identificarse con él. Véase SALAZAR, op. cit., pp. 162-163.

En primer lugar, los “geoeconomistas” enfatizaban la relevancia de las oportunidades económicas que ofrecía para Rusia su posición entre Europa y Asia. El objetivo era el desarrollo económico del país, convirtiéndolo en una vía de comunicación entre ambos continentes, y rechazando la orientación exclusiva hacia uno de ellos. Según ellos, existía un vínculo entre desarrollo e interdependencia económica, por un lado, y seguridad por el otro; así, la solución a los problemas de seguridad de Rusia pasaría por convertirse en el centro económico de Eurasia<sup>503</sup>.

Los “estabilizadores” iban más allá de esta concepción económica, al considerar que la misión fundamental de Rusia en el espacio euroasiático era también promover la estabilidad y la seguridad por medio de su influencia como potencia regional, fomentando la integración política y económica de Eurasia; aquí se incluirían las iniciativas en el marco de organizaciones como la CEI. Esto no implicaría necesariamente un rechazo o una confrontación con Occidente, ya que esta influencia rusa no se ejercería mediante la fuerza ni tratando de controlar políticamente a los países de la región. Sin embargo, para ellos las cuestiones tradicionales de equilibrio de poder y seguridad militar aún conservaban su importancia a pesar de la globalización<sup>504</sup>.

Los “civilizacionistas”, representados por los comunistas, consideraban que Rusia constituía una civilización propia, cuya cultura era incompatible con la occidental, y para la cual Occidente representaba una amenaza. Por esta razón, defendían la recuperación del estatus de superpotencia, así como la restauración de la unión entre los países ex-soviéticos en torno a la influencia política y el potencial militar rusos; ya que para ellos las fronteras de la URSS eran las naturales de Rusia, mientras que las actuales se trataban de una construcción artificial impuesta por Occidente.

---

<sup>503</sup> *Ibid.*, pp. 107-108, 116.

<sup>504</sup> *Ibid.*, pp. 108-109, 118-119.

Sin embargo, los “civilizacionistas” no creían que el control de dicho territorio por parte rusa debiera dar lugar a una colonización directa; se trataría, en cambio, de un espacio o glacis de seguridad que permitiera el desarrollo autónomo de Rusia a salvo de las influencias occidentales, consideradas como extrañas a su tradición<sup>505</sup>. En esto enlazaban con la concepción soviética del Pacto de Varsovia como una barrera frente a Occidente.

Por último, los “expansionistas” —cuyo ideólogo más conocido es Alexander Dugin, líder del partido político Eurasia— representaban unas posiciones aún más extremistas, al rechazar por completo la influencia occidental, que consideraban una amenaza, y concebir a Rusia como un imperio en constante expansión territorial, una civilización propia con unos valores superiores a los occidentales<sup>506</sup>. Dugin, siguiendo las teorías geopolíticas de Halford Mackinder, Alfred Thayer Mahan y Karl Haushofer, concebía el espacio eurasiático —el *Heartland* de Mackinder— como el centro de la competición mundial entre las potencias “terrestres”, como Rusia, y las “marítimas”, como EE.UU., que aparecía así como el principal enemigo<sup>507</sup>. Esta competición se planteaba como un “juego de suma cero” en el que Rusia debía luchar por el control total de Eurasia: un “Nuevo Imperio” que se extendería no sólo a las fronteras de la URSS, sino más allá, incluyendo gran parte de Europa, Asia y Oriente Medio<sup>508</sup>.

No obstante, pese a su antioccidentalismo, en general los eurasianistas “expansionistas” no excluyen de su proyecto de restauración imperial a los no eslavos,

---

<sup>505</sup> *Ibid.*, pp. 109-110, 121-122.

<sup>506</sup> BLACK, *Vladimir Putin and the New World Order*, *op. cit.*, pp. 124-125.

<sup>507</sup> SLAPENTOKH, “Dugin, Eurasianism and Central Asia”, *op. cit.*, p. 144; SALAZAR, *op. cit.*, pp. 18-19.

<sup>508</sup> TSYGANKOV, “Mastering Space in Eurasia”, *op. cit.*, pp. 109, 123-125; KUBICEK, Paul: “The Evolution of Eurasianism and the Monroeski Doctrine under Vladimir Putin”, comunicación presentada en la 45<sup>th</sup> Annual Convention of the International Studies Association, Montreal (Canadá), marzo de 2004, p. 5; BERMAN, *op. cit.*; LIGHT, “Foreign Policy Thinking”, *op. cit.*, p. 49; TAIBO, *Rusia en la era de Putin*, *op. cit.*, p. 223; ZAPATER ESPÍ, “El nacionalismo ruso”, *op. cit.*, pp. 114, 118-120.

basándose en una supuesta superioridad étnica<sup>509</sup>. Por el contrario, este “Nuevo Imperio” tendría carácter multicultural, al unir a los eslavos con otros pueblos, como los musulmanes, en una alianza contra la influencia de Occidente. Así, para Dugin los principales aliados de Rusia serían Alemania, en Europa; Irán, en Oriente Medio; y Japón, en Asia-Pacífico<sup>510</sup>. Sin embargo, esta actitud no se extiende a todas las culturas: significativamente, el propio Dugin y otros miembros del partido Eurasia proceden del movimiento de ultraderecha *Pamyat*, de marcado carácter antisemita<sup>511</sup>.

Estos dos últimos grupos, los “civilizacionistas” y “expansionistas”, tienen en común, como hemos visto, el rechazo tanto de la influencia política de Occidente como de su influencia como modelo cultural para Rusia. Así, para autores como Alexander Panarin, la “civilización ortodoxa” eurasiática es una alternativa a la “globalización tecno-económica” liderada por Occidente<sup>512</sup>. En este rechazo al modelo de desarrollo occidental enlazan con el pensamiento anterior a la URSS, así como con la doctrina oficial soviética.

### 5.3.2. LA CONCEPCIÓN ESLAVÓFILA O EURASIANISTA EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD

Dentro del gobierno, uno de los principales partidarios de estas ideas fue el asesor de Yeltsin en cuestiones de política exterior Sergei Stankevich, que defendía el refuerzo de la presencia rusa en Asia para compensar el desequilibrio hacia EE.UU. y Europa que se

---

<sup>509</sup> LIGHT, “Foreign Policy Thinking”, *op. cit.*

<sup>510</sup> KUBICEK, *op. cit.*, p. 5; BERMAN, *op. cit.*

<sup>511</sup> BLACK, *Vladimir Putin and the New World Order*, *op. cit.*, pp. 124-125.

<sup>512</sup> SCHMIDT, Matthew: “Is Putin Pursuing a Policy of Eurasianism?”, *Demokratizatsiya* (Winter 2005).

había producido en la época de Gorbachov<sup>513</sup>. Stankevich iba incluso más allá, al afirmar que la “misión” de Rusia en el mundo era liderar el diálogo entre culturas, civilizaciones y Estados, actuando como puente entre Asia y Occidente, y como elemento estabilizador en el espacio postsoviético. Esto no se traducía en una actitud hostil hacia Europa o EE.UU.<sup>514</sup>; por el contrario, se podría incluir dentro del eurasiatismo “geoeconomista” y “estabilizador”, en nuestra clasificación anterior.

A pesar de estas propuestas, la política exterior realizada en los primeros años de la presidencia de Yeltsin, durante la etapa de Andrei Kozirev como ministro de Asuntos Exteriores, privilegió la relación con Occidente en detrimento de la influencia en el espacio eurasiático; continuando la orientación iniciada con Gorbachov, quien definió a Rusia como parte de la “casa común europea” y primó las relaciones bilaterales con EE.UU., en un intento de mantener su posición como una de las dos superpotencias. Estas tendencias occidentalistas sufrieron duras críticas, especialmente por parte de los comunistas y ultranacionalistas, que argumentaban que Rusia no era culturalmente parte de Occidente —en la línea del eurasiatismo civilizacionista/expansionista— y debía resistirse a su influencia, especialmente la estadounidense.

Así, desaparecido el régimen soviético, los argumentos culturales o civilizacionales pasaron a reemplazar al marxismo-leninismo como justificación del rechazo a EE.UU. y Europa Occidental en el debate social y político sobre el papel de Rusia en el mundo, utilizándolos para criticar cualquier cooperación del Kremlin con Occidente. Por ejemplo, en un artículo de 1993, un académico ruso afirmaba que “sería muy equivocado, y de hecho peligroso, olvidar que la historia de Rusia, la historia de la

---

<sup>513</sup> RUBINSTEIN, Alvin Z.: “The Transformation of Russian Foreign Policy”, en DAWISHA, *The International Dimension of Post-Communist Transitions in Russia and the New States of Eurasia*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>514</sup> RICHTER, *op. cit.*, p. 81; SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, pp. 39-40.

formación de nuestra sociedad y nuestro Estado, difiere *completamente* de la de Europa occidental”<sup>515</sup>. Por otra parte, el libro de Zbigniew Brzezinski *El gran tablero mundial*, publicado en 1997, tuvo gran impacto en Rusia, donde fue percibido como un plan para establecer la hegemonía estadounidense en Eurasia aprovechando la debilidad rusa<sup>516</sup>.

El propio Yeltsin se refirió al carácter eurasiático de Rusia, pero no en un sentido civilizacional, sino estrictamente geográfico, como país presente en Europa y Asia. Así, en 1998 afirmaba que la intensificación de las relaciones con Asia, especialmente con China, India y Japón, había sido un éxito gracias a la “situación geopolítica única de Rusia como potencia eurasiática”<sup>517</sup>. En el mismo sentido se manifestó el ministro Kozirev, que a pesar de su énfasis en la cooperación con Occidente afirmaba en 1992:

Rusia es una gran [...] potencia eurasiática en todos los aspectos —europea, asiática, siberiana y del Lejano Oriente—, una potencia que en su vida interna y política exterior rechaza la profecía pesimista de Rudyard Kipling de que Oriente y Occidente nunca se encontrarán<sup>518</sup>.

Así, ambos coincidían con las posiciones del eurasianismo “geoeconomista” y “estabilizador”, sin la agresividad hacia Occidente que sí estaba presente en las ideas eurasianistas más radicales de otros partidos<sup>519</sup>. Por ejemplo, el nacionalista Dmitri Rogozin, presidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Duma, coincidía con la variante “civilizacionista” al declarar en 1999: “Ha llegado el momento de volver a los valores tradicionales de la civilización rusa, que pueden ser la única base para una

---

<sup>515</sup> SAKWA, *Russian Politics and Society*, op. cit., p. 364, cursiva en el original.

<sup>516</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, op. cit., p. 11.

<sup>517</sup> “Yeltsin Foreign Policy Speech. Summary”, op. cit., p. 152.

<sup>518</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 40.

<sup>519</sup> SALAZAR, op. cit., p. 8.

estrategia de renacimiento de Rusia”<sup>520</sup>. En el mismo sentido, el diputado Nikolai Rizhkov afirmaba ese mismo año, en el contexto de la guerra de Kosovo:

Occidente nos está imponiendo la idea de que [...] el sistema de valores occidental es el único verdaderamente humano y democrático [...] la guerra en Yugoslavia ofrece un ejemplo de choque de civilizaciones [...] Se ataca una nación que está lo más cerca posible de la civilización rusa [...] Serbia es el puesto avanzado de nuestra civilización. Por eso el corazón de los Balcanes poblado por los eslavos del sur ha interesado durante siglos a Occidente, que ha intentado destruir ese puesto avanzado [...] La aceptación indiscriminada de los valores ideológicos occidentales y su trasplante al suelo ruso sin tener en cuenta la cultura rusa propia puede causar la destrucción de la civilización rusa<sup>521</sup>.

La idea de que Rusia no era un país europeo, sino una potencia eurasiática, estuvo también detrás de la política exterior multivectorial iniciada por Primakov, aunque sin legitimar una actitud agresiva hacia Occidente. Así, para defender sus intereses, Rusia no debía centrarse exclusivamente en la relación con EE.UU., sino en primer lugar en Eurasia —la antigua URSS—, tratando de consolidar la CEI como instrumento para la influencia rusa. Esta visión puede incluirse dentro del eurasianismo “estabilizador”, aunque con algunos rasgos “civilizacionistas”: la consecuencia de que Rusia no fuera europea era que el desarrollo de una cultura, una organización política y una visión del mundo propias, distintas de las europeas y de las occidentales en general. La especificidad rusa, por tanto, impedía importar experiencias o sistemas políticos —incluyendo el modelo de democracia— de otros países.

La insistencia de la “doctrina Primakov” en que Rusia debía consolidarse como uno de los polos del sistema internacional, con Eurasia como su zona de influencia principal, implicaba un intento de contrarrestar la influencia de EE.UU., presentándose como

---

<sup>520</sup> FEDOROV, Yuri (2000): “Democratization and Globalization: The Case of Russia”, Working Papers, nº 13, Washington, Carnegie Endowment for International Peace, p. 18.

<sup>521</sup> *Ibid.*, p. 19.

alternativa a Occidente. En este sentido, la política exterior de esa etapa se vio acompañada de un cierto rechazo de los valores occidentales en favor de la especificidad de la cultura rusa; pero con el objetivo de defender los intereses nacionales, más que por argumentos de identidad o civilización<sup>522</sup>.

De esta forma, como señala Hopf, Rusia fue consolidando una identidad propia alternativa a la occidental, lo que no implicaba necesariamente una hostilidad hacia Occidente o un rechazo de su influencia cultural, sino un énfasis en los elementos diferenciadores de Rusia en el mundo:

El alejamiento de Rusia de Occidente no es tanto un giro **contra** Occidente, como un giro hacia una identidad rusa nueva, post-Guerra Fría, postmoderna, postimperial. [...] Es más una búsqueda de un sitio en la política mundial, una comunidad internacional, donde la auto-comprensión rusa pueda operar libremente. [...] Rusia está desarrollando una identidad híbrida, una que es al mismo tiempo Occidente y no-Occidente, moderna y premoderna, moderna y postmoderna, única y normalmente rusa, individualista y colectivista, centro y periferia<sup>523</sup>.

Yeltsin también incorporó a su discurso elementos de este tipo, aunque no exentos de las contradicciones de muchos de sus planteamientos de política exterior. Por ejemplo, pese a las drásticas reformas políticas y económicas iniciadas por él a principios de los noventa, el presidente ruso afirmaba en 1999 que el sistema occidental no podía aplicarse sin adaptaciones a su país: “no hay recetas universales para el desarrollo de las sociedades y los Estados”. No obstante, al mismo tiempo consideraba que “sería un grave error creer que el camino especial de Rusia consiste en el

---

<sup>522</sup> TRENIN, Dmitri (2001): *The End of Eurasia: Russia on the Border between Geopolitics and Globalization*, Moscú, Carnegie Moscow Center, pp. 283-285; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, op. cit., p. 15.

<sup>523</sup> HOPF, Ted (1999): “How NATO’s War in Yugoslavia is Making Foreign Policy in Moscow”, CRN Russia Working Papers, en <http://www.dartmouth.edu>. Negrita en el original.

autoaislamiento”<sup>524</sup>. Del mismo modo, en una declaración conjunta ruso-china, enfatizaba “la necesidad de respetar en la práctica los derechos de los pueblos de todos los países a elegir sus propios sistemas sociales, valores y vías de desarrollo, dependiendo de sus propias realidades”<sup>525</sup>.

En la etapa de Putin, como veremos en el capítulo VI, el nuevo presidente resaltó en repetidas ocasiones la importancia de los lazos históricos de su país con Europa, dando lugar a numerosas interpretaciones que lo calificaban como un líder proeuropeo. Sin embargo, afirmó también que la identidad de Rusia había sido siempre la de un país eurasiático, en línea con su calculada ambigüedad al tratar cuestiones relacionadas con la identidad de Rusia, que le permitían adaptar su discurso al público al que iba destinado, ya fuera la sociedad rusa o los líderes occidentales<sup>526</sup>.

La articulación más clara de las ideas de Putin acerca de la especificidad rusa es su definición en 1999 de unos “valores rusos” tradicionales e inherentes a su carácter nacional, que habrían sido asumidos antes que los valores universales, como los derechos y libertades individuales. Estos valores rusos fundamentales serían cuatro: patriotismo, Rusia como gran potencia (*derzhavnost*), poder estatal fuerte (*gosudarvennichestvo*) y solidaridad social<sup>527</sup>. Sin embargo, no se llegaba a plantear una alternativa incompatible con la cultura occidental —como sí habían hecho los eslavófilos y eurasianistas—, sino que se pretendía ante todo reforzar el sentimiento de patriotismo y orgullo por la grandeza histórica de Rusia, como soporte de su política de gran potencia en el exterior y de fortalecimiento del Estado en el interior. Las ideas de

---

<sup>524</sup> “Foreign Policy Section of Yeltsin’s Annual Message”, *Interfax*, 15 de marzo de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 213.

<sup>525</sup> “Russia-China Joint Statement Summarized”, *Interfax*, 2 de junio de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 215.

<sup>526</sup> BERMAN, “Slouching toward Eurasia?”, *op. cit.*; LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, pp. 102-103.

<sup>527</sup> PUTIN, “Russia at the Turn of the Millennium”, *op. cit.*, pp. 227-228.

esta época cristalizarían, ya en el segundo mandato de Putin, en la ideología de la “democracia soberana”.

En cuanto a las relaciones con Occidente, Putin consideraba que el papel central del Estado en Rusia la separaba de tradiciones liberales como las de EE.UU. o el Reino Unido, rechazando así las críticas a las tendencias autoritarias presentes durante su mandato. Sin embargo, se distanció de las variantes más extremas del eurasianismo al negar que su país tuviera ambiciones imperialistas y que aspirase a la hegemonía mundial; así como que se considerase a los países occidentales como enemigos, pese a la lógica rivalidad con ellos al tratar de consolidarse como gran potencia<sup>528</sup>. Ejemplo de ello es el mantenimiento de una relación de cooperación con Occidente en aquellas áreas, como la lucha contra el terrorismo, en las que existieran intereses comunes.

De este modo, no puede afirmarse que Putin compartiera plenamente los argumentos eslavófilos o eurasianistas, sino que sus decisiones se fundamentaron en la condición de gran potencia de Rusia, que hacía necesario mantener una orientación multivectorial; incluyendo una política exterior más activa hacia la CEI y Asia-Pacífico, como ya hemos señalado<sup>529</sup>. Así, las críticas hacia EE.UU. o la UE por intentar influir en cuestiones como la democracia se apoyaron en el argumento de que, al ser Rusia una gran potencia soberana, no podía aceptar injerencias de otros Estados en sus asuntos internos. Esto no se tradujo en un rechazo a la influencia cultural de Occidente, sino solamente a la influencia política de las grandes potencias occidentales.

---

<sup>528</sup> “Vladimir Putin Statement at Plesetsk Military Exercises”, 18 de febrero de 2004, en <http://www.kremlin.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 124.

<sup>529</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, op. cit., p. 17.



## ***CAPÍTULO VI***

# **LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO UNA DEMOCRACIA EUROPEA**

La idea de que la identidad rusa es fundamentalmente europea, y de que Rusia debe ocupar su lugar junto a las demás democracias del continente, ha estado presente en el discurso oficial tanto durante la presidencia de Yeltsin como la de Putin. Aunque a primera vista puede parecer menos influyente que las concepciones de gran potencia y de civilización eslava/eurasiática que hemos analizado en los capítulos anteriores, nos parece necesario compararla con las otras dos para completar nuestro análisis, tratando de representar todo el espectro de percepción de riesgos y amenazas para la seguridad.

En los siguientes apartados, comenzaremos exponiendo brevemente los antecedentes de esta concepción en la historia del pensamiento ruso, para centrarnos después en el discurso oficial sobre política exterior y de seguridad en el periodo de 1996 a 2004.

## 6.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ESTA CONCEPCIÓN

La cuestión de la identidad europea o no de Rusia es un debate secular, que ha discurrido en paralelo a la propia historia del Estado ruso<sup>530</sup>. Si consideramos, siguiendo a Wendt, que la identidad de un Estado no es inmutable sino que se construye en su relación con los demás<sup>531</sup>, podemos afirmar que la percepción rusa de su propio Estado se ha definido durante siglos en relación con su percepción de Europa, bien como modelo a seguir o como modelo a rechazar<sup>532</sup>. A partir de la revolución bolchevique, este papel de referente positivo o negativo fue ocupado por el concepto más amplio de “Occidente”, en el que se sigue incluyendo a Europa occidental.

Como señalan Light y Allison, el debate sobre la identidad europea de Rusia no tiene un carácter estrictamente geográfico, ya que desde la aceptación de los montes Urales como frontera oriental de Europa no puede discutirse que la parte más poblada del territorio ruso forma parte de ese continente. Por el contrario, se trata de una controversia sobre la similitud —o incluso, la compatibilidad— entre la cultura y los valores de Rusia y los de otros países europeos, rechazados por eslavófilos, paneslavistas y eurasiánistas<sup>533</sup>.

De este modo, podemos considerar la concepción de Rusia como un país europeo como la antítesis de dichas concepciones, en sus variedades más antioccidentales. La principal diferencia radica en la cuestión de los valores y la cultura, que para los occidentalistas serían parte de unos valores universales, aunque con rasgos culturales

---

<sup>530</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, *op. cit.*, p. 271.

<sup>531</sup> WENDT, “Anarchy is What States Make of It”, *op. cit.*, pp. 391-425.

<sup>532</sup> NEUMANN, *Russia and the Idea of Europe*, *op. cit.*, p. 1; SERRA, Francesc: “Rusia ante, contra o con Occidente: diferentes posiciones en las relaciones entre dos ejes complementarios del poder mundial”, en MORALES HERNÁNDEZ, *Rusia ante la presidencia de Medvedev*, *op. cit.*, p. 80.

<sup>533</sup> LIGHT, Margot y ALLISON, Roy: “The Place of Europe in Russian Foreign Policy”, en ALLISON *et al.*, *Putin’s Russia and the Enlarged Europe*, *op. cit.*, p. 1.

propios. Por el contrario, para los eslavófilos, paneslavistas y eurasianistas pertenecerían a una tradición autóctona, o incluso a una “civilización” propia.

Esta clasificación, por supuesto, no está exenta de matices, ya que no todos los partidarios de la identidad europea de Rusia la han identificado necesariamente con Europa *occidental*. Algunos explican las diferencias entre Rusia y el resto de Europa como resultado de las imperfecciones de la primera —es decir, su atraso con respecto al resto del continente—, mientras que otros creen que Rusia es, por el contrario, quien encarna en mayor grado la auténtica Europa, presentando a los demás países como decadentes o corruptos en su cultura y valores. Por último, un tercer grupo afirma que Rusia ha evolucionado como una variante de Europa distinta de los países occidentales, influida por el Imperio Bizantino. No obstante, todos ellos tienen en común considerar que Rusia es, pese a todo, un país europeo, con las salvedades necesarias<sup>534</sup>.

La consideración de Rusia como parte de Europa alcanzó su punto culminante durante el reinado de Pedro I *el Grande*, en el que el país se convierte en una de las potencias del sistema europeo de Estados tras la Guerra de los Treinta Años. El zar emprende una reforma modernizadora en la que tiene como modelo a otros países europeos, y que incluye la construcción de San Petersburgo como nueva capital. Bajo su reinado —por obra de un geógrafo ruso, Vasili Tatishchev— comienza a definirse a los Urales como el límite oriental de Europa, incluyendo así la parte más poblada de Rusia. Del mismo modo, la zarina Catalina *la Grande* podía afirmar en 1766 que “Rusia es una potencia europea”<sup>535</sup>.

---

<sup>534</sup> BARANOVSKY, Vladimir: “Russia: A Part of Europe or Apart from Europe?”, en BROWN, Archie (ed.) (2001): *Contemporary Russian Politics: A Reader*, Oxford, Oxford University Press, p. 430.

<sup>535</sup> NEUMANN, *Russia and the Idea of Europe*, *op. cit.*, pp. 11-12.

Sin embargo, tras la Revolución Francesa, las concepciones de Europa —y de Rusia como parte de ella— se dividen. Por un lado, el Estado apoya la que considera como “verdadera Europa”, compuesta por las monarquías representadas por la Santa Alianza, contra la “falsa Europa” revolucionaria. Por el contrario, grupos opositores como los Decembristas, responsables de un fallido levantamiento militar, luchan por un sistema constitucional que limite los poderes de la monarquía, a imagen de otros países europeos<sup>536</sup>.

A partir de entonces, teóricos como Piotr Chadayev defenderán la europeización de Rusia, considerando un error el aislamiento del resto del continente; esta posición será defendida por la corriente occidentalista en contraposición a la eslavofilia, de la que hemos hablado en el capítulo anterior. Por su parte, desde el Estado zarista se asume la doctrina de la “nacionalidad oficial” —basada en los principios de autocracia, Ortodoxia y nacionalidad elaborados por Sergei Uvarov—, que concibe a Rusia como defensora de la “verdadera Europa” del Antiguo Régimen<sup>537</sup>.

Sin embargo, hay que resaltar que ninguna de estas corrientes tiene una concepción de Rusia como país europeo *per se*, sino que parten del reconocimiento de la distancia entre su país y el resto del continente, para después optar entre rechazar total o parcialmente el modelo europeo —como los eslavófilos y los partidarios de la “nacionalidad oficial”— o defender su emulación, como los occidentalistas.

Durante la etapa soviética, a pesar de que Europa se incluye en el Occidente capitalista considerado como enemigo, la URSS elabora una propuesta en 1953-1954 que años después se materializaría en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) de 1975, aunque fue rechazada en aquel momento por la OTAN al

---

<sup>536</sup> *Ibid.*, pp. 13, 19.

<sup>537</sup> *Ibid.*, pp. 23-26, 39.

considerar que pretendía excluir a EE.UU. de la seguridad europea. Sin embargo, la URSS se presentaba en ella como parte integral de Europa por su geografía, cultura e historia, reconociendo implícitamente la herencia de la época zarista<sup>538</sup>.

Leonid Brezhnev es el primero en emplear la frase “Europa es nuestra casa común” en 1981, aunque con fines políticos más que por una identificación con los demás países del continente: criticar el despliegue estadounidense de misiles nucleares de alcance intermedio en Europa<sup>539</sup>. En la etapa de Gorbachov, Europa aparece de nuevo como tema prioritario en la política exterior soviética hacia Occidente, declarando 1987 como “año de Europa”. El concepto de “casa común europea” se recupera como un intento de estimular la cooperación entre el bloque soviético y Europa Occidental.

Especialmente notable era el hecho de que, contrariamente a la tradición anterior del pensamiento ruso, durante la *perestroika* ya no se distinguía entre una “verdadera” y una “falsa” Europa —en ese momento, la del bloque socialista y la del bloque capitalista<sup>540</sup>—, sino que se enfatizaban los vínculos comerciales, culturales y políticos entre todo el continente. La división en bloques aparecía así como menos importante que las raíces comunes de una civilización europea indivisible. Gorbachov, en su libro *Perestroika*, llegará a afirmar “somos europeos”<sup>541</sup>:

Algunos en Occidente están intentando “excluir” a la Unión Soviética de Europa. [...] consideran “Europa” equivalente a Europa Occidental. [...] sin embargo [...] los vínculos comerciales, culturales y políticos de Rusia con otras naciones europeas están

---

<sup>538</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 2.

<sup>539</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>540</sup> LIGHT, Margot: “Russian Political Engagement with the European Union”, en ALLISON *et al.*, *op. cit.*, pp. 47-48.

<sup>541</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 6; NEUMANN, *Russia and the Idea of Europe*, *op. cit.*, pp. 158, 161-162; ROPER y VAN HAM, *op. cit.*, p. 504; MOROZOV, Viatcheslav (2004): “Inside/Outside: Europe and the Boundaries of Russian Political Community”, PONARS Working Paper, nº 23, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 2, en <http://www.csis.org>. Véase también el discurso de Gorbachov “La construcción de la casa común europea”, en GORBACHOV, Mijail (2008): *La presentación de la Perestroika al mundo y otros discursos*, Madrid, Biblioteca El Mundo.

profundamente arraigados en la historia. Somos europeos. La antigua Rusia estaba unida a Europa por el cristianismo. [...] La historia de Rusia es una parte orgánica de la gran historia europea<sup>542</sup>.

## **6.2. LA CONCEPCIÓN DE RUSIA COMO DEMOCRACIA EUROPEA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA URSS**

### **6.2.1. RUSIA COMO PARTE DE EUROPA**

A partir de 1991, paralelamente a la necesidad de democratización, Rusia se planteó la idea de “retorno a Europa”, continuación del pensamiento de Gorbachov acerca de la “casa común europea”<sup>543</sup>. Así, la idea de que se debía formar parte de las democracias europeas fue defendida por los miembros más liberales de las élites políticas rusas, herederos del occidentalismo al que nos hemos referido. Esta visión tuvo su momento de mayor influencia al principio de la presidencia de Yeltsin, durante la etapa inicial de Andrei Kozirev como ministro de Asuntos Exteriores. Otros políticos considerados occidentalistas fueron el primer ministro Yegor Gaidar o el asesor presidencial Gennadi Burbulis, así como Grigori Yavlinski y su partido Yabloko<sup>544</sup>.

Este sector consideraba que la prioridad tras el fin de la URSS era la integración de Rusia en la comunidad de Estados democráticos más desarrollados, es decir, Occidente<sup>545</sup>. El ejemplo más claro de esta visión fue la carta de Yeltsin como presidente de la república soviética rusa a los líderes de la OTAN en diciembre de 1991, declarando su objetivo a largo plazo de que Rusia entrase en la Alianza. Del mismo

---

<sup>542</sup> NEUMANN, *Russia and the Idea of Europe*, op. cit., p. 162.

<sup>543</sup> SERRA I MASSANSALVADOR, *Rusia, la otra potencia europea*, op. cit., p. 137.

<sup>544</sup> ARBATOV, Alexei: “Russian Foreign Policy Thinking in Transition”, en BARANOVSKY, *Russia and Europe*, op. cit., pp. 135-136.

<sup>545</sup> ROPER y VAN HAM, op. cit., p. 508.

modo, Yeltsin afirmó en 1993 que un ingreso de Polonia o la República Checa en la OTAN no perjudicaría los intereses rusos; aunque después tuvo que retractarse de esta posición por las presiones internas<sup>546</sup>.

Al considerarse a EE.UU. como el ejemplo más destacado de los países occidentales, en esta etapa inicial la política exterior estuvo centrada en la relación bilateral ruso-estadounidense, por encima de las relaciones con Europa. Sin embargo, hay que señalar que los defensores de la cooperación con Occidente no renunciaron por ello al estatus de Rusia como gran potencia, sino que aspiraban a mantener una cooperación en pie de igualdad con EE.UU., lo que finalmente no se llegó a conseguir<sup>547</sup>.

Por tal motivo, este prooccidentalismo fue percibido por la opinión pública y por el resto de la clase política como una serie de concesiones unilaterales, humillantes para el país. Los críticos con la política exterior de Kozirev no representaban únicamente a los sectores más conservadores o nacionalistas, sino también a los liberales moderados que defendían una visión más realista de los intereses nacionales de Rusia, los cuales no tenían por qué coincidir siempre con los occidentales. En este sentido, se reclamaba una mayor atención al espacio postsoviético como zona de influencia rusa<sup>548</sup>. Esto dio lugar a un giro a partir de 1993 —como reacción al ascenso de los ultranacionalistas en las elecciones a la Duma— hacia un planteamiento más asertivo en las relaciones con Occidente<sup>549</sup>.

---

<sup>546</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, pp. 51-55.

<sup>547</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 13.

<sup>548</sup> ARBATOV, “Russian Foreign Policy Thinking in Transition”, *op. cit.*, pp. 136-137.

<sup>549</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 8.

No obstante, esto no significó una desaparición total de la concepción europea de Rusia, sino una reorientación: así, el proceso de integración en el continente era percibido de forma positiva, especialmente por los miembros más liberales de las elites políticas<sup>550</sup>. Por otro lado, se utilizó también esta concepción para tratar de limitar la influencia estadounidense en los asuntos europeos, al igual que había hecho Brezhnev: así, en 1997 el primer ministro Chernomirdin afirmaba que “Europa es nuestra propia casa [...] por supuesto que debemos tratar con otros países, pero somos nosotros los europeos los que tenemos que decidir cómo vivir en nuestra casa”<sup>551</sup>.

La necesidad de mantener buenas relaciones con los demás países de Europa nacía además del temor a permanecer aislados de ella, una vez disuelta la URSS. La idea central era la de “una Europa sin líneas divisorias”, es decir, que incluyese a Rusia; éste fue el título de un artículo del ministro de Exteriores Igor Ivanov en 1999, en el que afirmaba: “Rusia es una parte integral del continente europeo y su civilización. No puede haber Rusia sin Europa, como no puede haber Europa sin Rusia”<sup>552</sup>.

Tras la llegada de Putin al poder, la impresión inicial fue la de que el nuevo presidente deseaba imprimir un carácter abiertamente europeísta a su política exterior, y que Europa iba a ser la orientación principal de Moscú. A esto contribuyeron tanto las declaraciones del propio Putin —“Rusia tiene muchas caras, pero somos parte de la cultura europea”, afirmaba en un libro de entrevistas aparecido en 2000<sup>553</sup>—, como los análisis de su biografía personal, que resaltaban su nacimiento en la “europeizada” San Petersburgo y su residencia durante años en Alemania, lo que le otorgaba un

---

<sup>550</sup> ARBATOV, “Russian Foreign Policy Thinking in Transition”, *op. cit.*, p. 154.

<sup>551</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 107.

<sup>552</sup> MOROZOV, *op. cit.*, pp. 2, 25.

<sup>553</sup> FEDOROV, “Democratization and Globalization”, *op. cit.*, p. 12.

conocimiento del extranjero poco frecuente entre los soviéticos. Por ejemplo, Putin afirmaba en 2000:

Usted sabe que para Rusia las relaciones con Europa, con una Europa unida, han sido siempre una prioridad, y espero que en la historia a largo plazo continúen siéndolo. Los principios fundamentales que unen a Europa son también la base de la política de la Federación Rusa. Rusia ha sido siempre, es y seguirá siendo un país europeo en términos de su situación geográfica, su cultura y su nivel de integración económica<sup>554</sup>.

Los documentos oficiales aprobados en ese periodo resaltaban la importancia concedida a las relaciones con Europa. Así, el Concepto de Política Exterior de 2000 señalaba que “las relaciones con los Estados europeos son la prioridad tradicional de la política exterior de Rusia. El principal objetivo de la política exterior rusa en Europa es la creación de un sistema estable y democrático de seguridad y cooperación europea”<sup>555</sup>. Estas ideas fueron repetidas por el propio Putin: “Por lo que a nosotros respecta, la Unión Europea es un socio clave. Destacaría que el Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa considera los vínculos con la UE como una de las prioridades más importantes”<sup>556</sup>.

De igual modo, Putin afirmó en su primer encuentro con la secretaria de Estado de EE.UU. Madeleine Albright que la mentalidad de Rusia era europea, no asiática, y que su país debía ser parte de Occidente<sup>557</sup>. A principios de 2002, el presidente ruso declaró también que “es incuestionable que, tanto en esa parte del continente [Europa

---

<sup>554</sup> SMITH, Mark A. (2002): “Russia and the West”, Conflict Studies Research Centre Russia Series, nº F78, p. 2.

<sup>555</sup> *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation, op. cit.*

<sup>556</sup> SMITH, Mark A. (2004): “Russia and the EU under Putin”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 04/20, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, p. 5, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>557</sup> ALBRIGHT, *op. cit.*, pp. 439-440.

occidental] como en nuestras tierras vive gente de una misma cultura. Y, en ese sentido, Rusia es un país europeo”<sup>558</sup>.

En abril de se mismo año, el Ministerio de Asuntos Exteriores calificaba a Europa como la región más importante para la política exterior rusa: “[...] es aquí donde se concentran los intereses fundamentales. [...] De todos los factores externos, los procesos que se están desarrollando en Europa ejercen la influencia más significativa sobre lo que sucede en nuestro país”<sup>559</sup>. Asimismo, durante las celebraciones del 300º aniversario de San Petersburgo en 2003, el presidente ruso afirmaba: “Es especialmente obvio aquí, en San Petersburgo, que Rusia es una parte inalienable de Europa, histórica y culturalmente”<sup>560</sup>. Y en su discurso a la Asamblea Federal de ese año: “Un elemento clave de nuestra política exterior es el amplio acercamiento y la integración real con Europa. [...] ésta es nuestra opción histórica”<sup>561</sup>. Por otra parte, Putin consideraba que a pesar de las relaciones intensas con EE.UU.,

Rusia es un país europeo. Tenemos relaciones especiales con la República Federal de Alemania, con Francia, con Gran Bretaña y con Italia. Nos proponemos reforzar nuestra interacción con la Unión Europea en su conjunto. Y ahora, con los líderes de algunos países europeos, estamos pensando en formalizar este vector de interacción, el vector europeo de la política rusa<sup>562</sup>.

Tales afirmaciones parecían apuntar no sólo al deseo de contrarrestar la hegemonía estadounidense, sino también a un proyecto modernizador de Putin, que desearía convertir a Rusia en uno más de los países desarrollados europeos; centrándose en una

---

<sup>558</sup> MICHNIK, Adam: “Diálogo con Vladimir Putin”, *Claves de Razón Práctica*, nº 120 (marzo 2002), p. 46.

<sup>559</sup> LYNCH, *Russia faces Europe*, *op. cit.*, p. 54.

<sup>560</sup> MOROZOV, *op. cit.*, p. 3.

<sup>561</sup> “President Vladimir Putin’s State of the Nation Address to the Federal Assembly”, *op. cit.*, p. 20.

<sup>562</sup> “Vladimir Putin Interview on French Television”, 9 de febrero de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 7.

cooperación más estrecha con la UE en lugar de otros ejes alternativos, como las relaciones con China. Como señalaba Kobrinskaya,

[...] Rusia está volviéndose crecientemente hacia la Unión Europea para que le ayude a comenzar y adaptarse a los modernos procesos de integración y globalización. La orientación hacia Europa es muy significativa para la auto-identificación rusa como una destacada potencia regional euro-asiática, y para superar el síndrome de superpotencia de Rusia. Las relaciones con la UE parecen de particular importancia para los planes de Putin de integrar a Rusia en el mundo occidental civilizado<sup>563</sup>.

Sin embargo, como hemos visto en el capítulo anterior, Putin se manifestó tanto a favor de la identidad europea de su país como de la necesidad de mantener una política exterior multivectorial, para defender sus intereses en todo el mundo. De esta forma, quedaba claro que su concepción acerca del papel de Rusia en el mundo no era exclusivamente eurocéntrica, sino que incluía de forma destacada elementos de otras concepciones, en especial la de gran potencia. En palabras de Lo, “Putin ha asumido prácticamente todos los tipos concebibles de identidad nacional, pero de forma flexible y no dogmática. Ha tratado especialmente de aplicar la identidad de acuerdo con el contexto y el momento”<sup>564</sup>.

Esta orientación multivectorial de la política exterior aparecía ya en la *Estrategia de desarrollo a medio plazo* de las relaciones Rusia-UE, aprobada en 2000, en la que se reclamaba para Moscú:

la libertad de determinación y ejecución de su propia política interior y exterior; el estatus y la predominancia correspondiente a un gran Estado euroasiático participante

---

<sup>563</sup> KOBRIKSKAYA, Irina (2002): “‘Parallels’ and ‘Verticals’ of Putin’s Foreign Policy”, PONARS Policy Memo, nº 263, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 4, en <http://www.csis.org>.

<sup>564</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, op. cit., pp. 17, 103-104, 131.

en la Comunidad de Estados Independientes y la independencia de sus posiciones y actividades ligadas a organizaciones internacionales<sup>565</sup>.

Esta posición más matizada se reflejaba igualmente en las afirmaciones de Putin, quien rechazaba un aislamiento ruso de Europa, pero reclamando para su país un papel destacado en otros espacios geográficos, como la antigua URSS; además de defender su papel de gran potencia junto con países como EE.UU. En la cumbre Rusia-OTAN de mayo de 2002, el presidente ruso declaraba que:

No nos consideramos a nosotros mismos como si estuviéramos fuera de Europa [...]. Sin embargo, también consideramos inconcebible que se subestime el papel de los mecanismos aprobados de cooperación en la CEI y Asia. Sólo una combinación armoniosa de acciones en todas estas direcciones abre amplias oportunidades de construir una única zona de seguridad de Vancouver a Vladivostok<sup>566</sup>.

La actitud frente a la UE continuaba siendo en general positiva, aunque con una cierta preocupación por la pérdida de influencia rusa en Europa Central y Oriental tras la ampliación de la Unión. En 2000, Putin afirmaba: “No tenemos temores acerca de la expansión de Europa... sólo creemos que este proceso no debe dañar ni nuestras relaciones con la actual Europa unida, ni nuestras relaciones con nuestros socios tradicionales en Europa Central y Oriental”<sup>567</sup>. Las afirmaciones del presidente ruso en favor de una relación más estrecha entre Rusia y la UE se centraron así en reclamar un acercamiento de la segunda a Moscú, más que a la inversa; por ejemplo, en 2001 declaraba ante el parlamento alemán:

[...] Europa consolidará mejor su reputación de centro poderoso y realmente independiente de la política internacional si combina sus propias posibilidades con los

---

<sup>565</sup> “Strategy for Development of Relations between the Russian Federation and the European Union 2000-2010”, *op. cit.*

<sup>566</sup> SMITH, “Russia & the West”, *op. cit.*, p. 7.

<sup>567</sup> LYNCH, *Russia faces Europe*, *op. cit.*, p. 16.

recursos humanos, territoriales y naturales de Rusia, con el potencial económico, cultural y defensivo de Rusia<sup>568</sup>.

Esta colaboración, para el presidente ruso, no sería tanto el resultado lógico de la identidad europea de su país como un instrumento pragmático para contrarrestar la hegemonía de EE.UU. En consecuencia, no se han cumplido las predicciones de que Putin llevaría a cabo una política exterior occidentalista o de que sería partidario de una integración con Occidente, ni siquiera tras el 11-S<sup>569</sup>.

La idea de “una Europa única sin líneas divisorias” —es decir, que no excluyera a Rusia— continuó presente en todo el mandato de Putin; como escribía el ministro de Exteriores Igor Ivanov en 2001,

el fin último de crear una Gran Europa sigue siendo todavía la asignatura pendiente. La razón principal de esto radica en que el progreso en los ámbitos de la seguridad y la integración económica desde entonces han sido fomentados por organismos que están lejos de integrar a todos los países europeos<sup>570</sup>.

Desde nuestro punto de vista, la integración europea es la unificación de Europa sobre los principios de democracia y respeto mutuo, más que la formación de estrechos oasis de bienestar. Por eso Rusia se ha esforzado tanto en desarrollar las potencialidades de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y ha ingresado en el Consejo de Europa<sup>571</sup>.

En 2003, Ivanov opinaba que “en cierto sentido, Europa siempre ha estado unida y Rusia ha sido siempre parte de ella”, pero ahora la integración europea la estaba

---

<sup>568</sup> SMITH, Mark A. (2001): “Russia & the West since 11 September 2001”, Conflict Studies Research Centre Occasional Brief, nº 89, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 4, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

<sup>569</sup> SOKOV, Nikolai (2000): “Foreign Policy under Putin: Pro-Western Pragmatism Might Be a Greater Challenge to the West”, PONARS Policy Memo, nº 101, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 1, en <http://www.csis.org>; SMITH, Mark A. (2002): “Russia & the West”, Conflict Studies Research Centre Russia Series, nº F78, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, p. 1; HERD, Graeme P. y AKERMAN, Ella: “Russian Strategic Realignment and the Post-Post-Cold War Era?”, *Security Dialogue*, vol. 33, nº 3 (2002).

<sup>570</sup> IVANOV, *La nueva diplomacia rusa*, op. cit., p. 140.

<sup>571</sup> IVANOV, “Russia and the Contemporary World”, op. cit., p. 192.

manteniendo al margen. Rusia consideraba a la UE como un socio estratégico para mantener la seguridad, estabilidad y prosperidad del continente; pero al mismo tiempo, Moscú mostraba su preocupación por la posibilidad de que la ampliación de la Unión crease nuevas “líneas divisorias”, y que perjudicase el comercio ruso con los nuevos Estados miembros. Sin embargo, se veía el desarrollo de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) como una oportunidad para la cooperación: por ejemplo, en operaciones conjuntas humanitarias o de búsqueda y rescate<sup>572</sup>.

Por otra parte, al presentarse a sí misma como un freno a la expansión del islamismo radical en el marco de su lucha contra el terrorismo —ya desde antes del 11-S—, Rusia ha tratado de aparecer como defensora de la seguridad de toda Europa. Así, el portavoz del Kremlin Sergei Yastrzhembski declaraba en 2000 que “Occidente está empezando a entender mejor que en Chechenia Rusia no sólo está defendiendo sus propios intereses nacionales, sino también los de Europa y todo el mundo civilizado amenazado por formaciones terroristas organizadas”<sup>573</sup>. Del mismo modo, en febrero de 2001, Sergei Ivanov afirmaba en Munich que Rusia:

que está ahora en primera línea de la lucha contra el terrorismo internacional en Chechenia y Asia Central, está salvando al mundo civilizado de la plaga terrorista, igual que salvó a Europa de una invasión tártara-mongol en el siglo XIII con su propio sufrimiento y privaciones<sup>574</sup>.

Vemos por tanto que, tras los primeros años posteriores al fin de la URSS, la concepción de Rusia como país europeo no ha sido compartida por los dirigentes rusos

---

<sup>572</sup> IVANOV, Igor: “Association or Disassociation? Will New Barriers Appear in a United Europe?”, *Izvestia*, 11 de enero de 2003, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 244-246.

<sup>573</sup> “Moscow Hopes that the ‘Cold Spell’ in Russia-West Relations is Over”, *Interfax*, 2 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 192.

<sup>574</sup> “Speech by Secretary of the Russian Security Council Sergei Ivanov at the 37<sup>th</sup> International Security Conference on the Theme ‘Global and Regional Security at the Start of the 21<sup>st</sup> Century’, Munich, February 4, 2001”, *op. cit.*

en su totalidad, sino de forma matizada y como complemento a otras concepciones; en especial la de gran potencia, cuya realización ha sido la prioridad del Kremlin aunque supusiera distanciarse de Europa<sup>575</sup>. Las voces que defendían una integración en Occidente eran claramente minoritarias entre las élites, y limitadas a partidos liberales como Yabloko, con una influencia mínima. Por otra parte, existía la opinión generalizada dentro de Rusia de que esas posiciones “occidentalistas” se debían al deseo de obtener apoyo extranjero en las luchas políticas internas, más que a un compromiso con el desarrollo del país<sup>576</sup>.

## 6.2.2. EL CARÁCTER DEMOCRÁTICO DE UNA RUSIA EUROPEA

Al desaparecer la URSS, y en paralelo a la creación de un sistema económico capitalista y a la cooperación con Occidente en política exterior, Yeltsin se mostró partidario de que Rusia se transformase —al menos, formalmente— en una democracia asimilable a las occidentales. Así, el Concepto de Política Exterior de 1993 señalaba como un objetivo fundamental a largo plazo la recuperación de Rusia como un Estado democrático y libre<sup>577</sup>. En su discurso a la Asamblea Federal sobre seguridad nacional de junio de 1996, el presidente afirmó además que “el proceso de democratización, acompañado por profundos cambios socioeconómicos, abre una vía para armonizar los intereses del individuo, la sociedad y el Estado en Rusia”<sup>578</sup>. En el mismo sentido, tras la victoria en las elecciones de ese año, Yeltsin señalaba que “Rusia ha demostrado al

---

<sup>575</sup> BAEV, “Putin Reconstitutes Russia’s Great Power Status”, *op. cit.*, p. 4.

<sup>576</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 18. Esto me fue sugerido también por varias fuentes en Moscú.

<sup>577</sup> “Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, *op. cit.*, p. 27.

<sup>578</sup> FEDOROV, “Democratization and Globalization”, *op. cit.*, p. 12.

mundo entero que es un país democrático y que permanecemos fieles a nuestra opción por la libertad y la democracia”<sup>579</sup>.

Sin embargo, en el marco de su enfrentamiento con el parlamento, el presidente ruso trató de presentarse como la garantía de que Rusia seguiría avanzando hacia la democracia; a diferencia de la oposición, que según él pretendía restaurar el sistema totalitario. A finales de 1998, Yeltsin aseguró que gracias a la Constitución vigente Rusia gozaba de libertad y democracia, y que quienes pretendían reformarla —los parlamentarios— deseaban “un retorno a una república de soviets”<sup>580</sup>. En consecuencia, la cuestión de la democracia se utilizó más como un arma política que como un modo real de funcionamiento del sistema político —recordemos el ataque ordenado por Yeltsin contra el edificio del parlamento en 1993—; lo que hace dudar de que el país se encontrase en un verdadero proceso de transición democrática, como sucedió en otros países post-autoritarios<sup>581</sup>.

Por otra parte, sectores como las fuerzas armadas concedían más importancia a la consolidación del Estado que a la democratización. Así, el general Andrei Nikolayev, presidente del Comité de Defensa de la Duma, escribía en 1999 que la democracia había sido históricamente incompatible con las características de Rusia:

El gobierno de una fortaleza sitiada, que fue más la regla que la excepción en la historia rusa, requería que la libertad, los logros de la democracia y las asambleas

---

<sup>579</sup> YELTSIN, Boris: “Election Victory Speech. Action Program”, *ITAR-TASS*, 10 de julio de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, *op. cit.*, p. 37.

<sup>580</sup> “Yeltsin’s Radio Address on the Russian Constitution”, *Ejo Moskvyy*, 11 de diciembre de 1998, traducido en *FBIS-SOV*, n° 345, 15 de diciembre de 1998, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, *op. cit.*, pp. 34-35.

<sup>581</sup> TAIBO, “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *op. cit.*, pp. 60, 64; TAIBO, “Sobre la realidad política rusa”, *op. cit.*, pp. 106-107; ANDRÉS, Jesús de: “La ‘radiante’ transición soviética de la URSS de Gorbachov a la Rusia de Putin”, en FLORES y LUENGO, *op. cit.*; ANDRÉS, “En torno a la transición soviético-rusa”, *op. cit.*, p. 3.

populares tradicionales, así como las oportunidades de desarrollo independiente que ofrecían las ciudades-estado, fueran sacrificados en favor del Estado<sup>582</sup>.

La apuesta de Yeltsin por un modelo democrático occidental —aunque más limitada en los hechos, como hemos visto—, fue criticada duramente por Putin incluso antes de convertirse en presidente. En su artículo del 30 de diciembre de 1999, publicado el día anterior a la dimisión de Yeltsin, afirmaba que:

La experiencia de los años 90 muestra claramente que una renovación verdaderamente exitosa de nuestra Patria que evite costes excesivos no puede lograrse mediante una simple transferencia de sistemas y planes abstractos sacados de libros de texto extranjeros. [...] Toda nación, incluida Rusia, debe buscar su propia vía de desarrollo<sup>583</sup>.

Sin embargo, esto no implicaba un rechazo total del sistema democrático, sino la necesidad de adaptarlo a las características propias de Rusia: ante todo, respetando el papel central del Estado y el predominio del poder ejecutivo. Por ejemplo, Putin afirmó que su país era parte de las democracias occidentales: “Todos los países de Europa están unidos por principios democráticos comunes”<sup>584</sup>; la Constitución democrática “dio la oportunidad a Rusia de unirse al círculo de democracias mundiales desarrolladas [...] le permitió ser respetada y considerada como un miembro de pleno derecho de la comunidad internacional de naciones”. Entre los cambios que produjo el establecimiento de la democracia, Putin mencionaba las elecciones libres, el pluralismo de partidos y asociaciones, la economía de mercado y la apertura al mundo<sup>585</sup>.

---

<sup>582</sup> FEDOROV, “Democratization and Globalization”, *op. cit.*, p. 12.

<sup>583</sup> PUTIN, “Russia at the Turn of the Millenium”, *op. cit.*, p. 225.

<sup>584</sup> WHITE, Stephen, LIGHT, Margot y MCALLISTER, Ian: “Russia and the West: Is There a Values Gap?”, *International Politics*, nº 42 (2005), p. 319.

<sup>585</sup> “Vladimir Putin Speech at Celebration of the Tenth Anniversary of the Constitution of the Russian Federation”, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 59.

Al mismo tiempo, Putin aportaba su propia definición de democracia: una “dictadura de la ley” y no de los gobernantes, en comparación con la “dictadura del proletariado” del régimen soviético<sup>586</sup>. En esta línea, el presidente ruso se pronunciaba en favor de la consolidación del Estado como condición previa y necesaria para el desarrollo del país, ya que para él una democracia sin Estado fuerte sería inviable:

En un Estado desgobernado, es decir, débil, el individuo no está protegido ni es libre. Cuanto más fuerte es el Estado, más libre es el individuo. En una democracia, tus derechos y los míos están limitados solamente por los mismos derechos que poseen otras personas<sup>587</sup>.

Además de basarse en justificaciones prácticas como el mantenimiento de la estabilidad y el buen funcionamiento del sistema político, Putin se apoyaba también en la tradición rusa para defender esta concepción estatista de la democracia, distinta del sistema occidental; en lo que coincidía con las posiciones nacionalistas y eurasianistas<sup>588</sup>. En su conocido artículo de diciembre de 1999, señalaba:

Rusia no se convertirá pronto, si es que lo hace, en una segunda edición de, pongamos, EE.UU. o el Reino Unido, donde los valores liberales nacen de una tradición histórica profundamente arraigada. En este país, el Estado y sus instituciones y estructuras han desempeñado siempre un papel crucial en la vida de la nación. Desde el punto de vista de un ciudadano ruso, un Estado fuerte no es una anomalía; no es algo contra lo que uno deba luchar, sino —por el contrario— es más bien una fuente y garantía de orden, el iniciador y la principal fuerza impulsora de cualquier cambio<sup>589</sup>.

En cuanto al equilibrio entre un Estado fuerte y un sistema democrático, Putin se decantaba claramente por el primero, al afirmar en 2000 que:

---

<sup>586</sup> PUTIN, “Open Letter to Russian Voters”, *op. cit.*

<sup>587</sup> *Ibid.*

<sup>588</sup> ZAPATER ESPÍ, “El nacionalismo ruso”, *op. cit.*, pp. 116-118.

<sup>589</sup> PUTIN, “Russia at the Turn of the Millennium”, *op. cit.*, p. 228.

sólo un Estado fuerte —eficaz, si es que a alguien no le gusta la palabra “fuerte”—, un Estado democrático eficaz, es capaz de proteger las libertades civiles, políticas y económicas, y crear las condiciones para una buena vida para el pueblo y la prosperidad de nuestra tierra natal<sup>590</sup>.

Esto ha llevado a muchos autores a argumentar que estas referencias a una democracia con características propias de Rusia eran meros intentos de legitimar el sistema asimilándolo a los países desarrollados, y no un auténtico compromiso con los valores democráticos<sup>591</sup>. Por ejemplo, Moscú ha rechazado las críticas occidentales a las reformas centralizadoras de Putin respondiendo que se trataba de un asunto interno, y comparándolo con las medidas antiterroristas implantadas en EE.UU. tras el 11-S, además de criticar que Washington tratase de imponer un solo tipo de democracia<sup>592</sup>.

---

<sup>590</sup> PUTIN, “Address to the Federal Assembly”, *op. cit.*, p. 25.

<sup>591</sup> LO, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, *op. cit.*, p. 108; NEUMANN, Iver B.: “Russia as a Great Power, 1815-2007”, *Journal of International Relations and Development*, vol. 11, nº 2 (2008), p. 146.

<sup>592</sup> PETROVSKAIA, Yuliia y TEREKHOV, Andrei: “You Have Your [US] Democracy, We Have Ours”, *Nezavisimaya Gazeta*, 16 de septiembre de 2004, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 255-257.



***TERCERA PARTE:***

***ESTUDIOS DE CASO DE LA POLÍTICA DE  
SEGURIDAD RUSA***



## ***CAPÍTULO VII***

### **LAS RELACIONES CON LA OTAN AL FINAL DE LA PRESIDENCIA DE YELTSIN (1996-1999)**

En este capítulo, estudiaremos la evolución de las relaciones de Rusia con la OTAN en el último mandato presidencial de Yeltsin, con especial atención a las percepciones de la Alianza Atlántica reflejadas en el discurso oficial y a su caracterización o no como una amenaza para la seguridad rusa.

#### **7.1. LA OPOSICIÓN A LA AMPLIACIÓN DE LA OTAN**

El año 1996 comienza con un cambio de etapa en la política exterior rusa, con el nombramiento de Yevgeni Primakov como ministro de Asuntos Exteriores, en sustitución de Andrei Kozirev. Ambos tenían ideas muy distintas acerca de los intereses de su país. Kozirev, considerado prooccidental por la opinión pública, había llegado a afirmar que Rusia no consideraba a la OTAN como una organización hostil, e incluso

no descartaba la posibilidad de ingresar en ella<sup>593</sup>. Por su parte, Primakov era un destacado académico experto en relaciones internacionales y ex-director del Servicio de Inteligencia Exterior (SVR), que bajo su mandato elaboró un informe ampliamente difundido en el que se presentaba la ampliación de la OTAN como un medio de aislar a Rusia de Europa<sup>594</sup>.

Las relaciones entre Rusia y la OTAN estaban dominadas en ese momento por la oposición rusa a la ampliación de la Alianza Atlántica a los países de Europa Central y Oriental —antiguos miembros del Pacto de Varsovia durante la Guerra Fría—, calificada por Primakov como “el principal irritante de las relaciones rusas con Occidente” en su primera declaración como ministro<sup>595</sup>.

En la cumbre de Bruselas de enero de 1994, la OTAN había declarado que estaba abierta al ingreso de estos países; por su parte, el presidente de EE.UU. Bill Clinton —principal impulsor de la ampliación— había añadido que “la cuestión ya no es si la OTAN admitirá nuevos miembros, sino cuándo y cómo”<sup>596</sup>. A partir de entonces, Yeltsin, con grandes presiones internas en contra de la Alianza —especialmente por parte de las fuerzas armadas y la oposición parlamentaria de comunistas y ultranacionalistas— comenzó a mostrarse contrario a la ampliación, como quedó reflejado en su discurso ante la Asamblea General de la ONU de octubre de 1995<sup>597</sup>.

Sin embargo, a pesar de estos desacuerdos, en esos momentos existía ya una cierta cooperación. En el parlamento ruso se debatía la posibilidad de enviar un contingente a

---

<sup>593</sup> MESEZNIKOV, Grigorij: “On Russia’s Position in the NATO Enlargement Issue”, en DUTKIEWICZ, Piotr y JACKSON, Robert J. (eds.) (1998): *NATO Looks East*, Westport, Praeger, p. 101.

<sup>594</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 9.

<sup>595</sup> POZO, Gonzalo: “La paz fría. Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001”, *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45-46 (otoño 2003-invierno 2004), p. 155.

<sup>596</sup> YOST, *op. cit.*, pp. 102-103.

<sup>597</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 13; TAIBO, Carlos: “Rusia y la OTAN”, *Política Exterior*, nº 57 (mayo-junio 1997), p. 22.

la Fuerza de Implementación (*Implementation Force*, IFOR) de la OTAN, surgida de los acuerdos de paz de Dayton para Bosnia-Herzegovina firmados en diciembre de 1995. En enero de 1996, el general Leonti Shevtsov —que después mandaría el contingente ruso— afirmaba ante el Consejo de la Federación que Rusia necesitaba estar en IFOR porque, como Estado europeo, no podía quedar al margen cuando casi todos los demás países de Europa participarían<sup>598</sup>. De esta forma, el temor a permanecer aislados actuará como un poderoso incentivo en las relaciones con la Alianza.

La presencia rusa en IFOR sería finalmente aprobada por la Duma, a pesar de la mayoría parlamentaria de los comunistas, con la condición de que las tropas rusas sólo recibieran órdenes de su comandante y no directamente de la cadena de mando de la OTAN. A mediados de enero comienza el despliegue del contingente ruso<sup>599</sup>.

Además, se mantenían frecuentes contactos entre los responsables de la Alianza y el gobierno ruso. Así, en enero el Comandante Supremo Aliado para Europa (SACEUR), general George Joulwan, visitaba Moscú, donde se reunió con el ministro de Defensa y el jefe del Estado Mayor General<sup>600</sup>. En marzo, se producía una visita del secretario general de la OTAN, Javier Solana, que se entrevistó con Yeltsin y con el presidente de la Duma, el comunista Guennadi Selezniiov. Durante la estancia de Solana, se firmó un memorándum de entendimiento entre la Alianza y el Ministerio de Situaciones de Emergencia de Rusia sobre cooperación en caso de emergencia civil, en el marco del programa Asociación para la Paz (PfP), del que Rusia formaba parte.

---

<sup>598</sup> ZISK, Kimberly Marten (1997): “Contact Lenses: The Realist Neglect of Transparency and U.S.-Russian Military Ties”, PONARS Working Paper, nº 2, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 16.

<sup>599</sup> NORTH ATLANTIC TREATY ORGANIZATION (NATO) (2001): *NATO Handbook*, Bruselas, NATO Office of Information and Press, p. 475; “Major Milestones in NATO-Russia Relations: A Chronology of Important Events”, en <http://www.nato.int>.

<sup>600</sup> NATO, *op. cit.*, p. 475.

Además, se celebró una reunión del Comité Científico de la OTAN con el ministro de Ciencia y Tecnología ruso<sup>601</sup>.

Sin embargo, la motivación rusa para mantener estas relaciones con la Alianza no era una apuesta por la integración en Occidente —como sí sucedía con otros Estados surgidos del Pacto de Varsovia—, sino un medio para hacer valer sus propios intereses nacionales, tratando de impedir la ampliación antes de que se produjera<sup>602</sup>. En abril, el ministro afirmaba que la admisión de nuevos miembros por la OTAN iba en contra los intereses de Rusia, y que había que evitar que la “infraestructura militar” de la organización se acercara al territorio ruso. Si la ampliación se llevaba a cabo, se decidiría una “reacción apropiada”, ya que no podían admitirse ataques a los intereses nacionales de su país<sup>603</sup>.

La actitud de firmeza de Primakov no coincidía con el optimismo de Yeltsin, quien tras la cumbre del G-7 más Rusia en Moscú afirmaba que la ampliación de la OTAN aún tardaría un tiempo en realizarse; incluso, según el presidente, no podía descartarse que en el futuro se llegase a un acuerdo para que la OTAN no admitiera nuevos miembros sin el consentimiento de Rusia<sup>604</sup>. Estas infundadas esperanzas muestran el alejamiento del presidente ruso de la realidad de la política exterior, debido a sus problemas de salud y a la prioridad que otorgaba a sus contactos personales con otros mandatarios, como Clinton.

---

<sup>601</sup> “Secretary General Signs Memorandum of Understanding on Civil Emergency Planning and Disaster Preparedness with Russia”, *NATO Review*, vol. 44, n° 3 (mayo 1996), p. 7, en <http://www.nato.int>; “Russian Science Minister Meets with NATO Science Committee”, *NATO Review*, vol. 44, n° 3 (mayo 1996), p. 12, en <http://www.nato.int>.

<sup>602</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 16.

<sup>603</sup> PRIMAKOV, “The Foreign Policy of Russia Must Be Multi-Vectored”, *op. cit.*, p. 182.

<sup>604</sup> BAY, Yevgenii y MIKHAEV, Vladimir: “Everyone is Satisfied with the Meeting in Moscow, Having Agreed to Settle Differences by Work Procedures”, *Izvestia*, 23 de abril de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, *op. cit.*, p. 184; BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 17.

La actitud menos reacia de Yeltsin hacia Occidente se veía diluida por la incoherencia de sus decisiones y por su necesidad de reforzar su posición interna. Así, fue reelegido por un estrecho margen sobre el comunista Gennadi Ziuganov en las elecciones de julio de 1996, aunque para ello tuvo que aliarse con el tercer candidato, el general retirado Alexander Lebed, nombrándole secretario del Consejo de Seguridad. Lebed se había mostrado radicalmente opuesto a la OTAN, llegando a afirmar que un ingreso de la República Checa o Polonia en la Alianza provocaría la III Guerra Mundial<sup>605</sup>; aunque, pese a su nacionalismo, logró firmar la paz con los separatistas chechenos en agosto de ese año, poniendo fin a la primera guerra ruso-chechena<sup>606</sup>. En octubre, Lebed llegaría a criticar la baja participación de su país en las actividades del PfP, ya que así Rusia perdía una oportunidad de influir en la OTAN “desde dentro”, como defendía también Primakov desde una posición pragmática<sup>607</sup>.

Sin embargo, el sector más duro de la oposición rusa a la ampliación de la OTAN no estaba en el poder ejecutivo, sino en el legislativo. La Duma, liderada por comunistas y nacionalistas, se convertiría progresivamente en el foro más crítico con la Alianza, por medio de sucesivas resoluciones. Así, en octubre de 1996 la cámara afirmaba que la ampliación de la OTAN llevaría a una nueva división geopolítica de Europa y daría lugar a despliegues militares aliados para “proteger” a sus nuevos miembros de Rusia, incluyendo planes para el uso de armas nucleares. Los recelos de los diputados se centraban en el carácter de “bloque militar” de la Alianza, por lo que defendían que ésta se transformara en una organización meramente política, orientada a realizar operaciones de paz bajo mandato de la ONU y la OSCE. Así, la OTAN se convertiría en

---

<sup>605</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 14.

<sup>606</sup> TALBOTT, *op. cit.*, p. 212.

<sup>607</sup> ZISK, *op. cit.*, p. 16. Yost explica esta participación casi nula de Rusia en el PfP, salvo para cuestiones de emergencias civiles, por la diferente actitud del Ministerio de Situaciones de Emergencia en comparación con el resto del gobierno ruso; véase YOST, *op. cit.*, pp. 136-137.

un elemento más dentro de una nueva estructura paneuropea de seguridad en la que colaborarían todas las organizaciones, incluida la CEI<sup>608</sup>.

Primakov estaba de acuerdo en que la OTAN pretendía ocupar el espacio dejado por el Pacto de Varsovia, y que esto supondría una nueva división en bloques. Pero al mismo tiempo, trató de evitar que Rusia presentase una imagen agresiva de cara al exterior, aclarando que la respuesta a la ampliación no será “enviar los tanques”, como hizo la URSS en Praga y Budapest. La reacción rusa consistiría en medidas para aumentar la capacidad de las fuerzas armadas —que, no lo olvidemos, se encontraban en una situación crítica—, así como la búsqueda de nuevos socios y aliados para compensar la desventaja geopolítica<sup>609</sup>.

De esta forma, Primakov sigue una estrategia de *realpolitik*, más que una visión imperialista o agresiva que considerase a Occidente como enemigo. Esta visión era claramente aceptada por la gran mayoría del ejecutivo, con escasas excepciones. Entre ellas, destaca la del sucesor de Lebed como secretario del Consejo de Seguridad, Ivan Rybkin, quien llegó a reclamar una integración de Rusia en la estructura política de la OTAN, argumentando que sin la implicación de su país no era posible resolver los problemas internacionales<sup>610</sup>.

Sin embargo, la posición oficial era que la ampliación de la Alianza era una amenaza para la seguridad de Rusia, especialmente entre los “ministerios de fuerza”. Así, en noviembre el secretario del Consejo de Defensa, Yuri Baturin, afirmaba que era

---

<sup>608</sup> “State Duma Appeal. In Connection with the Plans for NATO’s Expansion”, 25 de octubre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., pp. 195-196.

<sup>609</sup> “Statements by Primakov in Egypt on Middle East and NATO”, *ITAR-TASS*, 30 de octubre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., p. 197; BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, op. cit., p. 21.

<sup>610</sup> “Rybkin Calls for RF Membership in NATO Political Organization”, *Interfax*, 30 de octubre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., p. 197.

necesaria una nueva Doctrina Militar, ya que los planes de la OTAN cambiaban la situación geopolítica<sup>611</sup>. Por su parte, el ministro de Defensa, general Igor Rodionov, declaró que la Alianza era un producto de la Guerra Fría, que debía sustituirse por un sistema de seguridad europeo que incluyera a todos los países<sup>612</sup>. Asimismo, el primer ministro Chernomirdin señalaba en diciembre que la paz en Europa no podía conseguirse con alianzas militares, más teniendo en cuenta que Rusia estaba demostrando su lealtad a la idea paneuropea, y realizando reformas democráticas que contribuían a la seguridad del continente<sup>613</sup>.

Primakov defendía la oposición rusa a la ampliación de la OTAN, pero siguiendo una estrategia realista y pragmática, tratando de no cerrar las puertas al diálogo. Así, en una reunión privada con el secretario de Estado de EE.UU. Warren Christopher celebrada en septiembre, consideraba que ya que la ampliación sería para Rusia como “dormir con un puercoespín”, se trataba de “hacer que el puercoespín fuera lo más pequeño posible”. El ministro exigía que la Alianza tuviera en cuenta las opiniones de Moscú y le informase de los planes de ampliación, así como de las consecuencias para las relaciones entre ambas.

Primakov reconocía, no obstante, que Rusia no tenía derecho de veto sobre las decisiones de la Alianza; aunque sí la obligación de defender sus propios intereses<sup>614</sup>. En diciembre, repetiría estas ideas añadiendo que era necesario continuar dialogando

---

<sup>611</sup> BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, op. cit., p. 20; “Yuri Baturin Describes the Need for a New Military Doctrine”, *Interfax*, 5 de noviembre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., p. 162.

<sup>612</sup> RODIONOV, Igor: “By a Miracle We Kept Control of the Army...”, *Komsomolskaya Pravda*, 20 de noviembre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., p. 163.

<sup>613</sup> “Chernomirdin Speaks against NATO Expansion, at Lisbon OSCE Summit”, 2 de diciembre de 1996, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, op. cit., pp. 200-201.

<sup>614</sup> ASMUS, Roland D. (2002): *Opening NATO's Door: How the Alliance Remade Itself for a New Era*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 172-173.

con la OTAN para tratar de convencerla de que rectificara sus posiciones, y de que los problemas de la seguridad europea no podían resolverse sin Rusia<sup>615</sup>.

A principios de 1997, los ataques más duros a la ampliación de la Alianza continuaban procediendo de la Duma, que mostraba posiciones muy similares a las de la Guerra Fría, advirtiendo incluso del riesgo de un enfrentamiento militar. Por ejemplo, el general Lev Rojlin, presidente del Comité de Defensa, consideraba posible que la OTAN aprovechara la cercanía a las fronteras de Rusia para atacar con misiles tácticos o de crucero, que alcanzarían sus objetivos en cinco minutos sin que fuera posible detenerlos<sup>616</sup>. En este sentido, Primakov reiteraba la preocupación de que se crease una nueva división de Europa, al aproximarse las fuerzas de la OTAN a las fronteras rusas. Para evitarlo, reclamaba la adaptación del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), de forma que se fijasen límites a las fuerzas de la Alianza que podrían estacionarse en sus nuevos miembros<sup>617</sup>.

El ministerio de Defensa, por su parte, se encontraba inmerso en un enfrentamiento burocrático con el Consejo de Defensa en relación con los proyectos de reforma de las fuerzas armadas. Esto se reflejaba en las declaraciones del ministro, general Igor Rodionov, que enfatizaba la gravedad de las amenazas militares dirigidas contra Rusia para lograr sus reclamaciones de un drástico aumento de la financiación de su departamento<sup>618</sup>. Así, Rodionov advertía de que la capacidad de combate rusa había decrecido, mientras que la de la OTAN había aumentado; además, existían amenazas

---

<sup>615</sup> PRIMAKOV, "Our Foreign Policy Cannot Be the Policy of a Second-Rate State", *op. cit.*, p. 203.

<sup>616</sup> POPOV, Yevgenii: "The Zavidovo Meetings. Chancellor Kohl Becomes Yeltsin's First Western Visitor since the Operation", *Sovietskaya Rossiya*, 6 de enero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, pp. 155-157.

<sup>617</sup> "Primakov Interview on Foreign Policy Reform", *ITAR-TASS*, 8 de enero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 159.

<sup>618</sup> GOLTS, Alexander: "Igor Rodionov in Search of an Enemy", *Itogi*, nº 1-2 (enero 1997), traducción resumida en <http://www.fas.org>.

para Rusia procedentes del oeste, del sur y del este, aunque —precisaba— no se trataba de “enemigos”<sup>619</sup>.

A pesar de estos recelos, Rusia recibe de forma positiva la propuesta de elaborar un documento que estableciese las condiciones de sus relaciones con la OTAN, percibiéndolo como una oportunidad para hacer valer sus intereses ante la perspectiva de la ampliación. En enero de 1997 se celebra la primera ronda de negociaciones entre el secretario general de la Alianza, Javier Solana, y el ministro de Exteriores Primakov, sobre lo que después sería el Acta Fundacional OTAN-Rusia<sup>620</sup>. Esto no acalla las críticas en la Duma: un grupo de más de cien diputados emite un comunicado reclamando mayores esfuerzos para oponerse a la “expansión”<sup>621</sup> de la OTAN, por suponer un peligro para la seguridad y los intereses de Rusia; reclamando además un acuerdo de seguridad colectiva en el marco de la CEI<sup>622</sup>.

El Kremlin aprovecha estas declaraciones para realizar una advertencia a la OTAN, por medio del jefe de la Administración Presidencial, Anatoli Chubais, y después del primer ministro Chernomirdin: una ampliación de la Alianza reforzaría a los sectores antioccidentales dentro de Rusia, y pondría en peligro el sistema democrático en ese país. Al mismo tiempo, Chubais indica que es posible llegar a un acuerdo, por medio de un documento OTAN-Rusia que satisfaga a ambas partes. Según él, Rusia nunca se ha opuesto expresamente a una ampliación, sugiriendo que podría llegar a aceptarla si se

---

<sup>619</sup> RODIONOV, “TV News Conference”, *op. cit.*, p. 118.

<sup>620</sup> NATO, *op. cit.*, p. 479.

<sup>621</sup> Como indica Black, en Rusia no se ha empleado “ampliación”, sino “expansión” (*rasshirenje*) para referirse a la admisión de nuevos miembros en la OTAN, que de este modo adquiere connotaciones “expansionistas”. Véase BLACK, *Russia Faces NATO Expansion*, *op. cit.*, p. 1. Esta observación también fue realizada en 1995 por el agregado militar español en Moscú a CARACUEL RAYA, María Angustias (2004): *Los cambios de la OTAN tras el fin de la Guerra Fría*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, p. 320.

<sup>622</sup> “Statement Issued by Anti-NATO Deputies in Duma”, *ITAR-TASS*, 27 de enero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 181.

tienen en cuenta sus reclamaciones<sup>623</sup>. En el mismo sentido se manifiesta el primer ministro Chernomirdin, en una reunión privada con el vicepresidente estadounidense Al Gore: Rusia asume que la ampliación ya está decidida, pero pide ayuda —en forma de compensaciones políticas— para conseguir que su propia opinión pública la acepte<sup>624</sup>.

Esta posición es apoyada por el asesor presidencial Dmitri Ryurikov, para quien el problema no es una “aversión psicológica” de los rusos hacia la OTAN, sino exclusivamente la amenaza militar que representa para ellos su expansión, y que les afecta en mayor medida que a muchos de los países europeos miembros de la Alianza que sí tienen capacidad de decidir sobre la ampliación<sup>625</sup>.

Sin embargo, esta aversión sí es claramente perceptible entre la cúpula militar. Así, para el general Leonid Mayorov, vicesecretario del Consejo de Seguridad, Rusia cree que la ampliación de la OTAN es una amenaza porque no confía en sus intenciones, ya que Gorbachov recibió garantías de que no se produciría una ampliación a los países del antiguo Pacto de Varsovia, pero no se ha cumplido. Para Mayorov, “Rusia y los rusos tienen sus propios intereses, y ¿por qué tendríamos que avergonzarnos de expresarlos en voz alta?”<sup>626</sup>. Esta opinión era compartida por el jefe de la Dirección Principal de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, general Leonid Ivashov, quien consideraba la ampliación de la OTAN como un retorno a algunos elementos de

---

<sup>623</sup> OVCHARENKO, Yelena, ANISIMOV, Yevgenii y TIMOFEEV, Leonid: “Whom Did Chubais Frighten in Davos by Talking about Communism?”, *Komsomolskaya Pravda*, 5 de febrero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., p. 182; SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 70; ASMUS, op. cit., p. 189.

<sup>624</sup> TALBOTT, op. cit., p. 233.

<sup>625</sup> YERASTOV, Alexandr: “In Whose Court is the NATO ‘Ball’? Roundtable on the Theme of ‘NATO Expansion and Russia’s National Security’ Was at Least Two Years Overdue, in the Opinion of the Participants Themselves”, *Trud*, 13 de febrero de 1997, traducido en FBIS-SOV, n° 31, 18 de febrero de 1997, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., pp. 183-184.

<sup>626</sup> MAYOROV, Leonid: “Why They Are Nervous”, *Rossiiskaya Gazeta*, 13 de febrero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., p. 185.

la Guerra Fría: es decir, una nueva “política de contención”, dirigida ahora contra Rusia<sup>627</sup>.

Por su parte, los militares miembros de la Duma, como el presidente de su Comité de Defensa, general Rojlin, expresaban preocupaciones similares, mencionando también el “engaño” de Occidente a Gorbachov. Para Rojlin, un documento OTAN-Rusia que estableciera obligaciones mutuas sería un paso positivo para evitar que se repitiera el mismo error, aunque no una garantía suficiente para aceptar la expansión de la Alianza<sup>628</sup>. Así, en febrero la oposición parlamentaria amenazó con bloquear la ratificación del tratado START si se producía una ampliación, advirtiendo a Yeltsin de que “consideraremos cualquier consentimiento de los líderes políticos del país a tales planes de terceros como una traición a los intereses de la nación”<sup>629</sup>. Esta amenaza de la Duma anticipaba el intento de destitución del presidente que se produciría en 1999.

La posición del Ministerio de Asuntos Exteriores, aunque igualmente opuesta a los planes de la OTAN, era mucho menos agresiva que la de las fuerzas armadas y la Duma. Primakov evitaba calificar a la Alianza como un enemigo, pero explicaba los recelos rusos desde un punto de vista estrictamente realista: si las fuerzas aliadas se aproximaban a las fronteras rusas, la OTAN podría verse tentada de aprovechar esta ventaja en caso de una futura crisis con Moscú, ya que “los planes son un factor variable, pero el potencial es un factor constante”. Al mismo tiempo, continuaba el diálogo con los países de la Alianza para lograr tres objetivos: reformar el tratado FACE, establecer un sistema para la celebración de consultas Rusia-OTAN y —si

---

<sup>627</sup> YERASTOV, *op. cit.*, pp. 183-184.

<sup>628</sup> “Rokhlin Says Duma Ready to Ratify START-2 Treaty”, *ITAR-TASS*, 8 de febrero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 121. Aunque ésta es la opinión aceptada en Rusia, EE.UU. niega que prometiera a la URSS no ampliar la OTAN si Moscú aceptaba la unificación alemana; véase YOST, *op. cit.*, pp. 133-135.

<sup>629</sup> “Opposition to Block START Ratification if NATO Expands”, *Interfax*, 15 de febrero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 185.

hubiera consenso— participación de Moscú en aquellas discusiones que la afectaran, e iniciar un diálogo para transformar la OTAN en una organización política, dedicada a operaciones de paz<sup>630</sup>.

Este diálogo parece dar sus frutos para Moscú: a finales de febrero, previamente a la segunda ronda de negociaciones sobre el futuro documento OTAN-Rusia, Primakov anuncia que ha recibido garantías de EE.UU. de que la Alianza no tiene intención de desplegar armas nucleares en Europa Central y Oriental; Rusia pedirá que este compromiso se incluya en el documento<sup>631</sup>. Sin embargo, Primakov sigue intentando también disuadir a la OTAN de futuras ampliaciones que puedan incluir países ex-soviéticos como los bálticos, amenazando con romper las relaciones si esto llegara a ocurrir<sup>632</sup>.

A corto plazo, las esperanzas rusas de llegar a un acuerdo favorable mediante la negociación parecen reflejarse en los elogios a la cooperación Rusia-OTAN del jefe del contingente ruso en SFOR, general Leonti Shevtsov, en un artículo publicado en la revista de la Alianza. Shevtsov alaba el trabajo conjunto en dicha operación, que demuestra que la cooperación no sólo es posible, sino que debe hacerse permanente, creando las estructuras adecuadas; lo que finalmente se reflejaría en el documento firmado unos meses más tarde. El principal obstáculo para Rusia, según el general, no

---

<sup>630</sup> “Interview with Russian Foreign Minister Yevgenii Primakov”, *Moscow NTV*, 16 de febrero de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, nº 033, 20 de febrero de 1997, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, pp. 186-187.

<sup>631</sup> “Primakov Says that Albright Agreed to a Binding Russia-NATO Deal”, *Interfax*, 21 de febrero de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, p. 188; NATO, *op. cit.*, p. 480.

<sup>632</sup> ASMUS, *op. cit.*, p. 192.

era el temor a una agresión contra su territorio; sino verse cada vez más aislada en Europa, al establecerse nuevas líneas divisorias<sup>633</sup>.

Los puntos acordados hasta el momento son anunciados por los presidentes Yeltsin y Clinton a finales de marzo. El futuro documento trataría de minimizar las consecuencias negativas de la ampliación —es decir, las objeciones rusas—, definiendo la cooperación entre Rusia y la Alianza, y teniendo en cuenta tanto la evolución de la OTAN como el avance de la democracia rusa. Se establecería un sistema de consultas y coordinación, y —en el mayor grado posible— decisiones y acciones conjuntas. Yeltsin enfatizaba la preocupación rusa de que la OTAN desplegara tropas cerca de sus fronteras; Clinton, por su parte, le tranquiliza diciendo que esto no entraba en los planes de la organización, y que la Alianza tampoco establecería fuerzas nucleares en el territorio de los nuevos miembros. Esta garantía parece satisfacer al presidente ruso, que ofrece a cambio limitar su despliegue de fuerzas convencionales en Europa<sup>634</sup>.

Al mismo tiempo, Clinton responde a las demandas rusas de concesiones políticas como compensación por la ampliación de la OTAN, aceptando la entrada de Rusia en el G-7 —que desde este momento se denominará G-8—; un logro especialmente deseado por Yeltsin, quien se siente así aceptado en el “club” de los líderes más poderosos del mundo, lo que le permite desarrollar las relaciones personales tan valoradas por él<sup>635</sup>.

Sin embargo, desde el gobierno otras voces siguen mostrando recelos a una ampliación que perciben como una imposición estadounidense: así, el primer ministro Viktor Chernomirdin —pese a su pragmatismo en las negociaciones con Gore— afirma

---

<sup>633</sup> SHEVTSOV, Leontiy P.: “Russia-NATO Military Cooperation in Bosnia: A Basis for the Future?”, *NATO Review*, vol. 45, nº 2 (marzo 1997), pp. 17-21, en <http://www.nato.int>.

<sup>634</sup> “Russian-American Statement on European Security”, *ITAR-TASS*, 21 de marzo de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., pp. 163-164.

<sup>635</sup> TALBOTT, op. cit., p. 242; YELTSIN, *Midnight Diaries*, op. cit., pp. 129-131, 136.

que “Europa es nuestra propia casa [...] por supuesto que debemos tratar con otros países, pero somos nosotros los europeos los que tenemos que decidir cómo vivir en nuestra casa”<sup>636</sup>. Con esto se pretende dividir a los miembros de la Alianza, logrando el apoyo de sus miembros europeos para oponerse a una ampliación impulsada por EE.UU. Pese a todo, a mediados de mayo Solana y Primakov llegan a un acuerdo sobre el documento OTAN-Rusia, tras más de cuatro meses de negociaciones<sup>637</sup>.

## **7.2. EL ACTA FUNDACIONAL OTAN-RUSIA**

El Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad entre la OTAN y Rusia se firma en París el 27 de mayo de 1997<sup>638</sup>. En el documento —de naturaleza política, no jurídica— se afirmaba que ambas partes no se consideraban mutuamente adversarias; así como que Rusia estaba construyendo una sociedad democrática y transformándose política y económicamente, comprometida en reducir sus fuerzas convencionales y nucleares. Ambas partes cooperarían para establecer un espacio común de seguridad y estabilidad en Europa, sin líneas divisorias; pero también sin esferas de influencia —como consideraba Moscú al espacio postsoviético— que limitasen la soberanía de ningún Estado.

El Acta Fundacional creaba el Consejo Conjunto Permanente (PJC) como mecanismo de consultas y coordinación entre la OTAN y Rusia, y también —en la medida de lo posible— de decisiones y acciones conjuntas en temas de interés común. Por su parte, en respuestas a las preocupaciones rusas, la Alianza aseguraba que no tenía

---

<sup>636</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 107.

<sup>637</sup> NATO, *op. cit.*, p. 481.

<sup>638</sup> Véase FOJÓN LAGO, José Enrique: “La relación OTAN-Rusia: percepciones mutuas”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, *op. cit.*, pp. 154-159.

“ninguna intención, ningún plan y ninguna razón” para desplegar armas nucleares en los nuevos miembros; aunque esto no constituía una renuncia definitiva, sino temporal<sup>639</sup>.

Yeltsin se mostraba optimista acerca de la utilidad del Acta Fundacional, que en su opinión protegería a Europa y el mundo de una nueva confrontación, teniendo en cuenta los intereses de todas las partes. Rusia continuaba oponiéndose a la ampliación de la OTAN, pero agradecía la disposición de la Alianza para llegar a un acuerdo que tuviera en cuenta los intereses rusos<sup>640</sup>. Esta actitud constructiva de Yeltsin se vería recompensada un mes después con la entrada de Rusia en el G-7, a partir de ese momento denominado G-8<sup>641</sup>.

El ministro de Exteriores Primakov, pese a su defensa de Rusia como contrapeso del poder estadounidense, apoya también este acuerdo con el fin de minimizar los perjuicios para la influencia de su país de una ampliación que se percibía como inevitable. En palabras del ministro, la expansión de la Alianza era como “dormir con un puercoespín: lo mejor que se puede hacer es reducir su tamaño y evitar que sus púas nos hagan sufrir demasiado”<sup>642</sup>.

El acuerdo alcanzado con el Acta Fundacional se refleja en la participación rusa en el ejercicio naval del Pfp *Baltic Operations (BALTOPS) 1997*, en aguas de Alemania y Polonia, sobre misiones de búsqueda y rescate en el mar, vigilancia costera y aduanera<sup>643</sup>. De esta forma, Rusia parecía quedar incluida en el mantenimiento de la seguridad en la zona del antiguo Pacto de Varsovia, junto con la OTAN. En este sentido, algunos militares rusos, como el general retirado Valentin Larionov, profesor

---

<sup>639</sup> *Founding Act on Mutual Relations, Cooperation and Security between NATO and the Russian Federation*, 27 de mayo de 1997, en <http://www.nato.int>; CARACUEL RAYA, *op. cit.*, pp. 326-328.

<sup>640</sup> “Remarks by Russian President Yeltsin”, 27 de mayo de 1997, en <http://www.nato.int>.

<sup>641</sup> NATO, *op. cit.*, p. 482.

<sup>642</sup> TALBOTT, *op. cit.*, p. 218.

<sup>643</sup> NATO, *op. cit.*, p. 482.

de la Academia del Estado Mayor General, llegan a afirmar que sería improbable un conflicto armado a gran escala con la OTAN, incluso aunque ésta se ampliara<sup>644</sup>.

La Cumbre de Madrid de la OTAN, en julio de 1997, en la que se invitó a la República Checa, Hungría y Polonia a comenzar las conversaciones para su ingreso en la Alianza, tuvo lugar en este contexto de mayor entendimiento con Rusia. Así, poco después se celebraba en Bruselas la primera reunión del PJC a nivel de embajadores, y en septiembre la primera reunión a nivel de ministros de Asuntos Exteriores. Por su parte, el ministro de Defensa ruso, mariscal Igor Sergeyev, y sus homólogos de la OTAN acordaron que Rusia enviaría un oficial de enlace militar a la Alianza. El elegido sería el general Viktor Zavarzin, anunciado durante la posterior visita del jefe del Estado Mayor General ruso, general Anatoli Kvashnin, al cuartel general de la OTAN en Bruselas<sup>645</sup>.

Sin embargo, la Duma continuó manteniendo una posición hostil hacia la Alianza, a pesar de este acercamiento. En octubre, los presidentes de varios comités de la cámara publicaron una carta abierta a Clinton, en la que advertían de que la ampliación debilitaría el sistema de seguridad internacional y socavaría la estabilidad estratégica. Se acusaba a la OTAN de establecer un “cordón sanitario” alrededor de Rusia, a pesar de que esta no representaba una amenaza, lo que podía dar lugar a una nueva enemistad o incluso confrontación en el futuro. Así, para los firmantes de la carta, la OTAN continuaba manteniendo la misma actitud hacia Rusia que durante la Guerra Fría — aunque tratase de camuflarla con “propaganda”—; como quedaba patente en el ejercicio

---

<sup>644</sup> LARIONOV, Valentin Veniaminovich: “The Kind of Army Russia Needs. Mirages and Forecasts in a Continuing Debate”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, 28 de junio-4 de julio de 1997, traducido en FBIS-SOV, nº 205, 25 de Julio de 1997, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, *op. cit.*, pp. 133-134.

<sup>645</sup> NATO, *op. cit.*, pp. 483-484.

naval *Sea Breeze-97* en la costa de Crimea (Ucrania), donde se encontraba la base de la Flota del Mar Negro rusa<sup>646</sup>.

Las primeras reuniones del PJC a nivel de ministros de Defensa y de jefes de Estado Mayor se celebraron en diciembre<sup>647</sup>. Mientras, Primakov continuaba defendiendo una transformación de la OTAN, dedicándose principalmente a operaciones de paz y a fortalecer la seguridad por medios políticos. Para el ministro, el Consejo de Asociación Euroatlántico (*Euro-Atlantic Partnership Council*, EAPC) en el que Rusia estaba representada podía ser un instrumento útil, siempre que se basara en la igualdad de todos los miembros, cooperase con la OSCE y trabajase para la interoperabilidad de las fuerzas armadas de los participantes en el PfP<sup>648</sup>.

No obstante, desde el Ministerio de Asuntos Exteriores se realizaban también declaraciones más duras, en la misma línea que los diputados de la Duma. En febrero de 1998 Alexander Avdeyev, portavoz del Ministerio, afirmó que la doctrina militar de la OTAN seguía basada en el supuesto de una amenaza procedente de Rusia, y que su planeamiento militar se orientaba a posibles operaciones contra ésta. Avdeyev, no obstante, matizaba que las relaciones a nivel político eran excelentes; era la estructura

---

<sup>646</sup> “Open Letter to the President of the USA William J. Clinton. NATO Will Trample on Trust”, *Sovietskaya Rossiya*, 16 de octubre de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., pp. 200-201. El rechazo también es compartido por miembros de las fuerzas armadas: véase MAKARUK, Mikhail M.: “Los retos de la ampliación: los planteamientos de Rusia”, en MARQUINA, Antonio (ed.) (1997): *La Cumbre de Madrid y el futuro de la Alianza Atlántica*, Madrid, Asociación Atlántica Española / UNISCI, pp. 55-56.

<sup>647</sup> NATO, op. cit., p. 485; “General Kvashnin Interviewed on Weapons Reduction and NATO Expansion”, *Radio Rossii*, 4 de diciembre de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., p. 147.

<sup>648</sup> “Primakov Details Russia’s Aspirations for NATO”, *Interfax*, 17 de diciembre de 1997, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, op. cit., p. 201.

militar de la Alianza la que en su opinión seguía anclada en las amenazas de los años 60 y 70<sup>649</sup>.

Del mismo modo, el Ministerio de Defensa realizaba también otras declaraciones más conciliadoras. En la primavera de 1998 el ministro, mariscal Igor Sergeyev, publicó un artículo en la revista de la OTAN titulado “No somos adversarios, somos socios”. Sergeyev consideraba que la Alianza y Rusia ya no se consideraban mutuamente adversarios, sino que habían empezado a establecer una asociación para mantener la paz y la seguridad en el continente. Existía un interés mutuo en un diálogo abierto, y se han dado los primeros pasos para una asociación en igualdad, lo que prácticamente había eliminado la probabilidad de una guerra a gran escala en Europa. Sin embargo, debían afrontarse nuevas amenazas, como los conflictos étnicos o religiosos, el terrorismo internacional o el tráfico de drogas.

Por parte rusa, se temía que el Acta Fundacional no se llevase a la práctica, y que se restringiera el papel de Moscú en el PJC. Para evitar esta posible marginación, Sergeyev proponía que la seguridad en Europa se basara en la OSCE como organización principal —en la que Rusia era miembro de pleno derecho—, y la OTAN se transformase en una organización meramente política<sup>650</sup>. Esta defensa del papel de la OSCE como elemento central de la arquitectura de seguridad europea será un *leitmotiv* de la política exterior rusa en esta etapa<sup>651</sup>.

Mientras, el Ministerio de Asuntos Exteriores continuaba endureciendo sus posiciones, dentro de una cierta convergencia con las del Ministerio de Defensa. En

---

<sup>649</sup> AVDEEV, Alexander: “The Baltic Region Is a Zone of National Interests”, *Rossiyskiye Vesti*, 18 de febrero de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, *op. cit.*, pp. 188-194.

<sup>650</sup> SERGEYEV, Igor: “We Are Not Adversaries, We Are Partners”, *NATO Review*, vol. 46, nº 1 (primavera 1998), pp. 15-18, en <http://www.nato.int>.

<sup>651</sup> TAIBO, “Rusia y la OTAN”, *op. cit.*, p. 23.

marzo, el viceministro Nikolai Afanasevski declaró que la OTAN aspiraba a “dominar Europa e imponer en ella sus propios intereses”, por medio de su ampliación y de sus intentos de convertirse en el centro de la seguridad europea. Ya que la Alianza sólo tenía en cuenta los intereses de sus miembros, y Rusia no lo era ni lo sería en un futuro próximo, Afanasevski proponía la creación de una nueva organización regional de seguridad, sobre la base de un nuevo tratado de seguridad europea<sup>652</sup>.

Por su parte, la Duma aprobó una declaración sobre las relaciones con Letonia, en la que calificaba de “inaceptable” una ampliación de la OTAN a los Estados bálticos, por crear una nueva división de Europa. Esto sería interpretado como una amenaza a la seguridad de Rusia, y daría lugar a una revisión de las relaciones con la Alianza y sus miembros<sup>653</sup>. Una vez más, se calificaba de amenaza a la OTAN sin entrar a valorar sus posibles intenciones agresivas, basándose únicamente en la cuestión geopolítica del acercamiento a las fronteras rusas.

Las acusaciones hacia la Alianza encontraban también eco en el vicepresidente del Consejo de la Federación, Vasili Lijachev, quien sí percibía una voluntad de dominación en la OTAN, afirmando que ésta incrementaba su potencial militar con el objetivo de “dominar no sólo en Europa, sino en el mundo entero”. Sin embargo, desde una posición más pragmática, Lijachev consideraba que la respuesta rusa no debía ser

---

<sup>652</sup> AFANASEVSKII, Nikolai: “NATO Positions and Ambitions”, *Trud*, 4 de marzo de 1998, traducido en FBIS-SOV, nº 064, 8 de marzo de 1998, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, op. cit., pp. 173-174.

<sup>653</sup> “State Duma Statement, On Relations between the Russian Federation and the Latvian Republic”, *Rossiiskaya Gazeta*, 21 de marzo de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, op. cit., p. 147.

aislarse de la Alianza, sino participar en actividades conjuntas con ella para tratar de influir en sus decisiones y reorientar sus misiones hacia las operaciones de paz<sup>654</sup>.

Esta idea de cooperación con la OTAN para transformarla “desde dentro” se repitió en el discurso sobre política exterior que pronunció Yeltsin a mediados de mayo. El presidente reafirmó la oposición de Rusia a la ampliación de la Alianza, pero al mismo tiempo —respondiendo a las críticas de la Duma y las fuerzas armadas— consideraba necesario mantener relaciones constructivas con ella, con el fin de transformarla radicalmente<sup>655</sup>.

El discurso de Yeltsin no consiguió acallar la oposición parlamentaria a cualquier acercamiento a la Alianza Atlántica. Así, la recién formada “Comisión Anti-OTAN” de la Duma organizó un seminario en Moscú en el que se acusó a Washington de los planes expansionistas de la organización, afirmando que “en un mundo multipolar, la actividad militar demasiado intensa de EE.UU. es una amenaza a la paz en Europa”. Para los asistentes, EE.UU. pretendía actuar como “gendarme” de Europa, a pesar de que ésta era capaz de mantener su propia seguridad; en lo que encontramos una nueva llamada a otros países europeos para que se sumaran a las posiciones rusas.

Entre los ponentes —en una nueva muestra de las incoherencias entre las declaraciones del presidente y las del gobierno— se encontraba el propio ministro de Exteriores Primakov, quien aseguraba contar con pruebas documentales de que en 1990-1992, François Mitterrand, Helmut Kohl, John Major y James Baker garantizaron a la URSS, y después a Rusia, que la OTAN no se ampliaría a los países del Pacto de

---

<sup>654</sup> “Russian Parliamentarian on Growing NATO Military Activity”, *Voice of Russia World Service*, 19 de marzo de 1998, traducido en FBIS-SOV, n° 079, 24 de marzo de 1998, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, *op. cit.*, p. 175.

<sup>655</sup> “Yeltsin Foreign Policy Speech”, *op. cit.*, p. 151.

Varsovia; lo cual favoreció el apoyo soviético a la reunificación de Alemania<sup>656</sup>. Para Primakov, esto demostraba que no podía confiarse en las intenciones de la Alianza; por lo que debía impedirse su ampliación a Estonia, Letonia y Lituania, una “línea roja” que no podía cruzarse<sup>657</sup>.

A pesar de estas afirmaciones, las actividades conjuntas en el marco del PJC siguen celebrándose: así, a finales de mayo, Rusia y la OTAN firman un memorándum de entendimiento sobre cooperación científica y tecnológica<sup>658</sup>.

### 7.3. LA CRISIS DE KOSOVO

La situación en Kosovo comenzó a deteriorarse seriamente a finales de 1997, al producirse enfrentamientos entre manifestantes y la policía; aunque las actividades de la guerrilla independentista albanokosovar, el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), se habían iniciado en 1996, con atentados contra funcionarios y policías serbios<sup>659</sup>.

Rusia dejó clara su postura a mediados de 1998, por medio de una declaración del ministro de Exteriores Primakov, que expuso los “tres noes” de su país en relación con Kosovo: no al mantenimiento del *statu quo*, por considerarse imposible; no a la independencia de Kosovo; no a una intervención militar internacional sin el consentimiento de Yugoslavia, ya que se trataba de un asunto interno<sup>660</sup>. Poco después,

---

<sup>656</sup> Primakov incluye algunos ejemplos en sus memorias. PRIMAKOV, Yevgeny (2004): *Russian Crossroads: Toward the New Millennium*, New Haven, Yale University Press, pp. 129-130.

<sup>657</sup> GLOTOV, S.: “Europe Will Take Care of Its Own Security”, *Rossiiskaya Gazeta*, 12 de mayo de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, op. cit., p. 180.

<sup>658</sup> NATO, op. cit., p. 486.

<sup>659</sup> KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press, p. xxii.

<sup>660</sup> “Primakov Outlines Russian Policy on Kosovo”, *ITAR-TASS*, 2 de junio de 1998, traducido en BLACK, op. cit., p. 153.

el PJC, reunido a nivel de ministros de Defensa, condenaba tanto el uso de la fuerza por parte del gobierno yugoslavo en Kosovo, como los ataques de los extremistas kosovares<sup>661</sup>.

En junio de 1998, se celebraba el ejercicio aéreo de la Alianza *Determined Falcon* en Albania y Macedonia, con el objetivo declarado de “demostrar la capacidad de la OTAN de proyectar poder rápidamente en la región”<sup>662</sup>, como una advertencia al régimen de Milosevic ante la escalada de la violencia en Kosovo. Esto ocasionó agrias protestas del ministro de Defensa ruso, mariscal Igor Sergeyev, por no haber sido informado en la reunión de ministros de Defensa del PJC celebrada sólo tres días antes. Como consecuencia, se llamó a Moscú al representante militar ruso en la OTAN, general Viktor Zavarzin<sup>663</sup>.

Por su parte, la Duma manifestó su firme desacuerdo con lo que consideraban la preparación por parte de la OTAN de una intervención militar en Kosovo, que según los diputados podría ocasionar una guerra a gran escala en los Balcanes; además de contradecir el Acta Fundacional OTAN-Rusia, donde la Alianza declaraba su intención de actuar conjuntamente con Rusia en cuestiones de mantenimiento de la paz<sup>664</sup>.

En agosto, estalla una grave crisis económica en Rusia, que dará lugar a cambios en el gobierno. Yeltsin reaccionó destituyendo al primer ministro Sergei Kiriyenko y nombrando en su lugar a Primakov, ya que la imagen de éste como firme defensor de los intereses nacionales garantizaba su confirmación por una Duma frontalmente

---

<sup>661</sup> NATO, *op. cit.*, p. 487.

<sup>662</sup> “Statement by NATO Secretary General Dr. Javier Solana on Exercise ‘Determined Falcon’”, 13 de junio de 1998, en <http://www.afsouth.nato.int>.

<sup>663</sup> “Russian Defence Chief Regrets NATO’s Kosovo Exercises”, *Interfax*, 15 de junio de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998, op. cit.*, p. 181.

<sup>664</sup> “State Duma Statement, On the Crisis Situation in Kosovo (Federal Republic of Yugoslavia)”, *Rossiiskaya Gazeta*, 20 de junio de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1998, op. cit.*, p. 154.

enfrentada con el presidente. El sucesor de Primakov al frente del Ministerio de Exteriores sería el hasta entonces viceministro Igor Ivanov.

A finales de septiembre, el PJC expresó su preocupación por la situación humanitaria en Kosovo; poco después, Rusia y la OTAN declaraban su apoyo a los esfuerzos diplomáticos para una solución pacífica a la crisis en esa región, y la necesidad de cumplimiento de las resoluciones 1160 y 1199 del Consejo de Seguridad de la ONU. Unos días más tarde, la OTAN emitía órdenes de activación (*Activation Orders*, ACTORDs) a sus fuerzas, para que estuvieran preparadas para realizar tanto ataques aéreos limitados como una campaña aérea contra Yugoslavia<sup>665</sup>. Rusia es informada *a posteriori*, en una reunión extraordinaria del PJC a nivel de embajadores; Moscú, por su parte, reitera su compromiso con una solución política<sup>666</sup>.

La diferencia de opiniones no impidió que continuaran las actividades conjuntas entre Rusia y la Alianza: así, un avión de transporte ruso Ilyushin-76 participaba en un ejercicio de defensa aérea de la OTAN en Turquía, y en noviembre se celebraba en Moscú la primera reunión del Comité Conjunto de Cooperación Científica y Tecnológica. A finales de ese mes, el PJC discutió una posible cooperación en apoyo de la Misión de Verificación para Kosovo (KVM) de la OSCE; en diciembre, este organismo se felicitaba por el progreso alcanzado en la implementación del programa de trabajo para 1998<sup>667</sup>. El ministro Ivanov se mostraba satisfecho con los resultados alcanzados, afirmando que el PJC había contribuido a un gran avance en las relaciones

---

<sup>665</sup> NATO, *op. cit.*, p. 488.

<sup>666</sup> “Statement by the NATO-Russia Permanent Joint Council, October 13, 1998”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International, pp. 291-292; NATO, *op. cit.*, p. 489.

<sup>667</sup> NATO, *op. cit.*, pp. 488-491.

OTAN-Rusia, desde la desconfianza al entendimiento mutuo, y permitiendo aunar esfuerzos para resolver los problemas comunes<sup>668</sup>.

Sin embargo, desde el Ministerio de Defensa se realizaba una valoración mucho menos positiva de la labor del PJC. El director de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, general Leonid Ivashov, consideraba que la OTAN ignoraba deliberadamente las opiniones de Rusia, ya que el PJC se había limitado a consultas e intercambio de información, sin toma de decisiones conjuntas. Además, la OTAN estaba poniendo obstáculos a una posible participación rusa en los vuelos de inspección aérea sobre Kosovo y en el análisis de las imágenes obtenidas<sup>669</sup>.

En enero de 1999, la secretaria de Estado de EE.UU., Madeleine Albright, se reunió con el ministro de Exteriores Ivanov en Moscú. Ambos emitieron una declaración conjunta en la que apoyaban una solución política al conflicto de Kosovo que respetase la integridad territorial y soberanía de Yugoslavia —como defendía Rusia—, condenando además la masacre de Racak y exigiendo tanto al gobierno yugoslavo como al ELK que cumplieran sus compromisos y las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. De nuevo, Ivanov valoraba positivamente estos contactos, y afirmaba que el elemento clave para mantener la seguridad y la estabilidad internacionales era la implicación ruso-estadounidense; a pesar de que siguieran existiendo algunas diferencias entre ellos, como la ampliación de la OTAN<sup>670</sup>.

---

<sup>668</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 75.

<sup>669</sup> IVASHOV, Leonid: “The United States Has Sown Discord in Relations with Russia”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, nº 49, 24 de diciembre de 1998, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, pp. 205-206.

<sup>670</sup> “Joint Statement by Russian Foreign Minister Ivanov and Secretary of State Albright, January 26, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 428-429; “Excerpts from Joint Press Conference by Secretary of State Albright and Russian Foreign Minister Ivanov, January 26, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 430-431.

La crisis de Kosovo continúa ocupando un lugar destacado en las reuniones del PJC: en febrero, Rusia y la OTAN apoyan las conversaciones de Rambouillet entre el gobierno yugoslavo y los representantes albanokosovares, pidiendo a las partes que trabajen de forma responsable para llegar a un acuerdo político<sup>671</sup>.

Sin embargo, la crisis de Kosovo contribuyó a reforzar los temores de las fuerzas armadas rusas hacia una posible disminución de su seguridad como consecuencia de la ampliación de la Alianza. Así, el presidente de la Academia de Ciencias Militares, general Majmut Gareyev, declaró que la expansión de la OTAN hacía necesario revisar la doctrina militar rusa y mejorar la capacidad de combate de las fuerzas armadas<sup>672</sup>; por su parte, el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Valeri Manilov, advertía del incremento de capacidades que iba a suponer la inminente integración de Polonia, República Checa y Hungría en la OTAN, prevista para marzo. Según Manilov, la Alianza extendería su zona de influencia 650-750 kilómetros al este; sus fuerzas terrestres en Europa aumentarían en doce divisiones, su personal en un 15%, sus tanques en un 22%, sus aviones en un 15% y sus fuerzas navales en un 10-15%. Además, la aviación táctica de la OTAN iba a adquirir “importancia estratégica”, ya que podría alcanzar San Petersburgo, Murmansk, Kursk, Smolensk y Voronezh desde Polonia. En consecuencia, el general reclamaba que Rusia y sus aliados tomaran medidas para evitar el aislamiento de Moscú, pero —precisaba— sin provocar una respuesta desproporcionada<sup>673</sup>.

En el Kremlin, sin embargo, los recelos hacia la Alianza eran claramente menores que en la cúpula militar. La entrada de la República Checa, Hungría y Polonia en la

---

<sup>671</sup> NATO, *op. cit.*, p. 494.

<sup>672</sup> “Balkan Lessons Compel Russia to Revise Military Doctrine”, *ITAR-TASS*, 24 de febrero de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 158.

<sup>673</sup> “Russian Military Chief on NATO Eastward Expansion”, *Interfax*, 4 de marzo de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, pp. 223-224.

organización, a mediados de marzo, únicamente mereció una referencia en el discurso anual de Yeltsin al parlamento, reiterando la oposición de Rusia a la ampliación y a los intentos de la OTAN de reemplazar a la ONU y la OSCE<sup>674</sup>. Mientras, en el PJC proseguían las consultas sobre Kosovo, y se resaltaba la importancia de las negociaciones que se están celebrando en París<sup>675</sup>.

Tras el fracaso de las conversaciones de paz, el ministro de Exteriores Ivanov calificó de “gran error” que la OTAN amenazase con intervenir militarmente si no se llegaba a una solución pacífica en Kosovo. A pesar de ello, consideraba que Rusia debía permanecer tranquila y continuar con el proceso negociador, empleando su prestigio internacional y sus especiales relaciones con Yugoslavia para conseguir un acuerdo; rechazando, por tanto, apoyar militarmente a Milosevic contra la Alianza<sup>676</sup>.

#### **7.4. LA GUERRA DE KOSOVO**

El 24 de marzo de 1999 comenzaba la operación *Allied Force* de la OTAN contra Yugoslavia, que para Rusia mostraba de forma patente su propia incapacidad para hacer valer sus intereses frente a Occidente. Esta frustración explicaba la airada reacción de Yeltsin, que colgó el teléfono a Clinton cuando éste le llamó para informarle de la decisión<sup>677</sup>. Por su parte, el primer ministro Primakov —quien volaba hacia EE.UU. en visita oficial cuando se iniciaron los bombardeos— ordenó regresar a Moscú cuando el

---

<sup>674</sup> “Foreign Policy Section of Yeltsin’s Annual Message”, *op. cit.*, p. 213.

<sup>675</sup> NATO, *op. cit.*, p. 495.

<sup>676</sup> “Excerpts from Interview of Foreign Minister Ivanov, March 23, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 702-705.

<sup>677</sup> POCH, *op. cit.*, p. 364.

vicepresidente estadounidense Al Gore le llamó con el mismo propósito<sup>678</sup>. En un dramático discurso televisado, el presidente ruso prometió hacer todo lo posible para detener los bombardeos de la OTAN, aunque sin emplear todos los medios porque “su conciencia se lo impide”; una referencia intencionadamente ambigua, que podía incluir desde el envío de tropas para ayudar a Yugoslavia como el uso de armas nucleares, opciones todas ellas igualmente irracionales.

Yeltsin acusó también a los líderes de la Alianza de violar la Carta de Naciones Unidas y el Acta Fundacional OTAN-Rusia, tratando de convertir a la organización en un gendarme mundial. Las represalias rusas fueron, no obstante, limitadas en la práctica: congelación de la cooperación en el marco del PfP y el PJC, retirada de su representante militar ante la OTAN y expulsión de los dos oficiales de información de la Alianza en Moscú. Al mismo tiempo, se decidió mantener abierta la comunicación diplomática mediante el representante civil ante la organización, Sergei Kisliak<sup>679</sup>.

El presidente ruso se encontraba así en un dilema entre su voluntad de situar a Rusia entre las grandes potencias mundiales, trabajando junto con los demás miembros del Grupo de Contacto para lograr una solución negociada en Kosovo, y su decepción al ver que la OTAN no había tenido en cuenta la posición rusa al decidir emplear la fuerza. Esto, unido a la presión de la Duma y las fuerzas armadas, dio lugar a declaraciones de tono amenazante en las que Rusia se reservaba el derecho de tomar las medidas adecuadas, incluso militares, si el conflicto se agravaba<sup>680</sup>. En una carta a Clinton, el

---

<sup>678</sup> DAALDER, Ivo H y O'HANLON, Michael E. (2000): *Winning Ugly: NATO's War to Save Kosovo*, Washington, Brookings Institution Press, p. 127; TALBOTT, *op. cit.*, p. 305.

<sup>679</sup> DÍAZ PÉREZ, Eva: “El impacto del nuevo Concepto Estratégico de la OTAN en las relaciones entre la OTAN y Rusia”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (2000): *El Concepto Estratégico de la OTAN: un punto de vista español*, Cuadernos de Estrategia, nº 110, Madrid, Ministerio de Defensa, p. 129; TALBOTT, *op. cit.*, p. 306.

<sup>680</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, pp. 75, 81; “Television Address by Russian President Yeltsin, March 24, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 710-711; “Statement

presidente ruso acusaba a la OTAN de “decidir sobre los destinos de los pueblos en Estados soberanos” y erigirse en “guardián del orden”<sup>681</sup>.

Por su parte, el representante ruso en el Consejo de Seguridad de la ONU, Sergei Lavrov, expresaba de forma similar la indignación de su país por los bombardeos de la OTAN, considerándolos una violación del Derecho Internacional y un intento de establecer *de facto* la primacía de la fuerza y el “*diktat* militar” en el mundo. Para Lavrov, esto demostraba la falta de sinceridad de la actitud cooperativa de la OTAN hacia Rusia; por lo que ésta se reservaba el derecho de reclamar las medidas apropiadas en el Consejo de Seguridad de la ONU para responder a esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales<sup>682</sup>. Sin embargo, esta posibilidad era inexistente, ya que EE.UU. vetaría cualquier condena de la campaña de la OTAN contra Yugoslavia.

El carácter retórico de estas amenazas mostraba la necesidad de Moscú de comportarse de acuerdo con la concepción de su país como gran potencia, aunque en la realidad no contasen con medios eficaces para impedir la guerra. La decisión de la Alianza atacaba directamente dicha concepción: al no contar con autorización expresa del Consejo de Seguridad, había impedido a Rusia ejercer su derecho de veto, uno de los pocos atributos que conservaba de su estatus como potencia vencedora de la II Guerra Mundial. Al mismo tiempo, se trataba de un país situado en el área tradicional de influencia rusa —otra de las características de una gran potencia—, con vínculos culturales como naciones eslavas<sup>683</sup>. Por esta razón, Moscú empleó ante todo la diplomacia para tratar de detener la guerra: por ejemplo, buscando el apoyo del

---

by Russian President Yeltsin, March 24, 1999, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 725-726; NORRIS, *op. cit.*, p. 5.

<sup>681</sup> NORRIS, *op. cit.*, pp. 3-4.

<sup>682</sup> “Statement by Russian Ambassador to the U.N. Lavrov, March 24, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 728-729; “Excerpts from *Segodnya* Interview of Russian Ambassador Lavrov, March 25, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 744-745.

<sup>683</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 80.

secretario general de la ONU, Kofi Annan, con el argumento de que Milosevic nunca se rendiría, lo que agravaría la catástrofe humanitaria<sup>684</sup>.

Moscú se sintió además decepcionado con la incipiente cooperación con la OTAN en el marco del PJC, ya que no había servido para que su opinión fuera tenida en cuenta. El ataque a Yugoslavia podía interpretarse además como una violación del Acta Fundacional, que establecía el compromiso de abstenerse de la amenaza o uso de la fuerza, salvo en lo previsto en la Carta de Naciones Unidas<sup>685</sup>. Como señalan Sherr y Main,

Occidente podría imaginar que Rusia ha tenido siete años para adaptarse a las “nuevas realidades”, pero un país que ha sido una gran potencia durante 280 años no cambia sus percepciones tan rápido. La percepción de que la pérdida de influencia de una superpotencia ha sido reemplazada no por una asociación en igualdad, sino por gestos que resultan vacíos en la práctica (por ejemplo, el Acta Fundacional) [...] puede ser errónea, pero existe; así como la percepción de que Rusia se ha vuelto prescindible para Occidente<sup>686</sup>.

El primer ministro Primakov se encargó inicialmente de la coordinación de las actuaciones sobre Kosovo en el gobierno ruso, incrementando los contactos con Francia y Alemania y viajando a Belgrado para buscar una solución dialogada con Milosevic<sup>687</sup>. Sin embargo —en una nueva muestra de la primacía que Yeltsin otorgaba a sus intereses políticos frente a los intereses nacionales del país—, al mes siguiente sería destituido: Primakov era un rival político de cuya popularidad el presidente recelaba, más aún estando próxima la elección de su sucesor en el Kremlin<sup>688</sup>.

---

<sup>684</sup> NORRIS, *op. cit.*, p. 77.

<sup>685</sup> DÍAZ PÉREZ, *op. cit.*, pp. 122, 124-125.

<sup>686</sup> SHERR y MAIN, “Russian and Ukranian Perceptions of Events in Yugoslavia”, *op. cit.*, p. 3.

<sup>687</sup> “Statement by Russian Prime Minister Primakov, March 31, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, p. 761; DAALDER y O’HANLON, *op. cit.*, p. 127.

<sup>688</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 82.

La retórica de Yeltsin se compensaba en cierto modo con la labor diplomática del Ministerio de Exteriores, que llevó el peso de los contactos con los países de la OTAN en relación con Kosovo, conjuntamente con Primakov hasta su cese, y después con Chernomirdin en su condición de representante presidencial. En esta línea, dos días después del comienzo de la guerra el ministro Ivanov aclaraba que — pese a las veladas amenazas en ese sentido— Moscú no pretendía tomar medidas militares contra la OTAN; algo lógico teniendo en cuenta la crisis que atravesaba el país, para la que necesitaba la ayuda occidental<sup>689</sup>.

Sin embargo, la opinión de las fuerzas armadas era radicalmente opuesta, manteniéndose en una posición de hostilidad hacia la Alianza que apenas parecía haber evolucionado desde la Guerra Fría. Por ejemplo, un artículo en *Krasnaya Zvezda*, periódico del Ministerio de Defensa, opinaba que “debemos oponernos a esto tan rigurosamente como sea posible, sin descartar una demostración de fuerza —y Rusia la tiene— o acciones diplomáticas. *El mundo respeta y teme la fuerza*, mientras que una actitud intelectual refinada sólo es buena para educadas recepciones”<sup>690</sup>.

Por otra parte, hay que destacar que el Ministerio de Exteriores adopta un discurso mucho más agresivo de cara a la opinión pública interna, como respuesta a las acusaciones de debilidad que se realizaban en el parlamento. Así, en un discurso ante la Duma, Ivanov calificaba la guerra como “un serio peligro para la paz mundial”: la OTAN se habría amparado en el “mito” de una catástrofe humanitaria para aumentar su presencia en los Balcanes y poner en práctica su nuevo Concepto Estratégico; incitada por EE.UU., que la habría utilizado para imponer sus demandas políticas y militares.

---

<sup>689</sup> *Ibid.*, p. 80.

<sup>690</sup> SHERR y MAIN, “Russian and Ukrainian Perceptions of Events in Yugoslavia”, *op. cit.*, p. 5. Cursiva añadida.

El ministro, no obstante, defendía las gestiones realizadas por su departamento, considerando que Rusia estaba consiguiendo aumentar su apoyo internacional contra la guerra: por ejemplo, India y China —ambas votaron a favor de la resolución presentada por Moscú en el Consejo de Seguridad de la ONU para detener los bombardeos, aunque no sería aprobada—, Bielorrusia, y una parte cada vez mayor de la opinión pública europea. Además, precisaba que Rusia no respondería militarmente, ya que debía mantener su imagen como un socio predecible y en el que se pudiera confiar. Ivanov consideraba también que aunque las relaciones con EE.UU. estuvieran dañadas, no se cerraban las puertas a los contactos bilaterales, porque gracias a ellos la cooperación había experimentado un gran avance<sup>691</sup>.

A pesar de ello, los intentos de las fuerzas armadas de influir en la política exterior para evitar excesivas concesiones a Occidente se advertían en la presencia de representantes militares en las apariciones públicas del ministro de Exteriores. Así, Ivanov ofreció una rueda de prensa conjunta con el ministro de Defensa, mariscal Igor Sergeev, en la que criticó que la OTAN hubiera continuado su campaña aérea, pese a que Milosevic se había mostrado dispuesto a negociar; los verdaderos objetivos de la Alianza serían acabar con el potencial militar y económico de Yugoslavia para establecer su *diktat* en los Balcanes. Según Ivanov, EE.UU. estaría planeando separar Kosovo de Yugoslavia o partir la región; para ello, la OTAN llevaría a cabo una operación terrestre.

Sin embargo, Ivanov reafirmó la voluntad de Rusia de seguir negociando para lograr una solución política, y rechaza una implicación militar para no agravar la situación. Sergeev, por su parte, anunció el envío a la zona de un buque de

---

<sup>691</sup> “Speech Delivered by Minister of Foreign Affairs I. S. Ivanov during the Sitting of the State Duma, 27 March 1999”, reproducido en KRIEGER, *op. cit.*, pp. 482-484.

reconocimiento de la Flota del Mar Negro, para obtener información sobre la situación<sup>692</sup>.

De forma similar, a principios de abril tuvo lugar una rueda de prensa conjunta con el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Yuri Baluyevski, en la que el ministro de Exteriores mostró de nuevo una posición ambigua. Por un lado, Ivanov criticó duramente la actuación de la OTAN, considerando que pretendía borrar “literalmente” a Yugoslavia de la faz de la tierra. El responsable de la guerra, según el ministro, era EE.UU., que realiza el 90% de los bombardeos aunque estos se presenten como una operación colectiva; además, la OTAN estaría preparando una invasión terrestre de tropas británicas y francesas, añadiendo —de cara a la opinión pública de estos países— que ellas sufrirían las mayores bajas, mientras que los estadounidenses se mantendrían en la retaguardia<sup>693</sup>.

Por otra parte, y sin perjuicio de lo anterior, el ministro reafirmaba el compromiso de su país con una solución política al conflicto, cooperando con todos los Estados implicados, especialmente en el marco del G-8. Ivanov aseguraba que Moscú no deseaba una escalada militar, sino una vuelta a las negociaciones; y que el buque de reconocimiento que había enviado al Mediterráneo, el *Leman*, no pretendía prestar ayuda a Yugoslavia informando a Belgrado de los movimientos de la OTAN.

Esta combinación de críticas y diplomacia se repitió en las declaraciones del portavoz del Ministerio de Exteriores, que acusó a la OTAN de cometer otro “acto de barbarie” al bombardear puntos de Belgrado próximos a edificios civiles, entre ellos la

---

<sup>692</sup> “Excerpts from Press Conference by Russian Foreign Minister Ivanov and Russian Defense Minister Sergeyev, March 31, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 762-766.

<sup>693</sup> “Press Conference by Russian Federation Foreign Minister Ivanov and Colonel General Baluyevsky, Chief of Main Operational Directorate, General Staff of the Russian Federation Armed Forces, First Deputy Chief of General Staff, Verbatim Report, Ministry of Foreign Affairs, 2 April 1999”, reproducido en KRIEGER, *op. cit.*, pp. 485-487.

embajada rusa. El portavoz calificaba la campaña militar como “una guerra despiadada para la extinción de los pueblos de Yugoslavia”, que “pisotea el Derecho Internacional y la moral humana”; aunque defendiendo, una vez más, las negociaciones para lograr un acuerdo político<sup>694</sup>. Esta posición era respaldada por la CEI, cuya Asamblea Interparlamentaria aprobó una declaración calificando la guerra de desafío al sistema internacional y amenaza a la paz y estabilidad en Europa y en el mundo, advirtiendo incluso del riesgo de que se iniciase una nueva Guerra Fría o conflictos armados interestatales<sup>695</sup>.

En la misma línea, unos días después, Ivanov acusaba a la OTAN de causar la huida de más de 500.000 refugiados, destrucción de infraestructuras civiles y un desastre medioambiental con sus bombardeos; así como de proporcionar entrenamiento y armas al ELK, el cual podría recibir también combatientes de la organización islamista Hezbolá. No obstante, el ministro recalca que Rusia siempre ha estado abierta a un diálogo constructivo sobre Kosovo, y no iba a involucrarse en la guerra<sup>696</sup>.

Más tarde, Ivanov se reuniría con la secretaria de Estado de EE.UU. Madeleine Albright en Oslo, pero adoptando un tono claramente más conciliador. En opinión de ambas partes, la situación en Kosovo sólo podía arreglarse en última instancia mediante un acuerdo político; para lograrlo, era prioritaria la cooperación entre EE.UU. y Rusia

---

<sup>694</sup> “Statement by the Official Representative of the Ministry of Foreign Affairs, 3 April 1999”, reproducido en KRIEGER, *op. cit.*, p. 487.

<sup>695</sup> “Declaration Adopted by the Inter-Parliamentary Assembly of States Members of the Commonwealth of Independent States, 3 April 1999”, reproducido en KRIEGER, *op. cit.*, p. 487.

<sup>696</sup> “Statement by Russian Foreign Minister Ivanov, April 9, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 804-806.

en favor de la estabilidad internacional. Se estaba trabajando también para diseñar una presencia internacional que pueda ser aceptada por Yugoslavia<sup>697</sup>.

Mientras tanto, la posición de la Duma no muestra ningún signo de moderación: por el contrario, se aprueba una resolución reclamando que se proporcione armamento a Yugoslavia para defenderse contra la OTAN. Sin embargo, el portavoz presidencial Dmitri Yakushin se mostró contrario a esta medida, argumentando que esto implicaría a Rusia en la guerra y contribuiría a la escalada del conflicto, causando una guerra europea o incluso mundial, como afirmaría después el propio Yeltsin<sup>698</sup>.

El presidente ruso nombró además al ex-primer ministro Chernomirdin como representante especial para el conflicto de Kosovo, como responsable de las gestiones diplomáticas para convencer a Milosevic de que llegue a un acuerdo con la OTAN<sup>699</sup>. Pese a la retórica oficial, este nombramiento mostraba una cierta voluntad constructiva y un deseo de estar presente entre las grandes potencias que solucionaran la crisis de Kosovo, alejándose de las posiciones hostiles a Occidente de la oposición parlamentaria<sup>700</sup>.

En este sentido, a diferencia de los argumentos en favor de la “solidaridad eslava” defendidos por la Duma, Yeltsin señala en sus memorias que el carácter eslavo de los serbios no fue la razón de que Moscú se mostrase contrario a los bombardeos de la OTAN<sup>701</sup>. Por su parte, el ministro de Exteriores Ivanov declaró que el papel destacado de Rusia en la búsqueda de una solución política al conflicto de Kosovo no se debía a

---

<sup>697</sup> “U.S. Secretary of State Albright and Russian Foreign Minister Ivanov Joint Press Availability, as Released by the Office of the Spokesman U.S. Department of State, Oslo, 13 April 1999”, reproducido en KRIEGER, *op. cit.*, pp. 356-358.

<sup>698</sup> NORRIS, *op. cit.*, p. 32.

<sup>699</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 82.

<sup>700</sup> GRACHEV, *op. cit.*, p. 217; HOPF, *Social Construction of International Politics*, *op. cit.*, p. 221; DAALDER y O’HANLON, *op. cit.*, p. 197.

<sup>701</sup> YELTSIN, *Midnight Diaries*, *op. cit.*, pp. 256-257.

los vínculos históricos de Rusia con los pueblos de esa región —rechazando así justificaciones paneslavistas—, sino a que el rechazo ruso a la guerra les convertiría en interlocutores más fácilmente aceptables para Yugoslavia, aunque no compartieran totalmente la posición de Belgrado<sup>702</sup>.

La reacción del Kremlin —que, como hemos visto, no siempre coincidía con la de otros sectores de la administración estatal, como las fuerzas armadas— estaba limitada por dos objetivos: no verse arrastrados a la guerra, y evitar decisiones impulsivas que perjudicasen los intereses nacionales. En esto puede advertirse una influencia positiva de los asesores de Yeltsin, que probablemente contribuyeron a moderar las frecuentemente imprevisibles reacciones del presidente<sup>703</sup>.

Por tanto, mediante su cooperación con las grandes potencias occidentales —y en especial, con EE.UU.— para negociar con Milosevic, Rusia trataba de recuperar el protagonismo que le correspondía en la seguridad europea, evitando quedar marginada de las decisiones. Así, el viceministro de Exteriores Georgi Mamedov exponía estas preocupaciones a su homólogo estadounidense Talbott, afirmando que la actuación de la OTAN hacía sentirse cada vez más aislada a Rusia, casi asediada<sup>704</sup>. Como señala Rafael Poch, “para Moscú lo verdaderamente irritante no era la guerra, sino su marginación de la situación, el no estar”<sup>705</sup>.

Las gestiones diplomáticas rusas trataron de romper ese aislamiento: por ejemplo, Alemania presentó un plan de paz acordado previamente con Rusia, que modificaba las

---

<sup>702</sup> “Remarks by Russian Foreign Minister Ivanov, May 7, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 947-950.

<sup>703</sup> SHERR y MAIN, “Russian and Ukrainian Perceptions of Events in Yugoslavia”, *op. cit.*, p. 7; LYNCH, Allen C.: “The Realism of Russia’s Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies*, vol. 53, nº 1 (2001), pp. 19-20. Véase también el capítulo I.

<sup>704</sup> CLARK, Wesley K. (2002): *Waging Modern War: Bosnia, Kosovo and the Future of Combat*, Oxford, Public Affairs, p. 452; NORRIS, *op. cit.*, p. 75.

<sup>705</sup> POCH, *op. cit.*, pp. 364-365.

demandas de la OTAN presentadas dos días antes. El plan contenía varias novedades: la exigencia de que la presencia internacional desplegada tras el conflicto contase también con elementos civiles, que dicha presencia y la administración interina de Kosovo fueran aprobadas por la ONU, y que el ELK se desmilitarizase. Todo esto se incluiría en la propuesta del G-8 que se adoptaría finalmente<sup>706</sup>. El mismo día, la Duma aprobaba una nueva resolución condenando los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia<sup>707</sup>.

A finales de abril, un mes después del inicio de la guerra, la OTAN celebró la cumbre de su 50º aniversario en Washington, donde aprobó un nuevo Concepto Estratégico que incluía la preparación de sus fuerzas para realizar operaciones “fuera de área” más allá del territorio de los miembros de la Alianza, como la que se estaba desarrollando contra Yugoslavia<sup>708</sup>. Coincidiendo con la cumbre, Yeltsin declaró que Rusia no deseaba romper con Occidente a pesar de los desacuerdos existentes, ya que no podía quedar aislada de Europa<sup>709</sup>.

Este cambio de tono contrastaba con las posiciones más duras representadas por el Ministerio de Defensa, y ponía de manifiesto las discrepancias internas del gobierno ruso. Como señalaba el vicesecretario de Estado de EE.UU. Strobe Talbott, “la dinámica interna —digamos ‘interagencias’— en Moscú llega a ser muy extraña”, refiriéndose a la patente descoordinación entre el enviado presidencial Chernomirdin y el ministro de Exteriores Ivanov; lo mismo se podía decir con respecto a los Ministerios de Exteriores y Defensa<sup>710</sup>.

---

<sup>706</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 83.

<sup>707</sup> “State Duma Resolution, Stopping the Aggression”, *Rossiiskaya Gazeta*, 14 de abril de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., p. 227.

<sup>708</sup> NATO, op. cit., p. 497.

<sup>709</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 81.

<sup>710</sup> NORRIS, op. cit., pp. 73, 78, 101, 124, 126.

EE.UU. percibía también el temor de Moscú a que su opinión no fuese tenida en cuenta, lo que les impulsaba a no romper el diálogo con Occidente aunque no se aceptasen sus reclamaciones. En palabras de Jim Swigert, uno de los representantes del Departamento de Estado en las negociaciones con Rusia sobre Kosovo, la posición rusa “comenzó muy, muy próxima a la de los serbios. Pero los rusos seguían pidiéndonos que volviéramos, y querían hablar con nosotros [...] estaban ansiosos por mantener una relación con Estados Unidos pese a las diferencias”<sup>711</sup>. El propio Ivanov reconocía que a pesar de haber congelado las relaciones con la OTAN como organización, Rusia había mantenido los contactos con sus Estados miembros; aunque al mismo tiempo también se buscaba el apoyo de países como China para condenar la guerra, manteniendo la estrategia multivectorial de Primakov<sup>712</sup>.

En mayo, una conocida publicación rusa sobre asuntos de defensa informaba de que Rusia estaba incrementando su cooperación militar con Bielorrusia y Armenia como respuesta a la OTAN. Además, se estaba reforzando la defensa aérea del Transcáucaso, y formando un grupo unificado de fuerzas que se estacionaría en el distrito militar de Moscú y en Bielorrusia<sup>713</sup>. Estas medidas se encuadraban en la anunciada respuesta militar rusa a la ampliación de la OTAN, que parecía limitarse a incrementar la cooperación de Moscú con sus aliados y mejorar la capacidad de sus fuerzas armadas.

Finalmente, tras una maratónica negociación en Petersberg, cerca de Bonn, Talbott y Chernomirdin llegaron a un acuerdo para exigir a Milosevic la retirada de

---

<sup>711</sup> NORRIS, *op. cit.*, p. 128.

<sup>712</sup> “Remarks by Russian Foreign Minister Ivanov, May 7, 1999”, *op. cit.*, pp. 947-950; “Russia-China Joint Statement Summarized”, *Interfax*, 2 de junio de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 215.

<sup>713</sup> SOLOV’EV, Vadim y MUKHIN, Vladimir: “NATO Declares its Readiness for Operations on a ‘Worldwide Scale’. RF Ministry of Defense Is Creating a Geopolitical Counterbalance”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, nº 16, 30 de abril-6 de mayo de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 229.

todas sus tropas —previamente, Rusia había aceptado una retirada sólo parcial—, como condición para terminar los bombardeos; aunque el general Ivashov, representante del Ministerio de Defensa en la delegación rusa, trató de obstaculizar el compromiso e impedir que Chernomirdin realizase concesiones<sup>714</sup>.

Milosevic terminó aceptando estas exigencias; tras 78 días de ataques aéreos, la OTAN suspendió sus operaciones el 10 de junio, después de que el presidente yugoslavo ordenase a sus tropas retirarse de Kosovo<sup>715</sup>. La resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU estableció que la fuerza internacional para Kosovo (KFOR) estaría al mando de la OTAN como pretendía EE.UU.; lo que había sido finalmente aceptado por Chernomirdin, aunque con una cadena de mando similar a la de Bosnia-Herzegovina, en la que las tropas rusas sólo recibirían las órdenes a través de su propio comandante<sup>716</sup>.

Sin embargo, al día siguiente unos 200 efectivos del contingente ruso de SFOR desplegado en Bosnia-Herzegovina se dirigieron hacia Pristina y ocuparon su aeropuerto antes de la llegada de las tropas de la OTAN, con el argumento —cierto— de que un pequeño número de fuerzas especiales aliadas ya había entrado en Kosovo<sup>717</sup>. El objetivo real de esta maniobra parecía ser recibir refuerzos por aire y establecer *de facto* un sector ruso en el norte de la provincia, a lo que se oponía frontalmente Washington; aunque posteriormente Moscú no consiguió permiso de los países vecinos para sobrevolar sus territorios. Este incidente causó gran malestar en la Alianza —especialmente en el SACEUR Wesley Clark, que intentó en vano conseguir autorización

---

<sup>714</sup> TALBOTT, *op. cit.*, pp. ; 323-326; NORRIS, *op. cit.*, pp. 172-177.

<sup>715</sup> NATO, *op. cit.*, p. 498.

<sup>716</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991, op. cit.*, p. 85.

<sup>717</sup> NORRIS, *op. cit.*, p. 263.

para tomar el aeropuerto antes de la llegada de las tropas rusas— y preocupación por la posibilidad de un enfrentamiento sobre el terreno<sup>718</sup>.

## 7.5. RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES (I)

El director del FSB y secretario del Consejo de Seguridad, Putin, concedió una entrevista en la que afirmaba que las tropas rusas que avanzaron hacia Pristina no actuaron por propia iniciativa, sino cumpliendo órdenes de Yeltsin; lo mismo declaró el ministro de Exteriores Ivanov a su homóloga estadounidense Albright, y Yeltsin lo confirmaría después en sus memorias. El plan tenía también un objetivo de cara a la opinión pública interna: contrarrestar la imagen de debilidad que podía derivarse del apoyo ruso a las exigencias de la OTAN. Sin embargo, parece que los detalles concretos de su ejecución quedaron en manos de las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia, sin el conocimiento del ministro de Defensa Sergeyev o el ministro de Exteriores Ivanov<sup>719</sup>.

A pesar de ello, Putin —quien, con toda probabilidad, conocía este plan anticipadamente— se mostraba conciliador, afirmando que no se pretendió crear un nuevo conflicto con Occidente, ya que Rusia era parte de Europa. Además, se esperaba que la cooperación con la OTAN en KFOR sirviera para incrementar la confianza mutua, no sólo a nivel político sino también entre las respectivas fuerzas armadas; aunque el incidente del aeropuerto hacía dudar del optimismo de estas palabras<sup>720</sup>.

---

<sup>718</sup> CLARK, *op. cit.*, pp. 373-408; DAALDER y O'HANLON, *op. cit.*, p. 175; TALBOTT, *op. cit.*, pp. 346-347.

<sup>719</sup> YELTSIN, *Midnight Diaries*, *op. cit.*, p. 266; NORRIS, *op. cit.*, pp. 218-219, 245, 258; POCH, *op. cit.*, p. 366.

<sup>720</sup> "Excerpts from Interview of Russian Federal Security Service Director Putin, June 15, 1999", reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 1179-1181.

Por su parte, Chernomirdin hizo balance de su actuación en relación con el conflicto, asegurando que Yelstin estableció como prioridad absoluta que Rusia no se viera arrastrada a la guerra, para evitar una confrontación global. Moscú se atribuía varios logros gracias a su papel negociador: que KFOR se hubiera desplegado bajo mandato de la ONU, que se reafirmase la soberanía e integridad territorial de Yugoslavia, que parte del ejército y policía yugoslavos pudieran volver a Kosovo, el fin de los bombardeos en cuanto las fuerzas yugoslavas comenzaran a retirarse, que la presencia internacional no fuera sólo de tropas de la OTAN, y que se vigilase el desarme del ELK. Para Chernomirdin, quedaba mucho trabajo por hacer para resolver la crisis, y gran parte dependía de los líderes de los principales países del mundo, en especial de los del G-8; Rusia deseaba así conservar el papel relevante que había alcanzado durante las negociaciones<sup>721</sup>.

El 18 de junio, la secretaria de Estado de EE.UU. Madeleine Albright, el presidente de Finlandia Martti Ahtisaari, el secretario de Defensa estadounidense William Cohen, el ministro de Exteriores ruso Igor Ivanov y el ministro de Defensa ruso Igor Sergeyev ofrecían una rueda de prensa en Helsinki, en la que anunciaban un acuerdo sobre la participación rusa en KFOR. El mariscal Sergeyev aseguraba que el contingente ruso estaría bajo total control político-militar de Rusia; una semana después, Moscú enviaba más de tres mil efectivos<sup>722</sup>.

---

<sup>721</sup> “Excerpts from Press Conference by Russian Presidential Special Representative for Yugoslavia Chernomyrdin, June 17, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 1183-1187.

<sup>722</sup> “Remarks by Secretary of State Albright, Finnish President Ahtisaari, Secretary of Defense Cohen, Russian Foreign Minister Ivanov, and Russian Defense Minister Sergeyev, June 18, 1999”, reproducido en AUERSWALD y AUERSWALD, *op. cit.*, pp. 1205-1209; “Russian Federation President Decree, On the Use of Armed Forces Military Formations of the Russian Federation in the International Security Presence in Kosovo, Federal Republic of Yugoslavia”, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 162.

En la cumbre del G-8 en Colonia, Yeltsin expresa su voluntad de recuperar las buenas relaciones con Occidente, tras los desacuerdos sobre Kosovo<sup>723</sup>. Sin embargo, en el ámbito de la OTAN la reconciliación es más lenta. A finales de julio, tiene lugar la primera reunión del PJC tras el inicio de la guerra. Rusia deja claro que no se trata un restablecimiento de las relaciones, sino únicamente de discutir la colaboración en el marco de KFOR<sup>724</sup>. Con la misma finalidad, el representante militar ruso en la OTAN, general Viktor Zavarzin, regresa a Bruselas en agosto. En septiembre, octubre y noviembre se celebrarán nuevas reuniones del PJC sobre Kosovo<sup>725</sup>.

Dentro de esta progresiva restauración de las relaciones, el ministro de Exteriores Ivanov enfatiza la necesidad de mantener vínculos con la OTAN en el marco del Acta Fundacional, ya que la Alianza es una realidad en Europa y el mundo, le guste o no a Rusia<sup>726</sup>. Sin embargo, la Comisión Anti-OTAN de la Duma continúa su campaña en contra de estas relaciones, denunciando la “creciente interferencia en los asuntos internos de Rusia perpetrada por los países de la OTAN y sus aliados”, así como lo que consideran un “creciente apoyo político, diplomático e informativo-propagandístico” a los terroristas chechenos, especialmente por parte de Francia y Reino Unido<sup>727</sup>.

Por su parte, en un retorno a las opiniones sobre la Alianza ya manifestadas antes de la crisis de Kosovo, el jefe del Estado Mayor General, general Anatoli Kvashnin, afirma que la seguridad europea debería ser construida sobre la base de la OSCE, no de la OTAN, ya que ésta sólo garantiza la protección de sus miembros e ignora los intereses de los demás países del continente. Además, afirma que la ampliación de la

---

<sup>723</sup> YELTSIN, *Midnight Diaries*, op. cit., p. 345.

<sup>724</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 90; NATO, op. cit., p. 499.

<sup>725</sup> NATO, op. cit., pp. 500-501.

<sup>726</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 90.

<sup>727</sup> “Duma Anti-NATO Group Calls for Firm Stand at OSCE Meeting”, *ITAR-TASS*, 15 de noviembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., p. 236.

Alianza se debe a que Rusia sigue siendo considerada una amenaza; pero es más bien la propia ampliación la que puede amenazar a Rusia, ya que aunque en la actualidad no existan intenciones agresivas, el potencial militar de la organización permanecerá si en el futuro empeoran las relaciones<sup>728</sup>.

En este sentido, la celebración en junio de los ejercicios *Zapad 99* por las fuerzas armadas rusas —que se modifican para incluir la defensa contra bombardeos de alta precisión— es una clara demostración de su capacidad para repeler un ataque similar al dirigido contra Yugoslavia<sup>729</sup>.

Otros militares muestran posiciones aún más duras, como el general Fiodor Ladygin, ex-jefe de la Dirección Principal de Inteligencia (GRU) del Estado Mayor General, el servicio ruso de inteligencia militar. Ladygin advierte de que la OTAN triplica el potencial militar convencional de Rusia, y que esto supera incluso la proporción entre la Alemania nazi y la URSS en el momento de la invasión alemana. “No deben olvidarse las lecciones de 1941”, afirma el general, insinuando que EE.UU. podría atacar a Rusia en el futuro si considera que ésta amenaza sus intereses; en previsión de esto, Moscú debe recuperarse de su atraso respecto a la OTAN en el desarrollo de armamento de última tecnología<sup>730</sup>.

Mientras, el Ministerio de Exteriores critica la resolución de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN sobre las relaciones con Rusia, por reclamar la retirada de

---

<sup>728</sup> “Kvashnin Calls for European Security Based on OSCE, not NATO”, *ITAR-TASS*, 15 de noviembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, p. 236.

<sup>729</sup> SMITH, “Russian Thinking on European Security after Kosovo”, *op. cit.*, pp. 9-10.

<sup>730</sup> PTICHKIN, Sergei: “GRU Knows Everything. Including Where Threats to Russia Come from”, *Rossiiskaya Gazeta*, 23 de noviembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, *op. cit.*, pp. 199-200.

las tropas rusas de Moldavia y Georgia y acusar a Moscú de apoyar a los separatistas de ambos países<sup>731</sup>.

El año 1999 termina con nuevas advertencias hacia la OTAN, aunque al mismo tiempo se realizan algunos gestos tranquilizadores acerca de las intenciones de Moscú. El director de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, general Leonid Ivashov, declara que Rusia aún no tiene planes de restablecer completamente sus relaciones con la OTAN y con los miembros de la Alianza que participaron en los ataques contra Yugoslavia: así, ni el ministro de Defensa ni el jefe del Estado Mayor acudirán a la siguiente reunión del PJC y el EAPC, y el ministro de Exteriores tampoco participará en la reunión del PJC a mediados de mes. Los contactos entre el Ministerio de Defensa y la OTAN continuarán limitándose a la cooperación en KFOR<sup>732</sup>.

Días más tarde, Ivashov añade que Rusia tomará las medidas correspondientes para garantizar su seguridad ante la ampliación de la OTAN; pero esto no significa la guerra, sino un incremento de la cooperación con otros países no pertenecientes a la Alianza. El general, en un nuevo gesto hacia los países europeos más favorables a Rusia, señala que no todos los miembros de la OTAN son responsables de la situación actual: sólo EE.UU. y alguno de sus aliados más cercanos, probable referencia al Reino Unido<sup>733</sup>.

El último día del año, el presidente Yelstin anuncia su dimisión en un discurso televisado, con lo que el primer ministro Putin se convierte en presidente en funciones hasta la celebración de elecciones. Una de las últimas medidas de Yeltsin es aprobar el nuevo Concepto de Seguridad Nacional, publicado a principios de enero.

---

<sup>731</sup> "NATO Resolution on Ties with Russia Condemned", *Interfax*, 25 de noviembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., pp. 236-237.

<sup>732</sup> "Russian Ministers Will Not Attend NATO Meetings in December", *Interfax*, 1 de diciembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., p. 237.

<sup>733</sup> "Ivashov Says that NATO Expansion Contradicts European Security", 16 de diciembre de 1999, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, op. cit., pp. 237-238.



## ***CAPÍTULO VIII***

### **LAS RELACIONES CON LA OTAN DURANTE EL PRIMER MANDATO DE PUTIN (2000-2004)**

El objetivo de este capítulo, continuación del anterior, es analizar las relaciones de Rusia con la OTAN en el primer mandato presidencial de Putin, estudiando las percepciones de la Alianza Atlántica en el discurso oficial ruso y su consideración o no como una amenaza para la seguridad del país.

#### **8.1. RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES (II)**

Como hemos visto en el capítulo III, el Concepto de Seguridad Nacional que aparece en enero de 2000 —aprobado por Yeltsin poco antes de su dimisión el 31 de diciembre de 1999— está claramente condicionado por la posición de Rusia durante la reciente guerra de Kosovo y su oposición a la ampliación de la OTAN. Así, entre las amenazas externas a la seguridad del país se incluyen “el deseo de algunos Estados y asociaciones internacionales de disminuir el papel de los mecanismos existentes para garantizar la seguridad internacional, sobre todo las Naciones Unidas y la OSCE”, “el fortalecimiento de bloques y alianzas político-militares, sobre todo la ampliación de la

OTAN hacia el este”, y “la posible aparición de bases militares extranjeras e importantes presencias militares en la proximidad inmediata de las fronteras rusas”<sup>734</sup>.

Desde el gobierno, se siguen realizando tanto críticas a la Alianza como referencias a la necesidad de continuar el diálogo con ella. Así, el ministro de Exteriores Ivanov afirmaba en un artículo que EE.UU. y la OTAN habían tratado de reemplazar las normas fundamentales del Derecho Internacional por la doctrina de la “intervención humanitaria”; a la que denomina irónicamente “doctrina de la soberanía limitada”, recuperando el término aplicado por la URSS a los países del bloque comunista<sup>735</sup>. Sin embargo, Ivanov recalca que “la puerta sigue abierta” para reanudar los contactos con la Alianza —siempre que se tengan en cuenta las preocupaciones rusas y se cumpla el Acta Fundacional—, ya que esta organización es una realidad en Europa que no puede ignorarse<sup>736</sup>. Así, en esos días se celebra una nueva reunión del PJC para tratar la situación en Kosovo<sup>737</sup>.

En la misma línea, un portavoz del Ministerio de Defensa declara que se podrán restaurar las relaciones con la OTAN si se llega a un acuerdo sobre Kosovo y el funcionamiento del PJC, y si la Alianza muestra intenciones reales de un diálogo con Rusia en pie de igualdad: “Rusia no debe ser un observador, sino un actor en el ámbito europeo”. Sin embargo, añade que no se esperan mejoras rápidas; se trata primero de escucharse mutuamente<sup>738</sup>.

---

<sup>734</sup> *National Security Concept of the Russian Federation, op. cit.*

<sup>735</sup> La llamada “doctrina Brezhnev” o de la soberanía limitada fue enunciada en 1968 por el líder soviético Leonid Brezhnev para justificar la invasión de Checoslovaquia, y establecía el derecho de la URSS a intervenir en otro país del bloque comunista para evitar que adoptase el capitalismo. Véase HOSKING, Geoffrey (1992): *A History of the Soviet Union 1917-1991*, Londres, Fontana Press, p. 372.

<sup>736</sup> IVANOV, “Russia and the Contemporary World”, *op. cit.*, pp. 191-192.

<sup>737</sup> NATO, *op. cit.*, p. 502.

<sup>738</sup> “Russia Ready for ‘Constructive Dialogue’ with NATO”, *ITAR-TASS*, 3 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, pp. 261-262.

Por su parte, el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Valeri Manilov, explica el abandono de la doctrina de “no primer uso” de armas nucleares en la nueva Doctrina Militar, que permite un contraataque de ese tipo ante una agresión imposible de repeler por medios convencionales. Ese escenario, según el general, sería el de un ataque de “un grupo de Estados hostiles” que empleen armas convencionales muy sofisticadas, en lo que se advierte una velada referencia a la OTAN<sup>739</sup>. Días más tarde, el director de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, general Leonid Ivashov, afirma que Moscú desea una cooperación constructiva y mutuamente beneficiosa con la OTAN en Europa, aunque la “tendencia antirrusa” de la política estadounidense lo impide: Washington teme que Rusia recupere su potencial militar porque la sigue considerando como enemiga<sup>740</sup>.

Pese a estas diferencias, se emite una declaración conjunta con motivo de la visita a Moscú del secretario general de la OTAN, George Robertson, en febrero. Ambas partes están decididas a construir una Europa estable y no dividida, y trabajarán para intensificar su diálogo en el marco del PJC<sup>741</sup>. Incluso el ex-primer ministro Primakov afirma que Rusia debe dialogar con la OTAN, ya que ésta es una fuerza real que hay que tener en cuenta.

Tras la visita de Lord Robertson, el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Valeri Manilov, declara que la restauración de las relaciones entre Rusia y la OTAN requiere una participación en pie de igualdad no sólo en la evaluación de las situaciones de crisis, sino también en la búsqueda y puesta en práctica de soluciones. No

---

<sup>739</sup> BABAKIN, *op. cit.*, p. 124.

<sup>740</sup> IVASHOV, Leonid: “Russia Rejects Military Diktat from Washington. Moscow’s Sincerity Clashes with Hypocritical Washington”, *Nezavisimaya Gazeta*, 11 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, p. 151.

<sup>741</sup> “Joint Statement on the Occasion of the Visit of the Secretary General of NATO in Moscow”, 16 de febrero de 2000, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, pp. 263-264.

se pretende tener derecho de veto sobre cuestiones defensivas de la OTAN, sino trabajar conjuntamente para resolver los problemas de seguridad paneuropeos<sup>742</sup>.

La Duma, mientras tanto, critica las “continuas violaciones flagrantes” de la resolución 1244, por la violencia de los albanokosovares contra los serbios en Kosovo; así como que no se haya desarmado al ELK, ni permitido el retorno de un cierto número de militares y policías yugoslavos. Para los diputados, se están creando las condiciones para una secesión de Kosovo, con la connivencia de KFOR y UNMIK<sup>743</sup>.

La posición de Putin, todavía presidente en funciones, sobre las relaciones con la OTAN no se manifiesta de forma clara hasta principios de marzo, poco antes de las elecciones. En una entrevista concedida a la BBC, realiza unas declaraciones abiertamente favorables a la cooperación con la Alianza, siempre que se realice en un plano de igualdad con ella:

Rusia es parte de la cultura europea, y no puedo imaginar a mi propio país separado de Europa y del llamado ‘mundo civilizado’ [...]. Así que también me cuesta imaginar a la OTAN como un enemigo. [...] Rusia quiere relaciones de igualdad y confianza con sus socios. [...] Sólo puede hablarse de mayor grado de integración con la OTAN si, repito, Rusia es un socio en pie de igualdad.

Sin embargo, Putin va aún más allá, al no descartar la posibilidad de una futura integración de Rusia en la OTAN:

¿Por qué no? ¿Por qué no? No excluyo esa posibilidad. Repito, si se tienen en cuenta los intereses de Rusia, si es un socio de pleno derecho. [...] Así que cuando ponemos objeciones a la expansión de la OTAN hacia el este, no estamos diciendo que tengamos intereses especiales allí, estamos pensando ante todo en el lugar en el mundo

---

<sup>742</sup> “Ministry Sets Out Conditions for Resuming Ties with NATO”, *ITAR-TASS*, 19 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, pp. 265-266.

<sup>743</sup> “State Duma Statement, On the Violation of UN Security Council Resolution 1244 (1999) on the Kosovo Settlement”, *Rossiiskaya Gazeta*, 22 de febrero de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 194.

que ocupa hoy nuestro país y que ocupará mañana. Y si intentan excluirnos del proceso de toma de decisiones, esto da lugar a miedo e irritación por nuestra parte. Pero eso no significa que vayamos a dar un portazo, a encerrarnos y practicar el aislacionismo. Por supuesto que no<sup>744</sup>.

Estas afirmaciones parecen tener su reflejo en el PJC, que en su reunión posterior a las declaraciones de Putin se muestra partidario de intensificar el diálogo y la cooperación entre ambas partes<sup>745</sup>.

No obstante, desde el entorno de Putin se intenta rectificar la impresión de que Rusia pudiera tener deseos de convertirse en miembro de la OTAN. Así, uno de los más directos colaboradores del presidente en funciones, el secretario del Consejo de Seguridad Sergei Ivanov, asegura que Putin se había limitado a dar “una respuesta hipotética a una pregunta hipotética”. Sólo podría plantearse el ingreso de Rusia si la Alianza se convirtiese en una organización meramente política, no militar, y si Moscú fuera aceptado con los mismos derechos que los demás miembros. Actualmente, según Ivanov, la OTAN pretende ante todo garantizar su propia seguridad y liderazgo incuestionable por medio de la supremacía militar, y para ello ha intentado apartar a Rusia de la zona de sus intereses tradicionales con la guerra de Kosovo<sup>746</sup>.

Otros sectores, como las fuerzas armadas, mantienen intactos sus recelos hacia la Alianza Atlántica: por ejemplo, en un artículo publicado en marzo en la revista del Ministerio de Defensa *Voyennaya Mysl*, se acusa a la OTAN de haber atacado Yugoslavia con el fin de ensayar su nuevo concepto de “intervenciones humanitarias”, al tratarse de un Estado manifiestamente inferior en capacidades militares a los aliados. Sin embargo, se considera Kosovo como un claro ejemplo de la falta de disposición de

---

<sup>744</sup> “Vladimir Putin Interview on BBC TV”, *op. cit.*, pp. 13-14.

<sup>745</sup> NATO, *op. cit.*, p. 503.

<sup>746</sup> IVANOV, “Russia is Being Squeezed”, *op. cit.*, pp. 195, 197.

Occidente a sufrir bajas en combate —preferiendo una campaña aérea a una invasión terrestre—; por tanto, la Alianza no supondría una amenaza militar para Rusia, ya que ésta podría infligir “daños inaceptables” a los aliados en caso de agresión. Esto permitiría a Moscú concentrarse en otras amenazas más graves, como Chechenia o posiblemente China, si ésta deja de ser un socio estratégico<sup>747</sup>.

El 26 de marzo, Putin es elegido presidente. Un mes después, se publica la nueva Doctrina Militar, que centra su definición de amenazas externas en la OTAN, aunque sin mencionarla:

Las principales amenazas externas son:

[...] intentos de ignorar (violar) los intereses de la Federación Rusa en la resolución de los problemas de seguridad internacional, y oponerse a su consolidación como un centro de influencia en un mundo multipolar; [...]

la creación (aumento) de grupos de tropas (fuerzas) para romper el actual equilibrio de fuerzas, cerca de la frontera estatal de la Federación Rusa y las fronteras de sus aliados o en los mares adyacentes a sus territorios;

la expansión de bloques y alianzas militares en detrimento de la seguridad militar de la Federación Rusa;

la introducción de tropas extranjeras en violación de la Carta de la ONU en el territorio de Estados amigos adyacentes a la Federación Rusa<sup>748</sup>.

A finales de mayo, el ministro de Exteriores Igor Ivanov participa en la reunión del PJC en Florencia, en la que se aprueba el programa de trabajo hasta final de año y el establecimiento de una oficina de información de la OTAN en Moscú<sup>749</sup>. Ivanov afirma que Rusia está dispuesta a mantener relaciones constructivas con la Alianza para

---

<sup>747</sup> TSYGICHKO y PIONTKOVSKIY, *op. cit.*

<sup>748</sup> *Russia's Military Doctrine, op. cit.*

<sup>749</sup> “Press Statement of the Results of the Meeting of the Russia-NATO Permanent Joint Council on the Level of Ministers of Foreign Affairs”, comunicado de prensa de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, 25 de mayo de 2000, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, p. 268.

mantener la seguridad y estabilidad del continente, siempre que se cumplan los compromisos adquiridos en el Acta Fundacional<sup>750</sup>. En junio, el PJC se reúne a nivel de ministros de Defensa, discutiendo la situación en la antigua Yugoslavia y examinando las prioridades para el diálogo en el ámbito militar<sup>751</sup>. Así, se recupera la cooperación en otros ámbitos distintos de Kosovo, que había quedado congelada con la guerra.

Las relaciones con la OTAN se debaten en una reunión del Comité de Relaciones Internacionales de la Duma. El viceministro de Exteriores Yevgeni Gusarov asegura a los diputados que la reanudación del diálogo con la OTAN “no será fácil”, y que dependerá del cumplimiento del Derecho Internacional por parte de la Alianza<sup>752</sup>.

En julio, se publica el nuevo Concepto de Política Exterior, con un tono más moderado en sus referencias a la OTAN en comparación con la Doctrina Militar o el Concepto de Seguridad Nacional. El documento afirma que es importante cooperar con la Alianza para mantener la seguridad y estabilidad en Europa, y que Rusia está abierta a una interacción constructiva. Sin embargo, la intensidad de la cooperación dependerá de que se tengan en cuenta los intereses de Rusia y del cumplimiento del Acta Fundacional, especialmente en cuanto a la abstención del uso o amenaza de uso de la fuerza, y a no desplegar en los nuevos miembros de la OTAN fuerzas militares convencionales, armas nucleares ni sus medios de lanzamiento. Además, la posibilidad

---

<sup>750</sup> REPIN, Anatolii y SHEVTSOV, Nikita: “This Is the Very Foundation of Our Policy. Foreign Minister Igor Ivanov on the Updated Concept of Russia’s Foreign Policy”, *Trud*, 26 de mayo de 2000, traducido en *FBIS-SOV*, nº 531, 1 de junio de 2000, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 201.

<sup>751</sup> NATO, *op. cit.*, p. 505.

<sup>752</sup> “Duma Discusses Russia’s Future Relations with NATO”, *ITAR-TASS*, 27 de junio de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 269.

de que esta organización realice nuevas operaciones “fuera de área” sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU contradice los intereses rusos<sup>753</sup>.

En cuanto al Ministerio de Defensa, los contactos con la OTAN vuelven progresivamente al nivel anterior a la crisis de Kosovo. Así, el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Valeri Manilov, participa en la reunión del PJC explicando a los representantes aliados la Doctrina Militar de Rusia, así como su perspectiva del Concepto Estratégico de la OTAN<sup>754</sup>. En noviembre, el ministro de Defensa Sergeyev afirma que las principales amenazas a la seguridad de Rusia son el extremismo religioso, el separatismo y el terrorismo internacional, especialmente en el Cáucaso norte y Asia Central; sin incluir a la Alianza entre ellas<sup>755</sup>.

El PJC se reúne en diciembre a nivel de ministros de Defensa, reafirmando su compromiso con una asociación OTAN-Rusia fuerte y estable. Se discute la situación en la antigua Yugoslavia, el progreso en la cooperación entre oficiales rusos y de la OTAN en SHAPE y en KFOR, así como la apertura de una oficina de enlace militar de la Alianza en Moscú. El ministro Sergeyev opina que el estado de las relaciones dependerá de que la organización tenga en cuenta los intereses y propuestas de Rusia, y de que se consiga aumentar la confianza mutua; sin embargo, se parte de una base más pragmática para conseguirlo<sup>756</sup>.

Posteriormente, en la reunión del PJC a nivel de ministros de Exteriores, se trata de nuevo la situación en la antigua Yugoslavia, y se evalúan los progresos en el diálogo sobre estrategia y doctrina, control de armamentos, proliferación, infraestructura militar,

---

<sup>753</sup> *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation, op. cit.*

<sup>754</sup> NATO, *op. cit.*, p. 505.

<sup>755</sup> “Defense Minister Lists Threats to National Security”, *Interfax*, 23 de noviembre de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, p. 181.

<sup>756</sup> “Sergeev Reiterates Opposition to NATO Expansion”, *Interfax*, 5 de diciembre de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000, op. cit.*, pp. 270-271; NATO, *op. cit.*, p. 509.

armas nucleares, reciclaje de personal y búsqueda y rescate en el mar. Se acuerda la apertura de una oficina de información de la OTAN en Moscú. El ministro de Exteriores Igor Ivanov reitera que Rusia está dispuesta a dialogar con la Alianza si ésta cumple el Derecho Internacional<sup>757</sup>. Además, considera que el diálogo en la reunión ha sido “positivo, constructivo y orientado a nuestra cooperación futura”, e invita a Lord Robertson a visitar Moscú<sup>758</sup>.

No obstante, continúan repitiéndose también críticas a la actuación de la Alianza en Kosovo. Así, en enero de 2001 el líder del grupo parlamentario de Unidad en la Duma, Boris Gryzlov, critica el uso de munición con uranio empobrecido en Yugoslavia por parte de la OTAN, afirmando que ésta “emprendió una agresión contra un país soberano bajo un pretexto absurdo, y quienes tomaron esa decisión política violando todas las normas internacionales deben responder por ello”<sup>759</sup>.

## 8.2. LA OPOSICIÓN A LA NUEVA AMPLIACIÓN

A partir de 2001, una vez reestablecido el diálogo con la OTAN, la cuestión de la nueva ampliación de la Alianza —y, especialmente, la posibilidad de que se incluya a Estonia, Letonia y Lituania— comienza a dominar el discurso político ruso sobre las relaciones con la organización. El ministro de Exteriores Igor Ivanov declara que Rusia no considera a la OTAN como enemiga, aunque si la ampliación amenaza la seguridad de

---

<sup>757</sup> “Igor Ivanov Says Russia Ready for Dialogue with NATO”, *Interfax*, 15 de diciembre de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 510.

<sup>758</sup> “Russia-NATO Relations Improve”, *Interfax*, 16 de diciembre de 2000, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, *op. cit.*, p. 272.

<sup>759</sup> “Unity Leader Comments on NATO’s ‘Uranium Scandal’”, *Interfax*, 10 de enero de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 195.

Rusia, ésta tomará medidas para proteger sus intereses<sup>760</sup>. Por su parte, el ministro de Defensa Sergei Ivanov dice a su homólogo alemán que una nueva ampliación de la OTAN perjudicaría los intereses políticos y militares de Rusia y podría ocasionar una seria crisis; además, Rusia quedaría marginada en la seguridad europea. Según el ministro, es difícil resolver los problemas de seguridad en la región euroatlántica sin una cooperación Rusia-OTAN<sup>761</sup>.

El Ministerio de Defensa, por medio de su director de Cooperación Militar Internacional, general Leonid Ivashov, repite una vez más que la restauración de las relaciones entre Rusia y la OTAN dependerá de la disposición de esta a tener en cuenta los intereses rusos. Sin embargo, las iniciativas de cooperación continúan. Lord Robertson visita Moscú para inaugurar la oficina de información de la OTAN, así como discutir las propuestas rusas de un sistema de defensa antimisiles no estratégicos (TMD), y la participación de Rusia en el Pfp. También se planea abrir un centro de la Alianza en Moscú que recicle a los ex-militares rusos para su integración en la vida civil.

Ivashov advierte de que Rusia sigue considerando la ampliación de la OTAN como una amenaza a su seguridad, y se reserva el derecho a tomar medidas. Pero al mismo tiempo, declara que su Ministerio considera que una cooperación “equitativa y mutuamente beneficiosa” con la OTAN es una de las principales áreas de su política de defensa. Se mantienen como prioridad las operaciones de paz y la gestión de crisis en los Balcanes; Rusia volverá a cooperar con la OTAN en el uso de aviones de transporte

---

<sup>760</sup> “Summary of Interview with Foreign Minister Igor Ivanov in Rome”, *ITAR-TASS*, 14 de enero de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, op. cit., p. 157.

<sup>761</sup> “Scharping is Told that Russia Opposes Further NATO Expansion”, *Interfax*, 30 de enero de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, op. cit., p. 196.

y de aviones cisterna rusos para este tipo de operaciones, así como en el rescate de tripulaciones de submarinos<sup>762</sup>.

En los primeros meses de 2001, se siguen celebrando reuniones mensuales del PJC para discutir la situación en Yugoslavia y la cooperación en KFOR<sup>763</sup>.

Putin se refiere a la OTAN en su discurso de abril ante la Asamblea Federal, afirmando que las relaciones con ella dependen de que respete las opiniones de la comunidad internacional y el Derecho Internacional, especialmente el deber de abstención de uso o amenaza de uso de la fuerza<sup>764</sup>. Por su parte, el ministro de Exteriores Igor Ivanov defiende una ampliación gradual de la cooperación con la OTAN, sobre la base del cumplimiento del Acta Fundacional<sup>765</sup>. La Duma reacciona reclamando a Putin que incremente la resistencia a la ampliación de la OTAN, ya que en su opinión la Alianza está intentando obtener un consentimiento tácito de Rusia a la ampliación, haciéndole ver que es inevitable<sup>766</sup>.

En junio, el secretario del Consejo de Seguridad, Vladimir Rushailo, se reúne con el presidente de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, Rafael Estrella. Rushailo afirma que la ampliación de la OTAN está dificultando las relaciones entre Rusia y Europa, y que éstas son una prioridad para Moscú. La política de “puertas abiertas” de la OTAN y el acercamiento de su infraestructura militar a las fronteras rusas obligará a Rusia a tomar “medidas proporcionadas”, principalmente militares. Sin embargo, según

---

<sup>762</sup> “Russian Military Chief Briefs Press on Russia-NATO Relations”, *ITAR-TASS*, 16 de febrero de 2001, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, pp. 196-197.

<sup>763</sup> NATO, *op. cit.*, pp. 512-513.

<sup>764</sup> “There Will Be Neither Revolution Nor Counter-revolution”, *op. cit.*, p. 13.

<sup>765</sup> IVANOV, Igor: “Russian Foreign Policy at the Contemporary Stage”, discurso en la I Convención de la Russian International Studies Association, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 162.

<sup>766</sup> “Duma Calls for Obstruction of NATO Expansion”, *Interfax*, 23 de mayo de 2001, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 202.

Rushailo, la interacción con la OTAN puede mejorar la seguridad y estabilidad europea si ambas partes cumplen sus obligaciones y establecen un nuevo sistema sin líneas divisorias, ya que un diálogo político constructivo puede resolver los problemas más complejos<sup>767</sup>.

En un tono menos conciliador, el viceministro de Exteriores Yevgeni Gusarov declara que la ampliación no tiene más sentido que aislar a Rusia del resto de Europa, y que Moscú no aceptará convertirse en una zona de separación (*buffer zone*) entre Occidente y Oriente.<sup>768</sup>

El presidente Putin opta por una posición dialogante, al afirmar en un encuentro con periodistas que Rusia no ve a la OTAN como una organización hostil, ni su existencia como una tragedia, aunque tampoco la consideran necesaria; él mismo, afirma, nunca ha dicho que haya que responder a la ampliación de la OTAN. Sin embargo, la existencia de la Alianza es una barrera en Europa, ante la que sólo caben tres opciones: la de disolver la organización, lo cual es improbable; que Rusia ingrese en ella —sólo como hipótesis—; o crear una nueva organización de seguridad europea, para los fines que tenía inicialmente la OSCE. Putin añade que Rusia no es una amenaza para nadie, ya que necesita al resto del mundo civilizado, igual que Europa necesita a Rusia<sup>769</sup>.

En el mismo sentido se manifiesta el ministro de Defensa Sergei Ivanov, al considerar que la integración en la OTAN no ha aportado ningún beneficio a los nuevos

---

<sup>767</sup> “Rushailo Says that Former USSR Members Must Not Join NATO”, *ITAR-TASS*, 6 de junio de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, pp. 202-203.

<sup>768</sup> “Russian Foreign Ministry Cautions NATO against Expansion Eastward”, *Interfax*, 11 de julio de 2001, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, pp. 203-204.

<sup>769</sup> “Vladimir Putin’s Press Conference with Russian and Foreign Journalists”, 18 de julio de 2001, en <http://www.strana.ru>, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, *op. cit.*, p. 33.

miembros porque Rusia no es una amenaza<sup>770</sup>. Ivanov señala también que la seguridad europea debe ser indivisible, ya que no existe una confrontación global como durante la Guerra Fría<sup>771</sup>.

### 8.3. LA COOPERACIÓN TRAS EL 11-S

El 11 de septiembre de 2001, se producen los atentados terroristas contra el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Washington. Putin es el primer líder extranjero en mostrar su solidaridad a EE.UU., y ofrecer su apoyo contra el terrorismo<sup>772</sup>.

Dos días después, tiene lugar una reunión de emergencia del PJC a nivel de embajadores, en la que Rusia y la OTAN condenan los atentados y expresan su solidaridad con las víctimas, además de comprometerse a intensificar su cooperación contra el terrorismo<sup>773</sup>. Esto se traduce a corto plazo en el apoyo ruso a la invasión liderada por EE.UU. para derrocar al régimen de los talibanes afganos, aunque no se trata de una operación de la OTAN. Con esta decisión, Putin contradice la opinión mayoritaria tanto de la sociedad de su país como de los “ministerios de fuerza”,

---

<sup>770</sup> IVANOV, Sergei: “Russia’s Security is the Main Thing”, *Krasnaya Zvezda*, 26 de julio de 2001, traducido en *FBIS-SOV*, nº 887, 29 de Julio de 2001, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, op. cit., pp. 167-168.

<sup>771</sup> “Defense Minister Still Opposes NATO’s Eastward Expansion”, *Interfax*, 7 de agosto de 2001, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, op. cit., p. 204.

<sup>772</sup> “On Russian President Vladimir Putin’s Telegram of Condolence to US President George Bush”, 11 de septiembre de 2001, en <http://www.mid.ru>.

<sup>773</sup> “Russia-NATO Statement”, 13 de septiembre de 2001, en <http://www.mid.ru>.

partidarios de evitar a toda costa la presencia de tropas estadounidenses en Asia Central<sup>774</sup>.

Los resultados parecen ser favorables, ya que a principios de octubre el presidente ruso afirma tener la impresión de que sus señales a la OTAN reclamando una mayor cooperación han sido escuchadas<sup>775</sup>. En noviembre, Putin y Bush firman una declaración conjunta en Washington, en la que se apoyan una mejora de las relaciones entre Rusia y la OTAN, y una comunidad euroatlántica “unida, libre y pacífica”, que no excluya a nadie y respete la independencia, soberanía e integridad territorial de todos los Estados de la misma<sup>776</sup>.

Sin embargo, esto no disipa por completo los recelos rusos. El mismo día de la cumbre bilateral, el director del Departamento de Acuerdos Internacionales del Ministerio de Defensa, Valentin Kuznetsov, declara que la ampliación de la OTAN está causando problemas a la seguridad nacional rusa, y que la amenaza terrorista no la justifica.

A principios de 2002, Rusia anuncia que ha cumplido totalmente sus “compromisos de Estambul” sobre el Tratado FACE Adaptado. La OTAN acepta que se han cumplido los límites máximos de armamento, pero no se ha producido una retirada completa de las tropas rusas en Moldavia y Georgia. A pesar de ello, Rusia reclama a los miembros

---

<sup>774</sup> CLAUDÍN, Carmen: “Putin, en Occidente: ¿una apuesta estratégica?”, *Política Exterior*, nº 85 (enero-febrero 2002), p. 15.

<sup>775</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, op. cit., p. 94.

<sup>776</sup> “Join Statements Signed in Washington”, *ITAR-TASS*, 14 de noviembre de 2001, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, op. cit., p. 228.

de la Alianza que ratifiquen el tratado, lo que impediría desplegar fuerzas aliadas numerosas en los Estados más cercanos a Rusia, si ingresaran en la organización<sup>777</sup>.

En enero, el PJC condena el terrorismo y acuerda que Rusia y la OTAN cooperen contra él. Esto se llevará a cabo mediante contactos permanentes para intercambiar información, realización de consultas para evitar el uso por terroristas de tecnología de misiles o armamento NBQ, y discusión sobre el papel de las fuerzas armadas en la lucha antiterrorista<sup>778</sup>.

El primer vicejefe del Estado Mayor General, general Yuri Baluyevski, afirma en marzo que los ejercicios militares *Strong Resolve 2002* —que está realizando la OTAN en Noruega y Polonia— no afectan a la seguridad de Rusia. No obstante, muestra preocupación por la ampliación de la Alianza: la OTAN tiene derecho a ello, pero no hay razón para hacerlo si Rusia y EE.UU. son aliados. Baluyevski reitera la posición rusa de que la Alianza debe abandonar su aspecto militar para convertirse en una organización política centrada en operaciones de mantenimiento de la paz<sup>779</sup>. Por su parte, el comandante de la Flota del Báltico, almirante Vladimir Valuyev, critica la naturaleza ofensiva de los ejercicios incluidos en *Strong Resolve*<sup>780</sup>.

Mucho más dura es la posición del propio jefe del Estado Mayor General, general Anatoli Kvashnin, con relación a estas maniobras de la OTAN. Kvashnin afirma que el Acta Fundacional entre Moscú y la Alianza es una simple “cortina de humo”, y que pese

---

<sup>777</sup> “Russia Honors CFE, Expects NATO to Follow Suit”, *Interfax*, 11 de enero de 2002, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 124; BOESE, Wade: “NATO Accepts Russian CFE Compliance, But Wants More”, *Arms Control Today*, vol. 32 (septiembre 2002), en <http://www.armscontrol.org>.

<sup>778</sup> “Russia and NATO Agree to Combine Efforts against Terrorism”, *ITAR-TASS*, 28 de enero de 2002, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 150.

<sup>779</sup> “Russian General Remarks on NATO’s Northern Exercise”, *ITAR-TASS*, 1 de marzo de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 154.

<sup>780</sup> “Baltic Fleet Commander Concerned about NATO Exercises”, *ITAR-TASS*, 10 de marzo de 2002, traducido en *FBIS-SOV*, nº 03310, 11 de marzo de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 154.

a las apariencias la OTAN sigue considerando a Rusia como un probable adversario; por lo que las fuerzas armadas rusas deben estar preparadas para repeler una agresión militar externa<sup>781</sup>.

Mientras, se están realizando negociaciones para crear una nueva estructura que sustituya al PJC, aunque según el ministro de Exteriores Ivanov se están encontrando dificultades por el rechazo de algunos miembros de la OTAN a abandonar los estereotipos de la Guerra Fría<sup>782</sup>. En la cumbre de abril entre Putin y el canciller alemán Gerhard Schröder. Putin propone a la OTAN la creación de una estructura “a 20” para afrontar problemas comunes como el terrorismo, la proliferación o aspectos humanitarios, en un plano de igualdad, así como discutir la construcción de una nueva arquitectura de seguridad europea y mundial. Con esto se pretende superar las carencias del PJC, que para el presidente ruso sólo es un órgano consultivo que no toma decisiones<sup>783</sup>.

En su discurso anual a la Asamblea Federal, Putin se refiere a estos esfuerzos para mejorar la calidad de las relaciones con la OTAN, afirmando que —a pesar de la competición con otros países— Rusia se está integrando activamente en la comunidad internacional, para lo cual necesita encontrar aliados y ser, a su vez, un aliado en el que otros puedan confiar<sup>784</sup>.

Sin embargo, en mayo los presidentes de Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán, como miembros del Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI —que incluye una cláusula de defensa colectiva similar al artículo 5 del Tratado del

---

<sup>781</sup> KOROTCHENKO, *op. cit.*, p. 115.

<sup>782</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991, op. cit.*, p. 96.

<sup>783</sup> “Putin on Russia-Germany Summit”, *op. cit.*, p. 217.

<sup>784</sup> PUTIN, Vladimir: “Address to the Federal Assembly, Russia Must Be Strong and Able to Compete”, *Rossiiskaya Gazeta*, 19 de abril de 2002, traducción de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002, op. cit.*, p. 29.

Atlántico Norte<sup>785</sup>—, se reúnen en Moscú para crear la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Durante la cumbre, Putin afirma que la nueva organización no está dirigida contra ningún otro país, sólo contra las amenazas actuales<sup>786</sup>.

#### 8.4. EL CONSEJO OTAN-RUSIA

Las negociaciones entre Rusia y la OTAN sobre la reforma del PJC concluyen a finales de mayo, al tiempo que se inaugura la Misión de Enlace Militar de la OTAN en Moscú<sup>787</sup>.

El día 28, se celebra en Roma una cumbre de los jefes de Estado y de gobierno de la OTAN y Rusia, en la que se crea el Consejo OTAN-Russia (*NATO-Russia Council*, NRC), que sustituirá al PJC. Será un mecanismo de consultas, creación de consenso, cooperación, decisiones conjuntas y acciones conjuntas, que operará sobre el principio del consenso. Para evitar las críticas rusas a que los aliados concertaran sus posiciones previamente a las reuniones del PJC —que se convertía así en una reunión de “19+1”—, el NRC será un órgano “a 20”, en el que los miembros de la OTAN participarán “*in their national capacities*”; aunque de forma coherente con sus obligaciones colectivas. El NRC intensificará la cooperación en la lucha contra el terrorismo, gestión de crisis, no proliferación, control de armamentos y medidas de confianza, defensa contra misiles

---

<sup>785</sup> “Artículo 4. En el caso de que un Estado participante sea objeto de agresión por otro Estado o grupo de Estados, esto será considerado una agresión contra todos los Estados participantes en el presente Tratado. [...] todos los demás Estados participantes le prestarán la ayuda necesaria, incluyendo apoyo militar [...] en ejercicio del derecho a la defensa colectiva establecido en el artículo 51 de la Carta de la ONU”. “Collective Security Treaty (1992)”, en MELVILLE y SHAKLEINA, *op. cit.*, p. 10.

<sup>786</sup> “CIS Collective Security Treaty Organization formed in Moscow”, *Izvestia*, 15 de mayo de 2002, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 190.

<sup>787</sup> “NATO Military Liaison Mission Opened in Moscow on Fifth Anniversary of Founding Act”, 28 de mayo de 2002, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 157.

de teatro (*Theater Missile Defence*, TMD), búsqueda y rescate en el mar, cooperación entre fuerzas armadas y emergencias civiles, así como en la búsqueda de respuestas a nuevas amenazas y desafíos<sup>788</sup>.

El ministro de Defensa Sergei Ivanov aclara posteriormente que Rusia no tiene planes de cooperar con la OTAN en temas puramente militares en el marco del NRC, ya que no se ha producido un ingreso en a Alianza, sino que se ha establecido un nuevo formato de cooperación distinto de los bloques y organizaciones militares<sup>789</sup>.

En la primera reunión del NRC, los ministros de Defensa aprueban un plan que incluye como áreas de cooperación las siguientes: protección de los contingentes en Bosnia y Kosovo y de infraestructuras contra el terrorismo; gestión de crisis; no proliferación; consultas para la creación de una TMD; ayuda a la reforma militar rusa; elaboración de un acuerdo para búsqueda y rescate en el mar; cooperación en logística; transporte aéreo y reabastecimiento en vuelo; y preparación de ejercicios conjuntos<sup>790</sup>.

A principios de julio, se inaugura en Moscú un centro conjunto OTAN-Rusia para ayudar a los ex-militares rusos a reintegrarse en la vida civil<sup>791</sup>.

El tema de la ampliación sigue presente: así, el ministro de Defensa Ivanov afirma que Rusia no excluye la posibilidad de volver a desplegar sus tropas en su frontera occidental si Estonia, Letonia y Lituania entran en la OTAN, teniendo en cuenta que estos países no son partes del Tratado FACE. Además, Ivanov reitera que Rusia

---

<sup>788</sup> “Declaration by Heads of State and Government of NATO Member States and the Russian Federation”, en <http://www.nato.int>, 28 de mayo de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, op. cit., pp. 158-159; CARACUEL RAYA, op. cit., p. 331; MORALES HERNÁNDEZ, Javier: “La Cumbre de Praga y las relaciones entre Rusia y la OTAN”, *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45-46 (otoño 2003-invierno 2004), pp. 134-137.

<sup>789</sup> “Russia Not to Cooperate with NATO on Military Issues”, *Interfax*, 3 de junio de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, op. cit., p. 160.

<sup>790</sup> “Russia-NATO Council Adopts Plan for Cooperation”, *ITAR-TASS*, 6 de junio de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, op. cit., pp. 160-161.

<sup>791</sup> “Chronology”, en <http://www.nato-russia-council.info>.

cooperará con la OTAN en el ámbito de la seguridad en sentido amplio, no en los aspectos estrictamente relacionados con la defensa. Al mismo tiempo, Rusia sigue creyendo que la expansión de la Alianza es un error, pero no dramatiza su importancia, ni afectará a las relaciones en el marco del NRC. Ivanov señala que todo país tiene derecho a decidir si se une a un bloque militar; Rusia, por su parte, no quiere entrar en la OTAN, y ésta tampoco quiere que lo haga<sup>792</sup>.

Putin afirma que Rusia está trabajando junto con Occidente en la lucha contra el terrorismo porque ése es el interés nacional ruso, no porque quiera obtener aprobación internacional o contrapartidas<sup>793</sup>. Por su parte, el ministro de Exteriores Igor Ivanov declara ante la Asamblea General de la ONU que la cooperación Rusia-OTAN tiene un importante potencial en cuanto a la colaboración antiterrorista<sup>794</sup>. Así, el primer ejercicio conjunto de gestión de crisis, celebrado en septiembre en la localidad rusa de Noginsk, simula la respuesta a un ataque terrorista a una planta química<sup>795</sup>. En octubre, el NRC organiza un seminario en Roma sobre reforma de la defensa<sup>796</sup>.

En los días previos a la Cumbre de Praga de la OTAN —en la que se prevé que pueda aprobarse la nueva ampliación—, el gobierno ruso evalúa muy positivamente los resultados del NRC. El ministro de Exteriores Ivanov opina que el nuevo organismo ha demostrado funcionar de forma constructiva, con discusiones productivas en lugar de

---

<sup>792</sup> “Ivanov Contemplates Military Re-deployment if Baltic States Join NATO”, *Interfax*, 18 de Julio de 2002, traducido en *FBIS-SOV*, nº 0718, 19 de julio de 2002, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, pp. 163-164.

<sup>793</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 115.

<sup>794</sup> IVANOV, Igor: “Statement at the United Nations General Assembly”, *Daily News Bulletin*, 16 de septiembre de 2002, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 184.

<sup>795</sup> “NATO-Russia Joint Crisis Response Exercise”, 27 de septiembre de 2002, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 164.

<sup>796</sup> “Chronology”, *op. cit.*

debates vacíos<sup>797</sup>. En un artículo publicado en la prensa rusa, el ministro considera además que la situación actual es de mayor seguridad para Rusia: ningún otro Estado la amenaza ni es su enemigo, y sus socios están más dispuestos a cooperar con ella, escuchándola y tratando de llegar a acuerdos con ella.

Para Ivanov, el resentimiento de la Guerra Fría está siendo reemplazado por una nueva “comunidad de potencias” y por intentos de encontrar soluciones a los problemas, como quedó de manifiesto en la solidaridad de otros países tras la toma de rehenes por terroristas en el teatro Dubrovka de Moscú, en octubre. “Todos estamos en el mismo barco”, afirma. Esta nueva situación más favorable para Rusia no se debe sólo a la amenaza común del terrorismo, sino a la creciente interdependencia. En el nuevo orden mundial, Rusia ocupará una posición destacada, ya que comparte valores con otros de los principales países, lo que abre la oportunidad de un nuevo “concierto de potencias”; aunque la solución principal a los problemas está en el papel fundamental de la ONU<sup>798</sup>.

Al día siguiente de la publicación de este artículo, la OTAN celebra su Cumbre en Praga, en la que invita a iniciar conversaciones para la integración en la Alianza a siete países, incluyendo los bálticos: Estonia, Letonia, Lituania, Eslovaquia, Eslovenia, Rumanía y Bulgaria<sup>799</sup>. Durante la Cumbre, tiene lugar también una reunión del NRC a nivel de ministros de Exteriores.

Putín se reúne con Lord Robertson a principios de diciembre, y a pesar de la decisión de la Alianza sobre la ampliación, expresa su satisfacción por la evolución de

---

<sup>797</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 103.

<sup>798</sup> IVANOV, Igor: “What Kind of World Do We Need”, *Kommersant-Daily*, 20 de noviembre de 2002, traducido en <http://www.mid.ru>.

<sup>799</sup> MORALES HERNÁNDEZ, “La Cumbre de Praga y las relaciones entre Rusia y la OTAN”, *op. cit.*, pp. 137-140.

las relaciones: “hemos pasado activamente de las conversaciones al trabajo práctico”<sup>800</sup>. En esos días, se celebra en Moscú un seminario del NRC sobre el papel de las fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo<sup>801</sup>.

En enero de 2003, el asesor presidencial Sergei Yastrzhembski explica la moderada reacción de Rusia a la Cumbre de Praga, argumentando que Moscú comparte con la OTAN las mismas amenazas, como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, la inestabilidad o el nacionalismo agresivo. No obstante, considera que la Alianza aún no se ha adaptado al fin de la Guerra Fría, y que las coaliciones internacionales flexibles —como el apoyo ruso a la guerra de Afganistán— son mucho más eficaces que organizaciones como la OTAN.

Yastrzhembski afirma también que muchos de los próximos miembros de la OTAN desean integrarse en ella por “neurosis psicológicas” heredadas del pasado, es decir, el temor a Rusia. Al mismo tiempo, reconoce que la opinión negativa de la mayoría de los rusos hacia la OTAN es también es una reliquia del pasado, aunque considera que esa actitud cambiará con el tiempo si las relaciones continúan mejorando. Además, expresa su deseo de que Estonia y Letonia mejoren su trato a los rusos residentes en su territorio cuando ingresen en la Alianza<sup>802</sup>.

En cuanto a la actitud de las fuerzas armadas, la Academia de Ciencias Militares organiza un seminario en Moscú, en el que varios ponentes sugieren que, con el pretexto de reformar las fuerzas armadas para combatir el terrorismo, la OTAN quiere reducir la

---

<sup>800</sup> BABAKIN, Aleksandr y TIMONIN, Aleksandr: “NATO Joins USSR”, *Rossiiskaya Gazeta*, 10 de diciembre de 2002, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, *op. cit.*, p. 165.

<sup>801</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>802</sup> YASTRZHEMBSKII, Sergei: “No Need to Be Afraid of a ‘Large NATO’”, *Nezavisimaya Gazeta*, 13 de enero de 2003, traducido en BLACK, J. L. (ed.) (2004): *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press, pp. 170-171.

capacidad militar de Rusia<sup>803</sup>. A pesar de estos recelos, en febrero Moscú firma un acuerdo de cooperación con la Alianza para la búsqueda y rescate de tripulaciones de submarinos en el mar<sup>804</sup>.

Por su parte, el primer vicejefe del Estado Mayor General, Yuri Baluyevski, escribe un artículo en el que expone tanto los recelos de las fuerzas armadas hacia la OTAN, como las oportunidades de cooperación con ella. Entre los primeros, se menciona el hecho de que la Alianza continúe siendo un “bloque militar”; el retraso injustificado en la ratificación del Tratado FACE Adaptado —ya que, según el general, Rusia ya ha cumplido los compromisos adquiridos en Estambul—; y la posibilidad de que la OTAN desplegara fuerzas en sus nuevos miembros<sup>805</sup>.

Respecto a los segundos, Baluyevski considera que existen buenas posibilidades de cooperar con la Alianza en la lucha contra el terrorismo, la gestión de crisis —incluyendo operaciones de paz conjuntas—, la no proliferación de armas de destrucción masiva y sus medios de lanzamiento, el control de armamentos, el establecimiento conjunto de una defensa contra misiles de teatro (TMD), las misiones de búsqueda y rescate en el mar, la realización de ejercicios conjuntos, la colaboración en formación y reforma militar, y la cooperación científico-tecnológica.

En cuanto al control de armamentos, el general acepta —de forma significativa, al tratarse de una publicación oficial del Ministerio de Defensa— que la decisión de ampliar la Alianza es “un asunto interno” de esta organización, aunque insiste en que se

---

<sup>803</sup> SOLOV'EV, Vadim: “Our General Staff Replies to NATO”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, nº 2, 24-30 de enero de 2003, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., pp. 172-173.

<sup>804</sup> “Russia and NATO Sign Agreement on Submarine Rescue”, *NATO Update*, 8 de febrero de 2003, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 173.

<sup>805</sup> BALUYEVSKIY, Y. N.: “Russia and NATO: Principles of Interrelations, Prospects for Cooperation”, *Voyennaya Mysl* (marzo-abril 2003), traducido en <http://findarticles.com>.

requiera la ratificación del Tratado FACE por cada país que desee ingresar en la OTAN, para que no se perjudiquen los intereses de seguridad de Rusia. Además, insiste en la voluntad de su país de intensificar tanto cuantitativa como cualitativamente las relaciones con la Alianza, presentando la cooperación entre ambas como garante de la seguridad de Europa:

Consideramos que el objetivo de la cooperación Rusia-OTAN es construir un sistema de seguridad europea colectiva con mecanismos eficaces para prevenir y resolver conflictos, ante todo por medios pacíficos. Un punto de partida para afrontar este problema debe ser un entendimiento común del hecho de que ni la fuerza militar, con miles de cabezas nucleares, tanques y aviones, ni los propósitos, fines y obligaciones de la Guerra Fría pueden continuar sirviendo como panacea para las amenazas y riesgos contemporáneos<sup>806</sup>.

## **8.5. LA GUERRA DE IRAK**

La invasión de Irak por una coalición liderada por EE.UU., el 20 de marzo de 2003, no tiene efectos tan negativos para la cooperación Rusia-OTAN como los bombardeos de la Alianza sobre Yugoslavia en 1999, pese a la oposición rusa en ambas ocasiones.

Así, aunque durante la fase inicial de la guerra no se realizan actividades conjuntas entre Rusia y la OTAN, a mediados de mayo —cuando las fuerzas de la coalición ya ocupaban todo el territorio iraquí— se celebra la primera reunión del NRC en Moscú, en la que el ministro de Defensa Sergei Ivanov alaba los resultados “prácticos y

---

<sup>806</sup> *Ibid.*

tangibles” alcanzados en el marco de ese organismo<sup>807</sup>. En junio, el NRC se reúne a nivel de ministros de Exteriores en Madrid<sup>808</sup>.

El ministro de Defensa Ivanov anuncia también que la OTAN y Rusia realizarán más de veinte actividades militares conjuntas en 2003-2004; esto ha sido posible porque “el grado de unanimidad en los enfoques y opiniones dentro del formato ‘a 20’ es muy alto”. Ocho de estas actividades militares tendrán lugar en Rusia; entre ellas, EE.UU. y Canadá participarán en los ejercicios que se celebrarán en el Océano Pacífico durante el verano. Ivanov incide nuevamente en la necesidad de que los países que van a incorporarse a la Alianza —entre ellos, los bálticos— entren en el Tratado FACE, y que la adaptación de este acuerdo sea ratificada por todos los miembros de la OTAN. No obstante, Moscú está satisfecho por la voluntad demostrada por la Alianza en este sentido<sup>809</sup>.

En julio, el portavoz del Ministerio de Exteriores, Alexandr Yakovlev, critica los planes del gobierno georgiano de emplear aviones de la OTAN para reconocimiento aéreo, afirmando que incrementarán la tensión en el Cáucaso sur y perjudicarán la seguridad de Rusia, que tendrá que tomar medidas en su zona fronteriza para protegerse de estas actividades<sup>810</sup>. Ese mes se celebra también una nueva reunión del NRC a nivel de embajadores, en la que se discute la situación en Bosnia-Herzegovina y se pide a sus

---

<sup>807</sup> “Russia-NATO Council Meets in Moscow”, *NATO Update*, 15 de mayo de 2003, en <http://www.nato.int>, traducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 174-175; SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 103. .

<sup>808</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>809</sup> “Russia-NATO Council Meetings. Commentaries”, *ITAR-TASS* e *Interfax*, 13 de junio de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 175-176.

<sup>810</sup> “Russia Suspicious of NATO Flights over Georgia”, *ITAR-TASS*, 19 de julio de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 176.

autoridades que se comprometan con la reforma y control democrático de sus fuerzas armadas<sup>811</sup>.

En octubre, tiene lugar un seminario Rusia-OTAN sobre una nueva agenda de cooperación militar, en San Petersburgo. Durante el evento, el ministro de Defensa Sergei Ivanov anuncia cambios en la doctrina militar rusa: ya no se considera probable una guerra contra la OTAN u otra coalición liderada por EE.UU. Para el ministro, el NRC ha permitido desarrollar un sistema más elaborado de enlace y consultas en caso de crisis, así como un procedimiento para formar contingentes conjuntos en zonas de conflicto. Se han formado grupos de trabajo sobre el uso conjunto del espacio aéreo, apoyo técnico, logístico y material a contingentes militares, y establecimiento de una TMD. Se está colaborando en operaciones de mantenimiento de la paz, como las de Kosovo y Bosnia-Herzegovina; en cooperación técnico-militar (venta de armamento) con Grecia, Francia o Italia; y en la interoperabilidad de las unidades rusas y de la OTAN.

Sin embargo, Rusia espera que los recelos antirrusos de la Alianza desaparezcan de su planeamiento militar y de las declaraciones de sus Estados miembros, ya que si la OTAN mantiene su doctrina ofensiva, Rusia reorientará radicalmente su planeamiento y cambiará su estrategia nuclear. Esta advertencia es repetida por el primer vicejefe del Estado Mayor General, general Yuri Baluyevski: “Si continúa la orientación antiterrorista de la OTAN, el umbral para el uso de armas nucleares disminuirá y esto requerirá un cambio del principio de planeamiento militar de las fuerzas armadas rusas,

---

<sup>811</sup> “Chronology”, *op. cit.*

incluido un cambio de estrategia militar”. Esta posibilidad se incluye expresamente en el “Libro Blanco” publicado por el Ministerio de Defensa<sup>812</sup>.

Pocos después, el canciller alemán Schröder viaja a Rusia, donde firma un acuerdo con Putin sobre el tránsito de tropas alemanas por territorio ruso con destino a Afganistán; el presidente ruso califica el acuerdo como una forma más de cooperación práctica con la OTAN<sup>813</sup>. En esos días, cuatro oficiales de la Alianza acuden como observadores a una parte del curso de supervivencia para pilotos de la Fuerza Aérea rusa<sup>814</sup>. Se celebra también una reunión del NRC, que evalúa positivamente los logros alcanzados en el proyecto conjunto para la reintegración en la vida civil de los ex-militares rusos<sup>815</sup>. A finales de mes, Lord Robertson realiza su última visita como secretario general de la OTAN a Moscú, reuniéndose con Putin, los ministros de Exteriores y Defensa, y miembros de la Duma<sup>816</sup>.

En Bruselas, el representante ruso ante la Alianza, Konstantin Totski, pone como ejemplo la cooperación sobre TMD en el marco del NRC como ejemplo de los significativos avances que han realizado Rusia y la OTAN en el ámbito técnico-militar y en términos de confianza mutua<sup>817</sup>. Por su parte, el representante militar, contralmirante Valentin Kuznetsov, anuncia que se celebrarán 34 actividades conjuntas

---

<sup>812</sup> LITOVKIN, Viktor: “Analysis of Russia’s New Military Doctrine”, *RIA Novosti*, 2 de octubre de 2003, traducido en *Johnson’s CDI Weekly*, nº 276, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 150; “Lingering ‘Anti-Russian’ Tendencies in NATO Worry Ministry of Defense”, *ITAR-TASS*, 2 de octubre de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 177-178; BLANK, *op. cit.*, pp. 5-6; *The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, *op. cit.*; ALEXEEV, Denis (2004): “NATO Enlargement: A Russian Outlook”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 04/33, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, p. 4, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csre>.

<sup>813</sup> “Vladimir Putin Remarks at Russian-German Interstate Consultations”, *Daily News Bulletin*, 10 de octubre de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 255.

<sup>814</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>815</sup> “NATO-Russia Retraining Project Claims Success”, *NATO Update*, 15 de octubre de 2003, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 178.

<sup>816</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>817</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 109.

en 2004, en el marco de un plan para aumentar la interoperabilidad de las fuerzas armadas rusas y aliadas. Estas actividades incluirán tanto estados mayores como unidades de combate.

Así, está previsto que oficiales rusos participen en un ejercicio sobre compatibilidad de sistemas de defensa aérea en zona de guerra, que se celebrará en la base aérea de Colorado Springs (EE.UU.) la siguiente primavera. Además, un grupo de observadores de la OTAN participarán en un ejercicio ruso sobre seguridad nuclear en la península de Kola. En julio se celebrará un ejercicio conjunto en el mar Negro, en el que tres buques de la Alianza visitarán el puerto de Novorossisk. Otro ejercicio tendrá lugar en octubre en el Báltico y el golfo de Finlandia, durante cual un navío de la OTAN visitará San Petersburgo. Para 2005, se planea un ejercicio de rescate en el mar<sup>818</sup>.

El ministro de Defensa Sergei Ivanov afirma en noviembre que las relaciones con la Alianza han mejorado significativamente durante 2003, ya que los miembros de la OTAN muestran más consideración hacia los problemas internos de Rusia, y han realizado menos declaraciones duras hacia ella. Esto se ha conseguido en parte gracias a la mayor atención del Estado ruso hacia sus fuerzas armadas<sup>819</sup>.

A principios de diciembre, el subdirector del Departamento de Cooperación Europea del Ministerio de Exteriores, Andrei Kelin, publica un artículo sobre las relaciones con la OTAN. Klein considera que la Alianza es para Rusia “el principal factor geopolítico que influye su seguridad en las fronteras occidentales”. Además, Moscú desea establecer relaciones normales con los Estados europeos, por lo que es

---

<sup>818</sup> “Russia-NATO Schedule Events for 2004”, *ITAR-TASS*, 13 de noviembre de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 181.

<sup>819</sup> BABAKIN, Aleksandr: “Sergei Ivanov Confuses the Generals”, *Rossiiskaya Gazeta*, 19 de noviembre de 2003, traducido en *FBIS-SOV*, nº 1119, 8 de diciembre de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, op. cit., p. 155.

lógico hacerlo con todas las organizaciones europeas como la OTAN. Los intentos de establecer una relación constructiva a principios de los 90 no dieron resultado, porque la sociedad rusa tenía una percepción negativa de la OTAN, en la que influyeron el fortalecimiento de su potencial militar al incorporar nuevos miembros, su acercamiento a las fronteras rusas y su rechazo a cumplir plenamente el Derecho Internacional. Para el subdirector, esta imagen de “hostilidad” fue alimentada por la negativa de los líderes más conservadores de la OTAN a formar una relación en pie de igualdad con Rusia<sup>820</sup>.

Kelin valora las garantías recogidas en el Acta Fundacional, que aseguraban que la ampliación no crearía una amenaza con armas nucleares o convencionales para Rusia. Sin embargo, la OTAN no se reformó apenas tras el fin de la Guerra Fría, especialmente en cuanto a sus capacidades militares, que siguieron diseñadas para una política de contención. Fue tras el 11-S cuando los europeos comprendieron que era necesario transformar la OTAN, ya que EE.UU. prefirió una coalición *ad hoc* en lugar de la Alianza para la guerra de Afganistán.

En cuanto a la ampliación prevista, la actitud de Rusia es “tranquilamente negativa”, ya que significará una creciente dependencia de sus vecinos europeos de las decisiones políticas y militares de la Alianza, que incluyen muchos más temas que la mera defensa colectiva. Sin embargo, las preocupaciones rusas acerca de la ampliación no se deben a la OTAN como organización, sino a que los gobiernos de sus Estados miembros no hayan tenido en cuenta los intereses rusos al decidir ampliarla.

A pesar de ello, el NRC está estudiando un concepto de operaciones de paz conjuntas OTAN-Rusia, basado en el principio de igualdad, ya que Moscú no quiere

---

<sup>820</sup> KELIN, Andrei: “A Calmly Negative Attitude to NATO Expansion”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, nº 12 (diciembre 2003), traducido en *Daily News Bulletin*, 5 de enero de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., pp. 128-133.

volver a participar en operaciones lideradas por la Alianza. Kelin observa que los estereotipos de la Guerra Fría han comenzado a desaparecer, lo que permite desarrollar las relaciones OTAN-Rusia, desde una relación especial que no suponga ser miembro. EL NRC está trabajando especialmente en la cooperación en operaciones de paz y lucha contra el terrorismo, así como en un diálogo sobre no proliferación, TMD y seguridad nuclear. El objetivo para 2004 es incrementar la interoperabilidad entre las fuerzas armadas de Rusia y la OTAN. Pero quedan problemas por resolver, para los que es necesario que los países aliados tengan la necesaria voluntad política para profundizar el diálogo<sup>821</sup>.

A principios de diciembre, se celebra una reunión del NRC a nivel de ministros de Defensa<sup>822</sup>, y un ejercicio de planeamiento (PLANEX) de su Grupo Ad Hoc sobre TMD, en La Haya<sup>823</sup>. Vladimir Chernov, asesor del ministro de Defensa ruso, anuncia que la OTAN y Rusia van a cooperar en tecnología militar; por ejemplo, modernizando la tecnología de helicópteros rusa de acuerdo con los estándares de la OTAN<sup>824</sup>. Posteriormente, en la reunión del NRC a nivel de ministros de Exteriores, se aprueba el programa de trabajo para 2004 y se agradece la oferta rusa de dar apoyo práctico a ISAF en Afganistán<sup>825</sup>. Además, se celebra un seminario conjunto sobre cooperación para protección contra armas químicas y biológicas en Pultusk (Polonia); y se pone en

---

<sup>821</sup> *Ibid.*, pp. 128-133.

<sup>822</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>823</sup> *Ibid.*

<sup>824</sup> “Russia-NATO Agreement on Flight Technology”, *ITAR-TASS*, 2 de diciembre de 2003, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, p. 182.

<sup>825</sup> “Russia-NATO Council Foreign Ministers, Statement”, *Daily News Bulletin*, 5 de diciembre de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, *op. cit.*, pp. 182-183.

funcionamiento una línea segura de comunicación entre el ministro de Defensa de Rusia y el secretario general de la OTAN<sup>826</sup>.

A pesar de estas iniciativas, el Estado Mayor General ruso se opone a la celebración de ejercicios conjuntos con la OTAN, debido a la ampliación de la alianza y a la mejora de sus sistemas de misiles<sup>827</sup>.

Por su parte, el ministro de Defensa Sergei Ivanov muestra preocupación por el establecimiento de infraestructura militar de la OTAN cerca de las fronteras rusas — EE.UU. está planteándose desplegar bases en varios países europeos, incluyendo Polonia y Rumanía—, lo que causará la reacción apropiada por parte de Moscú.<sup>828</sup>. Asimismo, el presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Consejo de la Federación, Mijail Margelov, dice que la expansión de la Alianza está empujando a Rusia hacia el este para arrebatarle su posición privilegiada en el centro de Eurasia, y que la integración de los Estados bálticos en la OTAN puede difundir los prejuicios antirrusos de estos gobiernos entre los demás miembros. Sin embargo, Margelov considera que Rusia no debe convertirse en enemiga de la OTAN ni abandonar el NRC, aunque sí potenciar sus fuerzas armadas a medida que la Alianza se expanda<sup>829</sup>.

En febrero, la agencia ITAR-TASS cita a un experto militar no identificado, que afirma que los vuelos previstos de aviones E-3 de la OTAN equipados con AWACS sobre Letonia y Lituania pretenden obtener imágenes del noroeste de Rusia. Para este experto, las fuerzas armadas rusas siguen siendo el principal objetivo de las actividades

---

<sup>826</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>827</sup> BLANK, *op. cit.*, p. 6.

<sup>828</sup> “Russia Still Concerned about NATO’s Eastern Expansion”, *ITAR-TASS*, 15 de enero de 2004, traducido en *FBIS-SOV*, nº 0115, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 134.

<sup>829</sup> “NATO Expansion Still Threatening to Russia”, *ITAR-TASS*, 22 de enero de 2004, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 134.

de reconocimiento de la OTAN; por ejemplo, mediante el sistema Baltnet, creado para el control del espacio aéreo de los países bálticos, que detecta también los vuelos en el noroeste de Rusia. Esta opinión era representativa de las inquietudes de las fuerzas armadas rusas —por ejemplo, la Flota del Báltico— acerca de la ampliación de la Alianza a Estonia, Letonia y Lituania<sup>830</sup>.

Al mes siguiente, el ministro de Defensa Sergei Ivanov declara abiertamente que la OTAN no representa ninguna amenaza para Rusia; ambas partes reconocen que las amenazas del siglo XXI tienen otros orígenes y proceden de otras regiones<sup>831</sup>. Por su parte, el representante permanente de Rusia en la OTAN, Konstantin Totski, afirma que Rusia y la Alianza tienen intereses comunes, y que la confianza y transparencia en sus relaciones beneficia tanto a su seguridad como a la estabilidad de Europa. Es imposible mantener la seguridad europea sin contar con Rusia. En cuanto a la ampliación de la Alianza, Moscú tendrá que adaptar su política de seguridad para responder a ella; pero no se trata de mantener una paridad de fuerzas, como en la Guerra Fría, sino que hay muchas más respuestas posibles. Aunque los nuevos miembros de la OTAN no incrementarán sustancialmente el potencial militar de la organización, existe el problema de que en su territorio no se aplique el tratado FASE; en este sentido, Washington ha asegurado a Moscú que no se establecerán fuerzas significativas junto a las fronteras rusas<sup>832</sup>.

En marzo, Rusia y la OTAN celebran un ejercicio de puesto de mando (*Command Post Exercise, CPX*) conjunto sobre respuestas a ataques de misiles contra tropas

---

<sup>830</sup> “NATO Reconnaissance Flights Worry Russia”, *ITAR-TASS*, 19 de febrero de 2004, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 134-135; ALEXEEV, *op. cit.*, p. 5.

<sup>831</sup> ALEXEEV, *op. cit.*, p. 4.

<sup>832</sup> TOTSII, Konstantin: “Security Partners”, *Rodnaya Gazeta*, 5 de marzo de 2004, traducido en *Daily News Bulletin*, 9 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 135-136.

desplegadas, en Colorado Springs (EE.UU.). Se evalúa un concepto de operaciones desarrollado por el grupo de trabajo sobre TMD, con el objetivo de conseguir la interoperabilidad<sup>833</sup>.

Tras las elecciones presidenciales de ese mes, en las que Putin es reelegido, el ministro de Exteriores Sergei Lavrov critica la instigación de la violencia en Kosovo por los líderes albanokosovares, y exige a las fuerzas de la OTAN que tomen medidas para acabar con ella<sup>834</sup>. Además, el Ministerio publica una declaración en el quinto aniversario de la guerra de Kosovo, afirmando que se están produciendo manifestaciones de “barbarie medieval” y limpieza étnica contra los no albaneses en esa región<sup>835</sup>.

## **8.6. COOPERACIÓN TRAS LA NUEVA AMPLIACIÓN**

A finales de marzo de 2004, Estonia, Letonia, Lituania, Eslovaquia, Eslovenia, Rumanía y Bulgaria ingresan en la OTAN. Unos días después, tiene lugar la primera reunión informal del NRC “a 27”, con la participación de los nuevos miembros. Igualmente, se celebra el tercer seminario organizado por el NRC sobre el papel de las fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo, en Norfolk (EE.UU.)<sup>836</sup>.

---

<sup>833</sup> “First Russia-NATO Missile Defense Exercise”, *NATO Update*, 11 de marzo de 2004, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 136-137; “Chronology”, *op. cit.*

<sup>834</sup> “Foreign Minister Sergei Lavrov Television Interview”, *Daily News Bulletin*, 22 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 367-368.

<sup>835</sup> “Foreign Ministry Statement on the Anniversary of the Start of NATO’s Bombing of Yugoslavia”, *Daily News Bulletin*, 24 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 137.

<sup>836</sup> “Chronology”, *op. cit.*

En abril, Jaap de Hoop realiza su primera visita como secretario general de la OTAN a Moscú. Durante su encuentro, Putin afirma que la actitud rusa hacia la ampliación no ha cambiado, ya que ésta no ayuda a enfrentarse a las principales amenazas actuales, como el terrorismo o la reconstrucción de Afganistán. No obstante, el presidente ruso reconoce el derecho de cada país a decidir sobre su seguridad, y considera necesario incrementar la confianza entre Rusia y la OTAN reforzando el NRC. Además, señala que la asistencia del ministro de Exteriores Sergei Lavrov a la reunión del NRC en Bruselas fue un gesto de buena voluntad, a pesar de que las diferencias sobre la ampliación<sup>837</sup>.

Por otra parte, durante la visita de De Hoop se acuerda crear sendas oficinas de enlace militar rusas en el Mando de Operaciones de la OTAN, en Mons (Bélgica), y en el Mando de Transformación, en Norfolk (EE.UU.); así como reforzar la oficina de enlace aliada en Moscú<sup>838</sup>.

La actitud pragmática de Putin se enmarca así dentro de la estrategia de mejorar las relaciones con la OTAN, sin permitir que queden paralizadas por los desacuerdos existentes. Como señalan Rumer y Wallander,

la retórica de amenazas vacías de la década anterior ha sido sustituida por una visión estratégica de los costes, beneficios y el ámbito de lo posible. Cuando se le ha presentado un hecho consumado [como la ampliación de la OTAN], Putin ha optado por dar un giro positivo a situaciones potencialmente difíciles<sup>839</sup>.

Sin embargo, el Kremlin no deja por ello de intentar hacer valer sus intereses, recordando a los líderes de la Alianza cuáles son sus opiniones acerca de la evolución

---

<sup>837</sup> “Opening Statements at Meeting between President Putin and NATO Secretary-General Jaap de Hoop Scheffer”, 8 de abril de 2004, en <http://president.kremlin.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 139.

<sup>838</sup> “Russia and NATO Enhance Military Cooperation”, *NATO Update*, 16 de abril de 2004, en <http://www.nato.int>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 140.

<sup>839</sup> RUMER y WALLANDER, op. cit., p. 58.

de la organización. Así, la Duma —controlada por Rusia Unida— aprueba una resolución sobre la ampliación de la OTAN, en la que critica el carácter ofensivo de la doctrina militar de la Alianza y la posibilidad de que realice operaciones “fuera de área” sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. El texto de esta resolución se alejaba así de las críticas mucho más duras realizadas por comunistas y ultranacionalistas<sup>840</sup>.

No obstante, la cúpula militar no comparte la visión oficial acerca de la ampliación de la OTAN, interpretándola desde un punto de vista puramente geopolítico como un intento de aislar a Rusia, limitando su influencia en Eurasia. Así, el general Leonid Ivashov afirmaba que “lo que se puede ver no es una ausencia de amenaza [procedente de la OTAN]; es la ausencia de una doctrina geopolítica sensata para Rusia y de una estrategia para garantizar nuestra seguridad”<sup>841</sup>.

Dos días después, el secretario general de la OTSC, el ruso Nikolai Bordiuzha, afirma que esta organización quiere cooperar con la OTAN en la lucha contra el terrorismo, el tráfico de drogas, la inmigración ilegal, el tráfico de personas, el crimen organizado y la proliferación de armas y explosivos. En opinión de Bordiuzha, ya no hay amenazas militares, sino otras totalmente distintas que afectan a todos los países, ya sean miembros de la OCTS o de la Alianza Atlántica<sup>842</sup>.

En relación con Ucrania, el viceministro de Exteriores Vladimir Chizhov destaca que ese país está proundizando especialmente en sus relaciones con la OTAN, incluyendo la reciente ratificación de un memorándum de entendimiento sobre libre

---

<sup>840</sup> ALEXEEV, *op. cit.*, pp. 2-3.

<sup>841</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>842</sup> “Collective Security Treaty Organization to Cooperate with NATO in Fighting Terrorism”, *ITAR-TASS*, 10 de abril de 2004, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004, op. cit.*, pp. 371-372.

movimiento de fuerzas aliadas en su territorio. No obstante, señala que estos movimientos requerirán la autorización de Kiev para cada caso particular, y no se menciona la zona de las orillas del Dnieper ni la costa del mar Negro<sup>843</sup>. En cambio, la Duma expresa claramente su preocupación por ese acuerdo, y considera que no se corresponde con unas relaciones de buena vecindad y confianza<sup>844</sup>.

En junio, el representante militar ruso en la OTAN, contralmirante Valentin Kuznetsov, anuncia que Rusia ha presentado un borrador de acuerdo sobre prevención de actividades militares peligrosas tras el despliegue de cazas de la OTAN en Lituania, que según él fue presentado como un hecho consumado a Rusia. Moscú quiere saber con antelación los límites de la infraestructura militar de la OTAN en el Báltico, para tomar las “medidas adecuadas”.

Sin embargo, Kuznetsov añade que Rusia podría participar en las patrullas de la OTAN en el área de Gibraltar contra el tráfico de armas y drogas y la proliferación. Previamente, se celebrarán ejercicios navales conjuntos en 2004-2005. A mediados del verano, uno de estos ejercicios se celebrará en el mar Negro, durante el cual un barco de la OTAN visitará Novorossiysk. Otro tendrá lugar en el Báltico a principio del otoño, con barcos aliados visitando San Petersburgo. A mediados de 2006, Rusia participará en el ejercicio *Sorbet Royal* de rescate de submarinos<sup>845</sup>.

En junio, se celebra una Cumbre de Jefes de Estado de la OTSC en Astaná (Kazajstán), en la que se reafirman en su voluntad de cooperar con otras organizaciones,

---

<sup>843</sup> CHIZHOV, Vladimir: “Too Early to Move the Russian Capital to Brussels”, *Noviye Izvestia*, 13 de abril de 2004, traducción de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 225.

<sup>844</sup> “Russian-Ukrainian Relations Aired in State Duma”, *ITAR-TASS*, 21 de abril de 2004, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 185.

<sup>845</sup> “Russia Cooperates with and Is Critical of NATO”, *ITAR-TASS*, 8 de junio de 2004, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, op. cit., p. 142.

incluida la OTAN, en la lucha contra el terrorismo, extremismo, tráfico de drogas y proliferación, como ya había anunciado su secretario general. Los Jefes de Estado aceptan las garantías políticas ofrecidas por la Alianza, pero reclaman la ratificación del tratado FACE adaptado y la entrada en él de los nuevos miembros de la OTAN<sup>846</sup>.

Pocos días antes de la Cumbre de la OTAN, se celebra el Ejercicio *Kaliningrad 04* del Grupo Ad Hoc sobre Emergencias Civiles del NRC, en Kaliningrado (Rusia), para ensayar la respuesta a un atentado terrorista. Durante la Cumbre de Estambul tiene lugar una reunión del NRC, que debe celebrarse a nivel de ministros de Exteriores por la no asistencia de Putin<sup>847</sup>. En un artículo publicado más tarde en la revista *Voyennaya Mysl*, del Ministerio de Defensa ruso, se criticaba que pese a las similitudes entre Rusia y la OTAN en la evaluación de las amenazas, la Alianza —y en especial, su personal en Bruselas— mantuviese sus recelos hacia Rusia, como si fuera simplemente una versión reducida de la URSS<sup>848</sup>.

A mediados de julio, el ministro de Defensa Sergei Ivanov afirma que Rusia considera a la OTAN como el factor geopolítico más importante para la seguridad de sus fronteras occidentales. Rusia quiere relaciones normales con los miembros de la comunidad euroatlántica y con sus organizaciones, como la OTAN. La nueva etapa tras la cumbre de Roma ha incluido una cooperación práctica en actividades conjuntas, la más dinámica de las cuales ha sido la cooperación entre fuerzas navales<sup>849</sup>.

---

<sup>846</sup> “CIS Collective Security Treaty Organization, Statement by the Heads of State”, *Daily News Bulletin*, 22 de junio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 177.

<sup>847</sup> “Opening Statements at Meeting between President Putin and NATO Secretary-General Jaap de Hoop Scheffer”, *op. cit.*, p. 139

<sup>848</sup> TSYGANOK, A. D.: “NATO’s Istanbul Summit and Problems of the Russia-NATO Council”, *Voyennaya Mysl* (octubre-diciembre 2004), traducido en <http://findarticles.com>.

<sup>849</sup> IVANOV, Sergei: “Russia-NATO. Strategic Partners in Response to Emergent Threats”, *Daily News Bulletin*, 14 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, pp. 142-148.

Sobre la ampliación, el ministro reitera la actitud “tranquilamente negativa” de Rusia: lo que más preocupa a Moscú es la posibilidad de despliegue de fuerzas de la OTAN en los nuevos miembros, que puede llegar a ser un obstáculo para la cooperación en el futuro. Por otra parte, Ivanov opina que algunos miembros europeos de la Alianza, como Estonia o Letonia, no respetan la democracia y los derechos humanos, en referencia al trato otorgado a sus minorías rusas. Además, es necesaria una mayor cooperación contra el terrorismo, pero con mayor coherencia por parte de los miembros de la UE, que no sólo presionan a Rusia para que negocie con los terroristas chechenos sino que les ofrecen refugio en varios de ellos.

Ivanov critica también la mentalidad de la Guerra Fría que mantienen algunos políticos de la OTAN, que perciben los fracasos de Rusia como victorias propias. La Alianza debe reconocer que Rusia no es una amenaza para ella, y que sus objetivos como organización han pasado a ser los de una “*New Anti-Terrorist Organization*”. Moscú ve el futuro de sus relaciones con la OTAN como una cooperación estratégica de miembros que han superado la mentalidad de la Guerra Fría para afrontar juntos “el desafío a la civilización moderna”, probable referencia al terrorismo<sup>850</sup>.

A finales de julio, el secretario general de la OTSC Nikolai Bordiuzha resta importancia a los contactos de la OTAN en el Cáucaso y al entrenamiento de las fuerzas especiales georgianas por parte de militares estadounidenses. Para Bordiuzha, la Alianza no trata de conseguir el dominio el Cáucaso; más bien es Georgia la que trata de poner a la OTAN de su parte por sus propios intereses. No obstante, la OTSC quiere establecer relaciones con la Alianza: existen proyectos para cooperar en áreas como emergencias o lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, incluyendo las zonas donde la OTAN

---

<sup>850</sup> *Ibid.*, pp. 142-148.

está presente, como Afganistán y otros países de Asia Central. Aún no se han producido contactos oficiales, ya que se está esperando una respuesta de la OTAN<sup>851</sup>.

En agosto, tiene lugar el ejercicio *Avariya 2004* del Grupo de Expertos Nucleares del NRC en Olenogorsk (Rusia)<sup>852</sup>.

A principios de septiembre, Putin afirma que el rechazo de su país al despliegue de aviones de caza de la OTAN en los países bálticos, poco después del ingreso de estos en la Alianza, se debió a no haber sido consultados ni avisados. En opinión del presidente, la OTAN se comportó como si estuviera en 1985, cuando la URSS era su enemiga<sup>853</sup>.

El NRC se reúne en esos días de forma extraordinaria para condenar la trágica toma de rehenes por terroristas en la escuela de Beslán (Rusia). A finales de mes, se celebra un ejercicio del NRC sobre generación de una fuerza de paz bajo mandato de la ONU<sup>854</sup>.

En octubre, comienzan a impartirse cursos de interoperabilidad con la OTAN en la Academia del Estado Mayor General ruso y la Academia de Armas Combinadas, en Moscú, organizados por la *NATO School* de Oberammergau (Alemania). Se celebra también una reunión informal del NRC a nivel de ministros de Defensa, en la que se reafirma el compromiso en la lucha contra el terrorismo<sup>855</sup>.

---

<sup>851</sup> “Interview with Nikolai Bordyuzha, General Secretary of the Collective Security Treaty Organization”, *Daily News Bulletin*, 28 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 117.

<sup>852</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>853</sup> SMITH, *Russia and NATO since 1991*, *op. cit.*, p. 105.

<sup>854</sup> “Chronology”, *op. cit.*

<sup>855</sup> *Ibid.*

El portavoz del Ministerio de Exteriores, Alexander Yakovenko, reafirma la voluntad de la OTSC de cooperar con otras organizaciones, incluyendo la OTAN, y señala que la Alianza ya está estudiando propuestas en este sentido<sup>856</sup>.

A principios de diciembre de 2004 —coincidiendo con la “Revolución Naranja” en Ucrania—, se celebra una reunión del NRC a nivel de ministros de Exteriores, en la que se aprueba un Plan de Acción OTAN-Rusia contra el Terrorismo, centrado en tres áreas: prevención del terrorismo, lucha contra el terrorismo y gestión de las consecuencias de los actos terroristas. Las medidas incluyen intercambio de inteligencia, fomento de la estabilidad de Afganistán y su región, participación rusa en la operación naval *Active Endeavour* contra el terrorismo, mejora de la interoperabilidad de las fuerzas armadas, entrada de Rusia en el *Status of Forces Agreement* (SOFA) del PfP, y mejora las capacidades de emergencia civil y cooperación científica. La situación en Ucrania se trata en un breve párrafo de la declaración, instando a las partes a no emplear la violencia y defendiendo un proceso electoral libre y justo<sup>857</sup>.

Tras la reunión, el ministro de Exteriores Sergei Lavrov afirma que se ha progresado sustancialmente en las relaciones entre Rusia y la OTAN, gracias al principio de igualdad y a la consideración de los intereses de todas las partes. Especialmente, se han realizado avances en la confianza mutua en relación con la entrada en la Alianza de los países bálticos; por su parte, la OTAN ha reafirmado sus compromisos de no establecer tropas o infraestructura significativas en ellos.

---

<sup>856</sup> “Alexander Yakovenko Interviewed on Collective Security Treaty Organization Session”, *Daily News Bulletin*, 10 de noviembre de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en BLACK, *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, *op. cit.*, p. 120.

<sup>857</sup> “Statement: Meeting of the NATO-Russia Council at the level of Foreign Ministers, NATO Headquarters, Brussels”, 9 de diciembre de 2004, en <http://www.nato.int>; “NATO-Russia Action Plan on Terrorism”, 9 de diciembre de 2004, en <http://www.nato-russia-council.info>.

Finalmente, en opinión de Lavrov, el plan de acción contra el terrorismo contribuye a la cooperación de forma práctica<sup>858</sup>.

---

<sup>858</sup> “Transcript of Remarks and Replies to Media Questions by Russian Minister of Foreign Affairs Sergey Lavrov Following Russia-NATO Council Session, Brussels, December 9, 2004”, en <http://www.mid.ru>.

## ***CAPÍTULO IX***

### **CONCLUSIONES**

De acuerdo con los objetivos planteados al comienzo de esta tesis doctoral, vamos a exponer a continuación las conclusiones obtenidas tras analizar las principales concepciones sobre el papel de Rusia en el mundo —“concepciones del papel nacional”— presentes en el discurso oficial ruso, para tratar de determinar su respectiva influencia en la definición de riesgos y amenazas de origen externo a la seguridad nacional de Rusia.

Nuestras hipótesis consideraban que factores materiales como el poder relativo de Rusia —es decir, su posición en relación con los demás países, medida en términos de capacidades— no determinaron las ideas de los líderes rusos sobre el papel que debía desempeñar su país en el mundo. Así, hemos visto que las concepciones del papel nacional tuvieron un grado muy elevado de permanencia en todo el periodo estudiado, a pesar de los cambios en los recursos disponibles; lo cual podemos atribuir a la necesidad de *seguridad ontológica*, es decir, la necesidad de contar con un marco cognitivo estable para interpretar tanto la propia identidad como el entorno exterior. Esto explica, entre otras razones, que Rusia se opusiera radicalmente a la ampliación de la

OTAN y a la guerra de Kosovo aunque no contara con medios para impedir ambos acontecimientos, por su precaria situación interna.

Por otra parte, la progresiva recuperación económica bajo el mandato de Putin — que incrementó claramente el poder relativo de Rusia con respecto a los años noventa— no dio lugar a un mayor enfrentamiento con Occidente, sino por el contrario a una actitud más pragmática y abierta a la cooperación en áreas de interés común, siempre que ésta se realizara en un plano de igualdad. De esta forma, la actitud de Putin ante la ampliación de la OTAN fue notablemente más mesurada que la de Yeltsin, pese a que Rusia fuera más poderosa en términos políticos, económicos y militares que en la etapa anterior. Lo mismo puede decirse de la oposición rusa a la guerra de Irak, que tuvo un impacto muy limitado en la cooperación con Occidente, a diferencia de la guerra de Kosovo.

Esta transformación de la política exterior y de seguridad no se debió a un cambio en las concepciones del papel nacional, ya que como hemos visto Putin continuó defendiendo ante todo el estatus de su país como gran potencia, sino a una evaluación más realista de los medios con los que contaba Rusia para conseguir sus objetivos. De este modo, a partir de 2000 se adopta una posición más coherente de defensa de los intereses nacionales, superando la descoordinación entre los distintos organismos gubernamentales que había caracterizado la etapa anterior, y que dio lugar a actitudes simultáneas de hostilidad y de acercamiento a Occidente.

Las capacidades materiales, por tanto, no influyeron tanto en los fines —las concepciones del papel nacional— como en los medios: las opciones con las que contaban los líderes políticos para hacer realidad dichas concepciones. Cuando su peso político y económico no era suficiente para que se tuvieran en cuenta sus posiciones,

Moscú reaccionó adoptando una posición más firme para convencer a los líderes occidentales de que era necesario dialogar con ellos. Sin embargo, esto no dio lugar a una visión de Occidente como un enemigo con intereses incompatibles con los rusos, ya que incluso en los momentos de crisis en las relaciones se mantuvo un cierto nivel de cooperación, aunque fuera mínimo: por ejemplo, la participación rusa en las negociaciones con Milosevic.

Tras analizar las concepciones de gran potencia, civilización eslava o eurasiática y democracia europea, hemos comprobado efectivamente que todas ellas estuvieron presentes en el discurso oficial, aunque con un grado de influencia muy distinto. Así, la principal concepción a lo largo del periodo que hemos estudiado fue la de gran potencia, asumida tanto en la presidencia de Yeltsin —tras la etapa más occidentalista de principios de los años noventa— como en la de Putin, quien asumió las ideas de multipolaridad y política exterior multivectorial defendidas por Primakov en la etapa anterior; aunque los gobernantes rusos compartieron además algunos elementos de las otras dos concepciones, como veremos a continuación.

La concepción de gran potencia destacó, ante todo, por su carácter axiológicamente neutro, al situar el interés nacional como valor supremo. Este interés no se definió únicamente en términos tradicionales de poder —maximizar las capacidades materiales—, sino también de influencia política y reconocimiento de su estatus en el mundo. Al mismo tiempo, la menor concreción de estas ideas las hacían más adaptables a las circunstancias de cada momento: por ejemplo, legitimando tanto actitudes cooperativas como de rivalidad con Occidente, en muchos casos simultáneas. Esta flexibilidad se debió, no obstante, a razones distintas en ambas presidencias: el estilo de liderazgo incoherente de Yeltsin, así como su debilidad política interna; y el

pragmatismo de Putin como medio para obtener los mayores beneficios para los intereses rusos.

Por otra parte, hemos visto que, pese a la difusión de las ideas eslavófilas y eurasiánistas en la sociedad rusa, su influencia en las posiciones oficiales fue limitada, incluso durante la presidencia de Putin. La concepción de Rusia como una civilización incompatible con la occidental —defendida por los sectores más nacionalistas— no fue asumida por los gobernantes, ni siquiera en momentos de crisis como la guerra de Kosovo. A diferencia de otros sectores, como la oposición comunista y ultranacionalista en la Duma, el Kremlin se apoyó en variantes más moderadas del eurasiánismo, reclamando el mantenimiento de la influencia de Rusia en el espacio postsoviético y estableciendo vínculos con los países asiáticos, pero dentro de una estrategia de gran potencia más que por argumentos civilizacionales. Del mismo modo, las críticas rusas a Occidente se enmarcaron en la rivalidad por consolidar su posición como centro de poder en un mundo multipolar, más que en un rechazo de la cultura occidental como tal; así lo demuestra la cooperación en mayor o menor grado con EE.UU. y Europa a lo largo de todo el periodo, como hemos visto.

Al mismo tiempo, la concepción de una Rusia integrada plenamente en Europa tuvo solamente una influencia marginal en las ideas de los líderes rusos. El argumento de la identidad europea del país fue empleado principalmente de forma instrumental, para incrementar su influencia política y económica en el marco de la rivalidad global con EE.UU. y la OTAN, más que por una identificación con los demás países del continente.

Igualmente, la visión de que Rusia debía convertirse en una democracia asimilable a las de otros Estados europeos fue abandonada ya en los años noventa, defendiendo en

su lugar un régimen con características propias. Este rechazo no se extendió al conjunto de la cultura occidental; únicamente se dejó de considerar a EE.UU. y la UE como modelos para el desarrollo interno del país. De esta forma, se evitaba lo que el Kremlin consideraba como injerencias en los asuntos internos de Rusia, que como gran potencia debía elegir su propio sistema sin imposiciones externas; con lo que además se legitimaba la continuidad del régimen. Estas ideas se intensificarían a partir del segundo mandato de Putin, con la elaboración del concepto de “democracia soberana” para evitar que se repitieran en Rusia acontecimientos como la “Revolución Naranja” de Ucrania, apoyada por EE.UU. y la UE.

Finalmente, el análisis de la evolución de las relaciones de Rusia con la OTAN nos confirma que pese a que se calificase a Occidente de posible amenaza militar, el Kremlin defendió esta idea con argumentos claramente realistas —considerando que la mera superioridad occidental hacía necesario prevenirse contra ella—, así como por la necesidad de responder a las críticas de debilidad formuladas por los sectores más antioccidentales dentro de Rusia. Por tanto, aunque no se percibieran en esos momentos intenciones abiertamente agresivas por parte de EE.UU. o Europa, éstas podían cambiar en el futuro; mientras que sus capacidades económicas y militares permanecerían, pudiendo ser empleadas contra Rusia. Como señala Shearman, “la expansión de la OTAN no es percibida como una amenaza real para Rusia en términos militares. [...] el principal problema [...] reside en cuestiones de prestigio, estatus, identidad y política interna”<sup>859</sup>.

De esta forma, a pesar de que existieran sectores claramente reacios a la cooperación con Occidente tanto dentro de la burocracia estatal —por ejemplo, las

---

<sup>859</sup> SHEARMAN, *op. cit.*, p. 257.

fuerzas armadas— como fuera de ella, la política de seguridad de Rusia no definió a Occidente como un enemigo al que destruir, sino como un rival con el que competir por el poder y la influencia internacionales, pero con el que podía cooperarse para afrontar amenazas comunes, como el terrorismo. En consecuencia, Rusia trató de llegar a acuerdos en la mayoría de las ocasiones, ya que al negociar con ella los países occidentales la situaban en una posición de igualdad, lo que reforzaba su posición como una más de las grandes potencias. Esto explica la relativamente rápida restauración de las relaciones con la OTAN tras la guerra de Kosovo, así como la ayuda ofrecida a EE.UU. tras los atentados del 11-S. Igualmente, cuando Rusia consideró que era marginada de las decisiones sobre los asuntos internacionales, no dudó en adoptar una posición extremadamente crítica con Occidente, a pesar de los precedentes de cooperación.

# BIBLIOGRAFÍA

Para mayor claridad, utilizamos la abreviatura *REDA* para designar los volúmenes anuales de *Russia & Eurasia Documents Annual*, editados por J. L. Black; la información completa aparece en el apartado B) “Obras de referencia”.

## A) DOCUMENTOS

*Charter for European Security*, 19 de noviembre de 1999, en <http://www.osce.org>.

*Charter of the United Nations*, 26 de junio de 1945, en <http://www.un.org>.

“CIS Collective Security Treaty Organization, Statement by the Heads of State”, *Daily News Bulletin*, 22 de junio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.

“Collective Security Treaty (1992)”, en MELVILLE, Andrei y SHAKLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.

*Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and On Their Destruction*, 10 de abril de 1972, en <http://www.armscontrol.org>.

*Convention on the Prohibition of the Development, Production, Stockpiling, and Use of Chemical Weapons and On Their Destruction*, 13 de enero de 1993, en <http://www.armscontrol.org>.

“Declaration Adopted by the Inter-Parliamentary Assembly of States Members of the Commonwealth of Independent States, 3 April 1999”, reproducido en KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.

“Declaration by Heads of State and Government of NATO Member States and the Russian Federation”, en <http://www.nato.int>, 28 de mayo de 2002, reproducido en *REDA 2002*.

“Foreign Policy Conception of the Russian Federation (1993)”, en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.

*Founding Act on Mutual Relations, Cooperation and Security between NATO and the Russian Federation*, 27 de mayo de 1997, en <http://www.nato.int>.

*Helsinki Final Act*, 1 de agosto de 1975, en <http://www.osce.org>.

“Joint Statement by Russian Foreign Minister Ivanov and Secretary of State Albright, January 26, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.

“Joint Statement on the Occasion of the Visit of the Secretary General of NATO in Moscow”, 16 de febrero de 2000, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2000*.

“Major Milestones in NATO-Russia Relations: A Chronology of Important Events”, en <http://www.nato.int>.

*National Security Concept of the Russian Federation*, 10 de enero de 2000, en <http://www.fas.org>.

“NATO-Russia Action Plan on Terrorism”, 9 de diciembre de 2004, en <http://www.nato-russia-council.info>.

“On Russian President Vladimir Putin’s Telegram of Condolence to US President George Bush”, 11 de septiembre de 2001, en <http://www.mid.ru>.

“Russia, Germany, France Joint Declaration”, 11 de febrero de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.

*Russia’s Military Doctrine*, 21 de abril de 2000, en <http://www.armscontrol.org>.

“Russian-American Statement on European Security”, *ITAR-TASS*, 21 de marzo de 1997, traducido en *REDA 1997*.

“Russia-China Joint Statement Summarized”, *Interfax*, 2 de junio de 1999, traducido en *REDA 1999*.

“Russia-NATO Council Foreign Ministers, Statement”, *Daily News Bulletin*, 5 de diciembre de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.

“Russia-NATO Statement”, 13 de septiembre de 2001, en <http://www.mid.ru>.

- “Russian-Chinese Joint Declaration”, *ITAR-TASS*, 10 de noviembre de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “Russian-Chinese Joint Declaration on a Multipolar World and the Establishment of a New International Order”, 23 de abril de 1997, en <http://www.fas.org>.
- Russian Federation President Decree “On the Russian Federation Defense Council”, *ITAR-TASS*, 25 de julio de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “Russian Federation President Decree, On the Use of Armed Forces Military Formations of the Russian Federation in the International Security Presence in Kosovo, Federal Republic of Yugoslavia”, traducido en *REDA 1999*.
- Russian National Security Blueprint*, 17 de diciembre de 1997, en <http://www.fas.org>.
- Sovet Bezopasnosti Rossiiskoy Federatsii (noyabr 2005 g.). Istoria sozdaniya, pravovoy status, struktura i osnovniye napravleniya deyatelnosti*, en <http://www.scrf.gov.ru>.
- “State Duma Appeal. In Connection with the Plans for NATO’s Expansion”, 25 de octubre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “State Duma Resolution, Stopping the Aggression”, *Rossiiskaya Gazeta*, 14 de abril de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “State Duma Statement, On Relations between the Russian Federation and the Latvian Republic”, *Rossiiskaya Gazeta*, 21 de marzo de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- “State Duma Statement, On the Crisis Situation in Kosovo (Federal Republic of Yugoslavia)”, *Rossiiskaya Gazeta*, 20 de junio de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- “State Duma Statement, On the Violation of UN Security Council Resolution 1244 (1999) on the Kosovo Settlement”, *Rossiiskaya Gazeta*, 22 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Statement by NATO Secretary General Dr. Javier Solana on Exercise ‘Determined Falcon’”, 13 de junio de 1998, en <http://www.afsouth.nato.int>.
- “Statement by Russian Ambassador to the U.N. Lavrov, March 24, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Statement by Russian Foreign Minister Ivanov, April 9, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Statement by Russian President Yeltsin, March 24, 1999, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Statement by Russian Prime Minister Primakov, March 31, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.

“Statement by the NATO-Russia Permanent Joint Council, October 13, 1998”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.

“Statement by the Official Representative of the Ministry of Foreign Affairs, 3 April 1999”, reproducido en KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.

“Statement Issued by Anti-NATO Deputies in Duma”, *ITAR-TASS*, 27 de enero de 1997, traducido en *REDA 1997*.

“Statement: Meeting of the NATO-Russia Council at the level of Foreign Ministers, NATO Headquarters, Brussels”, 9 de diciembre de 2004, en <http://www.nato.int>.

“Strategy for Development of Relations between the Russian Federation and the European Union 2000-2010”, en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.

*The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation*, 2 de noviembre de 1993, en <http://www.fas.org>.

“The Constitution (Fundamental Law) of the USSR, 1977. (As amended to December 1990)”, en LANE, David (1992): *Soviet Society under Perestroika*, 2ª ed.. Londres, Routledge.

*The Constitution of Russia*, 12 de diciembre de 1993, en <http://www.kremlin.ru>.

*The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*, 28 de junio de 2000, en <http://www.fas.org>.

*The Presidential Executive Office*, en <http://www.kremlin.ru>.

*The Priority Tasks of the Development of the Armed Forces of the Russian Federation*, octubre de 2003, en <http://www.mil.ru>.

*Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons*, 1 de julio de 1968, en <http://www.armscontrol.org>.

*Ukaz “Voprosi struktury federalnij organov ispolnitelnoy vlasti”* [Decreto “Cuestiones de la estructura de los órganos federales del poder ejecutivo”], 20 de mayo de 2004, en <http://www.kremlin.ru>.

*Zakon Rossiyskoy Federatsii “O bezopasnosti”* [Ley de la Federación Rusa “Sobre la seguridad”], 5 de marzo de 1992, en <http://www.scrf.gov.ru>.

*Zakon Rossiyskoy Federatsii “Ob oborone”* [Ley de la Federación Rusa “Sobre la defensa”], 31 de mayo de 1996, traducida como anexo al documento del Consejo de Europa SG/Inf(2000)21, *Request for explanations concerning the manner in which the Convention is implemented in Chechnya and the risks of violation which may result therefrom*, 10 de mayo de 2000, en <http://cm.coe.int>.

## B) OBRAS DE REFERENCIA

- AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- BLACK, J. L. (ed.) (1997): *Russia & Eurasia Documents Annual 1996*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (1998): *Russia & Eurasia Documents Annual 1997*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (1999): *Russia & Eurasia Documents Annual 1998*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2000): *Russia & Eurasia Documents Annual 1999*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2001): *Russia & Eurasia Documents Annual 2000*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2002): *Russia & Eurasia Documents Annual 2001*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2003): *Russia & Eurasia Documents Annual 2002*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2004): *Russia & Eurasia Documents Annual 2003*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- (ed.) (2005): *Russia & Eurasia Documents Annual 2004*, vol. 1: *The Russian Federation*, Gulf Breeze, Academic International Press.
- “Chronology”, en <http://www.nato-russia-council.info>.
- EVANS, Graham y NEWNHAM, Jeffrey (1998): *The Penguin Dictionary of International Relations*, Londres, Penguin.
- FERRATER MORA, José (1979): *Diccionario de Filosofía*, tomo II, Madrid, Alianza.
- “Fradkov Mijail Yefimovich”, en <http://www.svr.gov.ru>.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES (2004): *The Military Balance 2004-2005*, Oxford, Oxford, University Press.
- KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.
- NORTH ATLANTIC TREATY ORGANIZATION (NATO) (2001): *NATO Handbook*, Bruselas, NATO Office of Information and Press.
- “Primakov Yevgeni Maximovich”, en <http://www.imemo.ru>.

## C) LIBROS Y MONOGRAFÍAS

- ADOMEIT, Hannes: “Russian National Security Interests”, en ALLISON, Roy y BLUTH, Christopher (eds.) (1998): *Security Dilemmas in Russia and Eurasia*, Londres, Royal Institute of International Affairs.
- AGGESTAM, Lisbeth (1999): *Role Conceptions and the Politics of Identity in Foreign Policy*, ARENA Working Papers, n° 99/8, en <http://www.arena.uio.no>.
- “A Common Foreign and Security Policy: Role Conceptions and the Politics of Identity in the EU”, en AGGESTAM, Lisbeth y HYDE-PRICE, Adrian (eds.) (2000): *Security and Identity in Europe: Exploring the New Agenda*, Houndmills / Nueva York, Macmillan / St. Martin’s.
- ALBRIGHT, Madeleine (2004): *Madam Secretary: A Memoir*, Londres, Pan Books.
- ALLISON, Graham T. y ZELIKOW, Philip (1999): *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*, 2ª ed., Nueva York, Longman.
- ALLISON, Roy: “Russia and the New States of Eurasia”, en BROWN, Archie (ed.) (2001): *Contemporary Russian Politics: A Reader*, Oxford, Oxford University Press.
- y BLUTH, Christopher (eds.) (1998): *Security Dilemmas in Russia and Eurasia*, Londres, Royal Institute of International Affairs.
- , LIGHT, Margot y WHITE, Stephen (2006): *Putin’s Russia and the Enlarged Europe*, Londres / Oxford, Royal Institute of International Affairs / Blackwell.
- ANDRÉS, Jesús de: “La ‘radiante’ transición soviética de la URSS de Gorbachov a la Rusia de Putin”, en FLORES, Gabriel y LUENGO, Fernando (coords.) (2000): *Tras el Muro: diez años después de 1989*, Barcelona, El Viejo Topo.
- “La política exterior rusa: directrices y condicionantes”, en CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2002): *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, n° 51, Madrid, Ministerio de Defensa.
- “Investigación, método y enfoques. El ejemplo de la transición rusa”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED.
- ARBATOV, Alexei: “Russian Foreign Policy Thinking in Transition”, en BARANOVSKY, Vladimir (ed.) (1997): *Russia and Europe: The Emerging Security Agenda*, Oxford, Oxford University Press.
- ARON, Leon: “The Emergent Priorities of Russian Foreign Policy”, en ARON, Leon y JENSEN, Kenneth M. (eds.) (1994): *The Emergence of Russian Foreign Policy*, Washington, United States Institute of Peace Press.

- y JENSEN, Kenneth M. (eds.) (1994): *The Emergence of Russian Foreign Policy*, Washington, United States Institute of Peace Press.
- “The Foreign Policy Doctrine of Postcommunist Russia and Its Domestic Context”, en MANDELBAUM, Michael (ed.) (1998): *The New Russian Foreign Policy*, Nueva York, Council on Foreign Relations.
- ARTEAGA MARTÍN, Félix: “La investigación desde la perspectiva de las relaciones internacionales”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED.
- (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED.
- ASMUS, Roland D. (2002): *Opening NATO’s Door: How the Alliance Remade Itself for a New Era*, Nueva York, Columbia University Press.
- BALDWIN, David A.: “Power and International Relations”, en CARLSNAES, Walter, RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage.
- BARANOVSKY, Vladimir (ed.) (1997): *Russia and Europe: The Emerging Security Agenda*, Oxford, Oxford University Press.
- “Russia: A Part of Europe or Apart from Europe?”, en BROWN, Archie (ed.) (2001): *Contemporary Russian Politics: A Reader*, Oxford, Oxford University Press.
- BARBÉ, Esther (2003): *Relaciones Internacionales*, 2ª ed., Madrid, Tecnos.
- y PERNI, Orietta: “Más allá de la seguridad nacional”, en CUETO, Carlos de y JORDÁN, Javier (coords.) (2001): *Introducción a los estudios de seguridad y defensa*, Granada, Comares.
- BAUMANN, Rainer; RITTBERGER, Volker y WAGNER, Wolfgang: “Neorealist Foreign Policy Theory”, en RITTBERGER, Volker (ed.) (2001): *German Foreign Policy since Unification: Theories and Case Studies*, Manchester, Manchester University Press.
- BLACK, J. L. (2000): *Russia Faces NATO Expansion: Bearing Gifts or Bearing Arms?*, Lanham, Rowman & Littlefield.
- (2004): *Vladimir Putin and the New World Order: Looking East, Looking West?*, Lanham, Rowman & Littlefield.
- BLANK, Stephen J. (2006): *The NATO-Russia Partnership: A Marriage of Convenience or a Troubled Relationship?*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- BLUTH, Christopher: “Russian Military Forces: Ambitions, Capabilities and Constraints”, en ALLISON, Roy y BLUTH, Christopher (eds.) (1998): *Security Dilemmas in Russia and Eurasia*, Londres, Royal Institute of International Affairs.

- BOLL, Michael M.: "The Revolution on Soviet/Russian Military Doctrine, 1984-1994", en HOLCOMB, James F. y BOLL, Michael M. (1994): *Russia's New Doctrine: Two Views*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- BULL, Hedley (2005): *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- BROWN, Archie (ed.) (2001): *Contemporary Russian Politics: A Reader*, Oxford, Oxford University Press.
- *et al.* (eds.) (1982): *The Cambridge Encyclopedia of Russia and the Soviet Union*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BRZEZINSKI, Zbigniew (1998): *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós.
- BUZAN, Barry (1987): *An Introduction to Strategic Studies: Military Technology and International Relations*, Londres, Macmillan.
- (1991): *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, 2ª ed., Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf.
- , WÆVER, Ole y DE WILDE, Jaap (1998): *Security: A New Framework for Analysis*, Boulder / Londres, Lynne Rienner.
- CARACUEL RAYA, María Angustias (2004): *Los cambios de la OTAN tras el fin de la Guerra Fría*, 2ª ed., Madrid, Tecnos.
- CARLSNAES, Walter: "Foreign Policy", en CARLSNAES, Walter; RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage.
- , RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage.
- CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène (2001): *Rusia inacabada: las claves de la caída de un sistema político y el resurgir de un nuevo país*, Barcelona, Salvat.
- CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2001): *Rusia: conflictos y perspectivas*, Monografías del CESEDEN, nº 43, Madrid, Ministerio de Defensa.
- (2002): *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 51, Madrid, Ministerio de Defensa.
- CHAFETZ, Glenn; ABRAMSON, Hillel y GRILLOT, Suzette: "Culture and National Role Conceptions: Belarussian and Ukranian Compliance with the Nuclear Nonproliferation Regime", en HUDSON, Valerie M. (ed.) (1997): *Culture and Foreign Policy*. Boulder / Londres, Lynne Rienner.
- CLARK, Wesley K. (2002): *Waging Modern War: Bosnia, Kosovo and the Future of Combat*, Oxford, Public Affairs.

- COLOMER, Antonio y FLORES, Carlos (2002): *Rusia, en vísperas de su futuro*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.
- CORRAL, Carlos y ARTEAGA, Félix (1994): *Metodología de investigación en las Relaciones Internacionales*, Madrid, Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid.
- CROW, Suzanne (1993): *The Making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin*, Munich / Washington, RFE/RL Research Institute.
- “The Role of the Presidential Administration”, en GODZIMIRSKI, Jakub M. (ed.) (2000): *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs.
- CUETO, Carlos de y JORDÁN, Javier (coords.) (2001): *Introducción a los estudios de seguridad y defensa*, Granada, Comares.
- CURTIS, Glenn E. (ed.) (1996): *Russia: A Country Study*, Washington, GPO for the Library of Congress, en <http://countrystudies.us>.
- DAALDER, Ivo H y O'HANLON, Michael E. (2000): *Winning Ugly: NATO's War to Save Kosovo*, Washington, Brookings Institution Press.
- DAWISHA, Karen (ed.) (1997): *The International Dimension of Post-Communist Transitions in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.
- DAWISHA, Adeed y DAWISHA, Karen (eds.) (1995): *The Making of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.
- DÍAZ PÉREZ, Eva: “El impacto del nuevo Concepto Estratégico de la OTAN en las relaciones entre la OTAN y Rusia”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (2000): *El Concepto Estratégico de la OTAN: un punto de vista español*, Cuadernos de Estrategia, nº 110, Madrid, Ministerio de Defensa.
- DONNELLY, Christopher: “The Soviet Armed Forces since 1945”, en BROWN, Archie *et al.* (eds.) (1982): *The Cambridge Encyclopedia of Russia and the Soviet Union*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DUTKIEWICZ, Piotr y JACKSON, Robert J. (eds.) (1998): *NATO Looks East*, Westport, Praeger.
- FILOFÉI: “Epístola a M. G. Misur Munejin, legado del Gran Príncipe, de parte del monje Filoféi del monasterio de Eleazar de la ciudad de Pskov, contra las profecías astrológicas de Nicolaus Bülew y con la exposición de la teoría de la tercera Roma”, en NOVIKOVA, Olga (ed.) (2000): *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*, Madrid, Tecnos.
- FOJÓN LAGOVA, José Enrique: “La relación OTAN-Rusia: percepciones mutuas”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1999): *La seguridad europea y Rusia*, Cuadernos de Estrategia, nº 101, Madrid, Ministerio de Defensa.

- GALEOTTI, Mark: “The ‘Power Ministries’ and Russian Foreign Policy”, en GODZIMIRSKI, Jakub M. (ed.) (2000): *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs.
- GARCÍA PÉREZ, Rafael: “La investigación en política exterior de España”, en ARTEAGA MARTÍN, Félix (coord.) (2006): *Guía de investigación sobre la paz, la seguridad y la defensa*, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, UNED.
- GEORGE, Alexander L. y BENNET, Andrew (2005): *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*, Cambridge, MIT Press.
- GODZIMIRSKI, Jakub M. (ed.) (2000): *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs.
- “Russia and NATO: Community of Values or Community of Interests?”, en HEDENSKOG, Jakob, KONNANDER, Vilhelm, NYGREN, Bertil, OLDBERG, Ingmar y PURSIANEN, Christer (eds.) (2005): *Russia as a Great Power: Dimensions of Security under Putin*, Londres / Nueva York, Routledge.
- GOEHRKE, Carsten, HELLMANN, Manfred, LORENZ, Richard y SCHEIBERT, Peter (2002): *Rusia*, 6ª ed., Madrid, Siglo XXI.
- GOLDSTEIN, Judith y KEOHANE, Robert O. (eds.) (1993): *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change*, Ithaca / Londres, Cornell University Press.
- y KEOHANE, Robert O.: “Ideas and Foreign Policy: An Analytical Framework”, en GOLDSTEIN, Judith y KEOHANE, Robert O. (eds.) (1993): *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change*, Ithaca / Londres, Cornell University Press.
- GORBACHOV, Mijaíl: “La construcción de la casa común europea”, en GORBACHOV, Mijaíl (2008): *La presentación de la Perestroika al mundo y otros discursos*, Madrid, Biblioteca El Mundo.
- GORODETSKY, Gabriel (ed.) (2003): *Russia between East and West: Russian Foreign Policy on the Threshold of the Twenty-First Century*, Londres / Portland, Frank Cass.
- GRACHEV, Andrei: “Rusia, entre Oriente y Occidente. La ex-superpotencia en busca de su política exterior”, en COLOMER, Antonio y FLORES, Carlos (2002): *Rusia, en vísperas de su futuro*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.
- HAAS, Marcel de (2004): *Russian Security and Air Power 1992-2002: The Development of Russian Security Thinking under Yeltsin and Putin and its Consequences for the Air Forces*, Londres / Nueva York, Frank Cass.
- HEDENSKOG, Jakob, KONNANDER, Vilhelm, NYGREN, Bertil, OLDBERG, Ingmar y PURSIANEN, Christer (eds.) (2005): *Russia as a Great Power: Dimensions of Security under Putin*, Londres / Nueva York, Routledge.

- HERMANN, Charles F.: “Superpower Involvement with Others: Alternative Role Relationships”, en WALKER, Stephen G. (ed.) (1987): *Role Theory and Foreign Policy Analysis*, Durham, Duke University Press.
- HERRERO DE CASTRO, Rubén (2006): *La realidad inventada: percepciones y proceso de toma de decisiones en política exterior*, Madrid, Plaza y Valdés.
- HOLCOMB, James F.: “The Implications of Russia’s Military Doctrine”, en HOLCOMB, James F. y BOLL, Michael M. (1994): *Russia’s New Doctrine: Two Views*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- y BOLL, Michael M. (1994): *Russia’s New Doctrine: Two Views*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- HOPF, Ted (2002): *Social Construction of International Politics: Identities and Foreign Policies, Moscow, 1955 and 1999*, Ithaca / Londres, Cornell University Press.
- (ed.) (1999): *Understandings of Russian Foreign Policy*, University Park, Pennsylvania State University Press.
- HOSKING, Geoffrey (1992): *A History of the Soviet Union 1917-1991*, Londres, Fontana Press.
- HUDSON, Valerie M.: “Foreign Policy Decision-Making: A Touchstone for International Relations Theory in the Twenty-First Century”, en SNYDER, Richard C., BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton (2002): *Foreign Policy Decision-Making (Revisited)*, Nueva York / Houndmills, Palgrave Macmillan.
- (2007): *Foreign Policy Analysis: Classic and Contemporary Theory*, Lanham, Rowman & Littlefield.
- HUNTINGTON, Samuel P. (1997): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós.
- HURRELL, Andrew: “Norms and Ethics in International Relations”, en CARLSNAES, Walter, RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1999): *La seguridad europea y Rusia*, Cuadernos de Estrategia, nº 101, Madrid, Ministerio de Defensa.
- IVANOV, Igor (2002): *La nueva diplomacia rusa: diez años de política exterior*, Madrid, Alianza.
- “Russian Foreign Policy on the Eve of the 21st Century: Problems of Formation, Development and Countinuity”, en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.
- JACKSON, Nicole J. (2003): *Russian Foreign Policy and the CIS: Theories, Debates and Actions*, Londres / Nueva York, Routledge.

- JÖNSSON, Christer y WESTERLAND, U.: “Role Theory in Foreign Policy Analysis”, en JÖNSSON, Christer (ed.) (1982): *Cognitive Dynamics and International Politics*, Nueva York, St Martin’s.
- KENNEDY, Paul (1987): *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000*, Nueva York, Random House.
- KIREEVSKI, Iván: “Respuesta a A. S. Jomiakov”, en NOVIKOVA, Olga (ed.) (1997): *Rusia y Occidente*, Madrid, Tecnos.
- KOBRINSKAYA, Irina: “The Foreign Policy Decision-Making Process in Russia”, en GODZIMIRSKI, Jakub M. (ed.) (2000): *New and Old Actors in Russian Foreign Policy*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs.
- KROTZ, Ulrich (2002): *National Role Conceptions and Foreign Policies: France and Germany Compared*, Program for the Study of Germany and Europe Working Paper 02.1, Cambridge, Harvard University.
- LE PRESTRE, Philippe (ed.) (1997): *Role Quests in the Post-Cold War Era: Foreign Policies in Transition*, Montreal / Kingston, McGill-Queen’s University Press.
- “Author! Author! Defining Foreign Policy Roles after the Cold War”, en LE PRESTRE, Philippe (ed.) (1997): *Role Quests in the Post-Cold War Era: Foreign Policies in Transition*, Montreal / Kingston, McGill-Queen’s University Press.
- LIGHT, Margot: “Foreign Policy Thinking”, en MALCOLM, Neil, PRAVDA, Alex, ALLISON, Roy y LIGHT, Margot (1996): *Internal Factors in Russian Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press.
- “Russian Political Engagement with the European Union”, en ALLISON, Roy, LIGHT, Margot y WHITE, Stephen (2006): *Putin’s Russia and the Enlarged Europe*, Londres / Oxford, Royal Institute of International Affairs / Blackwell.
- y ALLISON, Roy: “The Place of Europe in Russian Foreign Policy”, en ALLISON, Roy, LIGHT, Margot y WHITE, Stephen (2006): *Putin’s Russia and the Enlarged Europe*, Londres / Oxford, Royal Institute of International Affairs / Blackwell.
- , LÖWENHARDT, John y WHITE, Stephen: “Russia and the Dual Expansion of Europe”, en GORODETSKY, Gabriel (ed.) (2003): *Russia between East and West*, Londres, Frank Cass.
- LO, Bobo (2003): *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, Londres, Royal Institute of International Affairs / Blackwell.
- “The Securitization of Russian Foreign Policy under Putin”, en GORODETSKY, Gabriel (ed.) (2003): *Russia between East and West: Russian Foreign Policy on the Threshold of the Twenty-First Century*, Londres / Portland, Frank Cass.
- LYNCH, Dov (2003): *Russia faces Europe*, Chaillot Papers, nº 60, París, EU Institute for Security Studies.

- MAKARUK, Mikhail M.: “Los retos de la ampliación: los planteamientos de Rusia”, en MARQUINA, Antonio (ed.) (1997): *La Cumbre de Madrid y el futuro de la Alianza Atlántica*, Madrid, Asociación Atlántica Española / UNISCI.
- MALCOLM, Neil: “Foreign Policy Making”, en MALCOLM, Neil; PRAVDA, Alex; ALLISON, Roy y LIGHT, Margot (1996): *Internal Factors in Russian Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press.
- , PRAVDA, Alex; ALLISON, Roy y LIGHT, Margot (1996): *Internal Factors in Russian Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press.
- MANDELBAUM, Michael (ed.) (1998): *The New Russian Foreign Policy*, Nueva York, Council on Foreign Relations.
- MARQUINA, Antonio: “Environmental Security and Human Security”, en MARQUINA, Antonio (ed.) (2004): *Environmental Challenges in the Mediterranean*. Dordrecht, Kluwer.
- MEDVEDEV, Sergei (2004): *Rethinking the National Interest: Putin’s Turn in Russian Foreign Policy*, Marshall Center Papers, nº 6, Garmisch-Partenkirchen, George C. Marshall European Center for Security Studies.
- MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.
- MESEZNIKOV, Grigorij: “On Russia’s Position in the NATO Enlargement Issue”, en DUTKIEWICZ, Piotr y JACKSON, Robert J. (eds.) (1998): *NATO Looks East*, Westport, Praeger.
- MONTOLIÚ ZUNZUNEGUI, Gonzalo de: “Evolución de la concepción estratégica rusa”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1999): *La seguridad europea y Rusia*, Cuadernos de Estrategia, nº 101, Madrid, Ministerio de Defensa.
- MORALES HERNÁNDEZ, Javier (coord.): *Rusia ante la presidencia de Medvedev* (número monográfico), *UNISCI Discussion Papers*, nº 17 (mayo 2008), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.
- MORGENTHAU, Hans J. (1948): *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, Alfred A. Knopf.
- MÜLLER, Harald: “Security Cooperation”, en CARLSNAES, Walter; RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (eds.) (2002): *Handbook of International Relations*, Londres, Sage.
- “Narración sobre los grandes príncipes de Vladímir de la Gran Rusia”, en NOVIKOVA, Olga (ed.): *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*, Madrid, Tecnos.
- NEUMANN, Iver (1996): *Russia and the Idea of Europe: A Study in Identity and International Relations*, Londres / Nueva York, Routledge.

- NORRIS, John (2005): *Collision Course: NATO, Russia, and Kosovo*, Westport, Praeger.
- NOVIKOVA, Olga (ed.) (2000): *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*, Madrid, Tecnos.
- “Estudio preliminar”, en NOVIKOVA, Olga (ed.) (2000): *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*, Madrid, Tecnos.
- NYE, Joseph S., Jr. (2004): *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs.
- POCH, Rafael (2003): *La gran transición: Rusia, 1985-2002*, Barcelona, Crítica.
- PRAVDA, Alex: “Foreign Policy”, en WHITE, Stephen, PRAVDA, Alex y GITELMAN, Zvi (eds.) (2001): *Developments in Russian Politics*, 5ª ed., Durham, Duke University Press.
- PRIMAKOV, Yevgeny (2004): *Russian Crossroads: Toward the New Millennium*, New Haven, Yale University Press.
- RICHTER, James: “Russian Foreign Policy and the Politics of National Identity”, en WALLANDER, Celeste A. (ed.) (1996): *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, Boulder, Westview.
- ROPER, John y VAN HAM, Peter: “Redefining Russia’s Role in Europe”, en BARANOVSKY, Vladimir (ed.) (1997): *Russia and Europe: The Emerging Security Agenda*, Oxford, Oxford University Press.
- RUBINSTEIN, Alvin Z.: “The Transformation of Russian Foreign Policy”, en DAWISHA, Karen (ed.) (1997): *The International Dimension of Post-Communist Transitions in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe, p. 41.
- RÜHL, Lothar: “The Historical Background of Russian Security Concepts and Requirements”, en BARANOVSKY, Vladimir (ed.) (1997): *Russia and Europe: The Emerging Security Agenda*, Oxford, Oxford University Press.
- SAKWA, Richard (2002): *Russian Politics and Society*, 3ª ed., Londres / Nueva York, Routledge.
- SALAZAR, Gonzalo de (2008): *El camino hacia el Este*, UNISCI Papers, nº 33, Madrid, UNISCI.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael: “Situación y perspectivas de las fuerzas armadas rusas”, en INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (1999): *La seguridad europea y Rusia*, Cuadernos de Estrategia, nº 101, Madrid, Ministerio de Defensa.
- “La percepción rusa de su seguridad nacional”, en CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN) (2001): *Rusia: conflictos y perspectivas*, Monografías del CESEDEN, nº 43, Madrid, Ministerio de Defensa.
- SECRIERU, Stanislav (2006): *Russia’s Quest for Strategic Identity*, NDC Occasional Paper, nº 18, Roma, NATO Defense College.

- SERRA I MASSANSALVADOR, Francesc (2005): *Rusia, la otra potencia europea*, Barcelona, Fundació CIDOB.
- SIMONIA, Nodari A.: “Priorities of Russia’s Foreign Policy and the Way It Works”, en DAWISHA, Adeed y DAWISHA, Karen (eds.) (1995): *The Making of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.
- SMITH, Martin A. (2006): *Russia and NATO since 1991: From Cold War through Cold Peace to Partnership?*, Londres / Nueva York, Routledge.
- SNYDER, Craig A. (ed.) (1999): *Contemporary Security and Strategy*, Nueva York, Routledge.
- “Regional Security Structures”, en SNYDER, Craig A. (ed.) (1999): *Contemporary Security and Strategy*, Nueva York, Routledge.
- SNYDER, Richard C., BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton (2002): *Foreign Policy Decision-Making (Revisited)*, Nueva York / Houndmills, Palgrave Macmillan.
- , BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton: “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics” [publicado originalmente en 1954], en SNYDER, Richard C., BRUCK, H. W. y SAPIN, Burton (2002): *Foreign Policy Decision-Making (Revisited)*, Nueva York / Houndmills, Palgrave Macmillan.
- SOKOLOVSKY, V. D. (coord.) (1981): *Estrategia Militar Soviética*, Madrid, Ediciones Ejército, Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército.
- SUNY, Ronald Grigor: “Russia’s Identity Crisis”, en BROWN, Archie (ed.) (2001): *Contemporary Russian Politics: A Reader*, Oxford, Oxford University Press.
- TAIBO, Carlos (1995): *La Rusia de Yeltsin*, Madrid, Síntesis.
- (2000): *La explosión soviética*, Madrid, Espasa Calpe.
- (2006): *Rusia en la era de Putin*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- TALBOTT, Strobe (2003): *The Russia Hand: A Memoir of Presidential Diplomacy*, Nueva York, Random House.
- TRENIN, Dmitri (2001): *The End of Eurasia: Russia on the Border between Geopolitics and Globalization*, Moscú, Carnegie Moscow Center.
- y LO, Bobo (2005): *The Landscape of Russian Foreign Policy Decision-Making*, Moscú, Carnegie Moscow Center.
- TRUYOL Y SERRA, Antonio (1993): *La sociedad internacional*, 2ª ed., Madrid, Alianza.
- UTECHIN, S. V. (1968): *Historia del pensamiento político ruso*, Madrid, Revista de Occidente.
- VALDEZ, Jonathan: “The Near Abroad, the West and National Identity in Russian Foreign Policy”, en DAWISHA, Adeed y DAWISHA, Karen (eds.) (1995): *The Making*

*of Foreign Policy in Russia and the New States of Eurasia*, Armonk / Londres, M. E. Sharpe.

WALKER, Stephen G.: “Role Theory and the Origins of Foreign Policy”, en HERMANN, Charles F., KEGLEY Jr., Charles W. y ROSENAU, James N. (eds.) (1987): *New Directions in the Study of Foreign Policy*, Londres, Harper Collins.

— (ed.) (1987): *Role Theory and Foreign Policy Analysis*, Durham, Duke University Press.

WALLANDER, Celeste A. (ed.) (1996): *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, Boulder, Westview.

WALTZ, Kenneth N. (1979): *Theory of International Politics*, Boston, McGraw Hill.

WEBBER, Mark y SMITH, Michael (2002): *Foreign Policy in a Transformed World*, Harlow, Pearson.

WENDT, Alexander (1999): *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.

WHITE, Stephen, PRAVDA, Alex y GITELMAN, Zvi (eds.) (2001): *Developments in Russian Politics*, 5ª ed., Durham, Duke University Press.

WIGHT, Martin (1978): *Power Politics*, Leicester, Leicester University Press.

YELTSIN, Boris (2001): *Midnight Diaries*, Londres, Phoenix.

YOST, David S. (1998): *NATO Transformed: The Alliance's New Roles in International Security*, Washington, United States Institute of Peace Press.

ZAPATER ESPÍ, Luis T.: “El nacionalismo ruso: ideas, formación y potencialidades”, en COLOMER, Antonio y FLORES, Carlos (2002): *Rusia, en vísperas de su futuro*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.

## **D) ARTÍCULOS EN PUBLICACIONES CIENTÍFICAS**

ALEXEEV, Denis (2004): “NATO Enlargement: A Russian Outlook”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 04/33, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.

ALONSO SÁENZ DE OGER, Sonia: “Russian Domestic Reaction to the Russia-NATO Council and its Consequences for Putin's Pro-Western policy”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, nº 46 (2002), en <http://www.realinstitutoelcano.org>.

ANDRÉS, Jesús de: “En torno a la transición soviético-rusa”, *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 1 (enero 2001), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>.

- y RUIZ, Rubén: “Y Putin encontró el camino. Instituciones y régimen político en la Rusia del siglo XXI”, en MORALES HERNÁNDEZ, Javier: *Rusia ante la presidencia de Medvedev* (número monográfico), *UNISCI Discussion Papers*, nº 17 (mayo 2008), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.
- BAEV, Pavel K. (2000): “Putin’s Court: How the Military Fits In”, PONARS Policy Memo, nº 153, Washington, Center for Strategic and International Studies, en <http://www.csis.org>.
- (2003): “Putin Reconstitutes Russia’s Great Power Status”, PONARS Policy Memo, nº 318, Washington, Center for Strategic and International Studies, en <http://www.csis.org>.
- “The Evolution of Putin’s Regime: Inner Circles and Outer Walls”, *Problems of Post-Communism*, vol. 51, nº 6 (noviembre-diciembre 2004).
- BALDWIN, David A.: “Security Studies and the End of the Cold War”, *World Politics*, nº 48 (October 1995).
- BALUYEVSKIY, Y. N.: “Russia and NATO: Principles of Interrelations, Prospects for Cooperation”, *Voyennaya Mysl* (marzo-abril 2003), traducido en <http://findarticles.com>.
- BASSIN, Mark (2001): “Classical Eurasianism and the Geopolitics of Russian Identity”, CRN Russia Working Papers, en <http://www.dartmouth.edu>.
- BENNET, Gordon (2000): “The Federal Security Service of the Russian Federation”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C102, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2000): “The SVR: Russia’s Intelligence Service”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C103, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2000): “The Federal Agency of Government Communications and Information”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C105, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2000): “The Ministry of Internal Affairs of the Russian Federation”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C106, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2002): “Vladimir Putin and Russia’s Special Services”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº C108, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2003): “FPS & FAPSI - RIP”, Conflict Studies Research Centre Russian Series Occasional Brief, nº 96, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- BERMAN, Ilan: “Slouching toward Eurasia?”, *Perspective*, Vol. XII, No. 1 (September-October 2001).

- BERRIDGE, G. R. y YOUNG, John W.: “What is ‘a Great Power’?”, *Political Studies*, vol XXXVI (1988).
- BOESE, Wade: “NATO Accepts Russian CFE Compliance, But Wants More”, *Arms Control Today*, vol. 32 (septiembre 2002), en <http://www.armscontrol.org>.
- BOULDIN, Matthew: “The Ivanov Doctrine and Military Reform: Reasserting Stability in Russia”, *Journal of Slavic Military Studies*, vol. 17, nº 4 (2004).
- BREMMER, Ian y CHARAP, Samuel: “The *Siloviki* in Putin’s Russia: Who They Are and What They Want”, *The Washington Quarterly* (invierno 2006-2007).
- BREUNING, Marijke: “Words and Deeds: Foreign Assistance Rethoric and Policy Behavior in the Netherlands, Belgium and the United Kingdom”, *International Studies Quarterly*, vol. 39, nº 2 (junio 1995).
- CLAUDÍN, Carmen: “Putin, en Occidente: ¿una apuesta estratégica?”, *Política Exterior*, nº 85 (enero-febrero 2002).
- (coord): *Rusia, 10 años después* (número monográfico), *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 59 (octubre/noviembre 2002).
- ELMAN, Colin: “Horses for Courses: Why No Realist Theories of Foreign Policy?”, *Security Studies*, nº 6 (1996).
- “Cause, Effect, and Consistency: A Response to Kenneth Waltz”, *Security Studies*, nº 6 (1996).
- FEDOROV, Yuri (2000): “Democratization and Globalization: The Case of Russia”, Working Papers, nº 13, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.
- GOFAS, Andreas (2006): “The Ideas Debate in International Studies: Towards a Cartography and Critical Assessment”, IBEI Seminar Series, Barcelona, Institut Barcelona d’Estudis Internacionals (IBEI), en <http://www.ibe.org>.
- GROSSMAN, Michael: “Role Theory and Foreign Policy Change: The Transformation of Russian Foreign Policy in the 1990s”, *International Politics*, nº 42 (2005).
- HAAS, Marcel de (2005): “Putin’s External and Internal Security Policy”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 05/05, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- HERD, Graeme P. y AKERMAN, Ella: “Russian Strategic Realignment and the Post-Post-Cold War Era?”, *Security Dialogue*, vol. 33, nº 3 (2002).
- HOLSTI, Kalevi J.: “National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, vol. 14 (1970).
- HOPF, Ted (1999): “How NATO’s War in Yugoslavia is Making Foreign Policy in Moscow”, CRN Russia Working Papers, en <http://www.dartmouth.edu>.

- HUDSON, Valerie M. y VORE, Christopher S.: “Foreign Policy Analysis Yesterday, Today and Tomorrow”, *Mershon International Studies Review*, vol. 39, nº 2 (octubre 1995).
- IVANOV, Sergei: “Russia’s Geopolitical Priorities and Armed Forces”, *Russia in Global Affairs*, nº 1 (enero-febrero 2004), en <http://eng.globalaffairs.ru>.
- JENSEN, Donald N. (1999): “How Russia is Ruled – 1998”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº E102, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- KANET, Roger E. y BIRGERSON, Susanne M.: “The Domestic-Foreign Policy Linkage in Russian Politics: Nationalist Influences on Russian Foreign Policy”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 4 (1997).
- KENNAN, George [bajo el pseudónimo de “X”]: “The Sources of Soviet Conduct”, *Foreign Affairs*, vol. XXV, nº 4 (julio 1947).
- KERR, David: “The New Eurasianism: The Rise of Geopolitics in Russia’s Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies* (septiembre 1995).
- KOBRINSKAYA, Irina (2002): “‘Parallels’ and ‘Verticals’ of Putin’s Foreign Policy”, PONARS Policy Memo, nº 263, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 4, en <http://www.csis.org>.
- KOKOSHIN, A. A. (2002): “Defense Leadership in Russia: The General Staff and Strategic Management in a Comparative Perspective”, BCSIA Discussion Paper 2002-15, Cambridge, Harvard University, en <http://belfercenter.ksg.harvard.edu>.
- LYNCH, Allen C.: “The Realism of Russia’s Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies*, vol. 53, nº 1 (2001).
- MAIN, Steven J. (2002): “The Strategic Rocket Forces 1991-2002”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº D66, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- MARANTZ, Paul: “Russian Foreign Policy during Yeltsin’s Second Term”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 4 (1997).
- MITZEN, Jennifer: “Ontological Security in World Politics: State Identity and the Security Dilemma”, *European Journal of International Relations*, vol. 12, nº 3 (2006).
- MORALES HERNÁNDEZ, Javier (2003): “Las Fuerzas Nucleares Estratégicas de Rusia”, Madrid, Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”, en <http://www.iugm.es>.
- “La ‘asociación estratégica’ ruso-china: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad regional”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 5 (mayo 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

- “Reservas y transporte de petróleo en el mar Caspio: el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 6 (octubre 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.
- “La Cumbre de Praga y las relaciones entre Rusia y la OTAN”, *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45-46 (otoño 2003-invierno 2004).
- MOROZOV, Viatcheslav (2004): “Inside/Outside: Europe and the Boundaries of Russian Political Community”, PONARS Working Paper, nº 23, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 2, en <http://www.csis.org>.
- NEUMANN, Iver B.: “Russia as a Great Power, 1815-2007”, *Journal of International Relations and Development*, vol. 11, nº 2 (2008).
- NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A. y CARRASCO, Mayte: “Política Exterior y de Seguridad de Rusia: ida y vuelta a la escena mundial”, *Papeles del Este: Transiciones Postcomunistas*, nº 16 (2008), en <http://www.ucm.es/BUCM/cee/papeles>.
- NYE, Joseph S., Jr.: “The Changing Nature of World Power”, *Political Science Quarterly*, vol. 105, nº 2 (1990).
- y LYNN-JONES, Sean M.: “International Security Studies: A Report of a Conference on the State of the Field”, *International Security*, nº 12 (1988).
- PALACIOS, José Miguel y ARANA, Paloma: “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 59 (octubre-noviembre 2002).
- PLATER-ZYBERK, Henry (2000): “Can Vladimir Putin Save Russia?”, Conflict Studies Research Centre Occasional Brief, nº 73, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csre>.
- POZO, Gonzalo: “La paz fría. Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001”, *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45-46 (otoño 2003-invierno 2004).
- RUMER, Eugene B. y WALLANDER, Celeste A.: “Russia: Power in Weakness?”, *The Washington Quarterly*, vol. 27, nº 1 (invierno 2003-2004).
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Antonio: “La presidencia de Putin: reforma económica, centralismo político”, *Política Exterior*, nº 83 (septiembre-octubre 2001).
- SCHMIDT, Matthew: “Is Putin Pursuing a Policy of Eurasianism?”, *Demokratizatsiya* (invierno 2005).
- SERRA MASSANSALVADOR, Francesc: “Diez años de la nueva Rusia”, en CLAUDÍN URONDO, Carmen (coord): *Rusia, 10 años después* (número monográfico), *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 59 (octubre-noviembre 2002).
- “Rusia ante, contra o con Occidente: diferentes posiciones en las relaciones entre dos ejes complementarios del poder mundial”, en MORALES HERNÁNDEZ, *Rusia ante la presidencia de Medvedev* (número monográfico), *UNISCI Discussion Papers*, nº 17 (mayo 2008), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

- SHEARMAN, Peter: “The Sources of Russian Conduct: Understanding Russian Foreign Policy”, *Review of International Studies*, vol. 27 (2001).
- SHERR, James y MAIN, Steven (1999): “Russian and Ukranian Perceptions of Events in Yugoslavia”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº F64, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- SLAPENTOKH, Dmitry V.: “Eurasianism: Past and Present”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 30, nº 2 (1997).
- “Dugin, Eurasianism and Central Asia”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 40 (2007).
- SMITH, Mark A. (1999): “Russian Thinking on European Security after Kosovo”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº F65, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2001): “Putin’s Power Bases”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº E109, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2001): “Russia & the West since 11 September 2001”, Conflict Studies Research Centre Occasional Brief, nº 89, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2002): “Russia and the West”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº F78, Camberley, Royal Military Academy Sandhurst, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- (2004): “Russia and the EU under Putin”, Conflict Studies Research Centre Russian Series, nº 04/20, Camberley, Defence Academy of the United Kingdom, en <http://www.defac.ac.uk/colleges/csrc>.
- SOKOV, Nikolai (2000): “Foreign Policy under Putin: Pro-Western Pragmatism Might Be a Greater Challenge to the West”, PONARS Policy Memo, nº 101, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- TAIBO, Carlos: “Las singularidades de la ‘transición’ rusa”, *Política Exterior*, nº 52 (julio-agosto 1996).
- “Rusia y la OTAN”, *Política Exterior*, nº 57 (mayo-junio 1997).
- “Sobre la realidad política rusa”, *Cuadernos del Este*, nº 20 (1997).
- “The Russian Federation Military Doctrine”, *Arms Control Today* (mayo 2000).
- TORRE, Servando de la: “Un Libro Blanco ruso: ‘Fuerzas Armadas: Objetivos y Perspectivas’”, *Tiempo de Paz*, nº 72 (primavera 2004).
- TSYGANKOV, A. P.: “Mastering Space in Eurasia: Russia’s Geopolitical Thinking after the Soviet Break-Up”, *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 36 (2003).

- TSYGANOK, A. D.: “NATO’s Istanbul Summit and Problems of the Russia-NATO Council”, *Voyennaya Mysl* (octubre-diciembre 2004), traducido en <http://findarticles.com>.
- TSYGICHKO, V. N. y PIONTKOVSKIY, A. A.: “Russia’s National Security in the Early 21<sup>st</sup> Century”, *Voyennaya Mysl* (marzo 2001), traducido en <http://findarticles.com>.
- TRENIN, Dmitri (2005): “Reading Russia Right”, Policy Brief, n° 42, Washington, Carnegie Endowment for International Peace.
- ULLMAN, Richard H.: “Redefining Security”, *International Security*, vol. 8, n° 1 (verano 1983).
- WALT, Stephen M.: “The Renaissance of Security Studies”, *International Studies Quarterly*, n° 35 (1991).
- WENDT, Alexander: “Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics”, *International Organization*, vol. 46, n° 2 (primavera 1992).
- WHITE, Stephen, LIGHT, Margot y MCALLISTER, Ian: “Russia and the West: Is There a Values Gap?”, *International Politics*, n° 42 (2005).
- WISH, Naomi Bailin: “Foreign Policy Makers and their National Role Conceptions”, *International Studies Quarterly*, vol. 24, n° 4 (1980).
- WOLFERS, Arnold: “‘National Security’ as an Ambiguous Symbol”, *Political Science Quarterly*, vol. LXVII, n° 4 (diciembre 1952).
- ZISK, Kimberly Marten (1997): “Contact Lenses: The Realist Neglect of Transparency and U.S.-Russian Military Ties”, PONARS Working Paper, n° 2, Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS).

## **E) ARTÍCULOS DE PRENSA E INTERVENCIONES PÚBLICAS**

- “Acting Prime Minister Sergei Stepashin Speech in the State Duma”, *ITAR-TASS*, 19 de mayo de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- AFANASEVSKII, Nikolai: “NATO Positions and Ambitions”, *Trud*, 4 de marzo de 1998, traducido en FBIS-SOV, n° 064, 8 de marzo de 1998, reproducido en *REDA 1998*.
- “Alexander Yakovenko Answers Questions about Relations with the Central Asian Cooperation Organization”, 30 de agosto de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Alexander Yakovenko Answers Questions on Trilateral Cooperation between Russia, Germany and France”, 30 de agosto de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Alexander Yakovenko Interviewed on Collective Security Treaty Organization Session”, *Daily News Bulletin*, 10 de noviembre de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Alignment – According to the Law. Minister of Defense Sergei Ivanov Lists Priorities for RF Armed Forces in the New Year”, *Rossiiskaya Gazeta*, 14 de enero de 2003, traducido en *REDA 2003*.

- AVDEEV, Alexander: “The Baltic Region Is a Zone of National Interests”, *Rossiyskiye Vesti*, 18 de febrero de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- BABAKIN, Aleksandr: “Star Wars-2. Does Russia Have a Good Response?”, *Rossiiskaya Gazeta*, 5 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Sergei Ivanov Confuses the Generals”, *Rossiiskaya Gazeta*, 19 de noviembre de 2003, traducido en *FBIS-SOV*, nº 1119, 8 de diciembre de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- y TIMONIN, Aleksandr: “NATO Joins USSR”, *Rossiiskaya Gazeta*, 10 de diciembre de 2002, traducido en *REDA 2002*.
- “Balkan Lessons Compel Russia to Revise Military Doctrine”, *ITAR-TASS*, 24 de febrero de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Baltic Fleet Commander Concerned about NATO Exercises”, *ITAR-TASS*, 10 de marzo de 2002, traducido en *FBIS-SOV*, nº 03310, 11 de marzo de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- BAY, Yevgenii y MIKHAEV, Vladimir: “Everyone is Satisfied with the Meeting in Moscow, Having Agreed to Settle Differences by Work Procedures”, *Izvestia*, 23 de abril de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- BOLOTOV, Nikolai: “Threats to the Military in the Euro-Atlantic Region”, *Vestnik Voennoy Informatsii*, vol. XII, nº 1 (133) (2003).
- “Chernomirdin Speaks against NATO Expansion, at Lisbon OSCE Summit”, 2 de diciembre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- CHIZHOV, Vladimir: “Too Early to Move the Russian Capital to Brussels”, *Noviye Izvestia*, 13 de abril de 2004, traducción de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en *REDA 2004*.
- “CIS Collective Security Treaty Organization formed in Moscow”, *Izvestia*, 15 de mayo de 2002, traducido en *REDA 2002*.
- “Collective Security Treaty Organization to Cooperate with NATO in Fighting Terrorism”, *ITAR-TASS*, 10 de abril de 2004, reproducido en *REDA 2004*.
- “Conflict between Defense Ministry and General Staff”, *Interfax*, 12 de julio de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Defense Minister Lists Threats to National Security”, *Interfax*, 23 de noviembre de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Defense Minister Still Opposes NATO’s Eastward Expansion”, *Interfax*, 7 de agosto de 2001, reproducido en *REDA 2001*.
- “Duma Anti-NATO Group Calls for Firm Stand at OSCE Meeting”, *ITAR-TASS*, 15 de noviembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Duma Calls for Obstruction of NATO Expansion”, *Interfax*, 23 de mayo de 2001, reproducido en *REDA 2001*.
- “Duma Discusses Russia’s Future Relations with NATO”, *ITAR-TASS*, 27 de junio de 2000, traducido en *REDA 2000*.

- “Excerpts from Interview of Foreign Minister Ivanov, March 23, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Excerpts from Interview of Russian Federal Security Service Director Putin, June 15, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Excerpts from Joint Press Conference by Secretary of State Albright and Russian Foreign Minister Ivanov, January 26, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Excerpts from Press Conference by Russian Foreign Minister Ivanov and Russian Defense Minister Sergeyev, March 31, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Excerpts from Press Conference by Russian Presidential Special Representative for Yugoslavia Chernomyrdin, June 17, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Excerpts from *Segodnya* Interview of Russian Ambassador Lavrov, March 25, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “First Russia-NATO Missile Defense Exercise”, *NATO Update*, 11 de marzo de 2004, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Foreign Minister Sergei Lavrov Television Interview”, *Daily News Bulletin*, 22 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Foreign Ministry Statement on the Anniversary of the Start of NATO’s Bombing of Yugoslavia”, *Daily News Bulletin*, 24 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Foreign Policy Section of Yeltsin’s Annual Message”, *Interfax*, 15 de marzo de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “General Kvashnin Interviewed on Weapons Reduction and NATO Expansion”, *Radio Rossii*, 4 de diciembre de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- GEOGHEGAN, Tom: “The Mystery of Litvinenko’s Death”, *BBC News*, 24 de noviembre de 2006, en <http://news.bbc.co.uk>.
- GLOTOV, S.: “Europe Will Take Care of Its Own Security”, *Rossiiskaya Gazeta*, 12 de mayo de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- GOLTS, Alexander: “Igor Rodionov in Search of an Enemy”, *Itogi*, nº 1-2 (enero 1997), traducción resumida en <http://www.fas.org>.
- “Igor Ivanov in Paris”, *ITAR-TASS*, 15 de febrero de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Igor Ivanov Interview for CNN on Iraq Question and Relations with the US”, 28 de marzo de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.

- “Igor Ivanov Says Russia Ready for Dialogue with NATO”, *Interfax*, 15 de diciembre de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Interview with Nikolai Bordyuzha, General Secretary of the Collective Security Treaty Organization”, *Daily News Bulletin*, 28 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Interview with Foreign Minister Sergei Lavrov”, 30 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Interview with Russian Foreign Minister Yevgenii Primakov”, *Moscow NTV*, 16 de febrero de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, n° 033, 20 de febrero de 1997, reproducido en *REDA 1997*.
- “Interview with Russian Prime Minister Sergei Stepashin”, *Argumenti i Fakti*, 14 de julio de 1999, traducido en *FBIS-SOV*, n° 715, 16 de julio de 1999, reproducido en *REDA 1999*.
- “Ivanov Contemplates Military Re-deployment if Baltic States Join NATO”, *Interfax*, 18 de Julio de 2002, traducido en *FBIS-SOV*, n° 0718, 19 de julio de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Ivanov Urges ‘Multi-Polar World’ in Speech at UN General Assembly”, *ITAR-TASS*, 21 de septiembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- IVANOV, Igor: “Russia and the Contemporary World”, *Dipkurier NG*, n° 1, 20 de enero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Russian Foreign Policy at the Contemporary Stage”, discurso en la I Convención de la Russian International Studies Association, reproducido en *REDA 2001*.
  - “Statement at the United Nations General Assembly”, *Daily News Bulletin*, 16 de septiembre de 2002, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2002*.
  - “What Kind of World Do We Need”, *Kommersant-Daily*, 20 de noviembre de 2002, traducido en <http://www.mid.ru>.
  - “Association or Disassociation? Will New Barriers Appear in a United Europe?”, *Izvestia*, 11 de enero de 2003, traducido en *REDA 2003*.
  - “Russia-US. What Kind of Partnership?”, *Kommersant*, 13 de febrero de 2004, traducido en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- IVANOV, Sergei: “Russia Is Being Squeezed, but Will Not Be Dislodged”, *Rossiiskaya Gazeta*, 16 de marzo de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Russia’s Security is the Main Thing”, *Krasnaya Zvezda*, 26 de julio de 2001, traducido en *FBIS-SOV*, n° 887, 29 de Julio de 2001, reproducido en *REDA 2001*.
  - “Russia-NATO. Strategic Partners in Response to Emergent Threats”, *Daily News Bulletin*, 14 de julio de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- IVASHOV, Leonid: “The United States Has Sown Discord in Relations with Russia”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, n° 49, 24 de diciembre de 1998, traducido en *REDA 1999*.
- “Russia Rejects Military Diktat from Washington. Moscow’s Sincerity Clashes with Hypocritical Washington”, *Nezavisimaya Gazeta*, 11 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.

- “Ivashov Says that NATO Expansion Contradicts European Security”, 16 de diciembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Joint Statements Signed in Washington”, *ITAR-TASS*, 14 de noviembre de 2001, reproducido en *REDA 2001*.
- KELIN, Andrei: “A Calmly Negative Attitude to NATO Expansion”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, n° 12 (diciembre 2003), traducido en *Daily News Bulletin*, 5 de enero de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- KOROTCHENKO, Igor: “The Army’s Dual Authority”, *Nezavisimaya Gazeta*, 6 de marzo de 2002, traducido en *REDA 2002*.
- KOZYREV, Andrei: “Strategy for Partnership”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, n° 5 (1994), reproducido en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.
- “Kvashnin Calls for European Security Based on OSCE, not NATO”, *ITAR-TASS*, 15 de noviembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- LARIONOV, Valentin Veniaminovich: “The Kind of Army Russia Needs. Mirages and Forecasts in a Continuing Debate”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, 28 de junio-4 de julio de 1997, traducido en FBIS-SOV, n° 205, 25 de Julio de 1997, reproducido en *REDA 1997*.
- “Lingering ‘Anti-Russian’ Tendencies in NATO Worry Ministry of Defense”, *ITAR-TASS*, 2 de octubre de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- LITOVKIN, Viktor: “Analysis of Russia’s New Military Doctrine”, *RIA Novosti*, 2 de octubre de 2003, traducido en *Johnson’s CDI Weekly*, n° 276, reproducido en *REDA 2003*.
- MANILOV, Valerii: “There Is a Doctrine, Let Us Hope There Is No War”, *Rossiiskaya Gazeta*, 23 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- MAYOROV, Leonid: “Why They Are Nervous”, *Rossiiskaya Gazeta*, 13 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- MICHNIK, Adam: “Diálogo con Vladimir Putin”, *Claves de Razón Práctica*, n° 120 (marzo 2002).
- “Ministry Sets Out Conditions for Resuming Ties with NATO”, *ITAR-TASS*, 19 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Moscow Hopes that the ‘Cold Spell’ in Russia-West Relations is Over”, *Interfax*, 2 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “NATO Expansion Still Threatening to Russia”, *ITAR-TASS*, 22 de enero de 2004, reproducido en *REDA 2004*.
- “NATO Military Liaison Mission Opened in Moscow on Fifth Anniversary of Founding Act”, 28 de mayo de 2002, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2002*.

- “NATO Reconnaissance Flights Worry Russia”, *ITAR-TASS*, 19 de febrero de 2004, reproducido en *REDA 2004*.
- “NATO Resolution on Ties with Russia Condemned”, *Interfax*, 25 de noviembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “NATO-Russia Joint Crisis Response Exercise”, 27 de septiembre de 2002, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2002*.
- “NATO-Russia Retraining Project Claims Success”, *NATO Update*, 15 de octubre de 2003, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2003*.
- “Open Letter to the President of the USA William J. Clinton. NATO Will Trample on Trust”, *Sovietskaya Rossiya*, 16 de octubre de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “Opening Statements at Meeting between President Putin and NATO Secretary-General Jaap de Hoop Scheffer”, 8 de abril de 2004, en <http://president.kremlin.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Opposition to Block START Ratification if NATO Expands”, *Interfax*, 15 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- OVCHARENKO, Yelena, ANISIMOV, Yevgenii y TIMOFEEV, Leonid: “Whom Did Chubais Frighten in Davos by Talking about Communism?”, *Komsomolskaya Pravda*, 5 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- PETROVSKAIA, Yuliia y TEREKHOV, Andrei: “You Have Your [US] Democracy, We Have Ours”, *Nezavisimaya Gazeta*, 16 de septiembre de 2004, traducido en *REDA 2004*.
- POPOV, Yevgenii: “The Zavidovo Meetings. Chancellor Kohl Becomes Yeltsin’s First Western Visitor since the Operation”, *Sovietskaya Rossiya*, 6 de enero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “President Vladimir Putin’s State of the Nation Address to the Federal Assembly”, *Rossiiskaya Gazeta*, 17 de mayo de 2003, traducido en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.
- “Press Conference by Russian Federation Foreign Minister Ivanov and Colonel General Baluyevsky, Chief of Main Operational Directorate, General Staff of the Russian Federation Armed Forces, First Deputy Chief of General Staff, Verbatim Report, Ministry of Foreign Affairs, 2 April 1999”, reproducido en KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.
- “Press Statement of the Results of the Meeting of the Russia-NATO Permanent Joint Council on the Level of Ministers of Foreign Affairs”, comunicado de prensa de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, 25 de mayo de 2000, reproducido en *REDA 2000*.
- “Primakov Details Russia’s Aspirations for NATO”, *Interfax*, 17 de diciembre de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “Primakov in China”, *ITAR-TASS*, 19 de noviembre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “Primakov Interview on Foreign Policy Reform”, *ITAR-TASS*, 8 de enero de 1997, traducido en *REDA 1997*.

- “Primakov Outlines Russian Policy on Kosovo”, *ITAR-TASS*, 2 de junio de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- “Primakov Says that Albright Agreed to a Binding Russia-NATO Deal”, *Interfax*, 21 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- PRIMAKOV, Yevgenii: “The Foreign Policy of Russia Must Be Multi-Vectored”, *Krasnaya Zvezda*, 2 de abril de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “Our Foreign Policy Cannot Be the Policy of a Second-Rate State”, *Rossiiskaya Gazeta*, 17 de diciembre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- PTICHKIN, Sergei: “GRU Knows Everything. Including Where Threats to Russia Come from”, *Rossiiskaya Gazeta*, 23 de noviembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Putin and Bush Negotiate on Iraq”, *ITAR-TASS*, 27 de febrero de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Putin in India”, *Interfax*, 28 de noviembre de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Putin on Russia-Germany Summit”, *ITAR-TASS*, 10 de abril de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Putin Speech on the Commonwealth of Independent States to the Russian Security Council”, 19 de julio de 2004, en <http://www.kremlin.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- PUTIN, Vladimir: “Russia at the Turn of the Millenium”, *Nezavisimaya Gazeta*, 30 de diciembre de 1999, reproducido en MELVILLE, Andrei y SHAKHLEINA, Tatiana (eds.) (2005): *Russian Foreign Policy in Transition: Concepts and Realities*, Budapest / Nueva York, Central European University Press.
- “Open Letter to Russian Voters”, *Izvestia*, 25 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Address to the Federal Assembly. ‘The Kind of Russia We Will Build’”, *Rossiyskaka Gazeta*, 9 de julio de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Address to the Federal Assembly, Russia Must Be Strong and Able to Compete”, *Rossiiskaya Gazeta*, 19 de abril de 2002, traducción de la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en *REDA 2002*.
- “A Major Political Mistake”, *Rossiiskaya Gazeta*, 21 de marzo de 2003, traducido por la Embajada de la Federación Rusa en Canadá, reproducido en *REDA 2003*.
- “Speech at Meeting of the Federal Security Service”, 15 de enero de 2004, en <http://www.kremlin.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Remarks by Russian Foreign Minister Ivanov, May 7, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “Remarks by Russian President Yeltsin”, 27 de mayo de 1997, en <http://www.nato.int>.
- “Remarks by Secretary of State Albright, Finnish President Ahtisaari, Secretary of Defense Cohen, Russian Foreign Minister Ivanov, and Russian Defense Minister Sergeyev, June 18, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.

- “Remarks by the President of Russia and the President of the United States and their Replies to Media Questions Following the Talks at Camp David”, 29 de septiembre de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.
- REPIN, Anatoli: “The Role of the Follower Is Not for Us. Yevgenii Primakov on the Principle Directions of Russian Foreign Policy”, *Trud*, 25 de junio de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- y SHEVTSOV, Nikita: “This Is the Very Foundation of Our Policy. Foreign Minister Igor Ivanov on the Updated Concept of Russia’s Foreign Policy”, *Trud*, 26 de mayo de 2000, traducido en *FBIS-SOV*, n° 531, 1 de junio de 2000, reproducido en *REDA 2000*.
- REUTERS: “Generals Say Putin Betrayed Voters”, *The Moscow Times*, 22 de febrero de 2002.
- RODIONOV, Igor: “By a Miracle We Kept Control of the Army...”, *Komsomolskaya Pravda*, 20 de noviembre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “TV News Conference”, *Moscow NTV*, 16 de enero de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, n° 012, 21 de enero de 1997, reproducido en *REDA 1997*.
- “Rodionov Press Conference on State of the Armed Forces”, *Interfax*, 7 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “Rokhlin Says Duma Ready to Ratify START-2 Treaty”, *ITAR-TASS*, 8 de febrero de 1997, traducido en *REDA 1997*.
- “Rushailo Says that Former USSR Members Must Not Join NATO”, *ITAR-TASS*, 6 de junio de 2001, traducido en *REDA 2001*.
- “Russia and NATO Agree to Combine Efforts against Terrorism”, *ITAR-TASS*, 28 de enero de 2002, traducido en *REDA 2002*.
- “Russia and NATO Enhance Military Cooperation”, *NATO Update*, 16 de abril de 2004, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Russia and NATO Sign Agreement on Submarine Rescue”, *NATO Update*, 8 de febrero de 2003, en <http://www.nato.int>, reproducido en *REDA 2003*.
- “Russia-China Joint Statement Summarized”, *Interfax*, 2 de junio de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Russia Cooperates with and Is Critical of NATO”, *ITAR-TASS*, 8 de junio de 2004, reproducido en *REDA 2004*.
- “Russia Honors CFE, Expects NATO to Follow Suit”, *Interfax*, 11 de enero de 2002, traducido en *REDA 2002*.
- “Russia-NATO Agreement on Flight Technology”, *ITAR-TASS*, 2 de diciembre de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Russia-NATO Council Adopts Plan for Cooperation”, *ITAR-TASS*, 6 de junio de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Russia-NATO Council Meetings. Commentaries”, *ITAR-TASS* e *Interfax*, 13 de junio de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Russia-NATO Council Meets in Moscow”, *NATO Update*, 15 de mayo de 2003, en <http://www.nato.int>, traducido en *REDA 2003*.

- “Russia-NATO Relations Improve”, *Interfax*, 16 de diciembre de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Russia-NATO Schedule Events for 2004”, *ITAR-TASS*, 13 de noviembre de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Russia Not to Cooperate with NATO on Military Issues”, *Interfax*, 3 de junio de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Russia Ready for ‘Constructive Dialogue’ with NATO”, *ITAR-TASS*, 3 de febrero de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Russia Still Concerned about NATO’s Eastern Expansion”, *ITAR-TASS*, 15 de enero de 2004, traducido en *FBIS-SOV*, nº 0115, reproducido en *REDA 2004*.
- “Russia Suspicious of NATO Flights over Georgia”, *ITAR-TASS*, 19 de julio de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Russian Defence Chief Regrets NATO’s Kosovo Exercises”, *Interfax*, 15 de junio de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- “Russian Foreign Ministry Cautions NATO against Expansion Eastward”, *Interfax*, 11 de julio de 2001, traducido en *REDA 2001*.
- “Russian General Remarks on NATO’s Northern Exercise”, *ITAR-TASS*, 1 de marzo de 2002, reproducido en *REDA 2002*.
- “Russian Military Chief Briefs Press on Russia-NATO Relations”, *ITAR-TASS*, 16 de febrero de 2001, reproducido en *REDA 2001*.
- “Russian Military Chief on NATO Eastward Expansion”, *Interfax*, 4 de marzo de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Russian Ministers Will Not Attend NATO Meetings in December”, *Interfax*, 1 de diciembre de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Russian Parliamentarian on Growing NATO Military Activity”, *Voice of Russia World Service*, 19 de marzo de 1998, traducido en *FBIS-SOV*, nº 079, 24 de marzo de 1998, reproducido en *REDA 1998*.
- “Russian Science Minister Meets with NATO Science Committee”, *NATO Review*, vol. 44, nº 3 (mayo 1996), p. 12, en <http://www.nato.int>.
- “Russian-Ukrainian Relations Aired in State Duma”, *ITAR-TASS*, 21 de abril de 2004, reproducido en *REDA 2004*.
- “Rybkin Calls for RF Membership in NATO Political Organization”, *Interfax*, 30 de octubre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- RYBKIN, Ivan: “The Security Council Works under the President, for the President and in the Interests of the President”, *Interfax-Argumenti i Fakti*, nº 22, 2-8 de junio de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, nº 128, 7 de julio de 1997, reproducido en *REDA 1997*.
- SARADZHYAN, Simon: “Bill Hands Ivanov Full Control of the Army”, *The Moscow Times*, 15 de junio de 2004.
- “Scharping is Told that Russia Opposes Further NATO Expansion”, *Interfax*, 30 de enero de 2001, traducido en *REDA 2001*.

- “Secretary General Signs Memorandum of Understanding on Civil Emergency Planning and Disaster Preparedness with Russia”, *NATO Review*, vol. 44, n° 3 (mayo 1996), p. 7, en <http://www.nato.int>.
- “Sergeev Reiterates Opposition to NATO Expansion”, *Interfax*, 5 de diciembre de 2000, traducido en *REDA 2000*
- SERGEYEV, Igor: “We Are Not Adversaries, We Are Partners”, *NATO Review*, vol. 46, n° 1 (primavera 1998), pp. 15-18, en <http://www.nato.int>.
- SHEVTSOV, Leontiy P.: “Russia-NATO Military Cooperation in Bosnia: A Basis for the Future?”, *NATO Review*, vol. 45, n° 2 (marzo 1997), pp. 17-21, en <http://www.nato.int>.
- SHLAPENTOKH, Dmitry: “Russia’s Foreign Policy and Eurasianism”, *Eurasia Insight*, 2 de septiembre de 2005.
- SOLOV’EV, Vadim: “Our General Staff Replies to NATO”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, n° 2, 24-30 de enero de 2003, traducido en *REDA 2003*.
- y MUKHIN, Vladimir: “NATO Declares its Readiness for Operations on a ‘Worldwide Scale’. RF Ministry of Defense Is Creating a Geopolitical Counterbalance”, *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye*, n° 16, 30 de abril-6 de mayo de 1999, traducido en *REDA 1999*.
- “Speech by Secretary of the Russian Security Council Sergei Ivanov at the 37<sup>th</sup> International Security Conference on the Theme ‘Global and Regional Security at the Start of the 21<sup>st</sup> Century’, Munich, February 4, 2001”, 13 de febrero de 2001, en <http://www.mid.ru>.
- “Speech Delivered by Minister of Foreign Affairs I. S. Ivanov during the Sitting of the State Duma, 27 March 1999”, reproducido en KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.
- “Statements by Primakov in Egypt on Middle East and NATO”, *ITAR-TASS*, 30 de octubre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- “Summary of Interview with Foreign Minister Igor Ivanov in Rome”, *ITAR-TASS*, 14 de enero de 2001, traducido en *REDA 2001*.
- “Television Address by Russian President Yeltsin, March 24, 1999”, reproducido en AUERSWALD, Philip E. y AUERSWALD, David P. (eds.) (2000): *The Kosovo Conflict: A Diplomatic History through Documents*, La Haya, Kluwer Law International.
- “The Top 20 Politicians in Russia”, *Strana.Ru*, 3 de julio de 2001, en <http://www.strana.ru>, traducido en *REDA 2001*.
- “There Will Be Neither Revolution Nor Counter-Revolution. President of the Russian Federation Message to the Federal Assembly of the Russian Federation”, *Rossiiskaya Gazeta*, 4 de abril de 2001, traducido en *REDA 2001*.
- TOTSKII, Konstantin: “Security Partners”, *Rodnaya Gazeta*, 5 de marzo de 2004, traducido en *Daily News Bulletin*, 9 de marzo de 2004, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- “Transcript of Remarks and Replies to Media Questions by Russian Minister of Foreign Affairs Sergey Lavrov Following Russia-NATO Council Session, Brussels, December 9, 2004”, en <http://www.mid.ru>.

- “Unity Leader Comments on NATO’s ‘Uranium Scandal’”, *Interfax*, 10 de enero de 2001, traducido en *REDA 2001*.
- “U.S. Secretary of State Albright and Russian Foreign Minister Ivanov Joint Press Availability, as Released by the Office of the Spokesman U.S. Department of State, Oslo, 13 April 1999”, reproducido en KRIEGER, Heike (ed.) (2001): *The Kosovo Conflict and International Law: An Analytical Documentation 1974-1999*, Cambridge, Cambridge University Press.
- “Vladimir Putin Interview on BBC TV”, *ITAR-TASS*, 6 de marzo de 2000, traducido en *REDA 2000*.
- “Vladimir Putin Interview on French Television”, 9 de febrero de 2003, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.
- “Vladimir Putin Remarks at Russian-German Interstate Consultations”, *Daily News Bulletin*, 10 de octubre de 2003, reproducido en *REDA 2003*.
- “Vladimir Putin Speech at Celebration of the Tenth Anniversary of the Constitution of the Russian Federation”, en <http://www.mid.ru>, reproducido en *REDA 2003*.
- “Vladimir Putin’s Press Conference with Russian and Foreign Journalists”, 18 de julio de 2001, en <http://www.strana.ru>, traducido en *REDA 2001*.
- “Vladimir Putin Statement at Plesetsk Military Exercises”, 18 de febrero de 2004, en <http://www.kremlin.ru>, reproducido en *REDA 2004*.
- YASTRZHEMBSKII, Sergei: “No Need to Be Afraid of a ‘Large NATO’”, *Nezavisimaya Gazeta*, 13 de enero de 2003, traducido en *REDA 2003*.
- “Yeltsin Foreign Policy Speech. Summary”, *ITAR-TASS*, 12 de mayo de 1998, traducido en *REDA 1998*.
- “Yeltsin’s Radio Address on the Russian Constitution”, *Ejo Moskvyy*, 11 de diciembre de 1998, traducido en *FBIS-SOV*, nº 345, 15 de diciembre de 1998, reproducido en *REDA 1998*.
- YELTSIN, Boris: “Election Victory Speech. Action Program”, *ITAR-TASS*, 10 de julio de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- YERASTOV, Alexandr: “In Whose Court is the NATO ‘Ball’? Roundtable on the Theme of ‘NATO Expansion and Russia’s National Security’ Was at Least Two Years Overdue, in the Opinion of the Participants Themselves”, *Trud*, 13 de febrero de 1997, traducido en *FBIS-SOV*, nº 31, 18 de febrero de 1997, reproducido en *REDA 1997*.
- “Yurii Baturin Describes the Need for a New Military Doctrine”, *Interfax*, 5 de noviembre de 1996, traducido en *REDA 1996*.
- ZURZHANSKII, Andrei y ZHILIAKOV, Viktor: “Yeltsin Gives Relations with the CIS States Priority”, *ITAR-TASS*, 16 de abril de 1996, traducido en *REDA 1996*.

## **F) PONENCIAS Y COMUNICACIONES NO PUBLICADAS**

- ARBATOV, Alexei (1997): “Russian Military Doctrine and Strategic Nuclear Forces to the Year 2000 and Beyond”, comunicación presentada en el congreso “Russian

Defense Policy Towards the Year 2000”, U.S. Naval Postgraduate School, Monterrey, en <http://www.fas.org>.

FLORES JUBERÍAS, Carlos (2006): “El estado de los estudios sobre la Europa Oriental en España”, ponencia presentada en el V Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental, Universitat de València, Valencia.

KRATOCHVIL, Petr (2004): “The Balance of Threat Reconsidered: Construction of Threat in Contemporary Russia”, comunicación presentada en la 5<sup>th</sup> Pan-European International Relations Conference, La Haya.

KUBICEK, Paul (2004): “The Evolution of Eurasianism and the Monroeski Doctrine under Vladimir Putin”, comunicación presentada en la 45<sup>th</sup> Annual Convention of the International Studies Association, Montreal.



## **ANEXO:**

# **ENTREVISTAS REALIZADAS A EXPERTOS EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE RUSIA**

Se enumeran aquí los expertos en la política de seguridad de Rusia a los que he entrevistado personalmente para mi investigación, tanto en Madrid como durante mis estancias en Moscú y Birmingham; para respetar la confidencialidad de nuestras conversaciones, no se les atribuyen citas textuales en el texto. Asimismo, tampoco se incluyen las reuniones mantenidas durante la realización de la Tesis con un número mucho más amplio de especialistas en temas internacionales, algunos de los cuales se mencionan en el apartado de “Agradecimientos” al comienzo de este volumen.

ABELLA Y DE ARÍSTEGUI, Carlos

Primer Secretario de la Embajada de España en la Federación Rusa. *Moscú, 2006.*

ANDRÉS SANZ, Jesús de

Profesor de Ciencia Política, UNED. *Madrid, 2008.*

AVERRE, Derek

Research Fellow, Centre for Russian and East European Studies (CREES), University of Birmingham. *Birmingham, 2005.*

BABICH, Nikolai

Director Adjunto del Departamento de Planificación de Política Exterior, Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. *Moscú, 2007.*

BARANOVSKY, Vladimir

Subdirector del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales (IMEMO), Academia de Ciencias de Rusia. *Moscú, 2007.*

CÁMARA HERMOSO, Manuel de la

Ministro Consejero de la Embajada de España en la Federación Rusa. *Moscú, 2007.*

DEMCHUK, Artur

Profesor de Política Mundial y de Rusia, Facultad de Filosofía, Universidad Estatal de Moscú (MGU). *Moscú, 2007.*

ELORZA CAVENGT, Francisco Javier

Embajador de España en la Federación Rusa. *Moscú, 2006.*

KHENKIN, Sergei

Profesor de Ciencia Política, Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO - Universidad), Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. *Moscú, 2007.*

KONOVALOV, Ivan

Subdirector y jefe de la sección de Asuntos Militares de *Smysl*, revista sobre cuestiones políticas e internacionales. *Moscú, 2007.*

KOVALEV, Alexey

Teniente Coronel, Agregado Militar Adjunto de la Embajada de la Federación Rusa en España. *Madrid, 2002-2004.*

MELVILLE, Andrei

Vicerrector de Investigación y Profesor de Ciencia Política, Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO - Universidad), Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. *Moscú, 2007.*

MORATO FERRO, Manuel

Coronel, Agregado de Defensa de la Embajada de España en la Federación Rusa. *Moscú, 2006.*

NIKOLAEV, Dmitry

Tercer Secretario de la Embajada de la Federación Rusa en España. *Madrid, 2008.*

SERRA MASSANSALVADOR, Francesc

Profesor de Relaciones Internacionales, Universitat Autònoma de Barcelona. *Moscú, 2007 y Madrid, 2008.*

TAIBO ARIAS, Carlos

Profesor de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Madrid. *Madrid, 2008.*

WEBBER, Mark

Senior Lecturer, Department of Politics, International Relations and European Studies, Loughborough University. *Loughborough, 2005.*

WEBBER, Stephen

Senior Lecturer, Centre for Russian and East European Studies (CREES), University of Birmingham. *Birmingham, 2005.*

ZAIKIN, Sergey

Primer Secretario de la Embajada de la Federación Rusa en España. *Madrid, 2005-2006.*